

AGRADECIMIENTOS

A Cristina, mi mujer, y a Paloma y Belén, mis hijas, por su constante apoyo y por haber soportado con suficiente paciencia mis refunfuños y manías durante los meses en que estuve embarcado en esta investigación.

A la profesora Mónica Llaña por su guía siempre generosa, oportuna y certera.

A todos los directivos, profesores, estudiantes y asistentes de la educación que entrevisté, quienes colaboraron desinteresada y amablemente con mi trabajo.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	1
ÍNDICE	2
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
I.1.- El problema y su importancia	10
I.2.- Objetivos	16
CAPÍTULO II ANTECEDENTES EMPÍRICOS Y TEÓRICOS	18
II.1.- Antecedentes empíricos	18
II.2.- Antecedentes teóricos	23
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	32
III.1.- Diseño de investigación	32
III.2.- Criterios de credibilidad	37
CAPÍTULO IV RESULTADOS	38
IV.1.- CATEGORÍAS	38
Categoría N° 1 Representación simbólica del bullying	39
1.1.- Representación del bullying	39

1.2.- Clasificaciones de bullying	41
1.3.- Tipos de agresión que identifican al bullying	43
1.4.- Los complejos límites del bullying	47
Categoría N° 2 Espacios en que se manifiesta el bullying	50
2.1.- Transversalidad del bullying como fenómeno	50
2.2.- Los espacios y su control	51
Categoría N° 3 Víctimas y victimarios	56
3.1.- Tipificaciones de las víctimas	56
3.2.- Tipificaciones de los victimarios	59
3.3.- Efectos del bullying en la víctima	63
3.4.- El silencio de las víctimas	65
3.5.- La función de los testigos	66
Categoría N° 4 Desempeño de roles vinculados con el fenómeno del bullying	69
4.1.- El rol del inspector general	69
4.2.- El rol de la orientadora	73
4.3.- El rol de los profesores jefes	75
4.4.- El rol de los docentes	77
4.5.- El rol de las asistentes de la educación	80
4.6.- El rol de los alumnos presidentes de curso	82

4.7.- El rol de la familia	83
Categoría N° 5 Estrategias para revertir la ocurrencia del fenómeno	87
5.1.- Campañas de prevención por parte de profesores jefes	87
5.2.- Otras campañas para reducir el fenómeno del bullying	90
Matriz Integradora de Categorías	94
IV.2.- VINCULACIÓN DE LAS CATEGORÍAS	95
A. Vinculaciones observadas entre categorías	95
A.1.- Representaciones y roles	95
A.2.- Espacios, víctimas y victimarios	99
A.3.- Estrategias, víctimas y victimarios	101
B. Vinculaciones posibles entre categorías	105
B.1.- El peso del contexto	105
B.2.- Transformaciones socioculturales de la familia	110
B.3.- Sistema y tendencias en educación	113
CONCLUSIONES	119
1.- Principales hallazgos de la investigación cualitativa	119
2.- Proyecciones de la investigación y algunas propuestas	124
BIBLIOGRAFÍA	131
ANEXOS	134

RESUMEN

La presente investigación tiene por propósito indagar sobre los significados que atribuyen al fenómeno del bullying diversos actores de dos comunidades educativas de la Región Metropolitana, así como sobre sus implicaciones en el mundo social de sus interacciones escolares.

El bullying --un tipo de violencia consistente en maltrato o abuso escolar-- concita en la actualidad una preocupación creciente por parte de científicos sociales, educadores, orientadores, padres y apoderados, por constituir una conducta agresiva prolongada que desgasta psicológica y moralmente a quienes se ven afectados, por deteriorar el clima de convivencia necesario para el buen desempeño de la actividad educativa y, además, por atentar contra una de las funciones sociales de la escuela como es el educar en los valores democráticos y el respeto a los derechos humanos.

Empleando la metodología de investigación cualitativa de enfoque comprensivo-interpretativo --valiosa herramienta para adentrarse en las dimensiones discursivas de una realidad compleja en un contexto preciso--, se han escogido, para el estudio de caso de tipo instrumental, dos comunidades educativas que presentan realidades escolares disímiles: el Instituto Nacional y el liceo Andrés Bello de La Florida.

Recogiendo datos a través de entrevistas en profundidad semi-estructuradas a directivos, profesores, estudiantes y asistentes de la educación, categorizándolos, analizándolos y teorizando desde ellos, la investigación ha permitido mostrar la compleja naturaleza del fenómeno estudiado, la dificultad creciente de los sujetos de otorgarle una representación simbólica homogénea

y el considerable desafío que implica para los actores involucrados, en especial para los profesores, enfrentar en sus establecimientos este tipo de agresión entre los alumnos, por su fisonomía generalmente encubierta, su intrincada dinámica, sus múltiples referencias y las graves consecuencias que acarrea.

INTRODUCCIÓN

“Como el cáncer o el terrorismo, que tanto tememos pero que la costumbre nos obliga a anticipar, la violencia escolar también forma parte del catálogo vigente de horrores predecibles”, escribe el siquiatra Luis Rojas Marcos, de la Universidad de Nueva York (2005).

Entre los tipos de violencia entre estudiantes que pueden generarse en un establecimiento escolar --y que van desde la pelea ocasional hasta actos ya francamente delictuales-- es el fenómeno denominado bullying (traducido en nuestro idioma como hostigamiento, intimidación, maltrato, acoso, etc.) el que concita mayor preocupación por parte de diferentes estamentos de la ciudadanía.

Un estudiante sufre acoso --según los especialistas en el tema-- cuando está expuesto a ataques agresivos continuos --verbales, físicos o psicológicos-- de los que no puede defenderse fácilmente, por parte de uno o más compañeros de clase o de colegio. Este maltrato persistente, además de causar en ocasiones daños corporales, puede socavar profundamente el equilibrio emocional de las víctimas a corto y a largo plazo. Los efectos en la conducta pueden traducirse en ansiedad, bajo rendimiento escolar, temor a asistir al liceo, aislamiento social, baja autoestima y depresión, llegando en algunos casos incluso al suicidio.

Es, pues, un tema al que los actores que conforman una comunidad educativa --en especial, los educadores-- deben prestar muy seria atención.

Nuestro país no está ajeno a esta dramática realidad. En nuestras escuelas y liceos hay niños y jóvenes para los cuales asistir a sus colegios es más un martirio que una fuente de satisfacción. Y hay egresados de la enseñanza

escolar que conservan en su mente las cicatrices del abuso padecido en aulas que debieron ser acogedoras y no crueles.

Esta investigación se plantea como propósito adentrarse en el problema del bullying, considerando que un fenómeno eventualmente se controla en la medida en que se comprende cabalmente y que esto es así en la medida en que es representado adecuadamente por todos los actores involucrados, quienes le otorgan un significado claro y uniforme.

En el primer capítulo se muestra el problema y su importancia, a la vez que se exponen los objetivos. El principal de estos --coherentemente con lo señalado en el párrafo anterior-- es comprender los significados que le atribuyen al bullying los diversos actores de la comunidad educativa, principales sujetos relacionados con este tipo de violencia escolar. Los específicos apuntan a indagar con profundidad en las aristas múltiples e intrincadas que presenta la dinámica del fenómeno.

En el segundo capítulo se dan a conocer antecedentes teóricos y empíricos.

En el tercer capítulo se plantea el diseño metodológico de la investigación, indicándose que por la naturaleza del fenómeno estudiado se ha optado por la metodología de investigación cualitativa con un enfoque interpretativo-comprensivo, realizándose la indagación a través de un estudio de caso de tipo instrumental. Se señala que la muestra investigada está conformada por dos comunidades educativas de la Región Metropolitana, que presentan realidades escolares disímiles: el Instituto Nacional y el liceo Andrés Bello de la comuna de La Florida. Asimismo, se indica y justifica la técnica de investigación empleada --la entrevista en profundidad semiestructurada.

En el capítulo IV se presentan los resultados, extraídos en base al análisis de cinco categorías construidas desde el corpus de datos recogidos de los sujetos, estableciéndose sus vinculaciones observadas y posibles.

Finalmente, en las Conclusiones se trazan los principales hallazgos de la investigación, así como se plantean algunas proyecciones y propuestas relacionadas con los aspectos estudiados del fenómeno, aspectos enmarcados en los objetivos que han servido de guía para esta indagación. Se desprenden de estas páginas otros senderos dignos de explorar y es de esperar que motiven futuras investigaciones, necesarias sin duda para enfrentar cada vez más adecuadamente la grave problemática del bullying en el contexto de nuestra educación nacional.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I.1.- EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA

El fenómeno de la violencia escolar concita hoy día una preocupación creciente entre científicos sociales, educadores, padres y apoderados, y la ciudadanía en general. En nuestro país es un tema candente. Diversos estudios --realizados por el Ministerio del Interior, el Ministerio de Educación, la Universidad del Desarrollo, Valora UC y Paz Ciudadana-- dan por resultado que, en Chile, cerca de un tercio de los niños y adolescentes son agredidos en el ámbito escolar (Bellido, 2010).

Según cifras aportadas por la División de Seguridad Pública del Ministerio del Interior, tras efectuar el segundo Estudio de Violencia en el Ámbito Escolar (2008), se logró determinar que en Chile el 10,7% de los estudiantes se declaran víctimas de matonaje, amenazas, acoso y discriminación permanentes de parte de sus compañeros, presentándose el fenómeno un 7,6% en colegios particulares, un 9,8% en subvencionados y un 12% en municipales.

En los discursos oficiales, en el lenguaje pedagógico y estudiantil y en los medios de comunicación, el fenómeno de la violencia escolar y de la agresión entre pares muchas veces se califica de “bullying”. Sin embargo, este concepto --que fue acuñado por el psicólogo noruego Dan Olweus, primer estudioso del tema, y que puede traducirse como acoso, hostigamiento, intimidación, maltrato o matonaje-- propone nombrar una situación de agresión con características bien precisas:

“La situación de acoso e intimidación y la de su víctima queda definida en los siguientes términos: Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos” (Olweus, 2006: 25).

El bullying, por lo tanto, es un caso específico de violencia escolar, claramente delimitado y poseedor de rasgos concretos: un victimario (o varios) causa un daño, hiere, hostiga o maltrata --física, psicológicamente o de ambas maneras-- a una víctima de forma repetida en el tiempo. El bullying, asimismo, se enmarca en una forma de violencia relacional, en la que se establece un abuso de poder: el o los victimarios demuestran más poder que la víctima, la que aparece ante ellos como más débil y sumisa (Stephenson, P. y Smith, D., 2009: 56).

Este tipo de violencia escolar constituye una conducta agresiva prolongada que desgasta psicológica y moralmente a quienes se ven afectados, deteriora el clima de convivencia necesario para el buen desempeño de la actividad educativa y, además, atenta contra una de las funciones sociales de la escuela como es el educar en los valores democráticos y el respeto a los derechos humanos.

En consecuencia, es muy importante buscar soluciones para controlar y reducir este fenómeno. Sin embargo, un fenómeno eventualmente se controla en la medida en que se comprende y puede comprenderse en la medida en que es interpretado adecuadamente, en que es dotado de significado uniforme por todos los actores involucrados.

Es positivo que el fenómeno del bullying reciba mucha publicidad y concite la atención pública, pues así se vuelve notoria la gravedad de este problema y hay presión constante en la búsqueda de alternativas de solución. Pero si hay

confusión en la identificación del problema, la senda hacia la búsqueda de soluciones puede entorpecerse en callejones sin salida.

Y, efectivamente, el término bullying se ha utilizado y se utiliza en Chile para definir una gran variedad de conductas agresivas. Pamela Orpinas indica que, en el continuo de estas conductas agresivas, resulta necesario diferenciar el bullying de los juegos rudos y las peleas ocasionales, en uno de los extremos, y de los actos delictivos, en el extremo contrario (Orpinas, 2009: 43).

Los juegos físicos entre niños y adolescentes varones alcanzan en ocasiones tal grado de rudeza que, para un adulto observador, no siempre es claro si están jugando o peleando. Pero ello, al ser manifestaciones conductuales ocasionales, no cae en la categoría de bullying.

También, interacciones que empiezan como un juego pueden transformarse en agresiones:

“Por ejemplo, un grupo de niñas puede mofarse de una amiga, pero cuando estas ofensas se hacen más crueles o más repetidas, la amiga se puede transformar en víctima y terminar herida o asustada” (Orpinas, 2009: 43).

Orpinas nos proporciona una regla general para enfocar con precisión el fenómeno en este caso:

“Cuando el juego deja de ser divertido y las interacciones empiezan a doler psicológica o físicamente, el agresor ha cruzado la línea entre juego y bullying” (2009: 43).

En el otro extremo del continuo, están los actos que dejan de ser simplemente bullying y pasan a convertirse en acciones delictivas. Es decir, son acciones que si fuesen cometidas fuera del colegio o por una persona adulta, el actor sería detenido y formalizado ante la justicia, pero que en ocasiones son

castigadas en el colegio sin involucrar a la policía. Por ejemplo: amenazar con herir, robar dinero o pertenencias de valor, asaltar a un estudiante o un profesor, portar un arma en el colegio (Orpinas, 2009: 43).

La confusión que a veces se tiene al respecto alcanza niveles extremos. En el año 1998 hubo un altercado entre dos estudiantes de octavo año básico de la Escuela E – 470 de Talcahuano. Uno de los alumnos golpeó al otro con un objeto contundente causándole un traumatismo encéfalo craneano, lo que implicó su fallecimiento pocos días después de la pelea. La Corte de Apelaciones de Concepción estimó responsabilidad del establecimiento, dependiente de la alcaldía, y condenó a la Municipalidad de Talcahuano a pagar una indemnización de 70 millones de pesos a los familiares del niño fallecido. En junio del año pasado, la Tercera Sala de la Corte Suprema ratificó el fallo. Un medio informativo anunció la noticia de esta manera:

“Alcalde de Talcahuano buscará fórmula para pagar indemnización a familia de víctima de bullying”.

Y en el texto mismo de la información, el alcalde Gastón Saavedra --interrogado sobre la violencia escolar-- expresó: “Hemos tomado, al menos bajo mi alcaldía, con toda la fuerza esta situación del bullying y estamos trabajando justamente para tener una educación mucho más inclusiva y mucho más armónica dentro de los colegios”.

(http://www.cooperativa.cl/alcalde-de-talcahuano-buscara-formula-para-pagar-indemnizacion-a-familia-de-victima-de-bullying/prontus_notas/2011-06-22/192849.html. Consultada el día 14 de enero de 2012).

Más allá de la gravedad que reviste esta tragedia, si se quiere examinar rigurosamente lo ocurrido hay que decir que no se trató aquí de un acto de bullying. La riña --que pudo ser ocasional-- terminó siendo un acto delictivo. Hablar de bullying en este caso manifiesta patente confusión frente al problema.

Y esta confusión puede llevar a análisis erróneos en torno de la violencia escolar, mezclando especies distintas de comportamientos agresivos que tal vez requieran de abordajes y tratamientos diferentes en pos de prácticas exitosas para su prevención y disminución.

Esto queda ejemplificado en la siguiente información noticiosa:

“Más de la mitad de los alumnos de sexto grado de educación primaria de los países latinoamericanos (51,1 por ciento) confiesa haber sido víctima de bullying por parte de sus compañeros de escuela, incluyendo robos, insultos, amenazas o golpes por parte de sus compañeros, según un estudio realizado por expertos chilenos y españoles.

El informe -basado en datos de un estudio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) desarrollado entre 2005 y 2009- muestra la agresión más frecuente fue el robo (39,4 por ciento), seguida de la violencia verbal (26,6 por ciento) y la violencia física (en el 16,5 por ciento de los casos).

Los autores del estudio examinaron los resultados de 2.969 escuelas, 3.903 salas de clases y 91.223 estudiantes de sexto grado de 16 países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, la República Dominicana y Uruguay”.

(http://www.cooperativa.cl/estudio-muestra-que-america-latina-es-region-con-mas-violencia-escolar-en-el-mundo/prontus_notas/2011-11-02/114102.html. Consultado el día 14 de enero de 2012).

Basten estos ejemplos para mostrar que entre los profesionales del periodismo o entre los políticos no siempre hay claridad para delimitar qué es y qué no es bullying. Pero donde sí debiera haberla es entre los actores principales relacionados con este tipo específico de violencia escolar, porque es desde ellos en primerísimo lugar que debe surgir una comprensión cabal del problema

con vistas a su posible futuro control: los actores de las comunidades educativas.

¿Hay, efectivamente, una percepción uniforme del fenómeno del bullying entre los directivos, los profesores, los estudiantes y los asistentes de los establecimientos educacionales de nuestro país? ¿O también entre ellos se califican como actos de bullying fenómenos que, en rigor, no deben caer dentro de esta denominación, como lo son las agresiones ocasionales de un alumno hacia otro, las riñas entre estudiantes cuyas fuerzas (físicas y psicológicas) están equilibradas, las peleas entre grupos o pandillas o los actos lisa y llanamente delictivos?

Si los diversos actores de la comunidad educativa le atribuyen significados diversos al bullying, ello contribuirá a oscurecer su comprensión y a obstaculizar programas o iniciativas de intervención para mejorar la convivencia escolar en lo que respecta a este específico fenómeno.

Se debe recordar, como lo señala la profesora Mónica Llaña, que:

“La escolaridad posee y acumula significados y todos los sujetos que conforman la comunidad educativa construyen un “edificio” de representaciones simbólicas de esa realidad. “Comprenden” lo que hacen, creen conocerla, “saben” distinguir sus características como institución, o “saben” que las relaciones interpersonales son heterogéneas y muchas veces impredecibles.

Lo que saben tampoco es ajeno a su mundo social y ese es el marco desde el cual construyen expectativas deseables para sí mismos. Sin embargo, es importante destacar que este saber práctico no siempre constituye parte de una conciencia crítica respecto a su propia situación en el sistema escolar” (2011: 27-8).

IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN: Es imprescindible fomentar una conciencia crítica respecto del bullying entre los actores de una comunidad escolar, para “la generación de proyectos educativos que aborden el problema de la convivencia desde sus raíces” (Llaña, 2011: 28), para lo cual es “fundamental reconocer el peso del cúmulo social de conocimiento, que poseen estos actores”, examinando en primer lugar si es un conocimiento adecuado, es decir, penetrando y apropiándose del sentido profundo de la producción humana de estos significados simbólicos. Representaciones erróneas, poco claras, incompletas o, incluso, contrapuestas del fenómeno no contribuyen a resolver los problemas de las agresiones entre estudiantes, las que seguirán marcando y alterando “el tejido y la forma de la vida cotidiana en la institución” (Llaña, 2011: 31).

Por todo lo mencionado, nuestro problema de investigación es:

¿Qué significados le atribuyen al fenómeno del bullying los directivos, los profesores, los alumnos de Enseñanza Media y los asistentes de la educación de dos comunidades educativas de la Región Metropolitana?

I.2.- OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES.-

1) Comprender los significados atribuidos al fenómeno del bullying por los directivos, los profesores, los alumnos de Enseñanza Media y los asistentes de la educación de dos comunidades educativas de la Región Metropolitana.

2) Comparar los significados atribuidos al fenómeno del bullying por los directivos, los profesores, los alumnos de Enseñanza Media y los asistentes de la educación de dos comunidades educativas de la Región Metropolitana

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.-

- Identificar los tipos de agresión que conforman el fenómeno del bullying, según las representaciones de los actores.
- Identificar los espacios en que se manifiesta el fenómeno del bullying.
- Identificar el tipo de relación interpersonal que se establece entre victimario y víctima de bullying.
- Conocer las características de los estudiantes maltratadores, desde la perspectiva de los sujetos del estudio.
- Conocer las características de los estudiantes víctimas del bullying, desde la perspectiva de los sujetos del estudio.
- Comprender la responsabilidad que se atribuye a cada actor escolar (directivo, profesor, estudiante, asistente) en la prevención del fenómeno.

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES EMPÍRICOS Y TEÓRICOS

II. 1.- ANTECEDENTES EMPÍRICOS

El problema del bullying se ha vuelto preocupación candente en nuestro país. Bellido (2010) destaca diversos estudios --realizados por el Ministerio del Interior, el Ministerio de Educación, la Universidad del Desarrollo, Valora UC y Paz Ciudadana-- que dan por resultado que, en nuestro país, cerca de un tercio de los niños y adolescentes son agredidos en el ámbito escolar.

Según cifras aportadas por la División de Seguridad Pública del Ministerio del Interior, tras efectuar el segundo Estudio de Violencia en el Ámbito Escolar (2008), se logró determinar que en Chile el 10,7% de los estudiantes se declaran víctimas de matonaje, amenazas, acoso y discriminación permanentes de parte de sus compañeros, presentándose el fenómeno un 7,6% en colegios particulares, un 9,8% en subvencionados y un 12% en municipales.

Una encuesta mundial que realizó la OMS, en el año 2006, sobre violencia y salud de estudiantes de entre 13 y 15 años, en la cual participó Chile, indicó que un 42% de las mujeres y un 50% de los varones reportan haber sufrido bullying en los últimos 30 días, en un contexto en que el reporte de los demás países fluctuaba entre el 20 y el 65%.

En otras naciones, el fenómeno es igualmente preocupante. En España, por ejemplo, destaca el Informe del Defensor del Pueblo que, en su primera edición en el año 2000, indicaba que el bullying se aprecia en más del 50% de los centros escolares y en más de la mitad de los alumnos.

Los resultados de la Encuesta Nacional sobre Violencia y Convivencia en Escuelas Medias de Argentina, desarrollada por el equipo de investigadores Ana Lía Kornblit y Dan Adaszko en el año 2006, muestran que durante ese año el 17% de los 4.971 alumnos encuestados en 21 provincias trasandinas habían sido víctimas de episodios de violencia por parte de sus compañeros y que el 53% había sufrido diferentes formas de hostigamiento (Berger y Lisboa, 2009: 109).

En el Plan Nacional de Recopilación Estadística 2009 del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), se menciona el primer Estudio Nacional de Violencia en el Ámbito Escolar llevado a cabo el año 2006 conjuntamente por el Ministerio del Interior y el Ministerio de Educación, cuyo objetivo es ser un estudio descriptivo para dimensionar y caracterizar los tipos de agresiones, agresores, agredidos, y su relación con la convivencia escolar en recintos de educación básica y media.

La encuesta y sus resultados generan dos indicadores: a) índice de calidad de convivencia escolar, y b) tipo de agresión y sus respectivas categorías. Las unidades de análisis son los establecimientos educacionales de administración municipal, particular subvencionado y particular pagado. Y la población objetivo los alumnos de 7° y 8° Básico y de 1° a 4° Medio, y docentes de los mismos niveles. El periodo de referencia del levantamiento: hechos de agresión ocurridos durante el año 2005.

El estudio completo puede encontrarse en el sitio:

<http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=107689>

En él se informa que, en lo que se refiere a los estudiantes encuestados, el porcentaje de quienes perciben agresión de parte de sus pares con alta frecuencia es de un 35 %. El tipo de agresión más frecuente es la psicológica

(gritos, burlas, descalificaciones): 43 %, seguida de la agresión física: 30 %, y la discriminación: 12 %.

El informe presentado en el mes de noviembre de 2006 por el ministro de Interior (s), Felipe Harboe, y la ministra (s) de Educación, Pilar Romaguera, se propone servir de insumo para el desarrollo de medidas destinadas a prevenir la violencia. A la luz de los datos del estudio, Romaguera afirmó que se trataba de agresiones negociables y mediables entre las partes por lo que era posible intervenir con procedimientos alternativos de resolución de conflictos.

Curiosamente, en este estudio se habla solo de “agresiones”. La palabra bullying o alguna de sus acepciones castellanas (acoso, hostigamiento, matonaje, intimidación, maltrato) no aparecen en ninguna de sus páginas.

La alta preocupación que despierta el bullying en nuestro país, ha llevado al gobierno a promulgar recientemente, en el mes de septiembre de este año, la Ley 20.536 sobre violencia escolar, que establece definiciones, responsabilidades, sanciones, y procedimientos que se deben realizar al enfrentar situaciones de violencia, matonaje o acoso escolar. Sus principales características son:

- La ley define el “acoso escolar” de este modo: todo acto de agresión u hostigamiento reiterado, realizado por estudiantes que atenten en contra de otro estudiante, valiéndose de una situación de superioridad o de indefensión de la víctima, que le provoque maltrato, humillación o temor fundado de verse expuesta a un mal de carácter grave. Estos actos agresivos pueden ser cometidos por un solo estudiante o por un grupo, y puede ser tanto dentro como fuera del establecimiento educacional.

- Esta violencia o acoso puede ejercerse a través de cualquier medio, sea físico, psicológico e, incluso, mediante el uso de tecnologías como Internet o teléfonos celulares.
- La ley también considera como autores de acoso escolar a los adultos pertenecientes a la comunidad educativa, siendo casos de especial gravedad cuando además detentan una posición de autoridad dentro de la comunidad educativa, como directores o profesores.
- Entiende como responsables de prevenir el acoso escolar a todos los actores de una comunidad educativa. Es responsabilidad del alumnado, padres, madres, apoderados, profesionales y asistentes de la educación, docentes y directivos el propiciar un clima escolar que promueva la buena convivencia y así prevenir todo tipo de violencia
- Además, el personal directivo, los docentes, asistentes de la educación y las personas que cumplan funciones administrativas y auxiliares en todos los establecimientos educacionales deberán recibir capacitación sobre la promoción de la buena convivencia escolar y el manejo de situaciones de conflicto.
- El Consejo Escolar que debe existir en cada establecimiento educacional que reciba aportes del Estado tendrá como función adicional el promover la buena convivencia escolar y evitar cualquier tipo de agresión, hostigamiento y violencia física o psicológica hacia los alumnos.
- Asimismo, los establecimientos que no tengan la obligación de tener un Consejo Escolar deben crear un Comité de Buena Convivencia Escolar (u otra entidad similar) que cumpla esa tarea. Para ello tienen plazo hasta el 17 de marzo de 2012.

- Además, todos los establecimientos educacionales deberán contar con un encargado de convivencia escolar, que será responsable de implementar las medidas que determine el Consejo Escolar o el Comité de Buena Convivencia Escolar, según corresponda. Tales medidas deberán constar en un plan de gestión.
- Los padres, madres, apoderados, profesionales y docentes de la comunidad educativa que tengan conocimiento de un caso de violencia escolar, deben denunciarlo al establecimiento según dicte su reglamento interno. Dicho reglamento debe incorporar políticas de prevención, medidas pedagógicas, protocolos de actuación y diversas conductas que constituyan falta a la buena convivencia escolar, graduándolas según su gravedad, además de establecer las medidas disciplinarias correspondientes a tales conductas.
- Si las autoridades del establecimiento no aplican las medidas correctivas, disciplinarias o pedagógicas que su reglamento dicte para estos casos, pueden ser sancionadas con multas de hasta 50 UTM, que se duplicarán en caso de reincidencia.
- Las sanciones las determina cada establecimiento según su reglamento interno, y pueden ir desde una medida pedagógica hasta la cancelación de la matrícula.

II.2.- ANTECEDENTES TEÓRICOS

En general, el fenómeno de la violencia escolar – que concita una preocupación creciente entre científicos sociales, educadores, padres y apoderados, y la ciudadanía en general-- se enmarca en el contexto más amplio de la agresividad humana. Certificando el hecho de que somos una de las especies más agresivas del planeta, los investigadores difieren en relación a las causas de este fenómeno: hay quienes sostienen que la agresión es connatural al ser humano, que pertenece a su naturaleza, que es un instinto o pulsión innato -- las teorías etológicas de Konrad Lorenz y Desmond Morris; la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud, entre otras--; hay quienes sostienen que existe en el hombre una capacidad potencial de agresividad innata pero que sólo se activa ante determinadas situaciones, como la frustración; las teorías del aprendizaje social --Albert Bandura y colaboradores-- plantean la agresión como un medio para conseguir ciertos objetivos y que no es una conducta innata; otros estudiosos, finalmente, afirman que el ser humano nace limpio de agresividad y que son condiciones sociales, culturales, educacionales, las que pueden convertirlo en un ser violento --aquí encontramos las teorías de Arthur Koestler, de Stanley Milgram, de A. S. Neill (Hacker, 1973; Cerezo, 2009).

“Hoy parece haber un acuerdo difusamente compartido sobre una clasificación genérica de las formas diferentes de agresión, según su fin último o motivación. Así, por un lado, hablamos de agresividad reactiva, hostil y afectiva, caracterizada por el predominio de componentes afectivos y emotivos, y por otro, de una forma proactiva o instrumental, caracterizada por el predominio de comportamientos cognitivos e intencionales [...]; a la vez habría que añadir la agresividad relacional, entre la que puede incluirse el bullying o acoso escolar” (Cerezo, 2009: 25).

¿Qué se debe entender por bullying? Dan Olweus, pionero en el estudio sobre acoso escolar y hoy uno de los principales especialistas en este tema, define así el bullying:

“La situación de acoso e intimidación y la de su víctima queda definida en los siguientes términos: Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos” (2006: 25).

Olweus clasifica como “acciones negativas” las que ocurren cuando alguien, de forma intencionada, causa un daño, hiere o incomoda a otra persona; cuando se burla o pone sobrenombres a alguien; cuando golpea o impide físicamente el paso a otro; cuando le hace muecas o gestos obscenos a otro individuo, lo excluye adrede de un grupo o se niega a cumplir sus peticiones.

Cerezo aporta la siguiente definición:

“Definimos la conducta bullying como la violencia mantenida, guiada por un escolar o por un grupo, dirigida contra otro escolar que no es capaz de defenderse a sí mismo. Puede adoptar diversas formas: física, verbal o indirecta [...] El bullying puede tomar varias formas:

- *Maltrato físico, como las diversas formas de agresión y los ataques a la propiedad.*
- *Abusos sexuales, intimidaciones y vejaciones.*
- *Maltrato verbal, desde poner mote, insultar, contestar con malos modos, hacer comentarios racistas, etc.*
- *Maltrato social, especialmente manifiesto en la propagación de rumores descalificadores y humillantes que pretenden la exclusión y aislamiento del grupo.*
- *Maltrato indirecto, cuando se induce a agredir a un tercero.*
- *En los últimos tiempos estamos asistiendo a una nueva forma de bullying ligada al uso de las nuevas tecnologías, el llamado “ciberbullying”, que adopta la forma de mensajes insultantes a través del teléfono móvil, grabaciones de vejaciones, etc.” (2009: 48–9).*

Susan Pick indica que:

“Bullying se refiere a una conducta agresiva que se da repetidamente e intencionalmente y que no siempre es reconocida como violenta por quien la ejerce. Parte de un desequilibrio de poder, ya sea real o percibido entre quien aplica la violencia y su víctima. Es una forma de victimización un tanto aleatoria la cual no necesariamente es parte de un conflicto previo. Se puede dar de manera física, a través de la exclusión social, el chantaje, el insulto, la amenaza, la intimidación, o el uso de falsos rumores o acusaciones” (Berger, C. y Lisboa, C., 2009, Prólogo: 15).

Canals ensaya una definición más ecosistémica:

“Bullying sería un patrón de comportamientos violentos autoorganizados (se autogeneran y persisten en el tiempo) entre acosador/es y acosado/s, niños/as y/o adolescentes, originado y mantenido por las dinámicas de personas y realidades familiares y educadoras de una comunidad escolar completa” (2010: 16).

Kevin Brown define intimidación como “saber lo que lastima a alguien y hacerlo deliberadamente” y dice que debe esta definición a un pequeño alumno de 11 años (Brown, 2009: 189). Resume así el fruto de sus indagaciones: Es una conducta aprendida; ocurre dentro de una relación; involucra a personas que desempeñan diferentes papeles; ninguno de los involucrados se siente bien consigo mismo; los niños no quieren retribución ni venganza: quieren que los hostigamientos se acaben.

La categoría de estigma propuesta por Erving Goffman --“uno de los interaccionistas simbólicos más interesantes” (Ritzer, 1995)-- y su teoría de la identidad deteriorada resultan ser instrumentos analíticos de mucha utilidad para enmarcar conceptualmente el tema de la presente investigación. Asimismo, resulta apropiado su planteamiento de cómo organizamos la

experiencia a través de marcos de referencia (“frames”) que no son solamente mecanismos cognoscitivos, sino que además nos permiten encuadrar y significar la experiencia, una experiencia de origen y contenido esencialmente sociales.

Importa indicar, primeramente, que en páginas clarificadoras sobre la teoría sociológica del interaccionismo simbólico (Ritzer, 1995: 242) se lee la siguiente conceptualización de W. I. Thomas acerca de lo que denomina definición de la situación: “Si los hombres definen las situaciones como reales, serán reales por sus consecuencias”. Las definiciones individuales espontáneas de las situaciones permiten a las personas alterar y modificar significados y símbolos.

Erving Goffman, por su parte, señala que “la sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías” (1989: 11).

Una persona presente ante otros puede, en ocasiones, poseer un atributo que lo vuelve diferente de los demás: por ejemplo, una característica física (ser gorda o enclenque, ser de estatura pequeña, tener un color oscuro de piel), un defecto físico (cojear notoriamente), un problema de dicción (como tartamudez), una condición social inferior, etc., y ello lo convierte en desacreditado. Es decir, no se ve como una persona total y corriente, sino que es reducido a un ser menospreciado que, como ya se dijo, al ser definido así implica unas muy reales consecuencias en la situación de interacción con los otros.

“Un atributo de esa naturaleza es un estigma, en especial cuando él produce en los demás, a modo de efecto, un descrédito amplio; a veces recibe el nombre de defecto, falla o desventaja” (Goffman, 1989: 12).

Estigma hace referencia, pues, a un atributo desacreditador y aquí opera un lenguaje de relaciones, porque ese atributo que estigmatiza a un tipo de poseedor puede confirmar la normalidad de otro. Frente a alguien de rango social inferior, quién lo estigmatiza confirma su status superior. Frente a alguien con un defecto físico, quién lo menosprecia confirma su mejorada condición. Como enseña el interaccionismo simbólico, las personas alteran los significados y los símbolos que usan en la interacción sobre la base de su interpretación de la situación. El lenguaje relacional --como vasto sistema de símbolos-- juega aquí un papel clave.

Los normales --dice Goffman-- creemos que la persona que tiene un estigma no es totalmente humana:

“Valiéndonos de ese supuesto practicamos diversos tipos de discriminación [...] Construimos una teoría del estigma, una ideología para explicar su inferioridad y dar cuenta del peligro que representa esa persona, racionalizando a veces una animosidad que se basa en otras diferencias, como, por ejemplo, la de clase social. En nuestro discurso cotidiano utilizamos como fuente de metáforas e imágenes términos específicamente referidos al estigma, tales como inválido, bastardo y tarado, si acordamos, por lo general, de su significado real” (1989: 15).

El estigmatizado --más débil que los normales-- puede responder a las manifestaciones de discriminación y maltrato de manera temerosa, defensiva o sumisa. Goffman agrega que “podemos percibir su respuesta defensiva a esta situación como una expresión directa de su defecto, y considerar entonces que tanto el defecto como la respuesta son el justo castigo de algo que él, sus padres o su tribu han hecho, y que justifica, por lo tanto, la manera como lo tratamos” (1989: 16).

El estigmatizado es rechazado por el grupo de los normales, pudiendo responder a esto con un retraimiento defensivo o con baladronadas agresivas, provocando cualquiera de estas respuestas el hostigamiento o maltrato físico o psicológico de algunos de los normales.

Esta teoría de Erving Goffman resulta ser un adecuado marco conceptual para enfocar el fenómeno del bullying. Porque los autores que tratan el fenómeno del maltrato escolar caracterizan a las víctimas con rasgos que calzan perfectamente con algunos de aquellos estigmas de que nos habla este sociólogo.

Así, por ejemplo, Cerezo expresa lo siguiente:

“Encontramos que los sujetos víctimas son chicos algo menores que sus agresores, débiles física o psicológicamente, que suelen ser el blanco de las agresiones de aquéllos. Se consideran tímidos, retraídos, de escasa ascendencia social, con alta tendencia al disimulo. Se aprecia un nivel considerable de neuroticismo y ansiedad. Escaso autocontrol en sus relaciones sociales. Sienten su ambiente familiar sobreprotector. Su actitud hacia la escuela es pasiva y sus propios compañeros los perciben como débiles y cobardes” (2009: 28).

Y el médico Sergio Canals señala:

“Hablemos ahora de los niños que tienen una mayor posibilidad de ser víctimas, es decir, de quienes presentan alguna diferencia que los ponga en posición de debilidad o conflicto con la mayoría, en los aspectos mentales (incluyendo patologías como el autismo y la depresión), de capacidad o estilo de aprendizaje, físicos, del lenguaje, conductuales o sociales-económicos en relación a la mayoría. Muchas veces son niños sensibles, callados, apartados y tímidos, inquietos, inseguros, tristes, solos, se relacionan mejor con los adultos, sobreadaptados y con baja autoestima” (2010: 99).

El mismo Goffman indica que en la escuela la persona estigmatizada está propensa a sufrir acoso y agresiones de parte de otros estudiantes:

“A menudo se señala el ingreso a la escuela como la ocasión para el aprendizaje del estigma, experiencia que muchas veces se produce muy precipitadamente el primer día de clase y que se manifiesta mediante insultos, burlas, ostracismo y peleas” (1989: 47).

La desacreditación, la deshumanización y el bullying a que se ve sometida la víctima genera en ella un círculo de tensiones difícil de romper. Siguiendo a Goffman se puede hablar de que el estigmatizado experimenta, pues, un abismo entre lo que debería ser, su “identidad social virtual”, y lo que realmente es, su “identidad social real”. En este sentido, también puede decirse, entonces, que la víctima de bullying posee una “identidad deteriorada”.

Sobre los tres componentes que están insertos en el concepto de bullying --a saber, actos intencionales que tienen el propósito de herir a alguien; actos que son repetidos, es decir, no un hecho aislado, y actos en los cuales el agresor tiene más poder que la víctima--, Pamela Orpinas (2009) indica que requieren aclaración.

Señala, primero, que frecuentemente los agresores rechazan la idea de que quieren herir intencionalmente y que pueden minimizar sus actos de bullying al definirlos como “juegos” o “bromas”, restándole importancia al problema y no viendo sus consecuencias. Sin embargo, modelos teóricos como los de Philip Zimbardo, por ejemplo, han mostrado que la minimización de los actos de violencia, así como la distorsión de las consecuencias de dichos actos, forma parte importante del proceso de agredir a otros, desconectando los frenos morales.

“Podemos modificar la manera de contemplar el verdadero daño que hemos causado con nuestros actos. Podemos pasar por alto, distorsionar, minimizar o negarnos a creer cualquier consecuencia negativa de nuestra conducta” (Zimbardo, 2008: 410).

Por ello es importante que los directivos y los educadores tampoco minimicen estos actos o sus consecuencias, ya que deben saber que cada estudiante es diferente y que lo que puede parecer un juego para uno puede ser visto como una amenaza por otro. La regla general, dice Orpinas, es: “Si duele, debe parar”.

Segundo, aunque el bullying se refiere a actos repetidos, ningún tipo de violencia debe ser aceptable en la escuela. La violencia repetida, sin embargo, tiene un efecto psicológico especialmente negativo: no solo duele el acto mismo de agresión, sino también su anticipación. Así, la víctima puede sentirse nerviosa, humillada o atemorizada al ir a la escuela o no atreverse a entrar a ciertos lugares en ella (por ejemplo, el baño) donde el bullying puede ocurrirle con más frecuencia.

Tercero, el “mayor poder” es a veces difícil de visualizar. Es notorio el abuso de poder cuando el agresor es de mayor edad o físicamente más grande que su víctima, o si un grupo de adolescentes ataca a un estudiante solitario, pero en muchas situaciones la diferencia de poder no es clara ni obvia, como cuando proviene de clase social, de características psicológicas o de rasgos étnicos. Por eso, los educadores no pueden minimizar ningún acto de violencia escolar, aun cuando sea entre estudiantes de nivel de poder aparentemente similar.

El bullying es una conducta agresiva persistente, de manera que, cuando un alumno o un grupo de alumnos ha establecido una relación de intimidación con otro alumno o grupo de alumnos, se genera una trama que refuerza su capacidad de provocar miedo y dolor. En esta trama o marco de organización

de la experiencia --para emplear la terminología de Erving Goffman al respecto-- queda como urdida una situación que involucra a varios actores: el (o los) victimario(s), la(s) víctima(s) y los espectadores. Por ejemplo, Cerezo escribe que “la diversión se ha convertido en la explicación de gran parte de los agresores ante las situaciones que protagonizan” (Cerezo, 2009: 48). El concepto de “frame” o “marcos de la experiencia” que nos propone Goffman (2006), marcos con los que organizamos cognitivamente las circunstancias que nos envuelven, nos permite descubrir los hechos en que se devela, en que sale a la superficie, la trama en que se encuentran los sujetos o actores. Así, un marco definido por el agresor como “una situación divertida” pronto tendrá seguidores y la víctima, finalmente, no solo lo será de su victimario concreto sino también de una buena cantidad de sus compañeros de clase o colegio.

Organizar la experiencia de acuerdo a marcos de referencia, o esquemas interpretativos, como los de la “diversión”, el “juego”, la “broma”, puede permitir al agresor minimizar su acto de violencia o distorsionar las consecuencias negativas de dichos actos, a los testigos puede permitirles seguir en la complicidad de su pasividad e indiferencia, y a la víctima sentir que hay algo malo en ella --porque sufre por un juego o una broma, en vez de participar de la diversión—incrementando sus sentimientos de inferioridad e indefensión. El modelo teórico del “frame analysis” de Erving Goffman es, pues, un importante instrumento conceptual que nos permite develar las estructuras de poder que se encuentran en juego en el fenómeno del acoso escolar, y donde no es de menor significado el hecho de que los marcos de organización de la experiencia que imperan en la compleja situación de bullying sean muchas veces los que establece el victimario por sobre los que establece la víctima.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

III.1.- DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Por la naturaleza del tema y las características de los objetivos propuestos --relacionados todos con el intento, por parte del investigador, de lograr una comprensión profunda de los significados atribuidos al fenómeno del bullying por diversos actores de comunidades educativas y sus implicaciones en el mundo social de sus interacciones escolares--, se ha optado por la metodología de investigación cualitativa con un enfoque interpretativo-comprensivo. Se ha querido, pues, escudriñar en la dimensión subjetiva con que los actores enfrentan la realidad del maltrato escolar, es decir, atender a su sentir, pensar, valorar y representar, para entender, lo más cabalmente posible, cómo se van construyendo socialmente las variadas aristas que manifiesta significativamente el fenómeno. Epistemológicamente, entonces, resulta coherente la elección del paradigma cualitativo y la perspectiva interpretativa-comprensiva.

El diseño de investigación es el estudio de caso de tipo instrumental, que permite comprender en profundidad el fenómeno. En efecto, siendo este estudio empático y no intervencionista, posibilita la indagación del fenómeno desde todas las miradas posibles, incluso contrapuestas, por lo que tiende a preservar sus múltiples y complejas condiciones de existencia.

MUESTRA: La muestra estructural está conformada por actores de dos comunidades educativas de la Región Metropolitana de diferentes estamentos jerárquicos, cuyas representaciones sobre el fenómeno del bullying permite saturar el espacio simbólico: directivos, profesores y estudiantes de Enseñanza Media.

Una de las comunidades educativas es la del Instituto Nacional, liceo municipalizado de la comuna de Santiago Centro que tiene la característica de ser la institución educativa más antigua en la historia de Chile (fue fundado en 1813), y cuyo prestigio a nivel nacional se mantiene muy alto por los resultados que registran sus alumnos (todos varones) en los puntajes de las pruebas de ingreso a las universidades. Imparte educación básica y educación media en la modalidad científico-humanista. Tiene una población general cercana a los 4.300 alumnos inscritos.

La otra comunidad educativa es la del Liceo Andrés Bello, establecimiento municipalizado de la comuna de La Florida cuya historia cuenta con 40 años de gestión educativa. Es un liceo mixto con una población de poco más de 900 alumnos y alumnas, que imparte enseñanza pre-básica, básica y media humanista. Se enmarca en la denominación de “liceo vulnerable” ya que la mayoría de sus estudiantes provienen de familia de escasos recursos socio-económicos.

Ambos establecimientos, en consecuencia, presentan realidades escolares diferentes y es por esta heterogeneidad que han sido escogidos.

DIRECTIVOS INFORMANTES

En el caso de los directivos, se escogieron de informantes a los inspectores generales de ambos establecimientos, por ser autoridades directamente relacionadas con los ámbitos del control, la dirección y la disciplina escolar.

También se escogieron ambas Orientadoras, por ser directivos vinculados con el área de la convivencia escolar y que poseen conocimiento de las situaciones de bullying al interior de las unidades educativas.

PROFESORES INFORMANTES

En el caso de los profesores de Enseñanza Media, se eligieron como informantes --en cada institución educacional-- a cuatro profesores, uno por cada nivel de Primero a Cuarto Medio. El conjunto de profesores informantes quedó integrado, así, por ocho docentes en total: cinco mujeres y tres hombres, seis ejerciendo además la función de profesores jefes y dos solamente docentes de aula, impartiendo un determinado subsector de aprendizaje. No pareció necesario que hubiese una relación simétrica de hombres y mujeres en este conjunto de pedagogos, pero sí se consideró interesante la obtención de distintas miradas entre profesores jefes y docentes que no lo son. Un profesor jefe, por su misma función, debe estar más involucrado y tener más conocimiento de lo que ocurre en su grupo curso, además que tiene la responsabilidad --se supone-- de trabajar con él el tema de la convivencia escolar. Asimismo, está más informado --se supone también-- de las estrategias preventivas y paliativas planificadas por las autoridades escolares y el departamento de Orientación respecto de la violencia escolar. El pedagogo que no ejerce labores de jefatura tiene una mirada más amplia y desimplicada sobre la gama de cursos a los que tiene que impartir clases. El criterio de esta selección dice relación con el propósito de saturar el campo simbólico: se cubre,

así, una variedad de enfoques, lo que permite una comprensión más profunda de los significados que pueden otorgarse al fenómeno.

Asimismo, se seleccionaron profesores que contasen con tres o más años de antigüedad en su profesión, para garantizar una mayor experiencia en la práctica docente y un conocimiento más prolongado, a la vez que una visión más madura, del comportamiento de los alumnos.

ESTUDIANTES INFORMANTES

En el caso de los estudiantes, fueron elegidos como informantes --en cada establecimiento-- cuatro alumnos, uno por cada nivel de Primero a Cuarto Medio, ocho estudiantes en total. Asimismo, para obtener información de sujetos heterogéneos y saturar el espacio simbólico, fueron escogidos en cada institución estudiantes que son o hubiesen sido presidentes de curso y otros que no lo son, cuya diversa perspectiva relacionada con su involucramiento con sus compañeros de curso resulta considerable para el estudio. También, en el caso del Liceo Andrés Bello, siendo un liceo mixto, se escogieron tres mujeres y un varón. Siendo el otro establecimiento escogido, el Instituto Nacional, un liceo de puros hombres, pareció relevante considerar el enfoque femenino del problema, sin descuidar por ello el aporte masculino del liceo Andrés Bello, cuya realidad escolar es disímil a la del Instituto Nacional.

ASISTENTES INFORMANTES

En cada liceo se escogió como informante una asistente de la educación, por la labor que ejercen en los diversos espacios físicos del establecimiento educacional, lo que le permite conocer situaciones de bullying que en estos puedan cometerse.

TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

En el proceso de producción de datos se empleó la técnica de las entrevistas en profundidad semiestructuradas, las que permiten acceder al conocimiento de la realidad a través del análisis de los discursos sociales y de las representaciones simbólicas manifestadas por medio del habla como significador de discursos ideológicos subjetivos e intersubjetivos, como expresión de las representaciones, deseos y valores de los sujetos de la investigación. Esta técnica --como dice Canales (2006)-- pone en relación de comunicación directa cara a cara a un investigador/entrevistador y a un individuo entrevistado, con el que se establece una relación que es dialógica, espontánea, concentrada y de intensidad variable.

Para Luis Enrique Alonso (en Delgado y Gutiérrez, 1999), la entrevista es útil pues se obtiene información de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales, en sus prácticas individuales.

En el caso de la presente investigación, los datos producidos en las entrevistas aportaron una gran riqueza informativa, al estar contextualizados por las experiencias vividas por los actores en sus comunidades educativas. Así, se pudo dar curso --en el espacio dialógico-- a las maneras de pensar y sentir de los sujetos entrevistados, incluyendo aspectos de profundidad asociados a sus valoraciones, anhelos, evocaciones, creencias y esquemas de interpretación, que manifestaron y actualizaron frente al investigador. El conjunto de datos recogidos permitió, en la investigación, acceder a un ensamblaje interesante de valiosas significaciones construidas --integradas por aspectos cognoscitivos, afectivos y conductuales de los sujetos entrevistados manifestados a través del discurso hablado-- que mostraron la fisonomía hondamente compleja del fenómeno estudiado.

III.2.- CRITERIOS DE CREDIBILIDAD

Como criterio de credibilidad se empleó, en primer lugar, la triangulación vía informantes --o triangulación de las fuentes de datos, al decir de Norman Denzin-- cruzando las distintas miradas sobre el fenómeno del bullying que entregaron los directivos, los profesores, los estudiantes y los asistentes de la educación (con lo que se evitaron los sesgos de cada una de ellas en particular).

En segundo lugar, se utilizó la triangulación teórica al enmarcar la investigación dentro de las perspectivas conceptuales del interaccionista simbólico Erving Goffman y su teoría del estigma o identidad deteriorada, por un lado, y también su teoría del “frame analysis” o análisis de los marcos de organización de la experiencia, por otro; de los planteamientos teóricos de diversos especialistas en violencia escolar, y particularmente en bullying, como el psicólogo noruego Dan Olweus, considerado pionero en los estudios sobre el tema, los psicólogos latinoamericanos Christian Berger, Carolina Lisboa y Pamela Orpinas, la psicóloga británica Michele Elliot; y, finalmente, del modelo científico del psicólogo social Philip Zimbardo sobre la dinámica social de la violencia --cuyo eje central lo conforman los conceptos de persona, situación y sistema-- y los mecanismos de desconexión moral.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

IV. 1.- CATEGORÍAS

Como se ha señalado en capítulos anteriores, la presente investigación tiene a la base un carácter comprensivo interpretativo. Desde este enfoque cualitativo de investigación, se ha efectuado un trabajo de campo utilizando la técnica de la entrevista en profundidad semi-estructurada, lo que ha permitido obtener un amplio e interesante cuerpo de datos trabajado a través del método de **análisis cualitativo por teorización anclada**. La codificación inductiva de los veintidós testimonios obtenidos permitió detectar un conjunto considerable de temas emergentes, conformando a partir de éstos cinco categorías, es decir, cinco abstracciones construidas a partir de los discursos. Estas son:

Categoría 1.- Representación simbólica del bullying

Categoría 2.- Espacios en que se manifiesta el fenómeno del bullying

Categoría 3.- Víctimas y victimarios

Categoría 4.- Desempeño de roles vinculados con el fenómeno del bullying

Categoría 5.- Estrategias para revertir la ocurrencia del fenómeno

CATEGORÍA N° 1

REPRESENTACIÓN SIMBÓLICA DEL BULLYING

1.1.- Representación del bullying

Esta primera categoría construida por el investigador surge al identificar, como temas emergentes, las características asociadas por los sujetos del estudio al fenómeno del bullying. Todos conocen el término, lo relacionan con un tipo de comportamiento y le otorgan un significado, pero esta concepción simbólica no siempre es semejante.

A partir de las concepciones, se puede inferir que los significados otorgados al fenómeno del bullying van desde el verlo como un atentado a la dignidad del prójimo o atropello contra la esencia del ser humano, pasando por acción violenta, acoso, maltrato, acto de amedrentamiento y de prepotencia, molestia, agresión, hostigamiento, situaciones de menoscabo, matonaje, abuso, presión, pelea, hasta solamente una burla que se hacen entre los alumnos.

Las representaciones del bullying recorren, pues, un espectro uno de cuyos extremos arraiga en una concepción valorativa que lo vincula al deterioro del respeto por los derechos y la dignidad de las personas:

“A ver... desde la parte disciplinaria es la violación del derecho humano. Es un atropello contra la esencia del ser humano”
(Entrevista N° 3, 2).

“El bullying es un atentado al prójimo. Cualquier persona, adulto o niño, que atente contra la dignidad a través de... de reírse, de mofarse o de agredirlo físicamente, es algo que no se debe dar en ninguna parte. Porque el respeto al derecho humano, el respeto al

prójimo, es esencial, para poder construir educación, hacer o ser educadores.” (Entrevista N° 12, 2).

El extremo contrario es la concepción que reduce el fenómeno a una mera burla juvenil:

“El bullying es, según lo que yo entiendo, como una burla que se hacen entre los alumnos. Burlas, se ríen de algunos defectos” (Entrevista N° 5, 2).

En medio de estos extremos, la amplia gama de concepciones ya mencionadas. En la mayoría de los casos, los sujetos de la investigación aluden al bullying como una relación agresiva entre estudiantes. Solo en una entrevista se menciona que el bullying se puede dar también desde alumnos hacia profesores o viceversa:

“Pero también yo sé que han existido bullying hacia profesores, cosas que me cuentan compañeros, yo sé que muchos se han puesto de acuerdo como curso para hacerle algo a algún profesor. También existe bullying de profesores a alumnos. Yo he escuchado de muchos profesores que comienzan a insultar a algún alumno, de una manera graciosa quizás, eso hace que el curso en vez de detener al profesor, en vez de verlo como bullying lo toma como algo gracioso, como algo divertido. He sabido de algunas personas que han reclamado eso, que han tenido problemas con los profesores, y después se han podido como librar de esa situación” (Entrevista N° 8, 12).

Generalmente, se alude a agresión o maltrato físico, psicológico y verbal, implicando que este se produce en una relación cara a cara. Sólo en las Entrevistas N° 2 y N° 13 se menciona otra forma de acoso: el cyberbullying.

Algunos entrevistados señalan el carácter persistente, sistemático, repetitivo, del bullying al responder lo que es este fenómeno para ellos. Por ejemplo:

“El bullying es como más en el tiempo: yo puedo estar un año molestando a alguien, o agrediéndolo y haciéndole cantidad de cosas”
(Entrevista N° 17, 16).

1.2.- Clasificaciones de bullying

Sujetos del estudio establecen clasificaciones del bullying o le otorgan grados. Así, por ejemplo, se menciona la distinción entre “bullying muy alto” y “bullying más pacífico”:

“Porque hay bullying muy alto, si se puede decir, y otro bullying más pacífico, entre comillas pacífico, pero hay veces que nosotros podemos intervenir, pero de repente se necesita una persona con más... a ver, no como categoría, sino que de más alto rango dentro del liceo.

P.- ¿Qué es para usted bullying alto?

R.- El maltrato, ya sea golpes, llegar a herir a la persona, o usar palabras muy fuertes que hagan sufrir más de lo debido, porque a veces una palabra es más dolorosa que un golpe.

P.- ¿Y cuál sería el “más pacífico”?

R.- El típico empujón, que pasen y le van dando el empujón, o “ay, que eres pesada” o “ay, que eres fea”. Porque muchas niñitas se sienten intimidadas, o se van como más abajo de perfil, se van cada día más abajo cuando empiezan “ay, tú que eres fea”, “ay, que eres flaca”. Entonces, eso igual como que nosotros como inspectoras podríamos salvar a esa niña, si se puede decir, pero ya los golpes no, puh, los golpes tienen que verlos ya inspectoría general, el director”
(Entrevista N° 22, 4 – 6 – 8).

También una entrevistada indica que los testigos del bullying “también tienen un rol de responsabilidad. Porque igual son como indolentes. Entonces, hacen como causa común y no tienen un sentimiento de justicia con respecto al alumno que está siendo víctima. Entonces, es como un... hacen como un bullying pasivo también” (Entrevista N° 16, 26). Al hablar, entonces, de un bullying pasivo implica una distinción colocando al otro extremo el “bullying activo” que ejerce el maltratador o los maltratadores propiamente tales.

Asimismo en otra entrevista se alude a la comisión de “bullying leve”:

“Hay una profesora, sí, de Lenguaje y Literatura, es muy buena profesora, que nos habla de todo, de todo lo que tiene que ver con nosotros, con nuestro cuerpo, con nuestros derechos... Una vez salió el tema del bullying, pero ella lo quiso acallar porque igual tenemos compañeros que son bien molestosos, que sin querer hacen bullying leve.

P.- ¿Qué es bullying leve?

R.- Molestar, echar tallas, burlarse de alguien...”

(Entrevista N° 18, 114–116).

Aquí la distinción es, entonces, entre este “bullying leve” y lo que podría denominarse “bullying grave”, consistente en dura agresión física o psicológica.

Y otra entrevistada habla directamente de grados de bullying:

“Creo que hay situaciones que uno advierte... son como sutiles maneras de bullying. Creo que hay como grados y características específicas de uno u otro tipo. Puede ser, por ejemplo, no sé, miradas más miradas menos, después va como in crescendo y va tomando como otros ribetes, va involucrando a otra gente” (Entrevista N° 17, 2).

1.3.- Tipos de agresión que identifican al bullying

Podemos examinar también el significado otorgado al bullying por los sujetos del estudio a partir de los tipos de agresión que, según ellos, conforman el fenómeno.

Se percibe como bullying ejercido por alumnos de cursos superiores a alumnos de cursos inferiores, el hecho de que en asambleas de curso los primeros menosprecien los comentarios de los segundos:

“De cursos superiores de repente sí hay bullying a alumnos.

P.- ¿Por ejemplo...?

R.- O sea, son cosas mínimas, pero igual es bullying. No sé, puh, que las pasen a llevar o que la persona del curso inferior diga algún comentario y la persona del curso superior no la respete, diga que no, cosas así.

P.- ¿En alguna asamblea?

R.- Claro, en reunión de cursos, en asambleas de cursos, cosas así. De repente hay muchos alumnos que dicen: “No, eso no sirve”.

(Entrevista N° 20, 12–16).

Asimismo, percibido el bullying como “burla que se hacen entre los alumnos”, sus manifestaciones se ven como formas de divertirse:

“Yo estoy hablando de un tipo de bullying así como más pasajero, más como para divertirse. Así que el alumno se equivoca en una pregunta y “Ah, eres tonto” y no sé qué más. Pero, a lo mejor, la persona afectada lo toma como... no así tanto como bullying” (Entrevista N° 5, 10).

Tipos de agresión psicológica que identificarían al bullying son el aislamiento social o la molestia colectiva a alguien con cierta característica física:

“En este colegio yo no he visto gente peleando agresivamente en los pasillos, pero sí he visto suertes de aislamiento social, por ejemplo, de cursos que se ponen de acuerdo para molestar a una persona con cierta característica física, una suerte de bullying psicológico más que físico” (Entrevista N° 8, 10).

Se percibe también como bullying la agresión verbal anónima:

“O sea, de repente se dan, por ejemplo, en forma más anónima, se ha dado acá en el colegio. Con una niña de primero medio: le meten anónimos dentro de la mochila donde la agreden verbalmente, donde la agreden en forma grosera, con un lenguaje bastante fuerte” (Entrevista N° 14, 10).

Y la agresión verbal directa, no anónima, en la forma de amenazas e insultos:

“A mí me gusta una compañera y a ella le hacen bullying. Le dicen que le van a pegar. Incluso hoy día mismo le mandaron una carta que le iban a pegar. Le hacen maltrato psicológico, le dicen que es fea, que tiene car’e chancho, ¿me entiende?” (Entrevista N° 21, 18).

Junto a la violencia verbal se percibe asimismo como bullying el maltrato físico:

“El maltrato, ya sea golpes, llegar a herir a la persona, o usar palabras muy fuertes que hagan sufrir más de lo debido, porque a veces una palabra es más dolorosa que un golpe” (Entrevista N° 22, 6).

Las amenazas y los golpes se perciben como manifestaciones del bullying, es decir, violencia psicológica y física:

“Eran cinco compañeras que me molestaban todo el rato, me hacían amenazas, que vamos a hacerle algo a tu familia... Así fue, poh, en este colegio... hasta que un día al final me agarraron todas y me sacaron la mugre y yo caí en depresión.

(...)

P.- ¿El bullying, entonces, que manifestaciones tendría? ¿Violencia física? ¿Qué?

R.- Violencia física, sicológica, las tiene todas de verdad. Pero más física. A mí me hicieron física y sicológica. Era llegar al colegio y yo vomitaba de nervios”. (Entrevista N° 18, 6–10).

Uno de los actores entrevistados percibe como bullying la agresión puntual sufrida por un compañero a manos de estudiantes de un curso rival:

“De hecho, ahora mismo estábamos en consejo de curso cuando me llamaron, íbamos a hablar sobre el caso de un compañero al que le hicieron matonaje escolar a nivel físico. Le pegaron. De esa pelea resultó herido. Fue llevado al hospital y tuvo una lesión en la órbita del ojo. Fue operado de urgencia para salvarle el ojo. Y, bueno, más que nada, fue muy grave el asunto porque creo que fue por... A veces se pelea por cosas muy mínimas. Creo que fue por la disputa de un balón, un tema súper simple, pero pasó a mayores por el hecho del alcance...

[...]

De hecho, mis compañeros estaban cerca y vieron que mi compañero cayó al suelo y en el suelo eran por lo menos tres alumnos de ese curso que lo golpearon...

P.- ¿Eran de otro curso?

R.- Eran, digamos, cursos rivales.

[...]

P.- ¿A este acto lo categorizas como bullying?

R.- Sí. Porque, a pesar de que mi compañero así, en características, es un poco confrontacional, pero a pesar de eso él igual es persona. Entonces, yo creo que, a pesar de las rivalidades entre esos dos cursos, debería haber un cierto respeto mínimo entre las personas. El hecho de llegar y cometer un abuso de poder, que fue el de esos compañeros, yo lo encuentro muy de parte de eso” (Entrevista N° 9, 10 – 12 – 14 – 18).

Sin embargo, respecto de esta percepción de lo que es bullying, hay sujetos del estudio que justamente distinguen las manifestaciones agresivas del bullying de cualesquiera otras de carácter espontáneo o puntual.

“La principal dificultad es que se considera que cualquier situación de matonaje, o de golpes, o de pelea, se piensa que es bullying. No. O sea, peleas ha habido siempre. Pero el bullying, digamos... la diferencia fundamental es la permanencia en el tiempo, lo sistemático” (Entrevista N° 1, 2).

Es esta persistencia en el tiempo de las agresiones lo que caracteriza al bullying, a juicio de algunos actores.

“El bullying es premeditado, es constante, se mantiene una conducta de agresión hacia otra persona permaneciendo en el tiempo, a diferencia de una pelea momentánea” (Entrevista N° 2, 2).

“A lo mucho que pueden llegar, cuando hay una situación de diferencias o de cierto grado de agresividad, es que vayan en patota y les peguen a los otros. Pero les pegaron y nunca más... O sea, no daría para bullying, aunque es grave la situación. Pero no da para bullying, porque el bullying es como más en el tiempo: yo puedo estar un año molestando a alguien, o agredéndolo y haciéndole cantidad de cosas” (Entrevista N° 17, 16).

1.4.- Los complejos límites del bullying

Así como pueden existir formas de agresión que pueden percibirse como bullying sin serlo, así también --a juicio de algunos sujetos del estudio-- pueden existir agresiones que son manifestaciones de bullying, pero que no se perciben como tales. Esto principalmente en el ámbito de la agresión verbal que conforma un maltrato psicológico.

“Mucha gente hace bullying sin saber que está haciendo bullying. Esa es la principal característica que yo veo: que mucha gente siente que al molestar reiteradamente a un compañero, molestarlo por su problema físico, ¿ya?, la gente cree que forma parte de las bromas habituales, pero ya no lo percibe como que es una situación de bullying” (Entrevista N° 1, 2).

¿Cuándo una broma deja de serlo y se transforma en manifestación de bullying? Hay aquí un límite complejo de discernir.

“Ahora, yo creo que muchas veces es complicado establecer el límite entre la broma, lo que puede ser un acto de alegría, y una intención malévolamente que un ser humano tiene. Yo creo que eso es sumamente complicado de delimitar. Y muchas veces uno piensa o lo percibe como que es una broma y, efectivamente, es un acto que tiene una connotación un poquito mayor” (Entrevista N° 3, 2).

El límite entre broma y bullying se traspasa, a juicio de un entrevistado, cuando la persona que recibe la burla o la broma no está de acuerdo y, además, ella no se burla de la otra persona.

“A ver, por así decirlo... es como el maltrato, podría decirse, hacia una persona... o las burlas hacia una persona, pero sin que la otra persona esté de acuerdo. Y que no sea recíproco. Por ejemplo, uno se puede hacer bromas con un amigo, pero si él no está de acuerdo y es muy

repetitivo, también eso, entraría a ser parte del bullying para él”
(Entrevista N° 7, 2).

Asimismo, como también se señala en la cita anterior, la broma repetitiva, sistemática, se va convirtiendo en bullying.

“Pero la violencia psicológica muchas veces pasa por chacoteo, por broma y eso en términos sistemáticos se transforma en bullying”
(Entrevista N° 15, 2).

Este límite difícil de delimitar sirve también de ocultamiento del bullying. Todos nos molestamos entre nosotros y nos estamos divirtiendo así: esa es la pantalla.

“Bueno, la parte más de violencia y de mofa abierta que hay en el bullying se oculta como “la talla”: como que aceptamos la talla, si todos nos molestamos entre nosotros. Ya, está bien tirar la talla, pero como que los chilenos tendemos a abusar de la talla, y de la talla grupal. Y uno lo ve ahí, y uno se puede dar cuenta evidentemente que, claro, pasa como talla e incluso el que está siendo víctima de la talla, del bullying, se ríe, porque no reírse y enojarse es peor, pero eso es una estrategia, porque en el fondo igual le molesta, igual se siente atacado” (Entrevista N° 15, 12).

Otra compleja situación --y que a veces también sirve de pantalla-- es la dificultad de distinguir entre el juego y la agresión, sobre todo entre estudiantes varones:

Ahora, es importante en qué punto está la diferencia entre el juego y la agresión. De repente los alumnos dicen: “Ah, profesor, usted le está poniendo mucho color. Si estamos jugando. Yo siempre le pego a este y este me devuelve el golpe, y esa es nuestra forma de relacionarnos”. Y a veces es así [...] Pero de repente hay alumnos que son más débiles físicamente y que, por no quedar como que no aceptan el juego, no dicen

nada y de repente les molesta, realmente les duele el golpe” (Entrevista N° 15, 16).

Este ocultamiento del bullying en el ropaje de la broma, la talla, el divertimento, el juego, es algo de utilidad para el agresor, quien va a presentar de esa manera su conducta agresiva. Y sirve para que los testigos no perciban la gravedad de la situación.

“El agresor obvio que nunca va a decir que él hace bullying. Nunca. Va a decir: “No, es un juego”. Nunca lo va a tomar como un bullying. Y los demás no le toman el peso a lo que se está produciendo” (Entrevista N° 19, 56).

Esta primera categoría ha permitido construir una representación simbólica del fenómeno que se revela con suma complejidad. En primer lugar, las características con que los sujetos conciben el fenómeno son muy variadas, lo que conduce a representaciones diversas, algunas muy distantes entre sí (como entre concebirlo como violación del derecho humano, por un lado, y una mera burla juvenil, por otro). Asimismo, se establecen clasificaciones del bullying o se le otorgan grados. Respecto de los tipos de agresión que identifican al fenómeno, también hay miradas heterogéneas. Y, finalmente, no se revelan nítidos ni simples los límites del bullying, pudiendo percibirse tipos de agresión como maltrato escolar sin que lo sean o no percibirse como bullying formas de agresión que efectivamente lo son.

CATEGORÍA N° 2

ESPACIOS EN QUE SE MANIFIESTA EL BULLYING

2.1.- Transversalidad del bullying como fenómeno

En un rápido recuento se pueden enumerar los siguientes lugares por los que transitan los estudiantes en un establecimiento educacional: las salas de clase, los baños, los pasillos, los patios, los gimnasios, las canchas de deporte. Según los sujetos del estudio, las manifestaciones agresivas físicas, psicológicas y verbales del bullying pueden ejercerse en todos estos espacios. No hay “lugares especiales” para el bullying: es un fenómeno transversal.

“No, lugares especiales no creo que haya. Cuando unos hacen bullying, cuando se encuentran con la persona yo creo que lo harían igual. Cuando a mí me hicieron, en cualquier lado venían y me decían cosas. Entonces, no era en un sitio especial. En clase me gritaban. Pasaban a lado mío y también me podían gritar y todo eso” (Entrevista N° 20, 32).

“El bullying se produce dentro de la sala, fuera de la sala, en la calle, a la salida y a la entrada del colegio” (Entrevista N° 16, 8).

“En cualquier parte del colegio se puede dar el bullying” (Entrevista N° 10, 12).

“Yo diría que el bullying como tal se da transversal en todas partes, en la sala de clases, en recreo... donde, por ejemplo, podría verse harto es donde el profesor aún no llega, o donde el profesor falta y los alumnos se quedan solos en la sala de clases, pero la forma de expresarse cambia, pero yo diría que es transversal a todos los lugares” (Entrevista N° 8, 14).

A pesar de que el fenómeno del bullying puede manifestarse en cualquier espacio escolar, los sujetos del estudio perciben que es en la sala de clases donde más se producen las agresiones, principalmente las verbales y psicológicas.

“Esta agresión silenciosa, sistemática, se da más al interior de la sala de clases” (Entrevista N° 1, 10).

“Generalmente, en la sala es el problema mayor” (Entrevista N° 11, 14).

“Bueno, yo he visto más bien en la sala” (Entrevista N° 17, 22).

“Yo creo que a nivel mayor se da en la sala. En la sala directamente. Generalmente cuando... se puede dar, digamos, a nivel menos... digamos, a menor atención mientras está el profesor. Y... cuando el profesor va a hacer otra actividad o está fuera de la sala, yo creo que es cuando más se da el hecho del bullying” (Entrevista N° 9, 20).

2.2.- Los espacios y su control

El sujeto que responde en la última entrevista citada señala un aspecto que nos ha parecido apropiado como elemento de esta categoría, y que dice relación con el cuidado, control o vigilancia de los espacios por parte de algunos actores de los establecimientos educacionales. Se señala que el bullying se manifiesta más en la sala de clases que en otros espacios escolares. Y estando el profesor en la sala, él debiera responsablemente controlar lo que ocurra en ella. Así lo hace notar una entrevistada:

“No lo vemos el [bullying] del patio, no está a nuestro alcance el del patio, pero sabemos que existe también. Ahora, el de la sala de clases es nuestra responsabilidad. Y ahí controlamos nosotros y llega nuestro control ahí, pero fuera de la sala de clases se nos escapa un poco” (Entrevista N° 4, 4).

Otra entrevistada pone también el acento en el rol controlador del profesor para evitar situaciones de maltrato:

“Yo creo que podría ser... en la sala. Pero depende del profesor que haya, porque hay profesores exigentes que no dejan que molesten a otros niños” (Entrevista N° 19, 22).

La primera entrevistada también expresa lo difícil que resulta para los profesores atender a lo que ocurre fuera de la sala de clases, a la vez que ello pareciera no caer dentro de la responsabilidad docente. Otro entrevistado lo indica patentemente:

“A ver... en los recreos en los baños uno no anda, porque en realidad uno como profesor está en la sala de profesores, ese no es tu trabajo y tampoco me gusta andar metiéndome en espacios que son de los alumnos netamente. Entonces, uno lo ve en la sala. En la sala es el lugar donde uno tiene la relación con los alumnos y... y yo creo que se da mucho en la sala” (Entrevista N° 15, 12).

Los profesores pueden controlar las manifestaciones de acoso y maltrato escolar que se manifiestan en las salas de clases. Sin embargo, los sujetos del estudio han señalado que el bullying se ejerce en muchos otros lugares de los liceos y colegios. ¿Quiénes, entonces, están a cargo del control de esos lugares? Aquí parecen jugar un papel activo las asistentes de la educación, las “tías” que recorren patios y baños, y que deben intervenir de inmediato si observan alguna situación de agresión entre estudiantes.

“Los asistentes y la Inspectoría son los que tienen que estar encargados de ver eso. Y el tema es que... claro, ahí yo creo que se pueden dar cosas más duras de repente. Uno no sabe. En los lugares ocultos es donde se puede dar el bullying más fuerte, digamos, y situaciones que, muchas veces, quedan sencillamente... nunca se saben” (Entrevista N° 15, 16).

Estudiantes entrevistados tienen una percepción positiva del rol que, al respecto, juegan las asistentes de la educación:

“Las tías igual son importantes porque ahora, en estos años, desde hace como dos años atrás, ya no se ven tantas peleas como antes. [...] Si no estuvieran las tías, yo creo que habrían peleas todo el día” (Entrevista N° 20, 42).

“Han tomado varias responsabilidades. Algunas vigilan harto. Pasan todo el día rondando el lugar así... Son harto responsables. Hay también tías puestas en el baño y... cualquier cosa que pase, ellas responden al tiro” (Entrevista N° 21, 86).

A juicio de sujetos de la investigación que cumplen un rol directivo en los establecimientos, no siempre las asistentes de la educación cumplen adecuadamente esta función. Es necesario capacitarlas para que sepan detectar situaciones, cómo traspasar la información y a quién hacerlo, y cómo hacer acogidas.

“De repente tenemos algunos asistentes de la educación que son excesivamente acogedores cayendo en el estilo en donde “Yo me genero tal confianza con los niños que los niños me cuentan sus problemas y yo paso a ser como una especie de mamá putativa, pero de ahí no pasa, y ellos solamente me cuentan y yo sé”, como que el saber da poder, pero aparte de eso no pasaba nada más, al otro extremo de “No, eso yo no lo veo; no, eso yo no lo sé.” (Entrevista N° 13, 14).

O simplemente se señala que, debido al tamaño del liceo, el papel de los y las asistentes es insuficiente. No pueden hacer otra cosa que mantener una mirada atenta, detectar posibles focos de conflicto y avisar a las autoridades. La fórmula, como se indica en una entrevista, no es tanto entonces la vigilancia y la intervención de otras personas, sino la auto-responsabilidad y el autocuidado de los propios estudiantes.

“Es insuficiente, porque cada paradocente tiene más de doscientos alumnos a cargo. Y con algunas tareas específicas: con tareas de apoyo al tema de los desayunos, de los almuerzos escolares, con el tema de cubrir determinados sectores... Entonces, no puede haber una preocupación así, de que esté cuidando a los niñitos... Tiene que pasar por el tema del auto-cuidado. Tiene que desarrollarse la situación del auto-cuidado, porque el colegio es demasiado grande. Y si no está esa situación de responsabilidad, aquí hay alumnos que podrían estar perfectamente todo el día escondidos y nosotros no los pillamos. Este colegio tiene demasiados recovecos. Entonces, se requiere una situación de mucha responsabilidad de parte de los estudiantes. Además, son muchos alumnos y uno no puede estarlos mirando a todos. Entonces, ese es el mensaje que uno le transmite a los alumnos y a los apoderados: “mire, este colegio no sirve para todos los alumnos. No todos los colegios sirven para todos los alumnos. Aquí, si su hijo requiere que lo estén cuidando, que tenga vigilancia permanente, no, no sirve en este colegio. Porque yo no voy a disponer de una persona para que cuide a su hijo y descuide a los doscientos cuarenta restantes”. Tiene que mantener una mirada global, detectar si acaso hay un posible foco de conflicto, avisar si ocurre una situación y, más que nada, ir previniendo” (Entrevista N° 1, 32).

Algunos establecimientos educacionales, además de los espacios habituales por los que transitan estudiantes --salas de clases, baños, camarines, gimnasios, patios, pasillos, etc.--, cuentan con lugares especiales de escasa vigilancia, o de difícil control, donde pueden ejercerse situaciones de agresión escolar. Existe, por ejemplo, en el Instituto Nacional un amplio espacio subterráneo denominado “el zócalo” al que aluden varios de los entrevistados como un lugar propicio para el cometimiento de bullying por las características que tiene.

“Es un colegio grande. Por ejemplo, el zócalo, que es un lugar menos concurrido. Están los estacionamientos ahí. Es como un patio grande que está acá abajo, están los estacionamientos, no hay tantas salas...” (Entrevista N° 7, 12).

“P.- ¿Y hay lugares especiales en el colegio donde se dan, más especialmente, situaciones de bullying?”

R.- Se pueden dar en cualquier parte. Dentro del zócalo se puede dar más fácilmente, porque está como escondido” (Entrevista N° 8, 14).

El zócalo es un gran espacio subterráneo que no se usa para actividades escolares. Una planta con corredores que no se ocupan. Antes había un laboratorio y una sala de música, pero ahora están deshabilitadas. Había un baño también que se clausuró porque los alumnos iban allí a fumar. Por la amplitud de su tamaño, los estudiantes usan ese lugar como cancha para jugar a la pelota. También sirve de estacionamiento de vehículos. Ni inspectores ni asistentes vigilan mucho este recinto.

“Aquí no hay personal, no pueden haber inspectores dando vueltas por el zócalo” (Entrevista N° 6, 12).

“El zócalo, la cancha, son las partes en que se aglomera más gente [...] Aquí hace falta personal para cumplir todos los sectores que se debiera. Una no puede estar en todos lados. Pero se hace lo que se puede” (Entrevista N° 11, 16).

CATEGORÍA N° 3

VÍCTIMAS Y VICTIMARIOS

3.1.- Tipificaciones de las víctimas

Interesa, en este apartado así como en el que sigue, investigar cómo los sujetos del estudio, a través de los datos recogidos desde sus discursos, tipifican a víctimas y victimarios. Se usa aquí el término tipificación a la manera en que lo emplea Alfred Schutz para denotar aquellas condensaciones de sentido, aquellos constructos de primer orden con que las personas otorgan significados al mundo social en que desarrollan su vida cotidiana y en que sus experiencias intersubjetivas tienen lugar. “Las tipificaciones ignoran los rasgos individuales y particulares y se centran solo en características genéricas y homogéneas” (Ritzer, 1995: 268).

¿Existen ciertas características de los estudiantes víctimas de bullying que los hace ser más proclives a recibir este tipo de agresión? La mayoría de los sujetos de la investigación percibe rasgos definidos en este sentido. No obstante, una entrevistada señala que “no necesariamente” tendría la víctima una característica especial, pero ella ha conceptualizado simbólicamente el bullying meramente como burlas entre los jóvenes (Entrevista N° 5, 4). Otra entrevistada indica que “puede ser que haya alguna característica”, pero agrega que, aunque en el liceo que en que trabaja se han dado casos de bullying, estos no han sido con tanta frecuencia ni de tal magnitud que hayan permitido tipificar o clasificar a los afectados dentro de alguna tendencia o con ciertos rasgos que los muestren como propensos a situaciones de violencia escolar (Entrevista N° 2, 4). Y otra expresa que cualquier alumno o alumna podría ser víctima de bullying, aunque agrega que en el liceo en que trabaja se han dado casos hacia alumnas consideradas las más bonitas del curso o hacia alumnos que tienen mejor rendimiento (Entrevista 14, 6).

Los demás sujetos del estudio perciben características en las víctimas que son de carácter físico y de carácter psicológico o de personalidad. Entre las características físicas, tanto las favorables como las desfavorables pueden convertir a un estudiante en víctima de acoso y maltrato:

P.- Dime, ¿tendrían alguna característica especial las personas víctimas de bullying?

R.- ¡Es que va de la mano con tantas cosas! Yo creo que para empezar es la envidia que todo el ser humano tiene. Que, no sé, porque él se viste mejor o porque es más bonito o porque es más callado... Siempre el que es más callado, en el sentido que le va bien en el colegio, es callado, es reservado y es bonito, esas tres cosas específicas siento yo que hacen que una persona tenga mucha envidia.

P.- Por una parte, que alguien sea atractivo y, por otro lado, ¿podría ser lo contrario o no? Por ejemplo, tú me hablaste de este joven de las orejas grandes...

R.- También, también. Yo creo que es más físicamente la causa del bullying, yo creo que es más físicamente porque siempre está el molestar a alguien o porque sea lindo o porque tiene las orejas grandes o porque tiene los ojos chicos, siempre es físicamente. (Entrevista N° 18, 96 – 98)

Se señala que los medios de comunicación difunden un modelo, un prototipo de persona, que posee atractivo físico. Así, las personas cuya apariencia física no cumple con los requisitos de ese modelo están entre las más propensas a ser víctimas de bullying:

“La típica persona delgada con rostro bonito, que tiene desplante... ese tipo de persona es el modelo, el prototipo de personas que se ven en los medios de comunicación. En general, las personas que se alejan mucho de ese prototipo son las que empiezan a recibir el bullying. Por ejemplo, una persona gorda” (Entrevista N° 7, 6).

Respecto de características psicológicas o de personalidad, las percepciones concuerdan en lo siguiente: alumnos (as) de bajo perfil, tímidos, callados, débiles de carácter, introvertidos, a los que les cuesta comunicarse, con problemas de adaptación, poco sociables, con baja autoestima, poco asertivos en la integración con el grupo, estudiosos (mateos). No tienen la capacidad de defenderse del acoso porque no saben cómo hacerlo o porque tienen temor a posibles sanciones que puedan serles aplicadas.

“Suelen tener disfunciones o pocas capacidades en ciertas materias, ya sean físicas o mentales o propiamente de la inteligencia, incluso ya sea en el desarrollo de la persona o la sociabilización de la persona. Entonces, reúnen características de personas de bajo perfil. Yo creo que ese vendría siendo el fondo del tema: son personas de bajo perfil al propio curso” (Entrevista N° 9, 6).

“¿Los agredidos? Los que son mateos, los que son más tranquilos, los que son, así como se dice, piola” (Entrevista N° 21, 4).

“Sí, obviamente yo creo que es una persona que debe tener cierto estereotipo. O sea, a lo mejor el concepto de la seguridad no lo ha desarrollado muy bien. La autoestima... tiene que tener baja autoestima. Es muy probable que tampoco el nivel de logro lo tenga manifiesto. Es muy probable que siga esperando, en torno a la reacción que debiera tener, que el mundo sea justo. Tampoco debe funcionar mucho el concepto de la envidia igualitaria ni la desesperanza perdida. Es decir, la persona que cae... o, a ver, no es que cae, sino que la persona que no sabe manejarlo es porque tiene un estereotipo de carencias” (Entrevista N° 3, 4).

Ya se señaló que hay modelos sociales, íconos culturales o prototipos de personas difundidos por los medios de comunicación masivos y que, en muchas ocasiones, quienes no responden a estos modelos o prototipos son acosados y maltratados por sus compañeros en sus liceos. Una de estas figuras es la del “exitoso”, del que “destaca” por sobre los demás.

“Los alumnos, los jóvenes en general, viven mucho influenciados por los medios de comunicación hoy en día [...] Entonces, eso influencia mucho la forma de ellos de tratarse y los íconos que tienen. Y vemos que en los medios de comunicación hay un ícono muy fuerte que es el “ser exitoso” (Entrevista N° 15, 4).

Ser exitoso, hoy, es destacarse por sobre los demás. Y se está produciendo una lamentable inversión en algunos círculos escolares: se está convirtiendo en protagonista destacado --y, por ello, valorado o bien considerado-- el alumno que antes no tenía buena imagen, el flojo, el choro, el que hace maldades; y comienza a ser más proclive a los actos de agresión el estudiante interesado en estudiar y que tiene buena conducta.

“En algunos círculos, como que tiene estatus el que es flojo, el que molesta, el que es choro, pero como que en el fondo no es una persona que está bien encaminada, que hace bien las cosas. Eso que en alguna otra época se debatía entre aceptarlo o no, que de repente era el discriminado, era el que de alguna u otra manera era disfuncional, ahora empieza un fenómeno de que ese empieza a ser el protagonista. Entonces, en términos de características, al que le hacen bullying muchas veces es el que no responde a estos íconos comunicacionales, culturales, que hoy en día es el choro, el que tiene desplante, el que hace maldades inclusive y es arriesgado en eso. Entonces, el que es, para decirlo de alguna otra manera, buen alumno, tranquilo, disciplinado, “mateo”, es foco de bullying. [...] Y eso es peligroso”. (Entrevista N° 15, 4).

3.2.- Tipificaciones de los victimarios

Así como los sujetos de la investigación perciben un conjunto de rasgos en la víctima de bullying, también perciben características especiales en los victimarios. Estas características mencionadas son fundamentalmente

psicológicas. Sólo una entrevistada se refiere al poder en términos de fuerza física del maltratador, pero también indicando al agresor de rasgos psicológicos:

No sé si estoy en lo correcto con la terminología, pero el que agrede generalmente es un alumno que, dentro del grupo, se sabe que es el que tiene como más poder en términos de fuerza física. De fuerza física. Que no siempre se da también, porque a veces hay agresores que son psicológicos. Y ese es, a mi gusto, el más peligroso. Porque el que es fuerte y el que quiere pegar, probablemente uno lo pueda controlar y lo pueda apaciguar. Pero el que agrede psicológicamente es porque, además, sabe manipular psicológicamente y eso puede ser más peligroso. (Entrevista N° 4, 22).

De acuerdo a las representaciones de los sujetos del estudio, por sus características psicológicas los victimarios son: agresivos, contestatarios, con carácter fuerte, con personalidad, con liderazgo, con ascendencia o poder sobre otros alumnos, impulsivos, con necesidad de dominar, con necesidad de sentirse superior, con aires de grandeza, con pocos patrones disciplinarios, cancheros, con deseos de sobresalir de los demás, envidiosos, celosos, faltos de seguridad, con debilidad o temor escondidos, matones, “flaites”, “choros”.

Más que características psicológicas, según algunos entrevistados los maltratadores son personas con problemas psíquicos, desequilibrados, que sienten placer en atrapar una víctima y abusar de ella, situados solamente en un grado inferior a aquellos trastornados que se excitan matando gente.

“Quizás también el victimario tiene necesidad de sentirse superior, de sentirse con poder sobre otros. Y en ese sentido también puede tener un problema interno, un trastorno quizás, un trauma, algo que le gatilla esta reacción agresiva ante otro” (Entrevista 8, 8).

“Yo creo que más que nada, si se puede dar en un nivel de... como se da en los hechos de los asesinos, puede ser, incluso hay gente a la que le excita matar, le excita molestar a las personas. Entonces, yo creo que el bullying, uno quizás no se da cuenta, pero va en ese nivel. De a poco uno puede llegar a niveles insospechables en términos de esa materia” (Entrevista N° 9, 4).

“Tenemos un par de chicos que hemos tenido que mandar a Salud Mental y hemos ido descubriendo que tienen como asociados otros cuadros en donde hay cierto grado así como de disfrute psicológico del daño que le pueden hacer a otro chico, pero esos han estado asociados a algunos rasgos más patológicos, psicológicos, psiquiátricos” (Entrevista N° 13, 6).

También hay percepciones de los victimarios que los representan como productos de familias sin muchas normas, donde los dejan ser como ellos quieran, o de hogares donde impera la violencia, donde ellos son desatendidos y golpeados, por lo que reproducen, luego, en sus liceos esa conducta agresiva para llamar la atención.

Detrás de ellos siempre hay problemas de... a veces de violencia familiar, hay problemas personales dentro del desarrollo del niño, de la etapa que esté viviendo... a lo mejor también en algún momento fue víctima de violencia... Siempre detrás de un niño que es agresor hay un problemática (Entrevista N° 2, 40).

“Pero también algunos han sido chicos que son... yo diría que un porcentaje alto, que en la casa se vive mucha violencia. Entonces, replican un poco lo que viven en la casa: en la casa se golpean, lo golpean, se ofenden, lo ofenden mucho y él acá como que se desahoga con eso y da la impresión que trata, al comienzo, como de llamar la atención, pero como recibe también un poco la aprobación, en un comienzo, de una parte del grupo, adquiere cierto liderazgo que no adquirió en otro lado, se siente súper empoderado de hacer cosas y se siente dueño y señor tal vez de reproducir el mismo modelo que está viviendo en la casa” (Entrevista N° 13, 6).

“El que a lo mejor no es aceptado por su grupo en su casa, puede que sea agredido o no lo tomen en cuenta sus papás, aquí hace lo contrario: “¿Cómo puedo yo llamar la atención de las otras personas? Agrediendo a este otro muchacho o muchacha” (Entrevista N° 17, 6).

Asimismo, un entrevistado se refiere a la existencia de dos tipos de victimarios, partiendo de la percepción de que es mucho más frecuente el bullying que se comete en forma grupal contra un alumno. El bullying de persona a persona es, a su juicio, una forma de agresión soterrada, muy escondida y muy difícil de ser observada. El bullying más apreciado es el grupal, donde varios estudiantes acosan y maltratan a un compañero. Y en esa situación hay dos tipos de victimarios: el líder o un par de líderes que encabezan el grupo, alumnos que quieren destacar, y el resto de los maltratadores, que esconden con su conducta mucho de debilidad, de temor y de carencia de autoestima. Como no confían en sus capacidades, intentan surgir en función de menoscabar a la víctima.

“Esa inseguridad, que se da mucho en estos colegios por la baja autoestima que tienen los chiquillos, porque no tienen muchas perspectivas de seguir estudiando, porque asumen como que son del estatus social del tipo de gente en este país que va a tener funciones menores, que no va a ser exitosa, esa baja autoestima generalizada da pie a los dos polos: tanto al que hace bullying como al que se deja hacer bullying” (Entrevista N° 15, 6).

También, cuando es un grupo de alumnos el que comete bullying contra otro, los maltratadores que siguen al líder agreden para no ser ellos agredidos:

“A lo mejor algunas de ellas no querían obedecer, pero tenían que hacerlo porque si no, se lo hacían a ellas también” (Entrevista N° 18, 28).

Finalmente, para cerrar el análisis de este elemento, hay sujetos de la investigación que no perciben en los victimarios ninguna característica de índole especial. Es decir, cualquier estudiante puede convertirse en maltratador.

“Yo creo que cualquiera puede maltratar” (Entrevista N° 7, 10).

“Puede ser cualquiera. Porque de repente hay chicos que pueden ser muy buenos estudiantes o venir de muy buena familia, pero de repente caen en eso de machucar, machucar a alguien, ya sea con palabras o con golpes. Y de repente uno los mira: “No, no puede ser él, ¡cómo!, no puedo creer que sea él”. A veces uno cae en eso de pensar que él no puede ser, y uno tiene que mirar al fondo de que sí puede ser” (Entrevista N° 22, 12).

3.3.- Efectos del bullying en la víctima

El hostigamiento y la agresión por parte de algunos compañeros, provocan en los estudiantes variados efectos. Se señala que el bullying obstaculiza el desarrollo del potencial del niño y del joven. Según los sujetos de la investigación, con el tiempo el estudiante que es víctima se va volviendo tímido, o agresivo, se va encerrando en sí mismo y aislando del resto de sus compañeros, sufre lo que padece con una angustia silenciosa, deja de ser participativo en clases, se queda siempre rezagado y no se integra a los grupos de trabajo, baja su rendimiento escolar. Un comportamiento manifiesto es también la inhibición ante las burlas:

“Hay alumnas que tienen temor de hablar porque se pueden reír, porque a veces no han desarrollado la forma de hablar en público y tartamudean, por ejemplo, y los demás se “jajajean”. Entonces, esa chica que recibió eso, que alguien se “jajajea” cuando está hablando, no quiere hablar más, ni siquiera quiere levantar la mano” (Entrevista N° 12, 26).

En algunos casos, la víctima puede llegar a caer en depresión.

“Así fue, poh, en este colegio... hasta que un día al final me agarraron todas y me sacaron la mugre y yo caí en depresión. Estuve como cinco meses... Mi mamá es sicóloga y me pudo sacar de ahí, pero fue bien difícil” (Entrevista N° 18, 6).

“Sí, claro, y de repente, no sé, hablaba y yo lloraba de la nada y me preguntaba ¿estás bien? Hasta que un día yo le dije: no, sabís que me hicieron bullying y fue muy grave, fue muy grave, ese día yo tenía ganas de mandar todo lejos y enterrarme” (Entrevista N° 18, 20).

La víctima, asustada todo el tiempo, siente como un martirio el ir al colegio. No quiere asistir más a clases y, en efecto, en algunos casos los apoderados retiran a sus hijos acosados del establecimiento.

“Y yo bajé mucho mi rendimiento. Yo me quería cambiar, yo me quería ir, yo me sentía que yo era todo lo que ella decía” (Entrevista N° 20, 20).

El padecimiento del bullying --dependiendo de los grados de fortaleza o debilidad que tenga la personalidad del afectado-- puede, como ya señalábamos, tener efectos variados. El caso extremo, indicado por sujetos de la investigación, es llegar a quitarse la vida ante esta situación dañina que ya no puede resistirse.

“Situaciones que podían ocasionar violencia psicológica o agresión física, daños en que se han producido que un niño llegue a quitarse la vida” (Entrevista N° 2, 38).

“Como puede haber gente mucho más sensible y se vaya afectando cada día más y termine en una situación ya de crisis que, según las informaciones, llega hasta la muerte. Porque hay gente que se mata por no poder resolver o por no tener la capacidad de evaluarlo o de canalizarlo de otra manera” (Entrevista N° 3, 2).

3.4.- El silencio de las víctimas

Cuando los casos de bullying son detectados o denunciados, hay ciertamente más probabilidades de que sean impedidos. Sin embargo, es una conducta frecuentemente percibida por los entrevistados que las víctimas ocultan lo que les sucede, callan su padecimiento. Ello hace difícil conocer muchas de las situaciones de bullying que pueden estar ocurriendo en los establecimientos escolares.

“Yo, personalmente, a nivel de Inspectoría, creo que la situación punitiva es la que logra mayor contención, ¿ya? Y lo otro, que a lo mejor no es menor, es que no detectemos los casos, que no haya denuncia” (Entrevista N° 1, 28).

A veces se dan casos en los cuales se produce un silencio generalizado, porque nadie quiere hablar los temas. Eso es una conducta colectiva. Por eso el sistema no se da por enterado (Entrevista N° 6, 26).

Yo me doy cuenta a veces, por vía directa. Me lo cuentan los otros alumnos. Pero la víctima nunca lo cuenta. La víctima del bullying muchas veces se encierra en sí misma (Entrevista N° 16, 24).

¿Por qué la víctima tiende a callar lo que le pasa? Por miedo a sufrir mayores agresiones, porque cree que su situación en vez de mejorar va a empeorar, porque se siente sola y piensa que nadie la va a apoyar, porque percibe que su denuncia no será atendida por autoridades o profesores que se muestran indiferentes ante situaciones de esta naturaleza, porque siente que lo catalogarán de exagerado o de cobarde, porque por baja autoestima siente que es verdaderamente merecedora de castigo, o que lo que le ocurre no será considerado importante por los demás, porque no quiere darle problemas a sus padres (y por ello tampoco, en ocasiones, cuenta su padecimiento a su familia), por vergüenza ya que no sabe defenderse o no puede detener ella sola las agresiones.

“Yo creo que por miedo al rechazo, o a que no sirva de nada, que las cosas en vez de mejorar empeoren. Porque cuando alguien quiere contar algo no sabe si eso le va a traer consecuencias negativas o positivas, o sea, piensa que nadie lo va a apoyar, y que la gente que le hace bullying en vez de detener la situación la incrementa por esto de “tú me acusaste”, porque piensan que en vez de generar un efecto positivo contando, van a generar un efecto negativo, incrementando el bullying que están padeciendo, y empeorando su situación” (Entrevista N° 8, 18).

“Los niños dicen: “Pero si yo le he dicho a mi profesor tantas veces esto y lo otro, y me dicen que no sea pollerudo, que no sea mamón, ay, no seas llorón”. Entonces ellos sienten que el profesor le bajó el perfil” (Entrevista N° 13, 12).

“A ver... primero, por qué en general a veces no se habla. Porque, obviamente, es evidenciar algo que, de repente, a uno le avergüenza. Sentirse menoscabado, que uno no tiene el carácter para pararse frente a alguien que le está haciendo bullying, eso obviamente las personas tratan a veces de ocultarlo, de que no se sepa, por último me la aguanto yo” (Entrevista N° 15, 8).

3.5.- La función de los testigos

En una situación de bullying confluyen tres elementos: la víctima, el (o los) victimario(s) y los testigos que perciben la situación: el resto de los compañeros de curso o de colegio. ¿Qué papel juegan estos últimos? Según las representaciones de los sujetos de la investigación, los testigos pueden contribuir a detener el acoso y las agresiones, o pueden ser cómplices del maltrato.

Los testigos que contribuyen a detener el hostigamiento hacia un compañero no lo hacen, generalmente, de modo directo, no se enfrentan a los agresores, sino que denuncian el hecho a autoridades, profesores o asistentes de la educación. En ocasiones, hacen ambas cosas:

“Yo he tenido alumnos: “Mire señor, aquí en el curso molestan a un compañero, le dicen esto, le sacan las cosas, le sacan la colación, se la roban y se queda callado. Sé que es molesto para él, pero él nunca actúa. Yo estoy molesto, porque yo les he dicho a mis compañeros que no hagan eso, los he retado, incluso a veces les he quitado las cosas, pero igual ellos lo hacen, entonces yo no sé qué podemos hacer”. Y, bueno, empezamos a intervenir, porque son situaciones que no nos damos cuenta, que le sacan sus cosas, que le toman el cuaderno y le escriben groserías y cosas” (Entrevista N° 12, 54).

Las terceras personas son percibidas por algunos sujetos del estudio como muy importantes, sobre todo en aquellos casos donde la víctima silencia su padecimiento y donde el victimario disfraza su agresión de chiste, broma o juego.

“Las terceras personas también tienen que colaborar. Tienen que colaborar y, mi opinión, creo yo que mientras más gente haya como testigo de algo se saca más en limpio. Pues si usted le pregunta a un muchacho o muchacha que está siendo víctima de bullying, como usted decía esa persona no va a hablar, se va a callar porque le tiene a lo mejor temor al otro. El otro va a decir que nunca fue. Que era un chiste, le va a bajar el perfil a la situación. Pero los que están al lado son más objetivos. Entonces, ellos van a decir: “No. Él siempre la molesta, él siempre la garabatea o le pega o le hace esto y aquello”. Yo pienso que en el momento de confrontar a todos, sale a la luz la verdad más por las terceras personas que por los propios implicados” (Entrevista N° 17, 28).

Muchas veces los testigos no hacen nada: ni impiden el bullying ni lo denuncian. “Como que están en su propio mundo” (Entrevista N° 21, 64). No les importa el sufrimiento de su compañero: si no son ellos las víctimas, no se meten. Según algunos sujetos de la investigación, cuando se comportan así “son cómplices”. Incluso se llega a decir que hacen un “bullying pasivo”:

“Porque igual son como indolentes. Entonces, hacen como causa común y no tienen un sentimiento de justicia con respecto al alumno que está siendo víctima. Entonces, es como un... hacen como un bullying pasivo también. Porque ante una aberración así no se alzan, no se paran y dicen “bueno, yo no voy a permitir esto, no puede ser, no puede seguir esto” (Entrevista N° 16, 26).

Los testigos que no informan a las autoridades o a los profesores que uno de sus compañeros sufre bullying pueden percibirse como igualmente culpables de esa agresión:

“Yo creo que los testigos son igual culpables del bullying que le hacen a los demás. Porque está en uno avisarle a un profesor, al inspector, está en la persona decirles. Y el agresor obvio que nunca va a decir que él hace bullying. Nunca. Va a decir: “No, es un juego”. Nunca lo va a tomar como un bullying. Y los demás no le toman el peso a lo que se está produciendo” (Entrevista N° 19, 56).

CATEGORÍA N° 4

DESEMPEÑO DE ROLES VINCULADOS CON EL FENÓMENO DEL BULLYING

En una comunidad escolar hay agentes cuyas funciones --al decir de los sujetos de la investigación-- se vinculan con el fenómeno del bullying, ya sea porque en su rol de directivos o autoridades docentes deben prevenirlo o controlarlo, ya sea porque en su rol pedagógico deben detectarlo e impedirlo, ya sea porque en su rol funcionario deben vigilarlo e informarlo. Estos agentes son: el inspector general, el (o la) orientador(a), el profesor jefe, el docente y la asistente de la educación. Sin embargo, también han surgido en las entrevistas otros roles vinculados al fenómeno que ha parecido importante de destacar: el del alumno presidente de curso y el rol de la familia.

4.1.- El rol del Inspector General

Los sujetos del estudio perciben como el principal directivo responsable para tratar las situaciones de bullying al inspector general y no al director del establecimiento. Seguramente porque es el inspector general el encargado de velar por el mantenimiento del orden y la disciplina en los liceos. Es la Inspectoría General la oficina que recibe toda la información relacionada con problemas disciplinarios que provenga de los profesores jefes, de los docentes y de los paradocentes. En caso de información sobre situaciones de bullying, el inspector general deriva el problema a, o lo trata conjuntamente con, el Departamento de Orientación.

“Si el profesor jefe detecta la situación va a informar al inspector general, a Orientación, que son las personas que trabajamos coordinadamente”
(Entrevista N° 2, 24).

“La mayoría de las veces, al que le llegan situaciones de peleas es al inspector general” (Entrevista N° 13, 18).

“Por ejemplo, si yo, asistente de patio, lo veo [un caso de bullying], yo tengo que avisar a mi jefe que es el inspector general” (Entrevista N° 22, 28).

La manera de abordar una situación de agresión o maltrato escolar es, en el caso de cada uno de estos agentes entrevistados, diferente, según sus propias palabras. En el caso del inspector general del Instituto Nacional entrevistado, él indica que el tratamiento punitivo es apropiado como método de prevención, de contención y de sanción. En lo que respecta a la prevención del bullying, distingue entre una labor preventiva formativa y una labor preventiva punitiva. La prevención formativa corresponde a las unidades preparadas por el Departamento de Orientación y que se entregan a los profesores jefes para que las apliquen en sus respectivos cursos. La prevención punitiva dice relación con el conocimiento, la firma y el respeto del reglamento interno del colegio por parte de los apoderados al momento de matricular a sus pupilos.

“Dentro del reglamento está especialmente tipificado el tema del bullying, está tipificado el tema del alcohol, está tipificado el tema de las drogas, con la sanción correspondiente. Entonces, hay ahí una prevención punitiva: “por miedo a que me pase esta cuestión, mejor no lo hago.” (Entrevista N° 1, 24).

“Yo, personalmente, a nivel de Inspectoría, creo que la situación punitiva es la que logra mayor contención, ¿ya?” (Entrevista N° 1, 28).

Cuando se detecta o se denuncia un caso de bullying, éste se deriva a Orientación.

“Planteamos el caso en Orientación, damos los nombres y ahí tienen todo un procedimiento, en que primero llaman al agredido, después llaman al

agresor, tratan de buscar una mediación, avisan a los respectivos apoderados, hacen la derivación al psicólogo quién, a su vez, ve si acaso se requiere de un tratamiento externo” (Entrevista N° 1, 18).

Aquí también hay una intervención punitiva por parte del inspector general, quién señala que, como a los alumnos institutanos les cuesta entrar a este colegio (al que muchos postulan, pero pocos ingresan), hacen todo lo posible por mantenerse en él. Por lo tanto, si hay conflicto y no se logra una mediación entre agresor y agredido, estos son amenazados con la sanción de la expulsión del establecimiento.

“A los alumnos, si algo les duele, es que uno les pueda decir: “Mire, voy a llamar a su apoderado para entregarle los papeles para que se lo lleve para otro lado”. Entonces, aquí puede estar el alumno más violento que sea, el matón más grande, pero llega aquí a la oficina y uno le dice “Mire, se tiene que ir del colegio” y se transforma en el más sensible de los animalitos y pide clemencia, que esto y lo otro, porque la ventaja que tenemos nosotros es que los alumnos luchan demasiado por permanecer acá en el colegio. [...] Que no es lo que ocurre habitualmente en los colegios. Entonces, ahí tenemos nosotros una ventaja... y que hace que las mediaciones sean más fáciles. Porque, bueno... O se ponen de acuerdo o se van los dos. Entonces, no les queda más camino... Los apoderados, igual... Lo único que piden es “Oiga, yo lo único que quiero es que mi hijo no se vaya del colegio” (Entrevista N° 1, 18).

Diferente es lo que plantea el inspector general del liceo Andrés Bello, en su entrevista, respecto del modo cómo interviene ante un caso de bullying detectado o informado.

“Mire, en general, lo hago cuando yo me entero que hay situaciones de bullying en la sala de clases, que están ocurriendo a veces con dos o tres alumnos que son molestados, entonces yo ahí intervengo. Pero intervengo, vuelvo a decir, desde el punto de vista de la emocionalidad de

los propios niños. No voy con un aspecto restrictivo ni punitivo, sino que voy donde darse cuenta, a través del darse cuenta los chiquillos recapacitan y, por último, en algunos se provoca algún cambio conductual, de comportamiento diferente” (Entrevista N° 12, 22).

En esta intervención directa, el inspector general indica que concurre al curso, que le solicita la clase a la profesora y que trabaja con los alumnos haciendo un llamado a la emocionalidad íntima y al darse cuenta. Inquiriendo por las propias vivencias de los estudiantes, por aquellas experiencias que pueden haberles provocado dolor, pena, rabia o angustia, logra que estos integren y acojan a aquellos compañeros de los cuales antes se mofaban o a los que agredían. Esto, dice, produce mayor efecto en orden a terminar con la situación de bullying que meramente ordenar que no molesten más a un compañero o a una compañera.

“Y ahí de su experiencia, que ya la hemos analizado, son capaces de verbalizar la situación y llegar a un momento en el cual se dan cuenta del error que están cometiendo. Y hemos logrado re-insertar alumnos en la sala de clases con estos procedimientos” (Entrevista N° 12, 20).

Agrega que en el liceo hay interés en que sean los profesores, quienes son los que interactúan directamente con los estudiantes, los que aborden problemáticas como el bullying, y que su forma de tratamiento sea en el mismo estilo: no punitiva, sino “desde el punto de vista del aprendizaje”, es decir, lograr que los alumnos se den cuenta de su error y comprendan que no deben burlarse ni maltratar a sus compañeros.

Contrastando con los datos entregados por nuestro entrevistado, otros agentes informantes --estudiantes entrevistados-- tienen una percepción diferente de cómo actúa este inspector general ante un caso de bullying:

“P.- No es el inspector general, ¿verdad?”

R.- No, y menos a él le contaría.

P.- ¿Por qué?”

R.- Porque siento que es como una persona que no quiere caerle mal ni bien a todos, o sea, le da lo mismo lo que pase” (Entrevista N° 18, 71 – 74).

“P.- ¿Y tú compañera ha dicho lo que le ocurre a alguien?”

R.- Ha dicho al puro Inspector General, pero aparte de él no le ha dicho a nadie, solamente a él.

P.- ¿Y qué se ha hecho?”

R.- Aparte de llamarla y conversar con ella, nada más.

P.- ¿Y han hablado con las maltratadoras?”

R.- Sí, poh, a ellas. Aparte de conversar con ellas, nada más. Les dicen que no lo hagan más...” (Entrevista N° 21, 27 – 32).

4.2.- El rol de la Orientadora

En los dos establecimientos investigados es una orientadora la que cumple con la función de dirigir el Departamento de Orientación, y ha sido --en cada caso-- nuestra entrevistada.

Corresponde al Departamento de Orientación velar por el mantenimiento de las normas de convivencia escolar. La prevención del fenómeno de violencia escolar y, en particular, del fenómeno de bullying, se inserta en tal ámbito, así como también el establecimiento de un protocolo de tratamiento en el caso de

situaciones de bullying detectadas. En el cumplimiento de esta función, Orientación trabaja coordinadamente con Inspectoría General.

Ambas orientadoras señalan, asimismo, que es parte de su rol instalar la sensibilidad y la responsabilidad frente a los actos de violencia escolar en todos los estamentos educacionales.

¿Cómo aborda la orientadora la problemática del bullying? La orientadora del Instituto Nacional entrevistada nos señala que, en primer lugar, genera acciones de prevención a nivel de los estudiantes y de detección a nivel de los profesores. En el caso de los alumnos, se promueve la denuncia. En segundo lugar, una vez detectado o denunciado --por auto-reporte o por información de estudiantes testigos-- un caso de bullying, se acoge a la víctima, se conversa con ella y también se entrevista al agresor (o a los agresores). En tercer lugar, la víctima se deriva al psicólogo del establecimiento para que le otorgue apoyo. En cuarto lugar, se informa a los apoderados de ambos alumnos, del agredido y del maltratador. En quinto lugar, se establece una acción de mediación buscándose que el agresor se comprometa a un cambio de actitud y de conducta frente a la víctima, y que no continúe con el hostigamiento. Y, en sexto lugar, se aplican las sanciones correspondientes al victimario: por un lado, una sanción que implique una acción que repare o reponga el daño causado; por otro, las sanciones disciplinarias propias del reglamento interno del colegio, que --dependiendo de la gravedad de la falta-- va desde la condicionalidad hasta la cancelación de la matrícula.

En el caso de la orientadora del liceo Andrés Bello, detectado o denunciado un caso de bullying ella interviene entrevistando a víctima y victimario e informando a los apoderados. Trata de que no solo reciba apoyo psicológico, si es necesario, el alumno que sufre bullying, sino también el que lo ejerce, y para ello los deriva a un psicólogo externo dependiente de la Municipalidad. Se busca una mediación entre los estudiantes, asimismo, y si la situación no llega

a un resultado positivo se solicita al apoderado del victimario que retire a su pupilo y lo reubique en otro establecimiento.

En cuanto a la percepción que tienen los sujetos de la investigación del rol de la orientadora en relación con la situación de bullying, esta va desde concebirla como un apoyo para los profesores, el primer agente a quien hay que informar de un caso de agresión detectado, quien establece las unidades de orientación que los profesores jefes deben trabajar en sus cursos, hasta como la profesional que conoce los procedimientos y protocolos respecto de lo que se tiene que hacer ante situaciones de violencia escolar, y el agente responsable de levantar campañas de prevención a nivel de estudiantes y apoderados.

4.3.- El rol de los profesores jefes

El rol de los profesores jefes es importante para la detección de situaciones de bullying. Su cercanía con los alumnos del curso donde tiene jefatura, el contacto con las familias, la comunicación con los estudiantes que conforman la directiva, les ofrece la oportunidad de percibir más acertadamente si algo está ocurriendo con algún alumno.

“Tal vez el trabajo de jefatura nos permita acercarnos más al alumno, no el trabajo cotidiano en aula en que uno entra y sale, entra y sale, no la alcanza a percibir. Pero sí el trabajo de jefatura nos permite un poco más de vínculo con la familia y uno puede ver qué es lo que está pasando con ese alumno” (Entrevista N° 4, 20).

Sin embargo, por malla curricular, un profesor jefe tiene solamente una hora a la semana para estar frente a su curso en calidad de tal, además de las horas semanales en que lo enfrenta como docente de alguna asignatura, cuando lo es.

“¿El profesor jefe? Más que nada el profesor jefe nunca... O sea... Depende más de la asignatura, en mi caso la profesora jefe es de Música, la vemos una vez a la semana y en consejo de curso” (Entrevista N° 9, 30).

“En nuestro curso es la Jefa de UTP, así que casi nunca la vemos... Porque siempre está en reunión. No es profesora de asignatura, es la Jefa no más...” (Entrevista N° 18, 128).

A pesar de que el profesor jefe pueda percibir una situación problemática que está padeciendo un alumno de su curso, no siempre puede generar acciones rápida y directamente para poder ayudarlo. Hay situaciones complicadas en que el alumno se cierra, no dice nada, y el profesor jefe no cuenta con evidencias como para poder actuar. Es más evidente el maltrato físico que el acoso psicológico por cuestiones étnicas o de género:

“Entonces, cuando uno tiene que actuar como profesor jefe yo diría que es más fácil actuar frente al que es violento, al que se agarra a combos, al que le pegan, yo creo que es más fácil actuar ahí porque uno tiene evidencias más certeras. Pero lo de género y lo de lo étnico es sumamente complicado” (Entrevista N° 3, 10).

Es parte, asimismo, del rol del profesor jefe tratar sobre el tema del bullying con sus alumnos en algún consejo de curso y con los apoderados en algunas reuniones, según unidades establecidas por el Departamento de Orientación como parte de sus campañas de prevención. Sin embargo, no es mucho el tiempo dedicado a esta temática, ya que hay otras también que preocupan a la comunidad escolar y que los profesores jefes deben abordar igualmente en las escasas horas que tienen para ello: por ejemplo, el problema de las drogas, del alcoholismo y de la sexualidad.

4.4.- El rol de los docentes

Los profesores no pueden estar al margen de lo que ocurre entre los estudiantes: ello es señalado por los sujetos de la investigación. En algunas entrevistas se indica esta preocupación manifiesta de los docentes por los problemas de los alumnos:

“Siempre los profesores nos hablan de que debemos tener confianza en ellos y que, cuando se produzca un problema en casa o algún problema en la propia sala, ellos son a los que debemos acudir primeramente” (Entrevista N° 9, 28).

Pero no siempre los alumnos se acercan espontáneamente a contarle sus problemas a un profesor. En la mayoría de los casos, no lo hacen. Un profesor entrevistado señala que debe comenzar por el profesor el acercamiento hacia sus estudiantes, lo que debe ocurrir gradualmente sin que se pierda el rol de profesor: no se trata de llegar a ser un segundo padre.

“Yo creo que el profesor tiene que ser afectivo, empático, pero siempre dentro de su rol de profesor. Uno tiene que lograr acercarse a los alumnos, porque ahí uno saca más información, porque ahí uno logra entender [...] Pero eso se va ganando. Eso tiene que ser no forzado. Porque al alumno tú no le puedes obligar a tener confianza, no lo puedes obligar a que te dé información, no lo puedes obligar a establecer una relación un poco más cercana. No, eso se tiene que ir dando. El tema es que uno tiene que ir propiciando las instancias para hacerlo [...] El trabajo pedagógico te da, indirectamente, esos espacios, esas instancias. Porque ir directamente a ser como el “profesor terapeuta” es muy invasivo. Uno no puede entrar como el terapeuta, así no, porque el alumno te va a rechazar” (Entrevista N° 15, 8 – 10).

En este acercamiento gradual el profesor puede lograr comunicarse con un alumno víctima de bullying e informarse de su padecimiento. Y también puede

extraer información del victimario, que también está necesitado de orientación en muchas ocasiones.

Entonces, el rol del docente también es relevante para la detección del fenómeno del bullying. Sin embargo, los sujetos del estudio perciben que, asimismo, hay en ocasiones lejanía e indiferencia de parte de los profesores hacia las situaciones de acoso y maltrato escolar.

“Ahora, yo tengo que decir también que hay profesores que les importa un pepino y hay profesores que no cachan nada y que no se comprometen con los críos y pasa de todo en sus cursos y ellos no se dan cuenta. Hay gente que no se da cuenta porque lamentablemente no tiene capacidad para darse cuenta y hay gente que se da cuenta, pero hace la vista gorda porque así se evita problemas. Esos seres no ayudan a la educación” (Entrevista N° 3, 10).

“El profesor de media, aquí por lo menos, es como desapegado de ese tipo de cosas, o sea, puede verlo pero, a menos que pase una cosa muy mayor, dice: “Ah, pero si yo una vez lo vi”. Bueno, entonces, ¿por qué no informó?” (Entrevista N° 13, 12).

“P.- ¿Otros profesores tampoco tocan el tema? Cuando aparece alguna noticia en los medios... ¿no se refieren a ella o aprovechan para tratar del bullying?”

R.- No. Ellos vienen a hacer su trabajo no más.

P.- ¿Y cuál es su trabajo?”

R.- Enseñar una materia. Siento que hay pocos profesores que son como amigos de los alumnos.

P.- ¿Qué es, para ti, un profesor amigo de los alumnos?”

R.- Un profesor que se da cuenta de que un alumno está mal y preguntarle por qué está así. Y si lo ve mal, hacerse el sordo, el ciego, y pasar materia... no es vocación” (Entrevista N° 18, 121 – 126).

“P.- ¿Qué papel juegan los profesores en esto?”

R.- Ninguno. Porque no han hecho nada hasta ahora. Solamente el puro Inspector no más que la ha llamado... pero no han hecho ningún papel. Ni siquiera de responsable.

P.- ¿Y los llamados “profesores amigos”? Esos a los que uno se acerca porque dan más confianza...

R.- Sí, pero... Igual, como que dicen “no te metái en problemas, déjalas tranquilas, no las pesquís”. Tratan de tranquilizar el ambiente, tratan de tranquilizarla a ella misma, así diciéndole “déjalas de lado, si te dicen algo no las pesquís”, cosas así. Más allá no hacen nada” (Entrevista N° 21, 49 – 52).

También existe, entre los sujetos de la investigación, la percepción de que hay profesores que contribuyen directamente a la violencia con una actitud autoritaria, exigente, disciplinaria, castigadora, agresiva incluso, en la sala de clases. Profesores para los cuales la agresividad en las relaciones humanas es “parte de la formación”. Profesores que insisten todavía en un modo pedagógico que ya forma parte del pasado, en que los docentes establecían estrictas normas dentro del aula, entre las que estaba permitido el maltrato hacia los alumnos. Profesores a los que el Departamento de Orientación tiene que sensibilizar frente a temas como el del bullying, porque no solamente se muestran indiferentes hacia las relaciones de hostigamiento entre alumnos, sino que con el ambiente tenso y agresivo que propician pueden aun instigarlas.

“En eso hemos trabajado yo diría unos tres años, más o menos: en sensibilizar. Por supuesto que a profesores con más años cuesta hacerlos entender” (Entrevista N° 2, 36).

“Yo he escuchado de muchos profesores que comienzan a insultar a algún alumno, de una manera graciosa quizás, eso hace que el curso en vez de detener al profesor, en vez de verlo como bullying lo toma como algo gracioso, como algo divertido. He sabido de algunas personas que

han reclamado eso, que han tenido problemas con los profesores, y después se han podido como librar de esa situación” (Entrevista N° 8, 12).

Un entrevistado propone, incluso, mejorar los filtros en la selección de los profesores, sugiriendo como requisito para hacer clases el aprobar algunos tests psicológicos:

“Y por otro lado, no hay ningún filtro para los profesores frente a la docencia. ¿Esto qué quiere decir? Que, si yo tuviera una política de estado, yo colocaría como requisito algunos tests psicológicos [...] Tengo que disminuir la generación de un presunto violador de derechos humanos, a través de una selección más fina, diría yo. Hoy día entra cualquiera y así tenemos profesoras y profesores histéricos, profesoras y profesores depresivos, profesoras y profesores con arribismo, profesoras y profesores maleducados y todo eso contribuye a la violencia. Es un elemento que va a contribuir a la violencia: por identificación, por omisión, por rebeldía, pero contribuye. Entonces, yo tengo que generar un espacio en donde eso se disminuya, porque si no estoy siendo propiciador de un ambiente de bullying” (Entrevista N° 3, 6).

4.5.- El rol de las asistentes de la educación

Ya se ha señalado que las asistentes de la educación (en las comunidades educacionales de esta investigación son mujeres y reciben frecuentemente, de parte de los estudiantes, la denominación de “tías”) juegan un rol de importancia en la vigilancia de ciertos lugares específicos que les toca recorrer en los establecimientos, especialmente baños y patios. Su función es, fundamentalmente, detectar posibles problemas, pero en ocasiones deben incluso intervenir directamente en los conflictos.

El hecho de que tienden a mantener lazos afectivos con los alumnos y las alumnas les permite estar informadas de las situaciones que ocurren en el liceo. Así, pueden en ocasiones transmitir esa información a las autoridades -- inspector general, orientadora--, contribuyendo a prevenir o resolver problemas.

“De repente se me acercan a mí los chiquillos, me hablan en un ladito y me dicen “está pasando esto con mis compañeros. Por favor, yo no quiero llegar a golpes, pero me gustaría que usted me ayudara”, me dicen los chiquillos [...] Yo converso con la orientadora. Me dirijo a ella y ella los llama, ve la situación que hay entre los compañeros, de repente llama a un grupo... para que así la víctima no sea más perjudicada de lo que está” (Entrevista N° 11, 10 – 12).

“A veces llegan a nosotros algunos alumnos a contarnos sus penas, sus alegrías, pero ahí es como confidencial. Claro que uno si ve, por ejemplo, que el asunto no es tan simple tiene que comunicarlo, pero sin que ellos se den cuenta que uno habló, para no quebrantar la confianza que ellos tienen” (Entrevista N° 22, 38).

Las asistentes de la educación entrevistadas confiesan mantener relaciones estrechas con los estudiantes. Una de ellas, incluso, se percibe como una especie de mamá de los alumnos (Entrevista N° 11, 34). Esta relación tiene el efecto de que los alumnos se muestren proclives a compartir con ellas lo que sienten.

En lo que respecta a temáticas como la convivencia escolar, en el liceo Andrés Bello --según señalaron, además de la asistente, algunos directivos entrevistados-- a las asistentes de la educación se las capacita para que sepan detectar situaciones de agresión, sepan traspasar a quién corresponde esa información y sepan, también, cómo hacer acogidas. En el Instituto Nacional, por el contrario, no ocurre esto.

“Entonces, a nosotros no nos hacen ninguna capacitación. Estamos como... ¡a lo que venga! Entonces, yo al menos me rijo con el reglamento interno del colegio que lo tengo ahí, y todo lo que es disciplina lo releo y lo vuelvo a releer y entonces vamos encajando las cosas” (Entrevista N° 11, 40).

4.6.- El rol de los alumnos presidentes de curso

Del análisis de las entrevistas se desprende la concepción de otro agente que desempeña también un rol vinculado con el fenómeno del bullying. La función del alumno (o alumna) presidente de curso --según la percepción de los sujetos de la investigación-- es ocuparse de las “cosas del curso”, entre ellas detectar si se origina una situación de acoso o maltrato escolar. Si ello ocurre, se señala que debiera hablar con la víctima y confirmar la ocurrencia del caso, luego hablar con el o los victimarios, tratando de mediar en el problema y conseguir detenerlo. Si la situación de maltrato no se logra detener, debiera incentivar a la víctima a denunciarla y él mismo comunicar al profesor jefe lo que está sucediendo.

“Primero conversaría con la persona afectada, ¿ya? Iría a ver quiénes son las personas que hacen el bullying... e intentaría llegar a un consenso, por así decirlo, entre las personas que hacen el bullying al cabo y este cabo [...] Después, si el problema continúa ya habría que hablar con profesores, seguir el conducto regular. Pero primero intentaría arreglarlo en el curso, si al final el conflicto es dentro del curso. Como se dice, primero las cosas se arreglan en casa, si no hay que recurrir a agentes externos” (Entrevista N° 7, 26).

Algunos entrevistados expresan que, en ocasiones, los alumnos o alumnas presidentes de curso no hacen nada por solucionar una problemática de

hostigamiento escolar. Ya sea porque están entre los mismos maltratadores acosando a la víctima o porque piensan que no lograrán nada con informarlo a los profesores, porque a estos no les importa lo que pasa.

“Las mismas personas que eran presidentes molestaban igual, puh”
(Entrevista N° 19, 52).

“P.- ¿Pero sabe de este caso?”

R.- Sí. Tenemos una alumna jefe y ella es amiga de la niña a la que le hacen bullying.

P.- ¿Y no ha hecho nada, siendo amiga incluso? ¿Por qué no habla con los profesores?”

R.- Sí, poh. Eso... eso hemos planteado, pero dice “no, pa’ qué si no van a pescar”.” (Entrevista N° 21, 55 – 58).

4.7.- El rol de la familia

También surge del corpus de los datos como un tema emergente muy relevante el rol que juega la familia tanto respecto de la víctima como en el victimario de bullying. Hay heterogeneidad en este rol: la familia aparece, en la percepción de los sujetos del estudio, con un rol de apoyo a la víctima, de corrector hacia los victimarios, pero también de provocador de la misma violencia escolar.

En primer lugar, se señala a la familia como un factor relevante para que la víctima de bullying pueda superar el problema y salir adelante. Para esto, los familiares --en especial, el padre y la madre-- tienen que brindar apoyo absoluto al estudiante acosado. El cariño y el amparo son un bálsamo necesario ante las situaciones de violencia.

“P.- ¿Qué papel le asignas a la familia?”

R.- Primero que nada, creo que vendría siendo el primer apoyo que tenemos nosotros al ser víctimas del bullying” (Entrevista N° 9, 41 – 42).

“La víctima si no tiene el apoyo de la familia tampoco podría salir adelante” (Entrevista N° 20, 52).

“Eso es muy útil en este tiempo que está muy lleno de violencia, entonces se necesita que la mamá y el papá estén más cerca de los hijos, conversando, no solamente con el dinero, sino dándoles cariño y apoyo” (Entrevista N° 22, 44).

También --en el caso del victimario-- la familia se presenta jugando un rol de corrección de su conducta agresiva. Es en el seno de su familia donde el estudiante ha de aprender los valores del respeto a los demás, de la atención a las opiniones diferentes y de la tolerancia hacia quienes ostentan condiciones diversas a las propias. Se señala, incluso, que las acciones agresivas de un alumno muestran que la familia no ha cumplido con esta responsabilidad.

“Si la familia ve que el alumno ya tiene características de ejercer un poder, la familia tiene que corregirlo inmediatamente. Porque es en el seno de la familia donde el alumno es tal cual es. Entonces ahí la familia tiene que ejercer un rol básico importante” (Entrevista N° 16, 20)

“Si ve a un niño que es matón, que anda pegándole a la gente, que molesta a todos, uno se da cuenta de que los papás tampoco han hecho un buen trabajo ahí. Más que mal, los niños no tienen la culpa; son los papás los que no les enseñan” (Entrevista N° 18, 152).

Los datos entregados por los testimonios de los sujetos de la investigación permiten, asimismo, develar otro aspecto importante --relacionado con el fenómeno del bullying-- del rol ejercido por la familia. Se trata, en este caso, de hogares en que se comete violencia intrafamiliar, en que los padres se agreden

entre ellos y agreden a sus hijos. Hay dos situaciones que pueden derivarse de la violencia intrafamiliar que padece el joven. Una de ellas consiste en que el adolescente agredido por sus padres o hermanos sea proclive a convertirse en víctima de maltrato, también, por parte de sus compañeros: entonces, padece bullying en el colegio y es agredido además en su casa.

“Lo más probable es que el alumno que es víctima de bullying en su vida personal también sea agredido por... Ya sea sus padres, sus familiares, etc.” (Entrevista N° 4, 20).

“Niños que a veces son agredidos en la casa y son agredidos aquí, se nos han dado casos” (Entrevista N° 12, 48).

La otra situación consiste en que el alumno que sufre violencia intrafamiliar se convierta en maltratador, en victimario. Esto porque la violencia que experimenta en su hogar pasa a ser parte de su circunstancia habitual, de lo que él entiende como comportamiento normal, y él la reproduce contra algún compañero en su vida escolar; o porque utiliza la agresión hacia su víctima como un medio de desahogo de la propia agresividad que padece en su dimensión familiar.

“Detrás de ellos siempre hay problemas de... a veces de violencia familiar, hay problemas personales dentro del desarrollo del niño, de la etapa que esté viviendo... a lo mejor también en algún momento fue víctima de violencia... Siempre detrás de un niño que es agresor hay un problemática” (Entrevista N° 2, 40).

“También algunos han sido chicos que son... yo diría que un porcentaje alto, que en la casa se vive mucha violencia. Entonces, replican un poco lo que viven en la casa: en la casa se golpean, lo golpean, se ofenden, lo ofenden mucho y él acá como que se desahoga con eso” (Entrevista N° 13, 6).

“Muchos de estos chiquillos han tenido en sus casas violencia intrafamiliar; entonces, para ellos desde chicos fue la forma de relacionarse y de sobrevivir” (Entrevista N° 15, 32).

CATEGORÍA N° 5

ESTRATEGIAS PARA REVERTIR LA OCURRENCIA DEL FENÓMENO

De la codificación de los temas emergentes de las entrevistas es posible conformar, finalmente, esta quinta categoría: las estrategias que se diseñan, en las comunidades escolares investigadas, para revertir la ocurrencia del fenómeno del bullying. Son, principalmente, campañas de prevención preparadas y coordinadas por los Departamentos de Orientación.

5.1.- Campañas de prevención por parte de profesores jefes

Son, fundamentalmente, los directivos entrevistados --inspectores generales y orientadoras-- los que señalan que, en sus establecimientos educacionales, se llevan a efecto diversas campañas de prevención del fenómeno del bullying. Una de las principales consiste en unidades preparadas por el Departamento de Orientación que los profesores jefes deben trabajar en sus cursos, tanto con los alumnos como con los apoderados. Además de abordar expositivamente el tema, los profesores jefes entregan documentos que los estudiantes deben leer para, luego, reflexionar sobre su contenido y comentarlo.

No hay mucha coincidencia entre los sujetos del estudio respecto de las campañas. Por ejemplo, el inspector general de uno de los establecimientos educacionales escogidos para la investigación, señala que dentro de la programación anual se establece “un mes de la convivencia”, donde se analizan diversas problemáticas relativas a la convivencia escolar, entre ellas el bullying, a través de charlas, foros y exposiciones (Entrevista N° 12, 34). Sin embargo, la orientadora de la misma comunidad escolar se refiere a “una semana de la buena convivencia” que el liceo viene realizando desde hace como cinco años (Entrevista N° 13, 20). Y una profesora jefe de ese

establecimiento llega a hablar de “un día del No Bullying” del que el liceo dispone, ya que lo fija el Ministerio de Educación, “donde se hacen muestras” (Entrevista N° 16, 30).

Por otra parte, el corpus de datos extraído de las entrevistas a profesores jefes permite apreciar que, independientemente de que el Departamento de Orientación diseñe, prepare y coordine unidades sobre el problema del bullying y se las entregue a los profesores para su exposición y comentario con los estudiantes, el que se plantee el problema del maltrato escolar en los cursos y se analice en profundidad como una manera de prevenir su ocurrencia pasa, más bien, por una cuestión de iniciativa y voluntad de los profesores jefes.

Así lo hace notar expresamente una orientadora:

“Si bien uno les puede pasar desde un material escrito y desde una forma, en la sala de clase y en la hora de los “q’ hubo”, sobre todo en la media, cada uno lo trabaja como quiere. Algunos lo trabajan muy bien, les sacan el máximo de provecho y algunos dicen: “ya lo leyeron”, llegan acá y listo sería. Y otros: “ay, se me olvidó; ay, se me olvidó; ay, se me olvidó.” (Entrevista N° 13, 22).

Hay profesores jefes que, por no detectar en su curso situaciones de bullying, no hacen campaña de prevención:

“P.- ¿Usted como profesora jefe habla de esto con apoderados, con alumnos?

R.- No, yo personalmente no, no he hecho ninguna campaña. A lo mejor, quizás ha sido medio egoísta, porque como yo no he tenido problemas con mi curso... Siempre he tenido cursos disciplinados” (Entrevista N° 14, 38).

Otros profesores jefes, conscientes de la importancia de tratar el tema del bullying con sus alumnos aunque no existan situaciones de ese tipo en sus cursos, se enfrentan a la problemática del escaso tiempo semanal que tienen para abordar asuntos de orientación, entre los que el bullying es uno junto a otros como el área vocacional, la sexualidad adolescente, etc. Esto se realiza, generalmente, en la hora de consejo de curso, en la que también los alumnos necesitan tratar otros asuntos relacionados con su dimensión escolar. Y en las horas de asignatura del profesor jefe, las exigencias de pasar una materia y de cumplir con variados requisitos académicos les impiden también disponer del tiempo necesario para abordar de manera apropiada un tema de esta envergadura.

“Porque también hay que cubrir el área vocacional que le interesa mucho a los niños. Y la parte de desarrollo sexual, que también les interesa. Y la hora de jefatura es una, que es consejo de curso. Entonces, comprenderá que en esa una hora, en que los alumnos hacen su consejo de curso porque es su espacio para tratar sus problemas, de pronto uno les resta cinco, siete minutos, diez minutos, en una labor que es de orientación, pero no hay más espacio. Y las otras horas que uno tiene, que son las de clases frente a ellos, generalmente tiene que dejar como dos minutos, tres minutitos también para lo propio” (Entrevista N° 4, 32).

“Pero nosotros los profesores igual estamos imbuidos en asuntos conceptuales, en contenidos, tenemos que pasar contenidos, tenemos que hacer pruebas, tenemos que pasar tal o cual materia en una fecha indicada... Obviamente corregimos eso, pero no es nuestro tema central eso. Igual somos profesores de Lenguaje, de Matemáticas, entonces tenemos que ver lo nuestro también, la parte académica. Y cumplir, y responder, y subir los niveles, etc. Entonces, uno también está imbuido en eso, en esa máquina, y uno a veces hace un tratamiento somero, podría ser mucho más profundo, pero eso también quita tiempo” (Entrevista N° 16, 32).

“Lo que sí es que somos esclavos del horario y del tiempo. A lo mejor uno podría hacer muchas más cosas. Remitirlo solamente a una hora de

clases, por ejemplo, un tema como el bullying o la violencia intrafamiliar, o a dos horas, es la nada misma” (Entrevista N° 17, 42).

Los datos recogidos desde los estudiantes entrevistados también permiten certificar que hay diferentes actitudes, de parte de los profesores jefes, en lo que respecta a abordar la problemática del bullying en sus cursos.

“Los profesores jefes a veces hablan, a inicio de año, acerca del tema” (Entrevista N° 7, 24).

“P.- ¿Tu profesor jefe, por ejemplo, en la hora de consejo de curso ha tocado alguna vez el tema del bullying?”

R.- Pasa que el consejo de curso es durante 45 minutos, que alcanzan para tocar las temáticas del alumnado del colegio, lo que tratan los delegados de curso, alcanza para hablar temas como... no sé, la gira de estudios, por ejemplo cuando uno va en segundo, la gala, lo que vamos a hacer a fin de año, y muchas veces no alcanza para que el profesor también pueda dar reflexiones de este tema” (Entrevista N° 8, 31 – 32).

“Generalmente en los consejos de curso, el profesor siempre pide un porcentaje o algunas veces pide una clase en específico y nos hace clases sobre el bullying, sobre sexualidad y cosas por el estilo. Pero, generalmente, siempre destaca el bullying, porque igual en años anteriores se ha dado en el colegio y no quieren que siga pasando” (Entrevista N° 10, 28).

5.2.- Otras campañas para reducir el fenómeno del bullying

Además de estas unidades de orientación que son entregadas a los profesores jefes para que las trabajen con sus estudiantes, se menciona la realización en las comunidades escolares de otras estrategias de prevención del fenómeno del bullying. Por ejemplo, charlas dictadas a los estudiantes por diversos expertos, tanto del ámbito universitario como de otras instituciones.

“Este año vino [...] una exalumna que está en Carabineros de Chile a dar una charla sobre el bullying, a nivel de primero medio me parece que fue” (Entrevista N° 14, 34),

“Unas señoritas que vinieron... el mes pasado parece que vinieron. Vinieron a hacer una charla del maltrato psicológico, del maltrato carnal y todo eso” (Entrevista N° 21, 38).

Como ya se ha señalado, se habla también de jornadas de trabajo sobre el tema de la convivencia, que involucran en una labor en conjunto a todos los actores de la comunidad escolar.

“P.- Ahora, en esta campaña que usted me dice que dura un mes ¿qué actores de la comunidad escolar participan?”

R.- Alumnos, apoderados, los profesores... Todos los estamentos del colegio y también los apoderados. Y en algunos momentos también con algunos organismos vivos próximos al colegio, que también a veces se sienten motivados a participar en algunas actividades” (Entrevista N° 12, 41 – 42).

Asimismo, se indica la estrategia de capacitar a algunos de los propios estudiantes de cada establecimiento educacional como líderes y monitores que contribuyan a detectar eventuales situaciones de bullying, a informar de ellas e, incluso, a pasar por las salas de clase explicando a los alumnos qué significa el bullying y a oficiar de mediadores.

“Y para eso también se formó un Comité de Convivencia y se van, ahí, a capacitar alumnos como mediadores, para que ayuden en la mediación entre pares” (Entrevista N° 2, 24).

Hemos hecho cursos de mediación escolar a los alumnos. Hemos buscado monitores, aquellos que estén interesados, y hemos realizado una formación de alumnos que están comprometidos y los presentamos a la comunidad en algún acto (Entrevista N° 12, 48).

Y otra estrategia mencionada por algunos sujetos del estudio es la presentación de obras de teatro que abordan la temática del bullying, sea invitando a compañías que actúen en los mismos establecimientos o sea llevando a cursos completos de estudiantes a una sala externa. Luego de la función, los profesores jefes trabajan el tema con sus cursos en las salas de clase.

No obstante estas estrategias señaladas por algunos sujetos de la investigación, para otros entrevistados estas campañas son insuficientes o mínimas.

“P.- Entonces, ¿públicamente no hay campañas?”

R.- No, que yo sepa. Hace tiempo fuimos a una obra de teatro, pero no abarcó a todos los alumnos, sino que fueron cursos específicos que asistieron. Como una pincelada no más que vieron del bullying” (Entrevista N° 11, 25 – 26).

“El colegio también pone sus pancartas de “No al Bullying” de vez en cuando” (Entrevista N° 7, 24).

“Como campaña de prevenir esto, no. Se ha hablado del tema... no sé si con la importancia que reviste la situación. Creo que falta mucho” (Entrevista N° 17, 34).

Y otros entrevistados --docentes y alumnos-- expresan no haber presenciado en los establecimientos campaña ninguna.

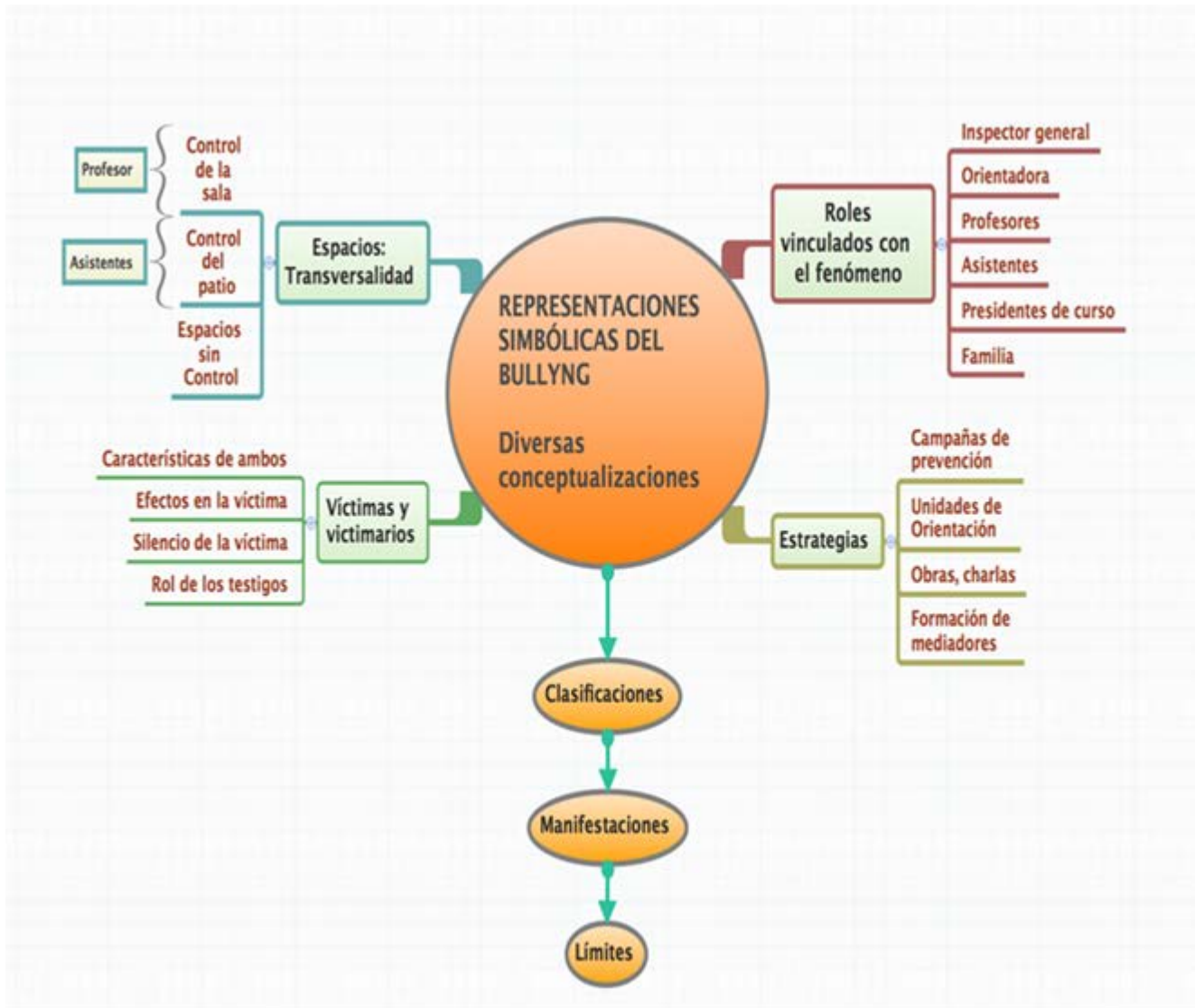
“Yo, como presidente este año, no he escuchado... charlas tampoco he visto que han llegado aquí al Nacional... sobre el bullying” (Entrevista N° 9, 34).

“P.- ¿Ha visto campañas de prevención del bullying en este colegio?”

R.- ¿De prevención del bullying? No. Si a lo mejor hubo una, no me di cuenta. Porque a lo mejor algún afiche se pegó. Pero una campaña así consolidada de bullying no hay” (Entrevista N° 15, 25 – 26).

“No, no he visto campañas este año, pero por ejemplo otros años han colocado carteles “No al Bullying”, que se denuncie” (Entrevista N° 19, 42).

Matriz Integradora de Categorías



IV. 2.- VINCULACIÓN DE LAS CATEGORÍAS

Siguiendo con el análisis, se hace necesario ahora buscar relaciones entre las categorías. En esta operación compleja se pueden distinguir dos planos: a) las vinculaciones observadas en el nivel del corpus de los datos, y b) las vinculaciones posibles que pueden establecerse.

A. VINCULACIONES OBSERVADAS ENTRE CATEGORÍAS

A.1.- Representaciones y roles

Se puede establecer una relación entre las representaciones simbólicas del bullying que tienen los sujetos de la investigación y el desempeño de los roles asociados con el fenómeno.

Todos los sujetos entrevistados (exceptuando la entrevistada N° 5) conceptualizan el bullying como una forma de relación humana dañina y que debe procurar evitarse. Por ello, los roles que se perciben como directamente vinculados en el tratamiento de casos de esta naturaleza -- intervención, información, mediación y sanción-- son los desempeñados por los directivos, como el inspector general y la orientadora, y por los profesores jefes. También se conciben como importantes y necesarias la detección y la denuncia de una situación de maltrato escolar y aquí los roles que se perciben como significativos son los de los profesores, las asistentes de educación y los alumnos presidentes de curso. Estos roles están referidos a actores que los desempeñan al interior de la comunidad escolar. En el exterior, la familia es percibida como desempeñando un rol muy relevante tanto en lo que concierne a brindar apoyo a la víctima y enmendar al victimario, como en la generación de un clima de violencia que contribuye a moldear la personalidad de eventuales victimarios y víctimas.

En lo que respecta al abordaje del tema por parte de los inspectores generales, ya se señaló que el directivo del Instituto Nacional resalta el ejercicio de una intervención punitiva como una forma de prevención más exitosa y que el directivo del liceo Andrés Bello, al respecto, prefiere un tratamiento que apele a la emocionalidad y a la toma de conciencia del daño producido. Esta divergencia de enfoques, que surge de los discursos expresados por los diferentes actores, puede vincularse con el tipo de alumnado de cada establecimiento: en el caso del Instituto Nacional exclusivamente compuesto por más de 4000 varones y en el caso del liceo Andrés Bello conformado tanto por mujeres como por hombres.

Los interaccionistas simbólicos Peter Berger y Thomas Luckmann enseñan que “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (2008: 34). La vida cotidiana escolar de los alumnos del Instituto Nacional, compartida por puros varones, se origina en sus pensamientos y acciones de una manera diferente a la vida cotidiana escolar de un liceo mixto. En ese contexto “machista” ¿puede percibirse un cierto supuesto, una cierta creencia, un cierto constructo social (para decirlo con Berger y Luckmann), implícito en el ambiente escolar que envuelve a directivos, profesores y alumnos, de que la agresividad ayuda a la formación del estudiante, le sirve para madurar, es parte de su crecimiento necesario para saber enfrentar el mundo?

Hay sujetos del estudio para los cuales, ciertamente, la respuesta es negativa. Sin embargo, otros indican matices interesantes: los profesores más antiguos, afincados en las creencias de un pasado institucional en que se sobrevaloraba la fuerza varonil y la dureza del carácter, mantienen una visión de las relaciones agresivas como necesarias para la formación de un estudiante y como preparación para afrontar más exitosamente el mundo futuro.

De hecho, la orientadora del Instituto Nacional entrevistada indica que lleva ya tres años, con un programa de charlas dictadas por especialistas, “sensibilizando” a los profesores frente al tema de la agresividad, lo que implica que no es descabellado pensar que una creencia implícita de este tipo flote en el ambiente institucional “machista” de este liceo. Al igual que el entrevistado anterior, ella señala que es difícil que los profesores más antiguos cambien de actitud.

El inspector general del Instituto nacional no tiene reparos en decirlo explícitamente: “*Yo creo que está en el colectivo ese pensamiento*” (Entrevista N° 1, 6).

Erving Goffman (2006) habla de los marcos de referencia o esquemas interpretativos (*frames*) con los que los individuos de nuestra sociedad organizan y dan sentido a su experiencia. No siempre se es totalmente consciente de los rasgos organizados que tiene el marco de referencia que se usa --agrega--, pero esto no impide que se aplique y, con ello, que puedan situarse, percibirse, identificarse y etiquetarse innumerables sucesos concretos vivenciados.

Se trae a colación, en este momento, esta idea de Goffman porque sirve para analizar esto que se ha denominado aquí “creencia implícita en el ambiente machista institutano”. En efecto, el hecho de suponer o aceptar que los actos de agresión escolar ejercidos y padecidos son una forma de crecer y madurar puede entenderse como un *frame*, un marco de referencia no totalmente asumido conscientemente por algunos de los actores de la comunidad escolar, pero que da sentido a la actitud con que responden ante la ocurrencia de actos de bullying. Por ejemplo, explica en cierta medida la indiferencia de algunos profesores ante situaciones de maltrato entre estudiantes, así como su propia contribución a un clima de tensión con su abusivo autoritarismo y su

agresividad, como se ha señalado en páginas anteriores de esta tesis analizando el rol de los docentes.

Es también una explicación, entre otras, del silencio de la víctima ante su padecimiento: se es menos hombre si se denuncia la situación. O: hay que aguantar porque forma parte del aprendizaje.

Este *frame*, asimismo, sirve para explicar el rol de los testigos en algunas ocasiones: *“Claro, los compañeros observan estos casos como un proceso de aprendizaje. Les da gusto ver cómo le pegan a otro”* (Entrevista N° 6, 22).

También se puede combinar la trama o marco de referencia que se está empleando para enfocar el bullying con otra trama o esquema interpretativo: el de que las relaciones violentas entre estudiantes son algo “normal”, parte de una tradición del establecimiento escolar: algo que los hombres hacen y que siempre se ha hecho en el colegio. Ello oculta aún más la situación de maltrato escolar y dificulta su evitación. Porque cuando autoridades y profesores exponen el tema, intentando concientizar al alumnado e impedir los casos de hostigamiento, este en vez de escuchar y reflexionar lo percibe como una exageración de los adultos, como una preocupación sin fundamento ante algo que es común, que es normal y que es parte del proceso de aprendizaje en un liceo de varones.

Una docente entrevistada, incluso, proyecta el marco de referencia al nivel de la entera sociedad: es un código socialmente aceptado en nuestro medio que el hombre tiene que resolver sus conflictos a golpes porque eso lo hace más hombre (Entrevista N° 4, 14).

A propósito de lo señalado más atrás sobre que están menos sensibilizados frente al problema del maltrato escolar los profesores más antiguos, puede resultar significativo que, en ambos liceos, las profesoras con más años de labor pedagógica en cada establecimiento hayan manifestado que nunca han

enfrentado, ni como docente de asignatura ni como profesora jefe, una situación de bullying (Entrevistas N° 5 y N° 14). En el caso de la profesora del Instituto Nacional, ella niega incluso la existencia de todo tipo de maltrato escolar en el colegio. La profesora del liceo Andrés Bello, por su parte, reconoce que algunos de sus colegas han presenciado situaciones de violencia entre los estudiantes.

A. 2.- Espacios, víctimas y victimarios

Se ha señalado que no hay espacios especiales para la comisión de bullying, que el hostigamiento de unos estudiantes hacia otros puede producirse en cualquier lugar al interior del liceo, incluso fuera del establecimiento.

En las salas de clase, pasillos, patios y gimnasios del Instituto Nacional se agrupan y conviven, por varias horas al día, miles de alumnos de condiciones heterogéneas: de diferente condición socio-económica, de diversas nacionalidades y etnias, habitantes no solo de las distintas comunas de la Región Metropolitana sino también de otras ciudades cercanas a Santiago.

¿Se produce discriminación de algún tipo entre ellos, que pudiera conducir a situaciones de bullying?

Los entrevistados adultos señalan no haber presenciado casos de esta naturaleza. Dice, por ejemplo, el inspector general: *“Nosotros tratamos de no discriminar en ningún sentido: ni por situación política, ni por situación ideológica, ni religiosa, ni étnica, ni del sector de donde viene. Una de las ventajas que tiene acá es que logra convivir gente que viene de distintos sectores, de distintos grupos sociales incluso, ¿ya? Esa es una de las fortalezas que tiene esta institución”* (Entrevista N° 1, 16). Profesores entrevistados

hablan del “elemento democrático” presente en esta convivencia entre alumnos de diferentes condiciones sociales y económicas.

La percepción de los estudiantes entrevistados al respecto es diferente. Aunque manifiestan no saber de la existencia de discriminación por causas socio-económicas, señalan que existen situaciones de bullying por discriminación en base a nacionalidad, etnia o cultura. Por ejemplo, contra alumnos peruanos o mapuches (Entrevista N° 9); y también entre estudiantes que hablan como “cuicos” y otros que hablan como “flaites” (Entrevista N° 10).

Esta discrepancia entre los adultos y los estudiantes entrevistados del Instituto Nacional refleja que las manifestaciones de bullying se cometen, justamente, en espacios alejados de la vigilancia y el control de los primeros: por ejemplo, las salas de clase cuando no está el profesor, el patio, el zócalo.

En el liceo Andrés Bello no se mezclan estudiantes de heterogéneas condiciones socio-económicas, culturales o raciales como en el Instituto Nacional. Se define como un liceo vulnerable que recibe, sin criterios de selección, a estudiantes mayoritariamente de escasos recursos socio-económicos. Sin embargo, se puede también inquirir sobre si hay discriminación de algún tipo entre los estudiantes que pueda conducir a situaciones de bullying.

Según directivos entrevistados sí existe discriminación que conduce a agresión y maltrato y, en este caso, incluso desborda los espacios propios del establecimiento educacional y se ejerce también más allá de sus fronteras. Se han dado casos de agresión, en el liceo, entre estudiantes que se conocen de fuera y por razones que provienen desde el lugar en que viven. Los problemas que comienzan en el barrio se trasladan al interior del establecimiento,

formándose grupos de alumnos que agreden física o psicológicamente a otro en forma repetida.

Hay alumnos que son discriminados y maltratados por antecedentes familiares que otros alumnos conocen. Por ejemplo, estudiantes que humillan a otro diciéndole que su padre es “un borracho”.

Y así como las manifestaciones de bullying pueden provenir de espacios externos al liceo y continuar ejerciéndose en los propios de la comunidad escolar, así también las manifestaciones que nacen dentro del liceo pueden continuar de sus puertas para afuera: alumnos que son seguidos y acosados más allá de las fronteras del liceo. En estos casos el espacio se amplía hacia dimensiones donde ya no hay vigilancia ni control por parte de los actores adultos de la comunidad escolar, por lo que resulta imperioso detectar el fenómeno en el liceo para mitigar unas consecuencias que se tornan aún más graves al seguir sufriendo la víctima un daño en condiciones de absoluto desamparo.

A.3.- Estrategias, víctimas y victimarios

Según lo expresado por algunos sujetos de la investigación, una de las razones por las que la víctima silencia su padecimiento es que considera que hay desapego e indiferencia por parte de directivos y profesores hacia las situaciones de maltrato escolar.

También los victimarios pueden sentirse con cierta inmunidad para cometer actos de agresión si perciben que existe una actitud de desinterés y descuido

de parte de los directivos y profesores hacia el tema del hostigamiento estudiantil.

Es importante y necesario, entonces, que en el ambiente de la comunidad escolar se evidencien signos de celo y preocupación por impedir prácticas de amenazas y acoso entre alumnos al interior de los recintos.

Los estudiosos y especialistas en el fenómeno del bullying concuerdan en que, si se quiere lograr un cambio significativo en las actitudes hacia el maltrato escolar, la comunidad educativa debe transmitir el mensaje a los alumnos de que este no será tolerado (Elliott, 2009: 297). Y agregan que los alumnos buscarán ayuda si la necesitan cuando perciban que el liceo tratará en serio sus preocupaciones.

Una manera, ciertamente, de que los alumnos obtengan esta percepción es que --como destaca Dan Olweus (2006)-- los directivos escolares y los profesores estén atentos a las manifestaciones del bullying e intervengan rápida y decididamente en las situaciones. Sin embargo, este mismo autor reconoce que ello no siempre es posible --y la presente investigación, a través de los datos obtenidos del análisis de los discursos de los diversos actores entrevistados, muestra también las dificultades presentadas en los contextos escolares para que esto sea así.

Por ello deben darse, al interior de los establecimientos escolares, otros signos que evidencien la existencia de políticas y procedimientos claros y serios en orden a no permitir conductas de maltrato escolar.

La realización de efectivas campañas de prevención del bullying es, ciertamente, uno de estos signos.

Si efectivamente se dedica --aunque sea un par de días al año-- a tratar, en el marco del tema de la convivencia escolar, la problemática del bullying, ello

permite la toma de conciencia y la sensibilización al respecto, tanto de parte de estudiantes como de profesores. En el caso de los docentes, el tratamiento de la problemática del bullying –en una o más jornadas de análisis que cuenten, por ejemplo, con charlas de expertos, representaciones teatrales o exhibiciones de vídeos, lectura de documentos informativos y formación de grupos de discusión al interior de las aulas-- implica principalmente que logren consensuar una misma representación simbólica del fenómeno del bullying, medida prioritaria para la detección de sus manifestaciones y el abordaje del problema. Teniendo una clara conceptualización de qué es y qué no es bullying, los profesores jefes y los docentes en general pueden abordar más apropiadamente el tema al exponerlo y discutirlo con sus alumnos en las aulas. Si no es así, el diálogo puede desviarse hacia otros contenidos. Por ejemplo, una profesora jefe entrevistada señala que aprovechó el “caso Zamudio” --el homicidio de un joven homosexual a manos de una pandilla de neonazis-- para plantear el tema del bullying en su curso y conversarlo con los alumnos en un par de consejos (Entrevista N° 14, 40). Sin embargo, el lamentable hecho delictivo que sirvió de base para este diálogo no es una manifestación de bullying, por lo que las opiniones e ideas entrecruzadas apuntan necesariamente a diferentes realidades.

Aprehendido el problema en su real dimensión y específicas características, los actores involucrados --victimarios, víctimas y testigos-- pueden identificar la situación que están experimentando y vivenciando como una genuina manifestación de bullying, facilitándose así el cambio conductual del victimario o la confesión de su padecimiento por parte de la víctima o la denuncia del maltrato por los testigos.

También, si la víctima percibe que hay interés por parte de los profesores de tratar el tema le es más fácil acercarse a ellos para informar lo que está

sufriendo, como sugieren algunos entrevistados. O, percibiendo este interés, algún alumno testigo de la situación puede decidirse a denunciarla.

Esto puede asimismo ocurrir en los casos en que los profesores jefes manifiestan una voluntad decidida de trabajar con sus cursos aquellas unidades sobre bullying planificadas y diseñadas por Orientación, buscando los tiempos necesarios para ello entre las horas disponibles.

El “padre fundador” de los estudios sobre bullying, el psicólogo noruego Dan Olweus, insiste en resaltar que las actitudes que manifiestan los profesores frente al problema del matonaje escolar son de gran relevancia para la dimensión que este problema pueda alcanzar en el liceo o en el aula (2006).

Así también, es importante el trabajo preventivo que se realiza con los padres y apoderados. Señala Olweus: *“Si se quiere contrarrestar los problemas de agresores y de víctimas de forma eficaz, es de desear que exista una cooperación estrecha entre la escuela y las familias”* (2006: 96).

Cuando en el liceo se reúnen los padres y los alumnos en una exposición sobre el tema del bullying se dan entre ellos instancias de diálogo muy relevantes. Como indica un sujeto del estudio: *“Pueden conversar del tema en el mismo momento y, por ejemplo, el alumno no se va a sentir avergonzado o sin querer hablar del tema, porque van a estar en el ambiente donde se está hablando y van a tener que reflexionar sobre el tema sí o sí”* (Entrevista N° 10, 46).

Sin embargo, no solo algunos sujetos del estudio --profesores y alumnos entrevistados-- no perciben la existencia de campañas de prevención de ninguno de los tipos señalados en sus comunidades escolares, sino que, además, se desprende de los datos que, cuando algunas estrategias se realizan tienen más bien carácter reactivo que proactivo: una víctima no aguanta más, informa a sus padres de su padecimiento, estos van al liceo a

reclamar y entonces salta el tema del bullying a la arena y todos en la comunidad educativa se ponen a hablar de él.

B. VINCULACIONES POSIBLES ENTRE CATEGORÍAS

B.1.- El peso del contexto

El psicólogo social Philip Zimbardo se ha dedicado a estudiar la violencia humana. Algunos de sus planteamientos teóricos resultan relevantes para enmarcar aspectos de esta investigación. En particular, se pueden traer a colación aquí los conceptos que maneja para tratar la dinámica social de las relaciones agresivas: la persona, la situación y el sistema.

“La Persona es un actor en el escenario de la vida cuya libertad a la hora de actuar se funda en su modo de ser personal, en sus características genéticas, biológicas, físicas y psicológicas. La Situación es el contexto conductual que, mediante sus recompensas y sus funciones normativas, tiene el poder de otorgar identidad y significado a los roles y al estatus del actor. El Sistema está formado por los agentes y las agencias que por medio de su ideología, sus valores y su poder crean situaciones y dictan los roles y las conductas de los actores en su esfera de influencia” (2008: 553).

Señala Zimbardo que, generalmente, no se presta suficiente atención a los factores externos que influyen en nuestros sentimientos y acciones. El poder de la situación, dice, puede más que el poder de la persona en muchas ocasiones. Hay, pues, que examinar la medida en que los actos de una persona se deben a procesos propios de un entorno o un contexto dado.

Porque, agrega: “El *significado* que las personas asignan a los diversos componentes de la situación es lo que crea su realidad social” (2008: 307).

Se puede, entonces, examinar el contexto que enmarca y contribuye a la construcción de identidad de cada uno de estos establecimientos educacionales polares que se han investigado. Y vincular el peso de este contexto con la generación de un clima que posibilita la comisión de actos de bullying. En el caso del Instituto Nacional, el énfasis en el logro y las conductas competitivas que por ello se desatan en los estudiantes. En el caso del liceo Andrés Bello, la influencia de una cultura de vulnerabilidad que configura comportamientos y relaciones en el alumnado.

B.1.1.- El contexto del Instituto Nacional: competitividad y afán de logro

Los sujetos del estudio concuerdan en percibir un clima de orden y disciplina en el establecimiento, un ambiente estructurado donde los alumnos saben a lo que vienen: a luchar por destacarse, a brillar por sus méritos, a revelar una alta condición académica.

Desde el momento de su ingreso al establecimiento, el alumno institutano se ve inmerso en un proceso que le configura una identidad y un horizonte, proceso reforzado con rituales y símbolos como la investidura de la insignia --“al alumno le pesa mucho la insignia” (Entrevista N° 1, 18)-- y los retiros al refugio de El Tabo, donde participa en talleres de orientación.

En toda esta atmósfera de exigencia y autoexigencia, se fomenta de manera natural la conducta de competitividad.

Siendo un establecimiento escolar de selección, directivos y profesores consideran que ingresan los mejores alumnos de otros colegios. Estudiantes destacados por sus méritos intelectuales en sus colegios de origen, de muy

buenos promedios de notas, llegan a séptimo año y entran --según directivos entrevistados-- a una lucha por continuar destacándose. En sus años escolares, algunos siguen obteniendo muy buenas calificaciones; otros, sin embargo, empiezan por primera vez a obtener notas rojas. Los alumnos destacados son orgullosos y hacen sentir su arrogancia frente a los que perciben, con frustración, que van quedando rezagados en esta carrera. En este clima de permanente competitividad, pugna y emocionalidad, aflora naturalmente la agresividad entre los estudiantes. Profesores entrevistados reconocen que hay cursos agresivos en el establecimiento.

En un ambiente que valoriza la competencia, en que se aplaude el constante afán de sobresalir por sobre los demás y en que adquiere más reconocimiento el empeño individual sobre el trabajo colaborativo, la agresividad no se expresa solamente a nivel de los estudiantes, sino también puede manifestarse en el trato exigente y autoritario de algunos profesores. En el aula se enfatiza la disciplina y el docente es la pieza central en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dictador de las normas que los estudiantes tienen que acatar en esta carrera hacia la meta de la distinción en base a las calificaciones obtenidas.

Entonces, como ya se ha señalado en páginas anteriores, aunque en el Instituto Nacional --a juicio de los sujetos entrevistados-- no existe discriminación por razones socio-económicas, sí puede haberla por razones académicas. El ambiente competitivo que impera al interior del establecimiento, generador de agresividad (tanto a nivel de alumnos como de profesores), de individualismo, de rivalidad, y de ansiedad y frustración también cuando no se logran las metas ambicionadas, resulta ser campo fértil para el surgimiento de maltratadores y de víctimas de bullying.

Lo reconoce un directivo entrevistado: *“Acá el bullying va más por el tema de cuando se sacan malas notas”* (Entrevista N° 1, 16).

B.1.2.- El contexto del liceo Andrés Bello: la influencia de la cultura

Los sujetos del estudio concuerdan en que los alumnos y las alumnas del liceo Andrés Bello --establecimiento escolar vulnerable-- provienen, en un porcentaje importante, de hogares de escasos recursos y de familias que solo cuentan con la madre y los hijos, pues el padre los ha abandonado o está en prisión. Dice la orientadora entrevistada: *“Nosotros tenemos aquí chicos, en general, de bastante vulnerabilidad socioeconómica”* (Entrevista N° 13, 4).

La cultura que modela a estos alumnos y alumnas es dura, violenta muchas veces. En sus barrios de residencia estos jóvenes se reúnen con otros en esquinas y plazas, conformando pandillas callejeras. La hostilidad entre las pandillas se proyecta, en ocasiones, al interior del liceo generando situaciones de agresividad difíciles de controlar. Ello ha conducido a la decisión, por parte de los directivos, de establecer una política de tolerancia cero con los agresores, al menos con aquellos que se detectan, según se señala en las entrevistas. Otras veces han debido reubicar tanto al agresor como al agredido en otros establecimientos educacionales.

La cultura del barrio incide en el comportamiento de los alumnos. Habitados a la agresión permanente que perciben y experimentan, se rigen por ese patrón conocido en sus relaciones escolares. En circunstancias hostiles, hay que ser “choro” para sobrevivir. Esta manera de ser se reproduce, en consecuencia, en la sala de clases.

Ya se ha señalado la influencia de la violencia intrafamiliar en la generación de victimarios o víctimas de bullying, a juicio de los sujetos de la investigación. Este es uno de los factores que enmarcan la existencia de muchos alumnos y alumnas en sus hogares. Pero hay otros factores que contribuyen a hacerlos vivir en un medio agresivo, forjando en ellos un modo de ser violento como forma de defensa. Por ejemplo, alumnos que son hijos de padres delincuentes.

Sujetos del estudio hacen notar que padres de algunos alumnos están presos. De manera que hay aquí un ejemplo de conducta que, en algunos casos, forja en los jóvenes un perfil agresivo como su modo natural de ser. La ruda socialización recibida desde su familia, en su hogar, los condiciona a enfrentar su realidad de la única manera que han aprendido: con rudeza.

Este ambiente cultural poco satisfactorio del que provienen los jóvenes resulta ser un factor significativo en la generación de conductas de maltrato entre escolares al interior del establecimiento educacional. La orientadora entrevistada no vacila en expresar que, al ser obligatorios los doce años de educación escolar en nuestro país, a liceos vulnerables como el Andrés Bello se incorporan elementos que instalan, al interior de las aulas, comportamientos callejeros absolutamente reprensibles. La “cultura de la calle” se traslada al liceo. Muchachos y muchachas de lenguaje soez y de conductas censurables en su vida fuera del liceo --como el consumir drogas o el robar-- incorporan esas costumbres, ese modo de ser, al interior de la comunidad escolar. Profesores entrevistados reconocen que el trato rudo, verbal y físicamente, entre estudiantes es ya algo asumido en el liceo, que los insultos y los juegos violentos practicados por los alumnos y las alumnas ya los han superado.

Como no hay criterio de selección, llega al liceo Andrés Bello todo tipo de jóvenes. Y todos se convierten en estudiantes a los que el establecimiento tiene, responsablemente, que entregarles enseñanza. Tal es el reto de los liceos denominados vulnerables, como este escogido para la investigación. La orientadora lo tiene aceptado claramente, aunque sabe que las manifestaciones de bullying son un riesgo permanente asociado al recibimiento de alumnos que llegan moldeados por una cultura de la carencia, el abandono y la violencia.

B.2.- Transformaciones socioculturales de la familia

En nuestra época la institución de la familia ha sufrido importantes transformaciones. Por una parte, la tradicional familia nuclear --padre, madre e hijos-- ha dado paso a una amplia variedad de tipos familiares, entre los que se cuentan el padre solo con los hijos; la madre sola con los hijos; la abuela, la madre y los hijos; hijos criados por parientes que no son sus progenitores, etc.

Por otra parte, las condiciones económicas de la sociedad actual implican que, además del padre, la madre deba también trabajar para aportar al presupuesto del hogar. Ello ocurre con mayor razón en el caso de la madre que vive sola con sus hijos.

Esto ha traído por consecuencia también dos aspectos significativos. Primero, que los padres ya no están tan preocupados por lo que acontece con sus hijos como en tiempos anteriores. Prácticamente los ven (si es que los ven, ya que los hijos salen de la casa) los fines de semana. El resto de los días los hijos están entregados al liceo y es esta institución en la que los padres delegan toda responsabilidad respecto de lo que ocurre con ellos. Hay, pues, de manera efectiva, un desapego de parte de los padres, quienes muchas veces ni siquiera saben qué hace su hijo.

Hay que destacar también que este distanciamiento de los padres respecto de sus hijos opera asimismo en la enseñanza de pautas de socialización o de conciencia social, tarea de la que antaño se ocupaba la familia y que hoy es dejada en manos de los profesores, quienes deben enfrentarse entonces a esta nueva demanda para la que no están totalmente preparados. Así lo expresa una de las docentes entrevistada: *“O sea, el profesor ¿qué es lo que hace? Recibe lo que, en definitiva, la familia nos está entregando [...] Y si esta no le entregó valores, no le entregó espiritualidad, no le entregó normas de convivencia, no le entregó el factor de la democracia, que la democracia no se*

construye en el colegio sino que se construye en la familia, entonces tenemos que, como se dice, arar con lo que tenemos” (Entrevista N° 4, 38).

Segundo, hay escasa participación de los padres en las actividades escolares programadas por el liceo, entre estas: reuniones con los profesores jefes, jornadas de trabajo sobre convivencia escolar, reuniones coordinadas por Orientación como charlas, escuelas para padres, etc.

Así lo hacen notar los sujetos del estudio. En lo que respecta al bullying, la asistencia de los padres a las campañas de prevención es muy pobre en ambos liceos investigados.

En el caso del Instituto Nacional, además de darse la situación de jóvenes que viven solamente con su madre que trabaja (la que, generalmente, está muy cansada para atender a las citaciones que se le hacen), se da la circunstancia de que muchos alumnos provienen de zonas distantes de la Región Metropolitana: los hay de Valparaíso, Quinteros, Cartagena, Rancagua, Los Andes, Graneros, por nombrar algunas, y de comunas de la periferia como Peñaflo, Melipilla, Maipú y Puente Alto. Entonces, la concurrencia voluntaria de los padres y apoderados a reuniones citadas al término de la jornada escolar (19:30 hrs. generalmente) es mínima.

En el caso del liceo Andrés Bello --de alta vulnerabilidad, con alumnos de escasos recursos socio-económicos, como ya se ha señalado-- la escasa respuesta de los padres a las invitaciones a participar de actividades escolares (apenas un 35% como porcentaje de asistencia a las reuniones de apoderados, en el mejor de los casos) se debe, generalmente, a que sus prioridades son otras: trabajar para tratar de cubrir las necesidades básicas de la familia.

El resultado de esta lejanía de los padres es que los estudiantes se enfrentan muy solos a las diversas circunstancias de su vida escolar. Esta realidad de los

jóvenes se desprende patentemente del corpus de datos extraído de las entrevistas.

Sujetos entrevistados en ambas comunidades escolares coinciden en señalar que hay alumnos que están como abandonados en los liceos. Ellos hablan de “chicos desvalidos”, de “abandono familiar”, de alumnos que sostienen que sus padres “no están ni ahí” con ellos, de una creciente rebeldía en los jóvenes producto de la falta de cariño.

Se puede vincular esta evidencia empírica que surge de los discursos de los sujetos de la investigación con el fenómeno del bullying en más de un sentido.

Por una parte, la falta de contacto, apoyo y diálogo de los padres provoca en los estudiantes una soledad que los hace proclives a juntarse con grupos de muchachos agresivos. O a aislarse de sus pares. En el primer caso, por afán de destacar en algo aunque sea negativo, pueden convertirse en victimarios. En el segundo caso, autoexcluyéndose de sus compañeros pueden convertirse en víctimas.

Por otra, si los padres no participan en instancias programadas para abordar el tema del bullying, no habrá ninguna posibilidad de diálogo al respecto con sus hijos, impidiéndose así aquellas oportunidades en que la víctima puede confesar su padecimiento o en que el padre se dé cuenta de que su hijo es un maltratador y pueda corregir su conducta.

Especialistas en el fenómeno del bullying certifican el rol jugado por la familia en el desarrollo de comportamientos agresivos por parte de los jóvenes. Así, por ejemplo, la psicóloga Pamela Orpinas expresa:

“Las familias influyen en el desarrollo de conductas agresivas a través de varios mecanismos. Primero, cuando los padres tienen una relación de abandono, desapego o rechazo, los hijos buscan otras relaciones -- generalmente con grupos agresivos-- para satisfacer esta necesidad pertenencia y amor; las conductas agresivas aumentan a medida que la relación con los padres se hace más negativa. Segundo, cuando los padres son agresivos, ya sea maltratando a la pareja o usando métodos de disciplina abusivos con los hijos, modelan esta forma de responder ante conflictos. Finalmente, cuando los padres no están involucrados en la vida de sus hijos y no supervisan sus actividades y tipos de amistades aumentan las posibilidades de que los jóvenes se involucren con grupos que aceptan conductas agresivas u otras conductas de riesgo para la salud (por ejemplo, uso de drogas)” (2009: 46-7).

Ante el desapego de los padres, los directivos señalan que intentan afanosamente atraerlos a participar de las actividades escolares. Pero con escaso resultado. Ante la evidencia de que es difícil contar con los apoderados, sostienen que finalmente terminan dedicando, más bien, todo su esfuerzo solo a la formación de los alumnos.

B.3.- Sistema y tendencias en educación

La violencia escolar --una de cuyas manifestaciones más graves es el bullying, tema de la presente investigación-- no es un hecho social simple, sino un fenómeno complejo y multirreferencial. Siguiendo las ideas de Zimbardo, se puede señalar que la personalidad y la situación interaccionan para generar la conducta. La persona siempre actúa en el seno de un contexto, influida por el entorno y, a la vez, influyendo en él. Pero este autor maneja un tercer

concepto, el sistema: un contexto macroscópico más amplio que engloba la situación en que se encuentra la persona. Los sistemas crean situaciones y las ponen en marcha, validando roles, normas y actos, generando políticas y estructuras de poder, amparados por una ideología (2008: 250).

Desde esta perspectiva, ¿cuáles son los rasgos del sistema que --en nuestro medio-- configura las situaciones en que se desenvuelven los estudiantes del Instituto Nacional y del liceo Andrés Bello?

A grandes rasgos, se puede trazar la fisonomía de este sistema señalando que es el resultado de la globalización económica que impera a nivel planetario, una de cuyas principales piezas cobradas ha sido la educación. En efecto, en el control y la configuración del panorama educativo priman hoy, por sobre los propósitos culturales, los intereses económicos que promueven, fundamentalmente, la rentabilidad. La filósofa norteamericana Martha Nussbaum (2010) ha señalado que, en materia educacional, se está privilegiando actualmente un paradigma economicista por encima de lo que ella llama un “paradigma de desarrollo humano”, cuya tendencia es formar individuos competitivos, hábiles en destrezas utilitarias y aptos para el mundo laboral regido fundamentalmente por una ideología de mercado. Esta tendencia afecta tanto los programas curriculares de los ciclos básicos y medios de enseñanza escolar como las representaciones conceptuales de educadores, padres y alumnos.

Expresa Nussbaum:

“Si esta tendencia se prolonga, las naciones de todo el mundo en breve producirán generaciones enteras de máquinas utilitarias, en lugar de ciudadanos cabales con la capacidad de pensar por sí mismos, poseer una mirada crítica sobre las tradiciones y comprender la importancia de los logros y los sufrimientos ajenos”. (2010: 20).

El sistema, entonces, está representado por una sociedad del rendimiento en que se valoriza totalmente la eficacia, en que opera una razón instrumental que exige un tipo de educación rentable y cuantificable a través de pruebas estandarizadas y en que quedan arrinconadas formas de enseñanza que fomenten comportamientos alternativos como el pacifismo, la tolerancia y la solidaridad.

No son hábitos como estos últimos, precisamente, los que corresponden a los modelos que nuestra sociedad resalta. Por el contrario, nuestros niños y jóvenes se nutren hoy de modelos que incitan más bien a la agresividad: el éxito consiste en adquirir lo que se quiere a toda costa, el afán de consumo es aplaudido en todas partes, se premia la búsqueda de poder y se desprecia la debilidad.

De este sistema se desprenden las situaciones o contextos en que se enmarcan las comunidades escolares investigadas. El contexto competitivo, individualista, sobre-exigido, estresante, rígido, disciplinante, que presiona a los estudiantes y a los profesores del Instituto Nacional resulta, así, totalmente coherente con el tipo de sociedad en que vivimos.

Por otra parte, esta sociedad del rendimiento y la eficacia que nos envuelve provoca grandes desigualdades culturales y económicas en el país, cosechando amplios sectores de población vulnerable que vive en un estado de pobreza y desamparo. De aquí proviene la mayoría de los jóvenes que estudian en el liceo Andrés Bello. Y que a las características de vida que ya se han indicado en la presente investigación, unen un sentimiento de honda frustración ante la percepción de su realidad futura, donde escasean las expectativas de seguir estudios superiores y de escapar de las precarias condiciones que los atenazan a ellos y a quienes les rodean.

Este esquema teórico planteado por Zimbardo --la influencia, para generar conductas, de la interrelación entre el sistema, la situación y la persona--, aplicado a las realidades sociales de cada comunidad educativa investigada, permite develar la complejidad del fenómeno de la violencia escolar en ellas, y en particular del bullying, enfocando sus múltiples aristas. Se percibe claramente el peso del sistema y el peso de la situación en la disposición personal a la violencia. Como asimismo en lo que Zimbardo denomina “mecanismos de desconexión moral”: la minimización de la agresión obrada. En un sistema, cuya ideología crea situaciones proclives a generar condiciones estimulantes de agresividad para los individuos que en ellas interaccionan, es más fácil para los agresores distorsionar o reformular la situación de acoso cometida bajo la figura de la “broma”, del “juego” o de “lo que siempre se ha hecho y, por lo tanto, es natural hacerlo” (2008).

Pero hay, asimismo, junto a las nuevas tendencias mencionadas que se instalan en las realidades educativas por obra de este paradigma economicista imperante, otros cambios sociales que las comunidades educativas tienen que enfrentar. Ya se ha mencionado que la familia delega actualmente en los profesores la responsabilidad en tareas que antes a ella le competía realizar: la socialización de pautas valóricas mínimas en los niños para que aprendan la dinámica de la convivencia con sus pares y los adultos. Así, se requiere ahora que los docentes, además de ocuparse en enseñar, socialicen a sus alumnos.

El derecho a la educación --que trae la obligatoriedad de doce años de escolaridad en nuestro medio-- provoca una masificación escolar que acarrea consecuencias problemáticas considerables, aspecto que también ya ha sido indicado.

La modernización de la educación trae, por otra parte, la figura de un niño o un joven estudiante sujeto de derechos, un alumno que hoy ya no puede estar sometido a condiciones pedagógicas rígidas y autoritarias en el aula, sino que demanda ser formado en un ambiente educativo flexible y preocupado de su expresión libre y espontánea. Ante una actitud considerada agresiva de un profesor, el alumno puede reclamar ante las autoridades de su colegio y tiene que ser escuchado. Ciertamente, esto es un progreso beneficioso para establecer el clima de enseñanza necesario en las comunidades educativas, pero se da la situación, un tanto paradójica, de que los estudiantes están muy bien informados de sus derechos, pero necesitan permanentemente ser instruidos en sus deberes y obligaciones. Así, entonces, en ocasiones el estudiante puede manifestar un comportamiento conflictivo en el aula, rebelándose contra la autoridad del profesor, por lo que meramente supone una restricción o anulación de su libertad, sin que sea efectivamente así. El contribuir a mantener en la sala de clases unas condiciones de convivencia adecuadas para alcanzar la necesaria atmósfera de estudio y trabajo, es uno de los principales deberes de todo educando y debe ser una norma aprendida, interiorizada, que no requiera recordación.

Existe, pues, un cúmulo de transformaciones socio-culturales que exigen de la escuela múltiples funciones para las cuales los profesores no están preparados. A los docentes más antiguos les cuesta desprenderse de su estilo autoritario y rígido de enseñanza. Los más jóvenes no tienen a su disposición todavía los recursos para enfrentar las nuevas demandas que requiere de ellos la sociedad (por ejemplo, enseñar valores que antes enseñaba la familia). El espacio de la escuela debe saber mantener los límites que lo diferencian de otros espacios sociales, y en ese ámbito los profesores deben equilibrar las enseñanzas innovadoras y revolucionarias que demandan los nuevos tiempos con la conservación de aquellos valores y costumbres que son necesarios que no desaparezcan de nuestro mundo.

Ciertamente, no hay recetas ante los fenómenos complejos. Y el fenómeno del bullying, tema de la presente investigación, es --como se ha mostrado en estas páginas--, sumamente complejo. Efectuado el presente análisis desde la perspectiva de los actores directamente involucrados en el tema, queda, en consecuencia, abierta la puerta para continuar con futuros estudios que continúen enriqueciendo su comprensión. Es este un primer paso absolutamente necesario: los fenómenos eventualmente se controlan cuando han sido previamente comprendidos a cabalidad. Y al bullying hay que tomarlo muy en serio: por su complejidad, por su fisonomía múltiple y su intrincada dinámica, por todos los actores que involucra, por sus graves consecuencias, es un gran obstáculo y una persistente amenaza para la normal e imprescindible convivencia escolar.

CONCLUSIONES

1.- Principales hallazgos de la investigación cualitativa

El abordaje del tema del maltrato escolar, de compleja naturaleza, puede conducir a muchos senderos dignos de explorar. Seguramente, con lo ya investigado en este estudio y lo recopilado a partir de los discursos de los sujetos entrevistados podrían extraerse muchas otras relaciones e implicaciones, pero hay que ceñirse a los aspectos orientadores que, al comienzo de estas páginas, se han indicado como guías de esta indagación. Es, pues, desde los objetivos generales y específicos desde donde se fijan las conclusiones que se precisan a continuación, dejando para investigaciones posteriores el desarrollo de otros ámbitos considerados de interés.

Reiterando que lo que se buscó fue develar el sentido profundo del discurso de los actores en función de la realidad social de la que forman parte, se puede sostener que esta investigación pone en evidencia elementos relevantes acerca de los significados que los sujetos de las comunidades educativas estudiadas otorgan al fenómeno del bullying y sus implicancias.

Efectivamente, el primero de los objetivos generales consistía en comprender los significados atribuidos al fenómeno del bullying por todos los actores de las comunidades educativas investigadas. Al respecto, se puede concluir que los actores no se representan simbólicamente el fenómeno de una manera uniforme u homogénea. En general, se enmarca en un contexto de agresión entre estudiantes, pero la conceptualización varía desde considerarlo un atropello a la dignidad de la persona o un atentado a los derechos humanos, pasando por un continuo --acoso, maltrato, amedrentamiento, matonaje, abuso,

menoscabo-- hasta su consideración como una mera burla entre pares. Asimismo, es perceptible la tendencia, en algunos entrevistados, de clasificar el fenómeno en tipos o grados y no considerarlo como un solo fenómeno esencial.

Este carácter esquivo del fenómeno del bullying a dejarse apresar por una representación simbólica indistinta permite destacar su tremenda complejidad. Esto se manifiesta también al examinar sus límites, los que también escapan a una absoluta nitidez: hay agresiones que se perciben como bullying sin serlo, así como las hay que pueden ser manifestaciones de bullying, pero que no se perciben como tales.

Autores como Orpinas alertan sobre lo necesario que resulta diferenciar al bullying de las peleas ocasionales, por un lado, y de los actos delictivos, por el otro. Algunos de los sujetos del estudio, precisamente, caen en confusiones de esta naturaleza: considerar bullying a una agresión puntual a un estudiante en el fragor de una pelea ocasional, por muy violento e injusto que haya sido el ataque (Entrevista N°9, 10) o tomar como ejemplo de bullying, para promover en el curso un diálogo al respecto, un hecho marcadamente delictivo como el ataque de una pandilla a un joven homosexual con resultado de muerte (Entrevista N° 14, 40).

Por otra parte, están los actos agresivos que provocan daño y dolor, pero que se reformulan con términos que, de algún modo, los hacen parecer más inocuos: la talla, la broma, el juego. Esta reformulación conceptual proviene, generalmente, del victimario, pero convence muchas veces a los testigos y confunde incluso a la víctima, quién se avergüenza y se culpabiliza por sufrir ante lo que, a los ojos de los demás, es solo diversión.

Orpinas, aquí también, proporciona una mirada que hay que considerar y que implica atender a la situación tal como la experimenta la víctima antes que atender a la situación tal como la define el victimario: si el juego deja de ser

divertido y la interacción comienza a doler psicológica o físicamente, se ha cruzado la línea entre juego y bullying.

Un segundo objetivo general perseguía comparar los significados atribuidos al fenómeno del bullying por los diversos actores de las comunidades educativas investigadas. Aunque ya se ha señalado que no hay consenso entre ellos en mantener un significado claro y distinto del fenómeno, se puede concluir que, sin embargo, comparten puntos en común que pueden indicarse:

- 1) El bullying es un acto de agresión necesario de erradicar de los ambientes educacionales.
- 2) El bullying consiste en relaciones agresivas entre estudiantes.
- 3) El bullying consiste en maltrato físico o psicológico.
- 4) Las manifestaciones de bullying persisten en el tiempo.

Otros puntos en común se manifiestan, asimismo, cuando se extraen conclusiones a partir de objetivos específicos. Uno de estos consistía en identificar los espacios en que se manifiesta el acoso escolar. Los sujetos de la investigación señalaron que no hay “lugares especiales” dentro de un establecimiento escolar que sean más proclives al cometimiento de bullying; este puede ejercerse transversalmente: en salas de clase, en baños, en camarines, en gimnasios, en patios, etc., aunque las aulas fueron indicadas como el lugar de mayor riesgo para las víctimas. Resulta necesaria, en orden a prevenir o reducir la ocurrencia del maltrato escolar, la vigilancia constante y dedicada de inspectores y funcionarios (como las asistentes de la educación) en estos espacios, la que no siempre es posible ya sea porque el liceo es muy grande, ya sea por escasez de personal, ya sea por incumplimiento de esta tarea por parte de quienes deben realizarla.

Otros objetivos específicos buscaban conocer tanto las características de los estudiantes victimarios como las de los estudiantes víctimas, desde la perspectiva de los sujetos del estudio. Al respecto, hay diversos rasgos --tanto físicos como psicológicos-- que pueden llevar a un estudiante a ser víctima de hostigamiento y maltrato; asimismo, hay rasgos --fundamentalmente psicológicos-- que caracterizan al agresor. Pero los discursos de los sujetos del estudio no se limitan a señalar los elementos puramente personales que conforman el perfil de uno u otro, sino que también indican factores de naturaleza familiar y social que inciden en el modelamiento de estos tipos de personalidades.

Sobre el tipo de relación interpersonal que se establece entre victimario y víctima del bullying --otro de los objetivos específicos-- se puede concluir, a partir del corpus de datos extraído de las entrevistas, que también este es signo revelador de la complejidad del fenómeno. La noción de “frame” de Erving Goffman es una herramienta útil para abordar esta temática, es decir, la trama o el marco con que se organiza cognitivamente la experiencia. Ya se ha señalado que, muchas veces, los victimarios distorsionan o minimizan la conducta de acoso que ejercen sobre la víctima definiéndola como “juego” o “broma”, con lo cual hieren en forma repetida y con cierta impunidad al acosado, a la vez que manifiestan su poder sobre él. Este marco de organización de la experiencia es, también, muchas veces compartido por los testigos que se convierten, así, en cómplices pasivos del fenómeno: no solamente alumnos, sino también profesores. E incluso a veces la misma víctima adopta este marco de representación de la circunstancia, pensando que hay algo malo en él por sufrir en vez de participar de la diversión.

Otras veces la víctima enfoca la experiencia que padece de tal manera que, además de dolor, siente vergüenza y ello contribuye a su silencio: por ejemplo, como algo que le ocurre por ser débil y no poder defenderse; o como algo que

se merece por alguna razón; o como un tormento al que todas las demás personas no le conceden ninguna importancia. Las diferentes tramas conceptuales que enmarcan el complejo fenómeno del bullying tienen como resultado, generalmente, que la víctima se percibe indefensa y calla su padecimiento. Esta “cultura del silencio” --como la denominan Magendzo et. al. (2004:23)-- que impera en torno de la intimidación hace muy difícil la detección de los casos de bullying al interior de los establecimientos educacionales, así como también atenta contra las medidas de prevención y mitigación del fenómeno.

Un último objetivo específico buscaba comprender la responsabilidad atribuida a cada actor escolar en la prevención del fenómeno. Fundamentalmente, los sujetos del estudio les otorgan la mayor responsabilidad en esto al inspector general y a la orientadora. Pero también resalta con nitidez otra institución responsable que no estaba considerada por no ser parte fundamental de la comunidad escolar: la familia. La familia tiene un rol relevante de apoyo a la víctima y de corrector del victimario, pero también aparece como jugando un papel preponderante en la generación de sujetos que pueden llegar a ser maltratadores o maltratados en sus liceos.

2.- Proyecciones de la investigación y algunas propuestas

Del análisis de los resultados de la investigación se desprende lo siguiente:

1) La mejor forma de tratar el fenómeno del bullying es involucrando a todos los actores que conforman una comunidad educativa: estudiantes, profesores, directivos, asistentes de la educación, orientadores y apoderados. La erradicación de este fenómeno incumbe a todos, pues la gravedad de sus manifestaciones ensombrece todas las relaciones. Una de las aristas más serias y peligrosas del bullying consiste en la neutralidad en que se incurre, por parte de estudiantes e incluso de profesores, ante la ocurrencia de estos actos. Es lo que podría llamarse “complicidad por inacción”. Como expresa Philip Zimbardo:

“Hay un colaborador fundamental y menos reconocido de la maldad que va más allá de los protagonistas del acto malvado; es el coro silencioso que mira pero no ve, que oye pero no escucha. Su presencia silenciosa en la escena del mal hace que la línea borrosa entre el bien y el mal sea aún más difusa” (2008: 413)

Efectivamente, son los actores de la comunidad escolar no directamente protagonistas de la situación de bullying los que pueden contribuir a la detección, información y paralización del maltrato que se comete. El mismo Zimbardo trae, en su libro, un par de citas que resultan apropiadas al respecto:

De Edmund Burke, estadista británico: “Lo único que hace falta para que el mal triunfe es que los buenos hombres no hagan nada”.

De Martin Luther King: “Debemos saber que aceptar pasivamente un sistema injusto es cooperar con ese sistema y, de ese modo, tener parte en su maldad” (2008: 412).

Ciertamente, es necesario que los espectadores sepan qué hacer. Por ello, la capacitación por parte de especialistas es imprescindible, para habilitar a los actores de la comunidad escolar en las acciones que pueden ayudar a prevenir o paliar el fenómeno. Debe proporcionárseles las competencias adecuadas para reconocer y enfrentar las situaciones de acoso y matonaje escolar.

2) El bullying, para ser adecuadamente abordado, requiere en primer lugar de una conceptualización simbólica uniforme. Porque --se insiste en resaltar-- un fenómeno eventualmente se controla en la medida en que comprende bien; y puede comprenderse cabalmente en la medida en que es interpretado adecuadamente, en que es dotado de un significado uniforme por todos los actores involucrados. Si hay confusión en la identificación y conceptualización del problema, el camino hacia su posible solución se enreda en encrucijadas sin destino. “Si todo es bullying, nada es bullying” reza el título de un libro del psiquiatra Sergio Canals (2010), apuntando justamente en esta misma línea argumental.

Se torna muy necesaria, en consecuencia, la intervención de expertos en las comunidades educativas para instruir, tanto a profesores como a alumnos, sobre lo que es específicamente el bullying y las graves consecuencias que acarrea.

3) Más allá de una ley promulgada por el gobierno contra la violencia escolar --que pocos actores de las comunidades educativas conocen, además, según lo

evidenciado por los discursos de los sujetos--, el nítido compromiso del liceo con una política de “tolerancia cero” hacia el bullying es el fundamento básico para todo tipo de actividad propuesta, planificada y llevada a cabo en orden a paliar el fenómeno. Todo miembro de la comunidad escolar debe estar alineado en este sentido.

4) La intervención decidida del profesor ante cualquier indicio de violencia escolar es clara advertencia para los estudiantes de que están inmersos en un contexto educativo que no admite actos de agresión. Asimismo es importante y necesaria la comunicación constante entre el profesor jefe y los demás docentes de su curso, para ir testeando los posibles problemas que se vayan presentando en las relaciones del alumnado.

Como se ha señalado, las salas de clase --a juicio de los sujetos del estudio-- son los espacios más proclives para la ocurrencia del bullying, sobre todo, pero no exclusivamente, en momentos de ausencia de los docentes. Resulta, pues, cardinal el compromiso del profesor en acciones de prevención que impliquen el atender cuidadosamente a lo que pasa en su aula. Por cierto, para esto el establecimiento educacional en que labora debe garantizarle condiciones de trabajo apropiadas --no agobiarlos con salas abarrotadas de alumnos-- y propiciar el pleno ejercicio de su autoridad.

Es fundamental que el profesor ostente la autoridad que le corresponde por su función de formador. Y que distinga autoridad de autoritarismo, ya que esto último conduce a actitudes que promueven, más que reducen, las inadecuadas conductas de agresión o sumisión entre sus estudiantes. Un carácter firme, justo, equitativo, cercano pero no íntimo, comprensivo sin caer en lo permisivo, permite a un educador ganar la autoridad y el respeto de sus alumnos.

5) La planificación de estrategias reductoras y de campañas de prevención del fenómeno en los establecimientos educacionales son totalmente necesarias. Además de la utilidad que tienen por sí mismas, contribuyen a la imagen de que tanto los directivos como los profesores del liceo se interesan por controlar el bullying y fomentan, así, la confianza de los estudiantes para informar sobre casos detectados.

6) La integración de los padres y apoderados en estas estrategias es imprescindible por el rol, ya expuesto en páginas de esta investigación, que juega la familia vinculado directamente con el fenómeno. Además, la familia y el liceo son los dos grandes ambientes institucionales en que los niños y los jóvenes se desenvuelven activa y frecuentemente, y es saludable para su formación que haya comunicación y contacto estrechos entre estos ambientes.

Escribe Olweus: *“Si se quiere contrarrestar los problemas de agresores y de víctimas de forma eficaz, es de desear que exista una cooperación estrecha entre la escuela y las familias”* (2006: 96). La organización de esta cooperación debe ser asunto prioritario de las autoridades de los centros escolares, como se ha percibido que lo es en las comunidades educativas investigadas, y no desanimar ni cejar en ello a pesar de los escasos frutos que hasta ahora se hayan cosechado. Las nuevas tecnologías de comunicación --internet, telefonía móvil, redes sociales digitales-- pueden permitir también otras diversas posibilidades de contacto entre los centros de enseñanza y las familias.

7) En lo que dice relación con el currículum, se desprende de la presente investigación, anclada en los discursos de los sujetos estudiados, que es

totalmente necesario implementar transversalmente en las aulas, y desde la enseñanza básica, las siguientes estrategias pedagógicas.

Primero: Una educación en valores, que fomente entre los estudiantes actitudes positivas como: el respeto al otro, la empatía y la búsqueda del diálogo razonado. Esto contribuye a evitar ver en la violencia la única solución a los conflictos. Sabiendo encontrar alternativas para resolver los problemas de relaciones interpersonales, resulta cada vez más difícil justificar los actos agresivos y dejarse atrapar por ellos.

La filósofa Martha Nussbaum (2005) es una gran promotora de la educación como forma de “cultivar la humanidad” y contrapone al paradigma economicista que impera hoy en educación lo que denomina “paradigma del desarrollo humano” en que se forjen alumnos imaginativos, reflexivos, críticos, tolerantes y empáticos. Para esta autora son tres las habilidades principales para el cultivo de la humanidad. La primera es la capacidad de hacer un examen crítico de uno mismo y de las propias tradiciones, es decir, cuestionar toda forma de dogmatismo e imposición de las creencias y los conocimientos. En segundo lugar, es preciso que las personas nos sintamos miembros pertenecientes de una gran comunidad que abarca a todos los seres humanos, más allá de nuestras particulares identidades sociales, étnicas o religiosas. Y en tercer lugar, debemos ser capaces de ponernos en el lugar de las otras personas, de comprender sus emociones, sentimientos y aspiraciones. Señala también (2010) que, en este sentido, contamos en Occidente con una larga tradición de educadores notables --desde Sócrates y Rousseau hasta Dewey, pasando por Froebel, Pestalozzi, Alcott y Montessori-- que nos legaron modelos pedagógicos de enseñanza muy valiosos y que se deben rescatar en los currículos escolares, para formar a partir de ellos personas plena y conscientemente humanas capaces de mejorar valóricamente la sociedad.

Segundo: Una metodología de trabajo colaborativo que fomente la integración y no la competencia individualista o el desempeño insolidario. Esto no solo a nivel de estudiantes, sino principalmente a nivel de los profesores. Se requiere esencialmente en las comunidades escolares una permanente y estrecha comunicación y cooperación entre los docentes, de tal modo que se habitúen a compartir experiencias y a aprender mutuamente de los aciertos y errores de sus colegas. El psicólogo Dan Olweus propone la formación de “grupos para el desarrollo del medio social de la escuela”:

“Los grupos de desarrollo del medio pueden convertirse en instrumentos importantes para la lucha contra la intimidación y la agresividad en la escuela. Pueden aportar experiencias valiosas y contribuir a que los profesores se mantengan activos en su participación. Estos, que a menudo deben abordar diversos problemas en sus propias aulas, pueden sentirse parte de un ‘grupo de apoyo colegiado’, en que los participantes aprenden unos de otros, se animan y se apoyan” (2008: 100).

Colaborando entre ellos, uniéndose y no apartándose, los docentes han de traspasar a sus educandos los beneficios del trabajo cooperativo. En vez de fomentar la competitividad, que acarrea individualismo y rivalidades, es necesario que generen métodos de trabajo para fomentar la solidaridad.

Se puede ceder aquí la palabra a la psicóloga Michele Elliot:

“El buen civismo constituye la base de la prevención de las intimidaciones: cuando los estudiantes aprenden a trabajar juntos, a ayudarse mutuamente y formar un grupo muy unido, el acoso desaparece por completo. Resulta vital que los estudiantes participen en la solución de los problemas y que aporten ideas para que se sientan responsables de su conducta y del bienestar de quienes les rodean” (2009: 53).

Frenar el bullying es, hoy, un reto ineludible para los educadores. Contra la dinámica deshumanizadora del maltrato escolar, resalta como misión fundamental de los profesores la de recobrar la humanidad de oprimidos y opresores. Porque ningún alumno tiene que temer ir al colegio y ninguna madre tiene que preocuparse porque su hijo o su hija esté sufriendo vejaciones en el lugar donde debiera estar formándose para llegar a ser feliz.

BIBLIOGRAFÍA

BELLIDO YÁÑEZ, ERICK (2010). Prospección al fenómeno del bullying y la violencia escolar. Revista Estudios Policiales N° 6, Santiago de Chile (11 – 28).

BERGER, CHRISTIAN y LISBOA, CAROLINA (2009). Hacia una comprensión ecológica de la agresividad entre pares en el microsistema escolar. En BERGER, C. y LISBOA, C. (Editores): Violencia escolar. Santiago de Chile: Universitaria.

BERGER, PETER y LUCKMANN, THOMAS (2008). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

CANALES CERÓN, MANUEL (2006). Metodologías de Investigación Social. Santiago de Chile: LOM.

CANALS, SERGIO (2010). Si todo es bullying nada es bullying. Santiago de Chile: Uqbar.

CEREZO RAMÍREZ, FUENSANTA (2009). La violencia en las aulas. Análisis y propuestas de intervención. Madrid: Pirámide.

DELGADO, J.M. y GUTIÉRREZ, J. (1999). Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Síntesis.

ELLIOTT, MICHELE (2009). Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

GOFFMAN, ERVING (1989). Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu.

(2006). Frame Analysis. Los marcos de la experiencia. Madrid: CIS/ Siglo XXI.

HACKER, FRIEDRICH (1973). Agresión. Barcelona: Grijalbo.

LLAÑA M., MÓNICA (2011). La convivencia en los espacios escolares. Una incursión hacia su invisibilidad. Santiago de Chile: Bravo y Allende.

MAGENDZO, A.; TOLEDO, M.I. y ROSENFELD, C. (2004). Intimidación entre estudiantes. Santiago de Chile: LOM.

MUCCHIELLI, ALEX (2001). Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales. Madrid: Síntesis.

NUSSBAUM, MARTHA (2005). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma en la educación liberal. Barcelona: Paidós.

(2010). Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Madrid: Katz.

OLWEUS, DAN (2006). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Morata.

ORPINAS, PAMELA (2009). La prevención de la violencia escolar: de la teoría a la práctica. En BERGER, C. y LISBOA, C. (Editores): Violencia escolar. Santiago de Chile: Universitaria

RITZER, GEORGE (1995). Teoría Sociológica Contemporánea. Madrid: McGraw-Hill.

STEPHENSON, PETER y SMITH, DAVID (2009). Por qué algunas escuelas no tienen acosadores. En ELLIOTT, MICHELE: Intimidación. Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

ZIMBARDO, PHILIP (2008). El efecto Lucifer. El porqué de la maldad. Barcelona: Paidós.

Páginas de Internet

Avilés Martínez, José María (2009). Victimización percibida y bullying. En: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N95-1.pdf>

Mertz, Catalina (2006). La prevención de la violencia en las escuelas. En: http://www.pazciudadana.cl/docs/pub_20090707131339.pdf

Milicic, Neva y López de Lériada, Soledad (2008). Hostigamiento escolar: propuestas para la elaboración de políticas públicas. En:

<http://politicaspUBLICAS.uc.cl/media/publicaciones/pdf/20100623175733.pdf>

Rojas Marcos, Luis (2005). Los estragos del acoso escolar. En:

http://elpais.com/autor/luis_rojas_marcos/a/

ANEXOS

ENTREVISTA N° 1

Entrevista a P. C. P., Inspector General de la Jornada de la Mañana del Instituto Nacional. Profesor de Matemáticas. Labora en el establecimiento desde el año 2002. El año 2006 pasó, por concurso, al cargo de Inspector General.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. El bullying es una... digamos, un... una molestia sistemática, física, psicológica, que le hace una persona o un grupo de personas a otra. La característica fundamental es que es una situación sistemática, ¿ya?, que no es algo espontáneo sino más bien pensado, más bien elaborado, más bien de permanencia en el tiempo hasta que desemboca en alguna situación de carácter más violento, digamos. Y que... mucha gente hace bullying sin saber que está haciendo bullying. Esa es la principal característica que yo veo: que mucha gente siente que al molestar reiteradamente a un compañero, molestarlo por su problema físico, ¿ya?, la gente cree que forma parte de las bromas habituales, pero ya no lo percibe como que es una situación de bullying. Y la principal dificultad es que se considera que cualquier situación de matonaje, o de golpes, o de pelea, se piensa que es bullying. No. O sea, peleas ha habido siempre. Pero el bullying, digamos... la diferencia fundamental es la permanencia en el tiempo, lo sistemático. Por ahí, por ese lado estaría...

3. Usted me dice que hay gente que hace bullying sin saberlo, pensando que está haciendo bromas. ¿Eso se da más en un colegio como este, de puros hombres?

4. No, se da indistintamente... en distintos tipos de colegio. No creo que tenga que ver con el tema de género, sino que es una situación de conductas que se dan al interior de los colegios, al interior de las salas de clases, o en algún tipo de oficina, algún tipo de trabajo. Normalmente, uno enfoca más el tema en el ámbito escolar...

5. Yo me refería a si, siendo este un colegio de puros hombres, ¿no habría como una mentalidad --en el caso de los profesores y de las autoridades-- de que los hombres son rudos por naturaleza y que si alguien está sufriendo bullying tendría que quedarse callado porque eso lo ayuda a crecer, a madurar?

6. Yo creo que está en el colectivo ese pensamiento. Y de hecho cuesta mucho detectar las situaciones, porque los alumnos tienden a irse guardando y todo lo demás... Piensan que van a ser menos hombres si acaso denuncian una situación de ese tipo. Y lo que ocurre con bastante frecuencia es que no es el agredido el que hace la denuncia, sino que la denuncia la hacen sus compañeros, la hace la familia, ¿ya?,

pero el agredido se queda calladito no más. No viene el agredido a denunciar el hecho, sino que uno se entera por otros compañeros, se entera por los apoderados. Después hay todo un procedimiento para seguir eso, pero está la situación de que muchos de los casos no se detectan porque los alumnos guardan silencio, porque creen que forma parte del aprendizaje y... no sé, puh, que hay que aguantar no más.

7. Según su experiencia, ¿se da más el bullying en cursos superiores o en cursos inferiores?

8. Yo creo que se da hasta... de acuerdo a la experiencia de acá... yo creo que se da más hasta un nivel de Segundo Medio. A nivel de Tercero o de Cuarto, las preocupaciones de los alumnos son otras. Por tanto no se manifiestan. Donde hace una situación más o menos crítica es hasta segundo medio. Tercero y cuarto como que ya entran en un proceso de madurez. Se aburren de estar haciendo este tipo de cosas.

9. ¿Y se da más desde cursos superiores a cursos inferiores o dentro de un mismo curso?

10. Yo creo que se da más a nivel del mismo grupo curso, ¿ya? El tema del bullying. Porque aquí lo que tenemos es que los cursos superiores hacen notar que son los más grandes y ellos tienen que ocupar determinados espacios, y ellos son los que quitan las pelotas y... esta cosa va ocurriendo... Pero esta agresión silenciosa, sistemática, se da más al interior de la sala de clases.

11. ¿Tendrían alguna característica especial los alumnos que son víctimas?

12. Yo creo que son alumnos de más bajo perfil, son más tímidos, tienen mucho temor a la sanción, por lo tanto no reaccionan. Se dejan, digamos... Por temor a que, a lo mejor, a él lo pueden anotar o le pueden llamar al apoderado, le pueden aplicar alguna sanción, entonces prefiere tratar de hacer como que no ocurre la situación, ¿ya?

13. ¿Y los maltratadores?

14. Es aquel que trata de ganar un posicionamiento frente a sus pares. Del que puede hacer cosas, digamos... Trata de ejercer algún tipo de liderazgo por esa situación, por la vía del que pisa más fuerte.

15. El Instituto Nacional, por lo que supe, tiene una realidad escolar heterogénea. Están llegando alumnos de todo tipo de condición social. ¿Hay un tipo de discriminación por ese lado que pudiera conducir a situaciones de bullying?

16. Nosotros tratamos de no discriminar en ningún sentido: ni por situación política, ni por situación ideológica, ni religiosa, ni étnica, ni del sector de donde viene. Una de las ventajas que tiene acá es que logra convivir gente que viene de distintos sectores, de

distintos grupos sociales incluso, ¿ya? Esa es una de las fortalezas que tiene esta institución. No se da... no se da el hecho de que aquel que tiene mayores recursos haga notar su situación frente al que tiene menos recursos. Al contrario, se dan muchas situaciones de solidaridad. Y es habitual encontrarse en los cursos, por ejemplo, que una familia que tenga muchos recursos compre el doble de materiales para su hijo, porque de esa manera le pasa a alguien que su hijo tiene como amigo y que no tiene los recursos para ello. No se percibe, no se detecta la situación de que haya un tipo de discriminación por la parte socioeconómica. Acá el bullying va más por el tema de cuando se sacan malas notas, o porque no es capaz de hacer una maldad que hacen habitualmente los estudiantes, o la cimarra... no sé... alguna situación que forma, para la gran mayoría, parámetros normales, hay un grupo de alumnos que no lo hace, entonces ese pasaría a ser víctima de eventuales agresiones por esa parte.

17. ¿Le ha tocado enfrentar denuncias de bullying por parte de los apoderados?

18. Sí. Y aquí nosotros tenemos un procedimiento frente... Nosotros detectamos por distintas fuentes: por información de los estudiantes, por información de los apoderados, por información que se entrega al paradocente, por situaciones que detecta el mismo paradocente, por el profesor, por el profesor jefe, etc., etc., No importa cuál sea la vía por la cual se detecte, lo que nosotros hacemos: los derivamos a Orientación. Planteamos el caso en Orientación, damos los nombres y ahí tienen todo un procedimiento, en que primero llaman al agredido, después llaman al agresor, tratan de buscar una mediación, avisan a los respectivos apoderados, hacen la derivación al psicólogo quién, a su vez, ve si acaso se requiere de un tratamiento externo. Ese es el mecanismo. Ahora, nosotros acá contamos con una ventaja que no tiene la gran mayoría de los colegios: que al alumno le pesa mucho la institución, le pesa mucho la insignia, pesa mucho el que uno pueda tomar una medida disciplinaria. A los alumnos, si algo les duele, es que uno les pueda decir: "Mire, voy a llamar a su apoderado para entregarle los papeles para que se lo lleve para otro lado". Entonces, aquí puede estar el alumno más violento que sea, el matón más grande, pero llega aquí a la oficina y uno le dice "Mire, se tiene que ir del colegio" y se transforma en el más sensible de los animalitos y pide clemencia, que esto y lo otro, porque la ventaja que tenemos nosotros es que los alumnos luchan demasiado por permanecer acá en el colegio. Entonces, no es lo que ocurre habitualmente en los colegios, que da lo mismo irse del colegio... Aquí el alumno se la juega por estar, ¿ya?, y así, cuando tenemos que aplicar una medida disciplinaria, muchos casos terminan en la Justicia porque los apoderados reclaman, recurren al Poder Judicial para tratar de que el alumno se mantenga acá. Que no es lo que ocurre habitualmente en los colegios. Entonces, ahí tenemos nosotros una ventaja... y que hace que las mediaciones sean más fáciles. Porque, bueno... O se ponen de acuerdo o se van los dos. Entonces, no les queda más camino... Los apoderados, igual... Lo único que piden es "Oiga, yo lo único que

quiero es que mi hijo no se vaya del colegio”. Entonces, esa es una situación con la que uno cuenta y también se hace bastante uso de esa situación.

19. ¿Cuál es el papel de los profesores jefes?

20. La verdad es que, por malla curricular, los profesores jefes tienen una hora no más a la semana frente al curso. En que tienen que tratar unidades de Orientación. Hay unidades de bullying que se desarrollan en los distintos cursos... y, fundamentalmente, la labor del profesor jefe es detectar e informar si hay alguna situación de ese tipo. En caso de recibir quejas de los apoderados o si recibe, de parte de los alumnos, algún tipo de información, lo que tiene que hacer es canalizar a través de Inspectoría General o directamente a Orientación, ¿ya? Fundamentalmente su trabajo es ir detectando.

21. ¿Hay esos “profesores amigos” a los que los alumnos les cuentan con mayor facilidad las cosas?

22. Hay. Hay profesores amigos... No muchos, pero los hay. Hay profesores que tienen bastante cercanía, también hay asistentes que tienen bastante cercanía con los estudiantes y, de esa manera, uno va recabando información. Pero es más a nivel de asistentes.

23. ¿Hace el Instituto campañas de prevención del bullying?

24. La prevención va por el lado de las unidades de bullying que se trabajan a nivel de Orientación, ¿ya? Tiene una estructura que... Nosotros semanalmente tenemos una reunión de nivel, en que están Inspector General, Orientador y los profesores jefes del nivel, que aquí es de un colegio completo. O sea, si estamos hablando del Tercero Medio estamos hablando de veinte cursos, o sea, veinte profesores jefes, diecinueve, diecisiete, ¿ya? Entonces, es prácticamente lo que es un colegio clásico. Entonces, ahí, dentro de las planificaciones anuales hay unidades de prevención de distintas situaciones: de bullying, de drogas, de alcohol, etc., que son preparadas por el Departamento de Orientación y que esas se les presentan a los profesores jefes, en esas reuniones de nivel, se les plantea la situación, se les dice cuál... en qué parte hay que poner énfasis y todo lo demás, y con el desarrollo de esas unidades se hace una situación de labor preventiva, digamos. Preventiva y formativa. Porque hay otra preventiva que es punitiva, ¿ya? Cada apoderado recibe el reglamento interno del colegio en el momento de la matrícula y firma que lo recibió y se compromete, él y su pupilo, a respetar ese reglamento. Y dentro del reglamento está especialmente tipificado el tema del bullying, está tipificado el tema del alcohol, está tipificado el tema de las drogas, con la sanción correspondiente. Entonces, hay ahí una prevención punitiva: “por miedo a que me pase esta cuestión, mejor no lo hago”. “Si quiero fumarme un cigarro voy a esperar salir del colegio, porque si me pillan aquí me van a poner condicional”, ¿ya? Entonces, hay mucha situación de auto-contención, ¿ya?

Pero la situación, yo diría, va por dos lados: va por una situación preventiva formativa, que es la que va por las unidades de Orientación, y va también la situación preventiva punitiva por el lado de la reglamentación.

25. ¿Algo más en cuanto a campañas: por ejemplo, charlas...?

26. También se desarrolla toda una situación de escuelas para padres y todo eso, digamos, que forma parte de la estructura que se da en el Departamento de Orientación. Por ejemplo, la próxima semana tenemos charlas para los alumnos de segundo medio, viene personal de la Universidad Central, de acuerdo a los convenios que se van firmando, sobre la problemática juvenil y la familia, ¿ya? Por ese lado se buscan temas que sean de interés de acuerdo a los distintos niveles. A nivel de cuarto medio está todo el tema de la educación superior, las alternativas, el financiamiento, etc., etc., con situaciones que vienen de las principales universidades a las cuales se van nuestros alumnos, que son la U. de Chile y la U. Católica, ellas vienen y presentan para los apoderados las situaciones que hay, todas las alternativas... Ahora, ¿qué dificultades tenemos? Que estas cosas, normalmente, no son muy masivas, porque no son obligatorias, ¿ya? Nosotros tenemos un 70 u 80 por ciento, quizás un poquito más, de asistencia a las reuniones de apoderados, porque son obligatorias. Pero las escuelas para padres no son obligatorias. Y la desventaja que tenemos es que los alumnos vienen de lugares muy distantes, vienen de distintos lados. Si yo le digo que hay alumnos que viajan de Cartagena todos los días... o alumnos que teníamos que viajaban de Quintero, o alumnos que vienen de Valparaíso, que los papás son trasladados en el trabajo, pero que resulta que, para no perder el cupo, viajan todos los días: que vienen de Los Andes, de Rancagua, o Til-Til o Graneros, por nombrar las comunas de afuera, Peñaflor, Melipilla, ¿ya? También hay sectores bastante distantes, Maipú, Puente Alto, que es de donde viene la mayoría de nuestros alumnos, ¿ya? Entonces, es muy difícil para ellos estar viniendo a las siete y media de la tarde a una cosa que es voluntaria.

27. Ahora, siendo este un colegio tan monumental: 4.500 alumnos, tanta cantidad de cursos, a su juicio no se dan mayores casos de bullying que en otro colegio común y corriente, parece.

28. Bueno, porque se... se da esa situación, o sea, va una parte preventiva... La prevención va por dos lados. Yo, personalmente, a nivel de Inspectoría, creo que la situación punitiva es la que logra mayor contención, ¿ya? Y lo otro, que a lo mejor no es menor, es que no detectemos los casos, que no haya denuncia...

29. ¿Hay espacios dónde se daría más el bullying?

30. Claro, la sala de clases, el patio, los camarines... Se da en algunos sectores...

31. El papel de los asistentes de la educación es importante, entonces...

32. Es insuficiente, porque cada paradocente tiene más de doscientos alumnos a cargo. Y con algunas tareas específicas: con tareas de apoyo al tema de los desayunos, de los almuerzos escolares, con el tema de cubrir determinados sectores... Entonces, no puede haber una preocupación así, de que esté cuidando a los niños... Tiene que pasar por el tema del auto-cuidado. Tiene que desarrollarse la situación del auto-cuidado, porque el colegio es demasiado grande. Y si no está esa situación de responsabilidad, aquí hay alumnos que podrían estar perfectamente todo el día escondidos y nosotros no los pillamos. Este colegio tiene demasiados recovecos. Entonces, se requiere una situación de mucha responsabilidad de parte de los estudiantes. Además, son muchos alumnos y uno no puede estarlos mirando a todos. Entonces, ese es el mensaje que uno le transmite a los alumnos y a los apoderados: "mire, este colegio no sirve para todos los alumnos. No todos los colegios sirven para todos los alumnos. Aquí, si su hijo requiere que lo estén cuidando, que tenga vigilancia permanente, no, no sirve en este colegio. Porque yo no voy a disponer de una persona para que cuide a su hijo y descuide a los doscientos cuarenta restantes". Tiene que mantener una mirada global, detectar si acaso hay un posible foco de conflicto, avisar si ocurre una situación y, más que nada, ir previniendo. Una buena forma de prevenir la situación es que se mantiene un buen nivel afectivo, un buen lazo entre alumno y asistente. Entonces, los asistentes normalmente están informados de qué cosas pasan. "Mire, pasó... No vaya a tener problemas usted". Los alumnos los cuidan mucho.

33. Y lo último, ¿cómo ha influido en el Instituto Nacional la Ley 20.536 sobre violencia escolar? ¿Ha tenido algún impacto?

34. A ver... yo creo que hay un desconocimiento de la ley. Y la ley es bastante pesadita, nos carga demasiadas cosas, ¿ya? Le da toda la responsabilidad al colegio y no le da tiempo para que solucione los problemas de acuerdo a la forma en que se solucionan en el colegio. O sea, si dos cabros se ponen a pelear y uno sale agredido, me dicen que tengo que hacer una denuncia, pero yo, como labor formativa, tendré que averiguar primero si fue una pelea limpia, si forma parte de los cánones que están dentro del colegio, ¿ya? Entonces, es una situación que hay... Entonces, uno tiene que tomar opciones, en algún momento determinado, y que la ley no considera y podría verse expuesto a que los apoderados presenten una querrela por incumplimiento de la ley. Yo encuentro que está un poquito alejada de lo que es la realidad escolar, le entrega demasiada responsabilidad al colegio y el colegio no tiene... no es... no es, como antiguamente, lo que dictaba el colegio era ley, lo que decía el profesor nadie lo discutía, en cambio ahora... ahora la descalificación y el menoscabo hacia los profesores siempre la hay. La otra situación es que hay que tener evidencias para todo. Yo puedo ver a un cabro haciendo el mayor desmán y resulta que, si no tengo la evidencia de respaldo, el hecho no ha ocurrido, ¿ya? O sea que... en ese sentido, tira demasiado la responsabilidad al colegio y no tiene tanta...

no tiene las facultades que tenía antes o el poder de decisión que tenía antes. Los medios de comunicación tienen mucha más influencia que lo que es el colegio y resulta que es al colegio al que le llega todo tipo de sanciones y retos.

ENTREVISTA N° 2

Entrevista a J.M.O., Orientadora y jefa del Departamento de Orientación del Instituto Nacional. Lleva cinco años en el colegio.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. El bullying es un tipo de acción violenta hacia otra persona que es en forma permanente, distinto es una violencia escolar al bullying; el bullying es premeditado, es constante, se mantiene una conducta de agresión hacia otra persona permaneciendo en el tiempo, a diferencia de una pelea momentánea con un par de alumnos, y eso puede ser de tipo psicológico, físico, cyberbullying, bueno, puede tener distintas manifestaciones.

3. ¿Usted cree que las víctimas de bullying tienen algún tipo de característica especial?

4. Sí, puede ser que haya alguna característica, pero aquí se han dado distintos tipos de situaciones. No con tanta frecuencia, aisladamente, pero se han dado. Pero como para tipificar nosotros o clasificar con este tipo de alumnos no ha sido de esa magnitud el tema como para nosotros clasificar al niño en algún tipo de característica que dijéramos: este niño tiene tendencia, es más proclive a que sea víctima de una situación de violencia.

5. ¿En los maltratadores tampoco se ve alguna característica especial?

6. Es que a veces los maltratadores son niños más bien agresivos, ahí se podría caracterizar más, al menos lo que se ha dado, niños que son más contestatarios, con una personalidad y un carácter más fuerte, con cierto liderazgo o ascendencia frente a otro alumno, eso podría decir yo con respecto al agresor. Generalmente el agresor no es el niño más tímido, sino que es un niño más agresivo, más impulsivo, es lo que se ha dado, y que detrás del también hay una problemática. En ambos casos hay un problema detrás, personal, porque aquí si se da una situación de ese tipo, o en los casos que se ha dado, se trata o se atiende en primer lugar a la víctima, pero también al agresor. Entonces, de darle la acogida, de entrevistarlo, de atenderlo desde el punto de vista de Orientación, con el psicólogo del establecimiento, ahora se formó un Comité de Convivencia también, pero... bueno, directamente en Orientación se aborda el tema, y se aborda al niño, se acoge en una entrevista, se conversa la situación con el profesor jefe, con el inspector general, que es lo que ha ocurrido, y también hay que atender al agresor.

7. Ahora, ¿cómo llega esa información? ¿Los alumnos mismos dicen que han sido víctimas de bullying? ¿Lo dicen los otros alumnos que son testigos?

8. Generalmente ha sido por la propia víctima que ha padecido la situación de violencia. A veces no se atreven a decirlo, pero aquí generalmente han sido los mismos niños. O que, en alguna circunstancia, haya observado alguna actitud de violencia el profesor y que lo haya derivado también. Pero cuando ha sido una situación de hostigamiento, de bullying realmente, el alumno lo ha manifestado... O que se ha detectado en una entrevista, por alguna otra circunstancia, que ha sido víctima de violencia.

9. Según su experiencia, ¿qué es lo que más frecuentemente se da: que haya bullying de cursos superiores hacia cursos inferiores o dentro del mismo curso?

10. Dentro del mismo curso con mayor frecuencia.

11. Y siendo acá los alumnos de un mismo grupo socioeconómico, cultural...

12. ¡No, todo lo contrario! Es muy heterogéneo el grupo acá. Es muy heterogéneo porque aquí tenemos hijos de profesionales: desde un médico, un ingeniero, un asistente social, un psicólogo, distintos profesionales, y también está la asesora del hogar, está el obrero, el empleado, entonces la parte social es muy heterogénea. Ahora, a nosotros todos los años nos llega un 15% de alumnos vulnerables, y eso ha ido en aumento: todos los años ingresa un 15% más. Entonces se supone que vamos en aumento hacia alumnos que son más deprivados socialmente, que tienen alguna ayuda asistencial, tienen alguna beca de apoyo: la beca indígena, la beca presidente de la república o son niños que tienen ayuda de pro detención, un programa especial para que ellos se mantengan en el sistema escolar, pero que tienen carencia de recursos económicos. Los que están en el programa de Chile Solidario por ejemplo... ¡No, tenemos eso en todos los niveles! Hay una gran cantidad de alumnos con problemas socioeconómicos, pero sí también hay alumnos con un muy buen status, que podrían estar en un colegio particular pagado y no aquí.

13. ¿Y usted ha visto casos de bullying hacia alumnos por esta heterogeneidad socio-económica?

14. No, no hay esa diferencia, yo encuentro que en ese sentido no. Aquí se ha visto por una característica física del niño, por alguna situación que haya ocurrido en clases y que lo estigmatizó de algún modo, pero no por su condición social. No, no se ve esa discriminación, aquí todos son... al mérito, o sea, el alumno es meritorio por su condición académica, por sus capacidades, pero no hay discriminación dentro del curso, usted ve todos los niños iguales, y eso a mí me gusta, en realidad, porque no se le cierran las puertas a un alumno o se le discrimina por su condición social. No, aquí tenemos muchos alumnos con necesidades, pero tienen más oportunidades de becas y beneficios también. Un niño que es de bajos recursos y que quiere salir adelante tiene la oportunidad aquí de hacerlo. En ese sentido, no hay una discriminación, usted

ve a todos los alumnos iguales. Yo tengo cinco años acá y nunca he visto que se discrimine al niño por su condición social.

15. ¿Ni por su etnia?

16. Tampoco he visto esas situaciones... Podría darse quizás, como hay tantos niños también de extranjeros, eso podría darse, pero al menos los cursos que yo he tenido no he tenido esa experiencia que se ha discriminado al alumno, al contrario, los he visto acogidos.

17. ¿Dónde se dan más casos de bullying: en cursos superiores, tercero o cuarto, segundo o primero...?

18. En la básica. En octavo año, séptimo, primero medio, en segundo también se han dado, pero con menos frecuencia. En los cursos altos se han dado muy pocos casos.

19. ¿Y si usted detecta, o un alumno informa sobre un caso de bullying, cómo es el proceso a seguir?

20. Mire, nosotros hemos establecido un protocolo de acción. Y esto, en realidad, ahora iba a la consulta... Hay un protocolo general no solamente para abordar los casos de violencia.

21. ¿Tiene que ver con la ley que se promulgó el año pasado por el gobierno?

22. Es que, de acuerdo al gobierno, tiene que haber una forma, un procedimiento... De acuerdo a la normativa, tiene que haber un procedimiento de cómo se aborden estos casos. Violencia escolar, consumo de drogas y abuso sexual. Se nos han dado situaciones en estos ámbitos. Y hemos establecido un protocolo general, primero que nada en el ámbito prevención: acciones de prevención a nivel de los profesores, a nivel del curso, promover la denuncia, que los niños digan "está pasando esta situación". Nosotros estamos dispuestos, y es lo que se ha dicho con los profesores y con los niños, de que ellos manifiestan cualquiera situación de violencia o que se sientan que están siendo víctimas de algún tipo de acoso, o de algún tipo de hostigamiento, de violencia, de agresión de parte de otros estudiantes o de otra persona, un adulto puede ser también. Y una vez que se ha detectado la detección, bueno, tenemos este protocolo que tiene una parte de prevención, detección, la entrevista, luego la intervención de un equipo multidisciplinario, la sanción que se va a aplicar y el apoyo tanto psicológico, la derivación que se realiza. Entonces, cuando se detecta el caso, que puede ser por auto-reporte, que es lo más frecuente, que el niño diga "yo estoy siendo víctima de", o que un compañero, también ha pasado, que un compañero informe que está pasando una situación de violencia, se acoja, se atiende en la mejor forma posible, puede ser por reporte del profesor, reporte del compañero, información de apoderados...

23. ¿El profesor informado va directamente donde usted?

24. En este momento, si llega a ocurrir una situación en que el profesor está informado, él tiene la obligación de comunicar que eso está pasando para que se tomen medidas en el tema. Si el profesor jefe detecta la situación va a informar al inspector general, a Orientación, que son las personas que trabajamos coordinadamente. Nosotros tenemos reuniones semanalmente con los profesores jefes y con el inspector general una reunión de nivel. En cada nivel pasa eso. Entonces, está la instancia para que el profesor informe “pasa esta situación, está ocurriendo este problema” e, inmediatamente, se llame al alumno, se acoja al niño que es víctima del hecho, se derive al psicólogo que tenemos aquí en el colegio. También se conversa con el agresor, se atienden ambas personas, tanto la víctima como el agresor. Nosotros estamos estableciendo este protocolo, está recién estructurado, costó un poco armarlo, aquí lo hicimos en el Departamento de Orientación con apoyo del psicólogo, y ahora se lleva a la consulta a la Dirección de Educación, por el ámbito legal: si es que esto se ajusta a derecho, si corresponde de acuerdo a la normativa. Porque revisamos los aspectos legales en cada caso, pero uno no es experto en el tema, no somos expertos, para que lo vea realmente un abogado, lo analice desde ese punto de vista, si la línea de acción corresponde de acuerdo a la normativa. Entonces, la línea más específica es acción frente a la víctima y acción frente al agresor. Y también se trata de una acción de mediación entre ambos estudiantes. Dependiendo de la situación, una vez que ha sido atendido al alumno, entrevistado, ver con el inspector general, con los profesionales del equipo multidisciplinario, orientadores, está el psicólogo, la asistente social, informar al apoderado también, el papá o la mamá, ¿no? Luego también la acción con el agresor, establecer un compromiso en conjunto ahí, de que el niño diga: “yo no voy a volver a incurrir en esta falta”, y que si hay una problemática se converse y se trate de mediar en el tema a que haya un cambio de actitud de parte del alumno agresor, que se logren ellos comunicar de otro modo, que se aclaren los aspectos que están provocando el conflicto. Y para eso también se formó un Comité de Convivencia y se van, ahí, a capacitar alumnos como mediadores, para que ayuden en la mediación entre pares. Eso también puede ser un factor favorable. Pero eso es ya propio del Comité de Convivencia, que también forman parte de ahí los orientadores, y hay representantes de todos los estamentos. Entonces, estamos también trabajando en esa búsqueda de ver un plan, de ver las formas, los procedimientos que sean más adecuados. Porque la Municipalidad, la Dirección de Educación, también está preocupada del tema y nos ha convocado a distintas capacitaciones y reuniones y este año nos invitó a formar parte de un equipo psicosocial en el que participan psicólogos, asistentes sociales y orientadores. Entonces, hemos trabajado en capacitaciones y, bueno, esto ya partió desde el año pasado, con todas las situaciones que se generaron con el tema de la toma, y de allí ya partimos estudiándolo... Bueno, cada uno de nosotros ha hecho cursos y se ha capacitado en el tema, pero este como lineamiento es para toda la Municipalidad de Santiago... de establecer un procedimiento, un

formato también de... de dar cuenta de los casos y de los pasos que se han llevado ante cada situación. Nosotros tenemos que dar cuenta de los casos que hemos atendido y cómo han sido tratados.

25. Ahora, fuera de esto, ¿el Instituto Nacional hacía antes campañas de prevención, por ejemplo con los familiares?

26. Bueno, en el aspecto legal en esto ahora hay un énfasis mayor, por supuesto. El tema de convivencia ya hace tiempo que se viene abordando. Los orientadores generalmente lo abordaban con los cursos donde se generaba un conflicto, de conversar con el alumno agredido y con el agresor y con el psicólogo e intervenir en el curso. Eso ha sido un procedimiento que siempre lo hemos llevado, no dejarlo ahí sino que abordar el tema, pero ahora esto se ha hecho más extendido a todos los niveles. Entonces en el tema de la convivencia, cuando fue el día de la convivencia nosotros hicimos todo un plan de trabajo que se extendió mucho más allá del día de la convivencia, de abordar y trabajar el tema en todos los niveles de séptimo a cuarto medio.

27. ¿Qué vinculación hay con los apoderados, como lo trabajan con ellos?

28. Sí, con los apoderados se ha trabajado... lo ha visto el psicólogo en charlas, en cursos de básica y también en documentos que hemos hecho entregar en las reuniones de apoderados. Nosotros canalizamos la información, en todas las reuniones tenemos que tener un tema de conversación y también cuando trabajamos el tema de la convivencia se abordó con los papás. Si hay un tema así específico en un curso, se aborda... el orientador va al curso, lo conversa directamente en la reunión con el curso en que se ha generado un conflicto así.

29. ¿Le han llegado denuncias desde la casa?

30. A ver... el año pasado... o antepasado. Sí, el año pasado, hubo a comienzos de año un caso en que el apoderado denunció que el niño había sido víctima desde años atrás, que había tenido un hostigamiento, que había sido víctima de bullying, pero que nunca lo había declarado. El apoderado no lo había señalado, por temor, qué sé yo, entonces lo que nosotros hemos tratado con esto es de que los alumnos manifiesten, expresen una situación de violencia. Creemos que con estos niños monitores va a ayudar a que eso también se facilite. Y una capacitación también de líderes y monitores de la Universidad Central, la Fundación Semilla, entonces... que también vamos a encaminar a esos niños hacia el tema de que puedan colaborar, porque son de distintos niveles, lo vamos a trabajar con orientadores y la asistente social para que esos niños puedan contribuir si hay una situación que puedan detectar como ayudante en este tema, pueda ayudarnos a comunicar si hay un problema o denunciar cualquiera situación que ellos vislumbren y... que pueda tener acogida y que esto no

se siga estableciendo. Pero yo trabajé en otra realidad educacional en que la violencia era mucho mayor, o sea, aquí para ser un colegio de casi 4.500 alumnos, son situaciones aisladas.

31. ¿Hay como ciertos espacios en donde se da más frecuentemente el bullying? ¿En salas, en el patio, en los baños...?

32. Se ha dado en distintas circunstancias, en recreos, en pasillos, o a veces dentro de la misma sala de clases, o sea, no ha sido como que decir “en este lugar”. Ahora, lo que yo he observado en la básica, en los chicos, claro, cuando corren, juegan, ahí son más violentos porque se golpean, o caen al suelo, se empujan, se botan, entonces se dan situaciones más de violencia, y porque son más inquietos y hay divos, entonces es otra la actitud del niño de la media, de los cursos más grandes.

33. Al ser un colegio de puros hombres, ¿hay una cierta visión de que este tipo de actos agresivos hace bien, hace madurar, sirve para que los alumnos se hagan más hombres, o sea, hay una minimización de este asunto o hay una conciencia al respecto?

34. He tratado ya hace unos años, con charlas con los profesores, con especialistas de afuera, ahora también este año hubo otra charla, de sensibilizar más a los profesores frente al tema, o sea, eso se ha procurado. Claro, este es un colegio machista, aquí predominan los varones, pero cada vez hay más mujeres. Pero sí, es un colegio muy machista y... por supuesto, a lo mejor del mismo profesor puede decirle ya... tener una actitud un poco agresiva de repente por la exigencia, la disciplina y el sistema. Aquí el colegio es muy exigente en lo académico, entonces los alumnos tienen que acatar lo que el profesor les diga, acatar las normas, y hay profesores que son más exigentes en ello también. En realidad yo he escuchado a gente, por ejemplo, a Marco Antonio de la Parra, él dice que fue víctima de violencia, pero años atrás. Él ya es un dramaturgo, un médico siquiatra, y él, en una charla que hizo acá y en un escrito que publicó también, señala que fue víctima de la violencia... de violencia acá en el colegio, pero en ese tiempo era como parte de la formación. A una también, en el colegio... yo lo viví... el castigo, ¿no es cierto?, y actitudes violentas de parte de los profesores, lo que ahora no puede ser. Ahora el alumno ante cualquier cosa, ante una actitud así, va y reclama, el alumno va y señala: “el profesor me dijo tal cosa”. Se acerca a Orientación o a Inspectoría: “mire, me pasó tal problema con este profesor”. Creo que estamos en otro tiempo, no es como antiguamente que el profesor... estaba dentro de las reglas del juego que se sometiera a ciertas normas que él establecía dentro de su sala de clases. Ahora hay un reglamento, bueno, siempre ha existido, pero hay normas, hay leyes que no permiten el maltrato tanto del alumno hacia otro compañero, como también del profesor hacia un alumno, y viceversa.

35. Entonces, hay una sensibilidad de todos los profesores...

36. Claro, en eso hemos trabajado yo diría unos tres años, más o menos: en sensibilizar. Por supuesto que a profesores con más años cuesta hacerlos entender. Ahora, este protocolo, una vez que sea sancionado, tenemos que insertarlo dentro del proyecto educativo.

37. ¿Le parece bien la ley 20.536?

38. Sí, estoy de acuerdo, de que haya un límite porque se habían dado tantos hechos graves en tantos establecimientos educacionales. Situaciones que podían ocasionar violencia psicológica o agresión física, daños en que se han producido que un niño llegue a quitarse la vida. O sea... Son situaciones que atentan contra el desarrollo del niño, contra la formación y los principios de la educación. Uno tiene que procurar que un niño se desarrolle, que tenga un ámbito en que pueda expresarse, pueda desarrollar su potencial, que el colegio le dé las condiciones para eso, pero que no sean obstaculizados por la agresión, el daño, el hostigamiento, la molestia de otras personas, porque eso impide que ese niño se desarrolle.

39. Decía usted que cuando tratan con la víctima también tratan con el apoderado ¿Y cuándo es el agresor, tratan también con el apoderado?

40. También, en ambos casos hay que tratar con el apoderado. Bueno, a veces hay apoderados que tratan como de decir: "no, mi hijo no es", pero hay otros que se han dado cuenta ya con la evidencia de los hechos y que han reconocido, bueno, apoyar a que su hijo no siga siendo un agresor. Y detrás de ellos siempre hay problemas de... a veces de violencia familiar, hay problemas personales dentro del desarrollo del niño, de la etapa que esté viviendo... a lo mejor también en algún momento fue víctima de violencia... Siempre detrás de un niño que es agresor hay un problemática. O sea, también él requiere la atención: la víctima como el agresor. Y producir un entendimiento entre ellos, que es lo ideal, que haya una mediación entre ambos. Pero en el colegio tiene que atenderse a ambos niños, eso lo tenemos claro todo el equipo de orientación.

41. ¿Cuáles son las sanciones en un caso reconocido de bullying?

42. Nosotros hemos establecido dentro de esto una sanción reparatoria. De que el alumno a lo mejor tenga que efectuar alguna acción de reparar el daño que provocó en el otro niño, una sanción reparatoria; y la otra sanción es lo propio del reglamento interno en cuanto a las medidas disciplinarias, que está establecido que si agrede a un alumno eso es víctima de una condicionalidad del estudiante y puede hasta significar la cancelación de la matrícula dependiendo de la gravedad de la falta, pero eso está sancionado en el reglamento interno. Pero estas cosas... por ejemplo, la sanción reparatoria, por ejemplo el niño le fracturó la nariz, le rompió la mochila, bueno, tendrá que reparar, reponer y tendrá que tener una actitud distinta hacia su compañero. Eso

pensamos nosotros: que tiene que ir una sanción reparatoria y una sanción de acuerdo a la normativa. Nosotros esperamos de que... cada vez ir internalizando más, una vez que tengamos establecido este protocolo. No lo hemos difundido todavía hasta que no sea sancionado en el ámbito legal.

ENTREVISTA N° 3

Entrevista a F. A. B., profesor de Historia y Geografía en el Instituto Nacional. Jefe del Departamento de Ciencias Sociales. 12 años en el establecimiento. Profesor jefe de un Cuarto Año de Enseñanza Media.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. A ver... desde la parte disciplinaria es la violación del derecho humano. Es un atropello contra la esencia del ser humano. Que se manifiesta en violencia psicológica o violencia física. Ahora, yo creo que muchas veces es complicado establecer el límite entre la broma, lo que puede ser un acto de alegría, y una intención malévola que un ser humano tiene. Yo creo que eso es sumamente complicado de delimitar. Y muchas veces uno piensa o lo percibe como que es una broma y, efectivamente, es un acto que tiene una connotación un poquito mayor. Entonces, es complicada no la definición de bullying, yo creo que la determinación del “acto bullying” es complicada. Ahora... la consecuencia del concepto en si afecta o no afecta va a depender, de todas maneras, de la capacidad que tenga el ser humano de identificar y de proyectar. Porque puede ser que uno sufra bullying y no le afecte y pase colado. Pero puede ser que sí le afecte y es mucho más débil y va a tomar sus represalias. O que sepa que le afecte, pero no reaccione. Entonces, yo creo que ahí falta un poco de cultura frente a como yo manejo o como yo trabajo o como yo canalice este concepto de bullying: si lo acepto, si no lo acepto, si me va a importar, si no me va a importar, si me va a interferir en mi esencia, si lo identifico como una violación de derecho humano o no, o si simple y llanamente no me importa. Porque puede ser también que a uno no le importe, que le dé lo mismo. Como puede haber gente mucho más sensible y se vaya afectando cada día más y termine en una situación ya de crisis que, según las informaciones, llega hasta la muerte. Porque hay gente que se mata por no poder resolver o por no tener la capacidad de evaluarlo o de canalizarlo de otra manera.

3. Entonces, estamos enfocando el asunto desde el punto de vista de la víctima. ¿Tiene algunas características especiales la persona que es propensa a sufrir bullying?

4. Sí, obviamente yo creo que es una persona que debe tener cierto estereotipo. O sea, a lo mejor el concepto de la seguridad no lo ha desarrollado muy bien. La autoestima... tiene que tener baja autoestima. Es muy probable que tampoco el nivel de logro lo tenga manifiesto. Es muy probable que siga esperando, en torno a la reacción que debiera tener, que el mundo sea justo. Tampoco debe funcionar mucho el concepto de la envidia igualitaria ni la desesperanza perdida. Es decir, la persona que cae... o, a ver, no es que cae, sino que la persona que no sabe manejarlo es porque tiene un estereotipo de carencias. Ahora, esto también se va a conectar con la vida de la familia, con la vida en el barrio, con la vida en la ciudad y con su contexto histórico. Porque a veces se puede generar un comportamiento violento no por condiciones

personales ni familiares, sino por el medio. Ahora, uno no puede plantearse limpiar el ambiente y generar un contexto óptimo porque nunca se ha dado y no se va a dar tampoco. Pero en el contexto escuela sí se podría. Porque ahí cabe no solamente el capital humano. Ahí lo que habría que entrar a optimizar es el capital simbólico, es la identificación en el contexto. ¿Por qué me tengo que identificar con mis compañeros? ¿Por qué me tengo que identificar con esta comunidad? ¿Por qué me tengo que identificar con los profesores de este establecimiento? Y ahí voy limando todas las asperezas que tengo y ahí va bajando el concepto del bullying. Porque voy aceptando al otro como un igual, y lo voy aceptando en un mismo plano. Pero eso es un trabajo que se debiera hacer dentro de las organizaciones escolares. No sé si en todas las organizaciones escolares se logra hacer. Yo le puedo decir que nosotros tenemos elementos que participan de ese capital simbólico, como la investidura de las insignias. Cuando al chico se le coloca la insignia entrando en séptimo, entonces logramos captar una identidad. O cuando se les lleva al refugio de El Tabo y se les hace todos unos talleres de orientación. No sé si es tan efectivo, pero estamos contribuyendo al capital simbólico. Porque, en definitiva, el bullying está concentrado en el individuo, es una relación individual, pero el grupo que ve ese bullying y no actúa, lo va a integrar en una perspectiva grupal. Y el capital simbólico actúa frente al grupo. Y ahí se puede bloquear lo individual.

5. ¿Los maltratadores tendrían una característica especial?

6. Sí, obviamente. Yo creo que hay historias familiares ahí, historias familiares de peso. Y hay elementos no superados. Y por otro lado, no hay ningún filtro para los profesores frente a la docencia. ¿Esto qué quiere decir? Que, si yo tuviera una política de estado, yo colocaría como requisito algunos tests psicológicos, algunas evaluaciones psicológicas, para disminuir el grado de tensión de algunos profesores frente al acto del individuo que en algún minuto puede tender a llegar a un bullying. Es decir, yo no me puedo hacer cargo de toda la sociedad, pero yo sí me puedo hacer cargo del ámbito educacional y ese ámbito tengo que disminuir la generación de un presunto violador de derechos humanos, a través de una selección más fina, diría yo. Hoy día entra cualquiera y así tenemos profesoras y profesores histéricos, profesoras y profesores depresivos, profesoras y profesores con arribismo, profesoras y profesores maleducados y todo eso contribuye a la violencia. Es un elemento que va a contribuir a la violencia: por identificación, por omisión, por rebeldía, pero contribuye. Entonces, yo tengo que generar un espacio en donde eso se disminuya, porque si no estoy siendo propiciador de un ambiente de bullying. Y eso corre también para todos los funcionarios del colegio. Entonces, hay que entrar a hacer una selección... que es terriblemente complicado, porque van a decir que uno es elitista, o que uno atenta contra la democracia o contra el aspecto solidario, pero es que aquí estamos hablando de una institución que tiene una función clara. Y esa función tiene objetivos que cumplir. Tú no puedes vender una manzana podrida.

7. ¿Usted, como jefe de un Departamento, tiene injerencia en esto?

8. En la coordinación de los profesores, no. Cuando yo llegué al cargo a mí me llamó mucho la atención que los jóvenes alegaban mucho. Yo nunca había visto que los otros jefes de Departamento habían recibido tantas quejas de los alumnos. Ahora, no me parece mal que los alumnos se quejen, y eso se puede utilizar desde la perspectiva positiva. Si nos llega la información de algún profesor que ha tenido un comportamiento que puede tender a... entonces uno tiene que ir a hablar con el profesor. Uno habla con él y le dice: "Mira, existe esta información. Esto se proyecta de tal y tal manera. Cuida esto, cuida lo otro", que es como la única injerencia de la coordinación que el jefe de Departamento puede hacer. Después ya de esa advertencia se siguen todos los conductos regulares hasta los sumarios. Entonces, nosotros ahí nos liberamos porque ya el sumario es una acción que el rector toma. Ahora, como profesor jefe... es súper complicado, es sumamente complicado, porque muchas veces las personas que están afectas al bullying, primero, están en la categoría de la violencia, pero también hay dentro de la categoría del género. Y yo diría que los más ocultos son los del género. Los de la violencia yo diría que no cuesta identificarlos o tampoco cuesta que ellos lo digan. En el contexto de la manifestación ellos logran comunicar para poder actuar. No en el contexto del género, que es un proceso sumamente complicado.

9. ¿Qué quiere decir usted con esto?

10. Por ejemplo, los homosexuales. A mí me tocó en mi curso este segundo tópico sumamente complicado, sumamente delicado, y él aterrorizado, pero aterrorizado al extremo de no hablar, al extremo de no participar, al extremo de ser una momia en asignaturas en las cuales, supuestamente, los profesores son homofóbicos. Ahí cuesta más, ahí cuesta más que el alumno se abra y que me lo diga. O sea, cuando uno lo sabe, para mí no es difícil empezar a generar acciones para tratarlo a él y al grupo. Para mí es fácil, no sé si para el resto sea fácil. A mí se me ocurrió como tocar el tema desde la disciplina histórica, convirtiéndola en orientación. Entonces, cuando uno tiene que actuar como profesor jefe yo diría que es más fácil actuar frente al que es violento, al que se agarra a combos, al que le pegan, yo creo que es más fácil actuar ahí porque uno tiene evidencias más certeras. Pero lo de género y lo de lo étnico es sumamente complicado. De hecho, en lo étnico y en el género lo primero que se niega es el ser. Entonces, ahí tienen, primero, que aceptar su condición y, después, entrar en la lucha de manifestarse desde su verdad y aceptando todo lo que viene. Porque una cosa es que se acepte y otra cosa que acepte que tiene que ser fuerte frente a la reacción del resto. Porque el resto reacciona desde diferentes puntos de vista. Estos son más complicados. Ahora, cuando uno... No sé, puh. De repente yo diría que es como... Yo le digo el "smelling". En historia, el "smelling" significa que uno olfatea cosas. Yo no sé si es por la disciplina histórica, pero uno con el "smelling" va como testeando. Ahora, yo tengo que decir también que hay profesores que les importa un pepino y hay

profesores que no cachan nada y que no se comprometen con los críos y pasa de todo en sus cursos y ellos no se dan cuenta. Hay gente que no se da cuenta porque lamentablemente no tiene capacidad para darse cuenta y hay gente que se da cuenta, pero hace la vista gorda porque así se evita problemas. Esos seres no ayudan a la educación. Porque el actuar ayuda más que el no actuar.

11. Este colegio recibe alumnos de condiciones variadas, socio-culturales, étnicas, geográficas, etc. ¿Usted ha notado que por esto hay más discriminación y propensión al bullying?

12. Yo no sé por qué razón muchas personas quieren establecer como discurso que lo heterogéneo es malo, cuando está comprobado que lo heterogéneo es lo mejor para el desarrollo de una institución. El generar guetos, como lo hace el Grange, el Saint George u otros, genera agrupaciones homogéneas, pero sin crecimiento. Desde esa perspectiva, yo diría que los vulnerados no debieran de ser problema, porque son instancias de crecimiento. Yo creo que el problema que tiene el vulnerado es en la percepción que muchas personas tienen en torno al tratamiento que éste tiene que tener. O sea, ahí tú tienes diferentes explicaciones para los comportamientos. “Yo quiero gente súper desarrollada cognitivamente porque me es más fácil hacer clases, porque no voy a tener que pensar tanto, porque no voy a tener que intervenir curricularmente”. Cuando nosotros estamos hablando de intervenciones curriculares en materias que son de la disciplina. Es decir, en ningún momento a mí en la universidad me dijeron que yo iba a tener una clase homogénea y que el mismo power que yo usaba en un Cuarto lo tenía que usar en todos los Cuartos. Eso no existe. Pero resulta que es la comodidad. Uno debiera sacar partido a lo heterogéneo. De hecho, hay montón de literatura que cuestiona los colegios particulares pagados, puh, porque es un gueto, es un grupo cerrado. Cuando se ve uno de los indicadores del éxito que tiene el Nacional, es lo heterogéneo. Yo tengo en mi curso gente que es pobrísima y gente que es hija de gerentes, gente que vive en La Dehesa y gente que vive en La Pintana, y tú cuando las ves actuar en un elemento que es común a todos, que es el acto educativo, que es el aprender a ser, aprender a hacer y aprender a comunicar, ahí no se ve cuál es la diferencia. Entonces uno dice: “Ahí está el elemento democrático”. Lo heterogéneo es una instancia real de crecimiento, que es uno de los elementos que aquí funcionan. Ahora, frente a lo heterogéneo me puede llegar gente pacífica y gente violenta. Pero también ahí está el control del aprendizaje colectivo, y ahí está también lo que el profesor y el orientador tienen que hacer.

13. ¿El bullying se da más desde cursos superiores hacia inferiores o en un mismo nivel?

14. A ver, uno debiera decir que desde los de mayor a los de menor, porque tienen mayor fuerza, pero el problema no está en tener mayor o menor fuerza. El problema

está en si yo estoy con una instancia de bullying en mi mente, puede ser chico o puede ser grande, va a ser igual. El bullying es transversal a todos los niveles.

15. ¿Y en términos de espacios: hay algunos más propicios para la comisión de bullying en el colegio?

16. Uno debiera de pensar o la lógica indicaría que en un espacio más grande habría más oportunidades para cometer el bullying, pero eso va a estar frenado por como yo utilizo el espacio. Si yo tengo espacios para diferentes acciones y tengo entretenida a la masa, no hay oportunidad. Pero si yo tengo una institución que tiene un gran espacio donde no hay ocupación de ese espacio, es obvio que se va a ocupar ese espacio a través de un bullying. Ahora, yo no creo que en espacios reducidos no se dé. Yo creo que también se da. Yo no creo que sea tan oculto. Yo diría que, a lo mejor, las personas no se dan cuenta, que es otro cuento.

17. ¿Hay un protocolo si usted detecta un caso, tiene claro los pasos a seguir?

18. Sí, sí. Hay un manual de convivencia que uno tiene que seguir, con un articulado bien claro. Ahora, si yo soy profesor jefe tengo que hablar conmigo mismo para plantear a orientación. Si no soy profesor jefe, tengo que hablar con el profesor jefe y llegar a orientación. Y de ahí para arriba empieza toda una instancia.

19. ¿Está de acuerdo con la ley 20.526 sobre violencia escolar que da toda la responsabilidad al colegio en casos de bullying?

20. Yo creo que el colegio es un ente colaborador. No creo que el colegio debiera ser sancionado por una culpa que no es del colegio. Porque es traspasar... O sea, si yo como estructura de poder establezco un sistema en el cual estoy --diciéndolo crudamente-- explotando al trabajador a través de unos sueldos bajos y eso me está generando un conflicto social, ¿por qué el colegio tiene que pagar por eso? Ahora, si el colegio ha generado una instancia, claro que tiene que ser responsable. Pero si el colegio tiene estamentos que funcionan como tienen que funcionar, no tiene que generar esas instancias.

21. ¿Se hacen aquí campañas de prevención del bullying?

22. Sí, hay unidades de orientación en algunos niveles que tienen la cosa del bullying. Me parece que en octavo y segundo medio, no estoy seguro. Yo este año tuve Cuarto y en orientación tuve una unidad específica con esta cosa del género y tuve después todo lo que es orientación vocacional, entonces yo no pasé por bullying. Habría que consultar con la orientadora para tener más clara esa parte.

23. En este colegio de puros hombres, con dos mil alumnos, hay una cultura machista. ¿Podría existir una mirada general en los profesores de que si hay agresión o violencia entre los alumnos eso los va a ayudar a crecer, los va a hacer más hombres, etc.?

24. Primero, son cuatro mil alumnos: dos mil por jornada. Segundo, el concepto machista, sí. Es un elemento súper complicado eso... Pero es bien así como... ¿cómo decirlo? Que funciona en algunos casos y en otros casos no. Y los cabros juegan mucho con eso. Hay profesoras que, independientemente del concepto de lo machista, funcionan bien. En cambio, hay otras profesoras en donde el concepto de lo machista es un elemento que les juega en contra. La generalización es media complicada... No sé... Yo no podría percibir si el hecho de que se permitiera la agresividad eso ratificaría el género masculino. No sé si no lo he observado o no existe. No me puedo manifestar ahí claramente. Sí te puedo decir que, a través del caso de mi curso, la manifestación de comportamientos sexuales masculinos ratifica el género masculino. Eso sí yo lo vi. Por eso que mi alumno estaba muy afectado. No sé si lo otro, yo no lo he visto lo otro, no sé si será así. Porque desde la lógica uno no puede andar propiciando combos ni violencia. Entonces, no debiera, pero yo no meto las manos al fuego por las otras personas. A lo mejor sí, a lo mejor no. Yo no lo he visto.

ENTREVISTA N° 4

Entrevista a N. A. F., Profesora de Historia y Ciencias Sociales del Instituto Nacional. Profesora jefe de un Tercer Año de Enseñanza Media. Lleva cinco años en el colegio.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. Una palabra moderna. Porque el maltrato o la agresividad a nivel de los alumnos yo creo que se ha vivido siempre. Pero en los últimos tiempos parece que se denominó o se puso nombre a esto de los abusos entre los propios alumnos, o abuso desde un profesor hacia los alumnos, que también se da, o viceversa, alumnos que también tratan muy mal a los profesores. Entonces, existe un maltrato tanto físico como verbal. Por lo tanto, yo lo interpreto o lo defino como el no entendimiento entre los seres humanos, en definitiva; cómo solucionamos de muy mala manera los conflictos entre los seres humanos.

3. ¿Usted lo hace sinónimo de violencia escolar o el bullying tendría unas características especiales que lo convierten en un tipo de violencia?

4. Lo que pasa es que yo traduciría el conflicto no solamente como violencia escolar, sino que como violencia en la sociedad que se ha instalado ese concepto, porque nosotros hablamos hoy día de bullying intrafamiliar, extrafamiliar, en la sala de clases, en el patio... No lo vemos el del patio, no está a nuestro alcance el del patio, pero sabemos que existe también. Ahora, el de la sala de clases es nuestra responsabilidad. Y ahí controlamos nosotros y llega nuestro control ahí, pero fuera de la sala de clases se nos escapa un poco.

5. ¿Cuándo usted dice “nuestra responsabilidad” se refiere a su labor de jefatura o de profesora?

6. A mi labor de profesora. Primero profesora y, obviamente, con mayor énfasis como profesora jefe. Pero primero como profesora, o sea, es como muy difícil desligarse de nuestra labor como docente, en el sentido de que siendo profesora de historia igual no podemos estar al margen de si surge algún conflicto atenderlo, no podemos hacer la vista gorda. Yo creo que sería muy irresponsable de nuestra parte.

7. ¿Cómo los profesores detectan un conflicto, según su experiencia?

8. Lo que pasa es que nosotros llevamos el control de la sala de clases, por lo tanto de cualquier situación anómala nos damos cuenta de inmediato, pese a que aquí trabajamos con cuarenta y cinco alumnos. Pero el formato con que trabajamos acá es un formato rígido, nos permite darnos cuenta inmediatamente si hay algún conflicto.

9. ¿Por ejemplo...?

10. Es que se nota de inmediato. Un murmullo exagerado, un ruido exagerado, o porque se ponen de pie cuando no debieran estar de pie... y uno como que siente, como que intuye un poco en el ambiente algo extraño. Ahora, el profesor debe tener tan controlada la situación de curso que no debiera darse eso. En mi experiencia personal, no me ha ocurrido nunca una situación de esas. Salvo en una ocasión, con niños más chicos, en que uno golpeó a otro en la sala de clases y yo siento el golpe, nada más. No sentí nada más que eso e inmediatamente puse atención al tema. Para resolver el conflicto de inmediato. O sea, no me pude dar cuenta de qué había ocurrido antes, porque si no también habría evitado aquello. Esa es la idea nuestra, esa es la labor nuestra: evitar que se llegue a ese extremo; por lo menos, permitirle al alumno que se maneje tratando de resolver sus conflictos verbalmente. La vía verbal, yo creo el diálogo sin la ofensa, primero, y después probablemente ver qué otra forma de solucionar, pero no llegar a la agresión física.

11. Al ser este un colegio machista...

12. Sí, lo es, lo es.

13. ... de puros hombres, ¿esa agresividad no sería como bien aceptada por los profesores? Como cuando se piensa que un alumno tiene que saber arreglárselas solo, que las agresiones que reciba lo harán más hombrecito, le ayudarán a crecer. ¿Se ve eso acá?

14. A ver, yo no lo he escuchado nunca dentro de lo que es los profesores hombres, porque no está dentro de los códigos femeninos. Ahora, nosotros nos situamos en un contexto, como usted plantea, muy machista en donde pareciera ser que ese código es como aceptado porque es aceptado por la sociedad, no solamente acá. La sociedad como que reafirma que el hombre tiene que resolver sus conflictos ojalá a golpes porque eso lo hace más hombre. ¿Cierto? No obstante, ellos, yo creo que también inteligentemente, marcan la diferencia entre la clase con un profesor y la clase con una profesora. Porque con un profesor probablemente ocupa también códigos masculinos y con una profesora sabe perfectamente cuál es el límite. O sea, lo ha aprendido, porque probablemente costó mucho, me imagino yo, a las primeras profesoras mujeres llegar acá y validarse acá. Muchísimo. Ahora, yo tengo una familia, digamos la que yo he formado, en donde me manejo con códigos masculinos también, porque yo tengo dos hijos hombres. Por lo tanto, no me es difícil interpretar esos códigos y encontrarlos acá también, y de algún modo rescatarlos también acá.

15. A su juicio, ¿el bullying se da más entre alumnos de cursos superiores hacia inferiores o en un mismo nivel de cursos?

16. No, entre pares del mismo curso.

17. ¿Hay lugares en el colegio donde se da más frecuentemente el bullying?

18. Ahí mi experiencia no le va a ayudar mucho, porque llevo acá cinco años. Sé que aquí hay lugares que se nombran. Antes se nombraba el Patio Calama que está cerrado... por alguna razón. El zócalo es un lugar, sin duda, en que podría permitirse... Yo no lo he visto nunca. En cinco años yo no lo he visto, porque en el zócalo lo único que veo yo es que juegan a la pelota. Como en todos los sectores de este colegio. Ahora, yo no creo que haya un lugar específico cuando alguien quiere hacer daño a otro. Yo creo que lo va a hacer a vista y paciencia de todo el mundo, de repente.

19. ¿Tendría alguna característica especial el alumno que es víctima de bullying?

20. De acuerdo a lo que yo he estudiado, sí. Lo más probable es que el alumno que es víctima de bullying en su vida personal también sea agredido por... Ya sea sus padres, sus familiares, etc. Lo que lo hace ser absolutamente vulnerable también a... Acá el alumno se tiene que validar por muchas cosas y, entre ellas, su capacidad intelectual. Porque aquí todos reciben de alguna manera u otra de pronto una burla. Eso también puede ser considerado como un bullying. Pero el alumno que se valida acá por a, b o c, se posesiona, tiene poder y ese alumno también es respetado. Dentro de los márgenes aceptables, ¿no es cierto?, porque vuelvo a insistir: un alumno que es muy buen alumno, que es reconocido por sus capacidades intelectuales de pronto también es sujeto a burlas. Y él las recibe porque está dentro del juego. Por lo tanto, yo creo que las características que tiene el alumno que es víctima, generalmente, uno también las logra percibir. No siempre, hay que decirlo, no siempre. Tal vez el trabajo de jefatura nos permita acercarnos más al alumno, no el trabajo cotidiano en aula en que uno entra y sale, entra y sale, no la alcanza a percibir. Pero sí el trabajo de jefatura nos permite un poco más de vínculo con la familia y uno puede ver qué es lo que está pasando con ese alumno.

21. Los maltratadores, ahora, tendrían alguna característica especial?

22. También, también. Agresividad: yo siento que el maltratador generalmente es más agresivo. El otro, la víctima, tiene las características así como de... No sé si estoy en lo correcto con la terminología, pero el que agrede generalmente es un alumno que, dentro del grupo, se sabe que es el que tiene como más poder en términos de fuerza física. De fuerza física. Que no siempre se da también, porque a veces hay agresores que son psicológicos. Y ese es, a mi gusto, el más peligroso. Porque el que es fuerte y el que quiere pegar, probablemente uno lo pueda controlar y lo pueda apaciguar. Pero el que agrede psicológicamente es porque, además, sabe manipular psicológicamente y eso puede ser más peligroso.

23. ¿Qué pasos tendría usted que dar si, como profesora jefe, detecta un caso de bullying en el curso?

24. A ver que se ha hecho acá en otros... No me ha tocado a mí, pero yo creo que lo corresponde profesionalmente siempre es, bueno, primero el alumno, luego los padres y luego entrevista acá entre ellos, padre y alumno, y... eeeh... como se llama... conducirlos hacia los profesionales. Acá tenemos psicólogo, orientadora... O sea, uno va como pidiendo SOS en el fondo, porque la labor no la puede hacer sola, pero sí con el apoyo de Orientación y con el apoyo del psicólogo del colegio, que su labor es ardua porque aquí hay muchos casos, y muchos casos difíciles también, que no solamente pasan por bullying.

25. Este colegio recibe todo tipo de alumnos, hay mucha heterogeneidad...

26. Claro, son como treinta y dos comunas.

27. ...Llegan alumnos con distinta condición socio-económica, de etnias diversas, etc. ¿Ha notado algún tipo de discriminación por eso que pudiera llevar a casos de bullying?

28. Yo creo que el bullying es transversal, que es independiente de eso. Mejor dicho, no es condicionante aquello que usted está mencionando para necesariamente decir: "Ah, por aquí va el bullying". No, yo creo que sobrepasa esa barrera. Porque discriminación socio-económica no la he visto, yo no la he visto. Porque aquí los alumnos, generalmente, son de escasos recursos. Sería muy absurdo que se generara entre ellos mismos una... No. Porque aquí lo que se valida es el capital intelectual. No el cultural, porque a veces socio-económicamente tienen pocos recursos, les cuesta. Pero sí su capacidad intelectual, eso se valida mucho, se valora. Entonces, el niño puede ser económicamente muy pobre, pero es el primero del curso, es el más esforzado, el que más participa, intelectualmente también es probado. Por lo tanto, yo diría que no se da solo en base a lo que usted plantea.

29. ¿Hay un protocolo en el colegio si se detecta un caso de bullying?

30. Sí, es lo que yo le estoy diciendo. Primero el conducto regular que es: profesor jefe y luego seguir los parámetros Orientación, psicólogo. Generalmente el profesor jefe es lo primero al alumno y luego a los padres. Y cuando uno ve que con los padres tampoco se puede manejar el tema, entonces se acude a las entidades superiores: estoy hablando de Orientación y psicólogo. Ahora, ellos siempre buscan el mecanismo para citar al padre. Porque a veces tenemos padres que son reacios a asistir. En el fondo no quieren reconocer el conflicto que puedan tener.

31. Independientemente de que tenga o no en su curso casos de bullying (usted no los ha tenido, afortunadamente), ¿tiene que hacer campaña de prevención como profesora jefe?

32. Lo que pasa es que aquí se hace como colegio. Entonces, también se toman medidas a nivel de colegio y, por lo tanto, todos estamos, de algún modo, obligados entre comillas a seguir esas directrices. Entonces, sí se ha hecho. De hecho, este año mismo se hicieron campañas al comienzo. Después Orientación toma otro... otro... parámetro. Porque también hay que cubrir el área vocacional que le interesa mucho a los niños. Y la parte de desarrollo sexual, que también les interesa. Y la hora de jefatura es una, que es consejo de curso. Entonces, comprenderá que en esa una hora, en que los alumnos hacen su consejo de curso porque es su espacio para tratar sus problemas, de pronto uno les resta cinco, siete minutos, diez minutos, en una labor que es de orientación, pero no hay más espacio. Y las otras horas que uno tiene, que son las de clases frente a ellos, generalmente tiene que dejar como dos minutos, tres minutitos también para lo propio. Entonces, la labor del profesor jefe acá es como ardua también, porque nosotros tenemos la misión, para complementar o contrarrestar esa falta de tiempo con ellos, de presencia, citarlos. Se cita a los alumnos en entrevistas. Entonces, la idea ojalá es que uno ya a esta fecha haya cubierto a todos en entrevista. Tampoco se logra, porque son cuarenta y cinco. Entonces, uno a veces de repente va muy bien citando a los alumnos y surge algún problema, entonces se tiene que dedicar a eso y se detienen las entrevistas. Bueno, este año, además, tuvimos también un poco la intervención con el tema de la toma. Entonces, también se detiene un poco el proceso. Por eso uno hace que los alumnos, en un horario extra, puedan conversar con el profesor y así uno va conociendo un poquito más de sus vidas.

33. ¿El bullying en qué nivel de cursos se daría más, a su juicio?

34. En todos los niveles. No hay diferenciación. Hay cursos también... Me han tocado cursos, de pronto, que son más... como... más agresivos. Y otros que son calmadísimos y uno no tiene ninguna dificultad nunca.

35. ¿Y esos cursos agresivos qué características tienen?

36. Yo creo que son porque, generalmente, son cursos poco atendidos, poco valorados. O ellos mismos se subvaloran, y aquí hay una competencia permanente. Son competitivos a todo nivel.

37. ¿Qué le parece la ley sobre violencia escolar, promulgada por el gobierno, que otorga toda la responsabilidad al colegio?

38. Le otorga responsabilidad y sanciones. Entonces, eso justamente: que nosotros trabajamos como colegio este año. Y, bueno, me parece que hay que legislar donde, obviamente, había vacíos legales. Lo que siento, sí, que esta responsabilidad no es del colegio. Yo voy a defender un poco aquí la postura del profesor, más que del colegio en sí. Es una responsabilidad social, es de la familia. O sea, el profesor ¿qué es lo que

hace? Recibe lo que, en definitiva, la familia nos está entregando. Aquí uno recibe un chiquillo de 15 o 16 años que ya está formado. No tenemos mucha cosa que hacer, más que trabajar... intentar no sé si revertir... yo no soy experta en psicología, pero la experiencia por años me ha permitido darme cuenta que, de alguna manera u otra, hay que hacer un trabajo súper serio como profesor para lograr un cambio en el chiquillo. Y si no, el niño ya trae en el seno de su familia lo que la familia le entregó, y si esta no le entregó valores, no le entregó espiritualidad, no le entregó normas de convivencia, no le entregó el factor de la democracia, que la democracia no se construye en el colegio sino que se construye en la familia, entonces tenemos que, como se dice, arar con lo que tenemos.

39. ¿Usted los toma en tercero medio?

40. Yo trabajo acá en la jornada de la mañana, por lo tanto tomo alumnos de segundo, tercero y cuarto medio.

41. Cuando usted recibe alumnos de segundo medio, ¿el profesor jefe de primero medio conversa con usted y le cuenta sobre el curso?

42. No, no hay tiempo para eso. Yo asumo... Sé quién es el profesor anterior, porque nosotros tenemos una ficha de seguimiento, entonces esa ficha nos permite ver quiénes han sido los profesores anteriores. O sea, yo profesionalmente debiera ir y entrevistarme con el anterior, pero no tenemos tiempo. Imposible con la carga de trabajo que tenemos. Y en este colegio se trabaja mucho más.

43. De manera que si viene un caso de bullying arrastrándose de antes, tiene que detectarlo usted no más...

44. No. Lo detectamos, porque está todo en la hoja de vida del niño. O sea, yo recibo un curso en jefatura y tengo la obligación de revisar las fichas de vida. En esas fichas de vida está el historial del niño desde séptimo hasta que se va. Si yo lo recibo en tercero medio, yo reviso el historial del niño desde séptimo en adelante.

45. Ahora, hay niños que padecen bullying y que no se atreven a decirlo...

46. No, lógico. Probablemente algunos salgan de acá y nunca los detectamos.

47. Y hay quienes se lo cuentan a los que llaman "profesores amigos", en quienes confían. ¿Los hay acá?

48. Sí, el profesor amigo... No se da particularmente conmigo acá. De algún modo... los alumnos saben también... O sea, marcan el respeto. Ellos probablemente me verán como la profesora mamá, a la que hay que respetar. Y a la mamá tampoco se le cuenta todo. Entonces, yo tampoco, siendo profesora jefe, puedo ser confidente con ellos. No, no lo soy.

49. Quizás, como usted es mujer, los alumnos en este colegio machista no le van a contar ciertas cosas...

50. Por lo tanto, comprenderá que nuestro desafío como mujer acá es el doble. Es el doble, claro.

51. ... Se las pueden contar a un profesor hombre, que a lo mejor tiene esta creencia de que la agresividad es una cosa normal y útil para la formación.

52. Pero, profesionalmente hablando, generalmente cuando la situación es muy crítica nosotros, los profesores jefes, tenemos el deber de ser informados. Y si no es su profesor, muchas veces es una autoridad que se da cuenta y nos informa. De la situación que ocurra con un alumno nuestro, en particular.

53. En la situación de bullying están comprometidos la víctima y el maltratador, pero también el resto de los alumnos del curso, los testigos...

54. Claro, son cómplices.

55. A veces, a partir de la información de los testigos...

56. Por eso que la entrega de valores y el trabajo de orientación es tremendamente importante. Pero yo le vuelvo a insistir a usted: el trabajo de orientación no es de una hora y del profesor jefe solamente. El trabajo de orientación es transversal y es permanente. Cada profesor debe entregar y estar permanentemente alerta. O sea, yo me niego a pensar, aunque de pronto uno cae también en ese ritmo, de que uno entra casi como los caballos, ¿verdad?, sin ver nada, solo a pasar la materia. No. No digo que no nos ocurra de pronto, porque estamos como muy en una máquina nosotros. En que, además, el alumnos exige, porque acá el alumno exige, y nosotros además tenemos que cumplir con entregar ciertos contenidos, pero nuestra labor primera es ser formadora.

ENTREVISTA N° 5

Entrevista a C. L. R. Profesora de Biología del Instituto Nacional. Lleva 22 años en el establecimiento. Profesora jefe de un Segundo Año de Enseñanza Media.

1. ¿Qué es para usted el bullying?
2. El bullying es, según lo que yo entiendo, como una burla que se hacen entre los alumnos. Burlas, se ríen de algunos defectos.
3. ¿Tendría la víctima alguna característica especial?
4. No necesariamente, sino que por molestar muchas veces los alumnos, por molestar a otro le hacen bullying. Pero no por algún defecto, puede ser por cualquier cosa: porque se ríe, porque no se ríe. Cualquier cosa.
5. ¿Y el maltratador tendría alguna característica especial?
6. ¿Maltratador? No sé, no me he fijado. No sé.
7. ¿No le ha tocado nunca detectar un caso de bullying?
8. Así como maltratador, no. O sea, casos de ese extremo, no.
9. Porque en el bullying hay una víctima, hay alguien que lo maltrata y hay testigos...
10. Sí, pero yo, aquí, no he visto ese tipo de bullying. Yo estoy hablando de un tipo de bullying así como más pasajero, más como para divertirse. Así que el alumno se equivoca en una pregunta y "Ah, eres tonto" y no sé qué más. Pero, a lo mejor, la persona afectada lo toma como... no así tanto como bullying. No me han tocado casos extremos. De ese tipo, gracias a Dios, no he tenido.
11. Hablando en general, entonces, de acuerdo a su experiencia, ¿el bullying se da más al mismo nivel de cursos o de alumnos de cursos superiores hacia alumnos de cursos inferiores?
12. Yo creo... Aquí en el colegio no se da... Por ejemplo, los de cuarto medio no abusan de los más chicos ni se ríen de ellos. No, yo no lo he visto. En otros colegios, a lo mejor, los cuartos amenazan a los terceros, que tienen listas negras... Pero aquí en el colegio no he visto.
13. ¿Y a nivel de un mismo curso?
14. Bueno, ahí... Como le vuelvo a repetir, no es bullying. Son agresivos, pelean, se ríen. Están en el suelo peleando y se están riendo, y cuando uno los va a separar: "¡No, no. Si estamos jugando!".

15. Este es un colegio de puros hombres, machista. ¿No habrá como una percepción en los profesores que minimice el bullying, creyendo que la agresividad es útil para el crecimiento y la formación de los alumnos?

16. Y puede ser... A lo mejor, pienso yo, por el hecho de ser mujer. Los alumnos son muy respetuosos en este colegio. Muy respetuosos. Yo no recuerdo haber tenido algún problema con algún alumno, que el alumno haya sido grosero conmigo. Yo no veo así que... vuelvo a repetir, que haya ese tipo de bullying. No creo que porque yo sea mujer...

17. Lo que le estoy preguntando es lo siguiente: la agresividad que se da entre los alumnos, como este es un colegio de hombres, tal vez los profesores no la ven tan grave, porque creen que es una forma de crecimiento de los adolescentes, algo por lo que tienen que pasar.

18. Yo creo que no, porque si no habrían muchos más casos de problemas de... con el psicólogo, porque eso produce yo creo alguna alteración en la conducta de la persona. No sé, puh. Si una persona se siente mal en un lugar, dejaría de ir al lugar, cosa que aquí no se ve. O sea, habría otro tipo de respuesta de los alumnos. Por ejemplo, yo tengo un curso que es terrible, un segundo medio. Tienen un montón de anotaciones, la otra vez se fugaron y todo, entre ellos se echan muchas bromas, pero yo no veo... A pesar de ser tan terrible, no veo que haya bullying ahí. Yo lo veo y no creo equivocarme, no creo que haya bullying así como de dañar a un niño. Son desordenados, se ríen en clases, muchas veces hasta de los mismos profesores cuando el profesor se equivoca. Esas cosas, pero son... Eso no es bullying para mí. Es como algo normal en los cursos. No como antes: antes no podía volar una mosca en la sala, pero los tiempos han cambiado. O sea, no por el hecho de que yo llegue a mi clase, me equivoque en algo, se ríen, eso no... Lo tomo como algo normal.

19. Al Instituto Nacional llegan alumnos de distintas condiciones, étnicas, socio-económicas, etc. ¿Usted ha visto algún tipo de discriminación en ese sentido que pudiera llevar al bullying?

20. No, discriminación no. Veo alumnos desordenados, pero bullying no veo. Han entrado alumnos con menor rendimiento, pero bullying así... Peleadores, agresivos, pero no... Juegan. Su forma de ser es así. Pero no existe bullying.

21. Ahora, suponiendo que usted se enfrenta a un caso de bullying. ¿Cuáles serían los procedimientos que debiera seguir?

22. Yo de inmediato... Por ejemplo, en mi curso hay un niño que es calladito. Siempre está sentado, así. Lo primero que hago yo es orientación. ¿Ya? Es orientación. Es llamar al apoderado. Incluso con el psicopedagogo. Le mandé este caso de este niño que yo noté que estaba como extraño. Pero no es por bullying. Es por otra razón.

Inmediatamente a orientación. Yo hablo con él, primero. Le digo “¿Qué te pasa? ¿Algún problema familiar? Te encuentro callado”. “No, no tengo ningún problema, no tengo ningún problema”. Pero después lo llevo a orientación y empiezan a salir las cositas.

23. ¿Habla usted del tema del bullying con sus alumnos?

24. Sí. No como asignatura, sino que en mi curso como profesora jefe. Mi curso es como agresivo. Son muy buenos para reírse de la gente. Pero vuelvo a repetir: para mí eso no es bullying. Entonces, se ríen. Por ejemplo, me equivoco y ahí se ríen. Yo me doy vuelta y: “¿Y ustedes no se equivocan?”, les digo yo. Y ya: risas. Después están hablando. Yo me quedo callada hasta que vuelve el silencio en la sala. Cosas así.

25. ¿Se hacen aquí campañas de prevención del bullying?

26. Sí. Orientación genera unidades que uno debe tratar como profesora jefe. Por ejemplo, educación sexual y otros temas, como el bullying. También vienen expertos de afuera a veces a dar charlas.

27. ¿Hay lugares especiales en un colegio donde es más fácil cometer actos de bullying?

28. ¿Lugares? No se me ocurre... No sé... No, pienso que no. En cualquier parte se puede dar el bullying.

29. La ley sobre violencia escolar, promulgada por el gobierno, da toda la responsabilidad al colegio en los casos de bullying. ¿Está de acuerdo con eso?

30. Cuando yo entré a este colegio había otro sistema, era más estricto. Ahora es como más relajado, pero como le digo no hay casos de bullying en que alguien salga dañado. Es tanto así que se ha tomado lo del bullying así como: “¡Eso es bullying!”, por ejemplo, cuando uno le dice: “No trajiste tu tarea. Te voy a anotar”. Y no lo anoto, porque se me olvida. Entonces, el alumno dice: “¡Eso es bullying, puh! Ya, porque está amenazando y no lo hace. No, aquí no... Este colegio tiene que estar tranquilo frente a esa ley.

ENTREVISTA N° 6

Entrevista a M. C. W. Profesor de Historia del Instituto Nacional, desde el año 1991. Profesor jefe de un Primer Año de Enseñanza Media.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. El bullying es un acto de violencia, de amedrentamiento contra algunos compañeros, que se produce por causas que tienen que ver, esencialmente, con la competencia, con el abuso que se va a producir de algunos sobre algunos compañeros más débiles. Es un acto de prepotencia de parte de un individuo o de un grupo que se ejerce en forma reiterada sobre un alumno en particular.

3. ¿Las víctimas de bullying tendrían algún tipo de característica especial?

4. Yo creo que sí. El chico tiene que presentar, digamos, ciertas deficiencias que no están en la norma de los demás. Y, sobre todo, aquellos chicos que son más débiles de carácter, que tienen problemas de adaptación, problemas psicológicos son las víctimas más adecuadas.

5. ¿Y el agresor?

6. El agresor debe ser también una persona desequilibrada, que sienta algún grado de placer en atrapar una víctima y ejercer ese abuso, ese poder, sobre aquella.

7. En la relación de bullying está la víctima, el agresor y los testigos. ¿Qué papel juegan los que ven esto y no hacen nada?

8. Lo que pasa es que, claro, si no hay denuncia, el sistema no se da por enterado. El profesor jefe no puede intervenir, ni orientación ni inspectoría. Seguramente, los actos de abuso se producen en lugares no tan abiertos, tan expuestos.

9. ¿Qué lugares del colegio son más propicios?

10. Aquí... los subterráneos, pero es muy difícil que la víctima vaya especialmente al subterráneo a... tendrían que producirse de algún grupo como para poder... Cuando van a las clases de educación física, los gimnasios, esos lugares que son más distantes tal vez son más propicios para esto. Los baños...

11. ¿El zócalo...?

12. Claro, el zócalo son los subterráneos acá. Es una planta con corredores que como que no se usa. Antes había un laboratorio que ahora está deshabilitado, una sala de música que está deshabilitada, entonces hay corredores, no circula mucha gente y los chicos a veces juegan a la pelota. Había un baño que también se clausuró porque los

chicos iban allí a fumar. Aquí no hay personal, no pueden haber inspectores dando vueltas por el zócalo.

13. En este colegio machista, de puros hombres, ¿no habrá más casos de bullying que en otro liceo?

14. No. Lo que pasa es que este es un colegio ordenado, disciplinado, los chicos saben a lo que vienen. Yo creo que es más propicio un ambiente desestructurado: aquellos colegios donde se pierde el tiempo, los profesores no hacen clases, los colegios que no tienen meta, son generaciones perdidas, es más propicio que se dé ahí porque de hecho los grupos están organizados en torno a eso.

15. Este colegio está recibiendo alumnos de diferentes condiciones étnicas, socio-económicas, etc. ¿No se da una discriminación por esto?

16. No, este es un colegio muy heterogéneo que recibe chicos desde los sectores más altos de la capital hasta los más bajos. Incluso aquí se reciben también alumnos extranjeros, de etnias que son mapuche, aymara, rapanui. Llegan chicos también a veces del extranjero, de otros países, de intercambio. No, este es un colegio bastante heterogéneo y, en general, los chicos aceptan bastante... Incluso es interesante conocer otras cosas. Aquí lo importante es la calidad del trabajo que realizan.

17. ¿Usted no ha conocido casos de bullying aquí?

18. Muy pocos, muy pocos... En los consejos de profesores jefes, en los consejos generales de profesores nunca se habla de eso por lo mismo, no son temas relevantes. Ahora se incorporó, sí, en el programa de orientación, hay documentos que se analizan con los alumnos. Cuando yo toqué el tema en mi curso, los chicos dijeron que en séptimo había un niño que era medio matón y que le pegaba a los más débiles, a los más chicos, qué sé yo. A veces también se da el caso de que los más grandes, por ejemplo los de segundo, les vienen a pegar a los de octavo, les sacan la mochila, les roban la pelota, cosas así. Pero son casi bien como aislados.

19. ¿El bullying se da más en un mismo nivel o de cursos superiores hacia inferiores?

20. Yo creo que tiene que ver, más que nada, con el curso, con la realidad curso. Un sujeto que está distorsionado, el abusador, va a buscar la oportunidad donde pueda desarrollar su problema. Pero también tiene que juntarse el hecho que haya una persona débil, que esté resentida, para que venga el otro y la enfrente. Pero son casos, yo creo, muy aislados. El chico débil no es un caso aquí, puh. O sea, aquí los niños son estudiosos, son orgullosos, tienen su promedio. De hecho, como este es un colegio de selección, llegan los mejores alumnos de todos los colegios. Entonces, en sus colegios de origen ellos fueron brillantes. Cuando llegan acá a séptimo, todos son los mejores de sus colegios respectivos. Entonces, aquí empieza la lucha porque unos

empiezan a destacarse, unos obtienen mejores notas, otros por primera vez tienen rojos. Y vienen también los casos en los cuales hay algunos que les pegan a otros. Tal vez eso es como normal dentro de los colegios de hombres, pero ya el bullying, o sea, ya un tema organizado, no.

21. Ahora, al ser un colegio de hombres, ¿no habrá una cierta percepción de que, si hay bullying, eso les sirve para crecer a los alumnos, que para ser hombrecitos hay que pasar por esto? ¿O sea, que se minimice el problema como algo necesario en la formación del joven?

22. Complicado ese tema. Claro, yo creo que algo de eso hay. Claro, los compañeros observan estos casos como un proceso de aprendizaje. Les da gusto ver cómo le pegan a otro. Pero son casos que se dan aislados.

23. Y en ese caso la víctima quizás no se atreve a decir nada.

24. Es que, además, está sola. Si el problema está cuando hay un caso ya que tiene repercusiones psicológicas: cuando el chico es débil y le dan y le dan y le dan. Entonces, claro, el cabro ahí tiene otro tipo de régimen. Pero también seguramente es un caso que vivió antes, puh. El niño que es agredido en su hogar... El niño que... Digamos, tienen que producirse condiciones, características especiales del sujeto agredido para mantener esa conducta en el tiempo. Y seguramente también el agresor... Tiene que producirse el encuentro de dos elementos. Pero en una realidad normal no debería ocurrir.

25. A usted, como profesor jefe, no le ha tocado ver un caso de bullying. Pero ¿ha sabido de otros casos acá?

26. No, tampoco. A veces se dan casos en los cuales se produce un silencio generalizado, porque nadie quiere hablar los temas. Eso es una conducta colectiva. Por eso el sistema no se da por enterado.

27. Si usted supiera de un caso, ¿cuáles serían los procedimientos que tendría que seguir?

28. Es que normalmente aquí es muy importante la orientación. Los orientadores tienen los procedimientos, los protocolos. Además existe también un psicólogo. Y, además, a nivel de la Municipalidad existe un equipo dedicado al tema, puh. Entonces, se derivan los casos especiales, digamos, que pueden ser bullying u otras cosas.

29. A veces los alumnos confían en los que llaman “profesores amigos”. ¿Los hay aquí?

30. Yo diría que sí. Hay profesores que tienen una personalidad mucho más... eeem... mucho más atractiva para los jóvenes y, por lo tanto, se entienden mejor. Pero... si el

alumno cuenta, claro, es el momento como para poder iniciar un proceso. Pero si no existe la información...

31. ¿Tampoco ha sabido de padres y apoderados que vengan a reclamar?

32. Sí. Pero van directamente a orientación. Entonces, el orientador es el que maneja el tema. Ahí el orientador es el que conduce, y conduce al profesor jefe, a la familia y al agredido a un tratamiento y... Y, bueno, el protocolo también establece de que hay que buscar una reconciliación, una compensación, entre la víctima y el victimario. Es complicado el tema. Como no es una cosa recurrente aquí ni siquiera ha sido, digamos, motivo de análisis en profundidad ni nada.

33. ¿Qué campañas de prevención del bullying hace el colegio?

34. Las campañas son, principalmente, unidades de orientación. Por lo tanto, los profesores jefes en los consejos de curso toman los temas, hay documentos que los chicos leen, reflexionan y hacen sus comentarios. Yo tuve la oportunidad este año de trabajar el tema con mi curso. Y en mi curso, digamos, no existe el problema.

35. ¿No es necesario que en las reuniones de apoderados usted aborde este tema?

36. Sí, si de repente también se toca. Con los apoderados se tocan todos los temas. Pero como una cosa principal hasta el momento no, porque no ha sido necesario. No ha sido necesario.

37. ¿Está de acuerdo con la ley sobre violencia escolar que da toda la responsabilidad al colegio en casos de bullying?

38. Lo que pasa es que, si el colegio no tiene conocimiento de los temas, difícil poder tratarlos. Ahora, también, el colegio tiene que tener su procedimiento, centro de acción y, bueno, digamos, en la medida en que el colegio puede ir orientando el tema se facilita que la comunidad completa tenga un compromiso sobre el tema. La idea no es actuar después que han ocurrido casos lamentables, sino anticipar para justamente evitar los casos en el futuro. Ahora, el bullying es uno de los temas de la orientación, pero son montones los temas de los que hay que hacerse cargo. Ahora, la responsabilidad se la entregan toda al colegio, el profesor es responsable de todo: el tema de la sexualidad, de la droga, del alcoholismo, los temas de la familia, el hogar, la formación política. Como no hay educación cívica, ahora los culpables de todas las crisis políticas que hay en el país son porque los profesores son malos orientadores cívicos, puh. Y así: siempre a la educación le achacan todos los males. Esta es una sociedad que, lamentablemente, busca más los chivos expiatorios que realmente solucionar los temas de fondo.

ENTREVISTA N° 7

Entrevista a C. C. B. 17 años. Alumno Presidente de un Cuarto Año de Enseñanza Media del Instituto Nacional.

1. ¿Qué es para ti el bullying?

2. Es complicado. El bullying es el típico concepto que yo encuentro que es difícil de definir, pero fácil de reconocer. A ver, por así decirlo... es como el maltrato, podría decirse, hacia una persona... o las burlas hacia una persona, pero sin que la otra persona esté de acuerdo. Y que no sea recíproco. Por ejemplo, uno se puede hacer bromas con un amigo, pero si él no está de acuerdo y es muy repetitivo, también eso, entraría a ser parte del bullying para él.

3. ¿Por qué se acosa o se le hacen burlas a una persona? ¿Las víctimas tienen alguna característica especial?

4. A veces es físico. Hay veces es por la conducta de alguna persona...

5. ¿Cuándo dices "físico" a qué te refieres?

6. Que tiene características que son fuera del prototipo de personas que se tienen como referencia. Son las personas... La típica persona delgada con rostro bonito, que tiene desplante... ese tipo de persona es el modelo, el prototipo de personas que se ven en los medios de comunicación. En general, las personas que se alejan mucho de ese prototipo son las que empiezan a recibir el bullying. Por ejemplo, una persona gorda.

7. ¿Y de personalidad?

8. Yo creo que con el tiempo se van volviendo tímidas... Con el tiempo. Igual tienen que tener una personalidad distinta para que se le hagan bullying, porque no a todos los gordos se les hace bullying. Tienen que sí ser como medio extrañas, personas a veces poco sociables o puede ser también que son resultado de este maltrato, no sé. Sí, pero, en general, las víctimas con el tiempo se vuelven tímidas.

9. ¿Y los maltratadores tendrían alguna característica especial?

10. No sé, no sé. Yo creo que cualquiera puede maltratar. Pero aun así, yo creo que el bullying a veces va más allá de que tenga un defecto la persona. A veces puede ser también por envidia. Pero, en general, en el Instituto Nacional no ha habido casos de bullying en todos los cursos por los que he pasado. Puede ser, a veces, leseo a alguna persona, que casi siempre era como... salía un tema, alguien quedaba mal y durante una semana se le pegaba a esa persona. Pero a la semana siguiente le pasaba otro a

otra persona... Pero era como el grupo de amigos, era como pasar... y al final uno aprende que hay que reírse no más.

11. ¿Aquí en el Nacional hay muchos lugares donde se puede hacer bullying?

12. Es un colegio grande. Por ejemplo, el zócalo, que es un lugar menos concurrido. Están los estacionamientos ahí. Es como un patio grande que está acá abajo, están los estacionamientos, no hay tantas salas...

13. ¿Se da más el bullying entre alumnos de cursos superiores a inferiores o dentro de un mismo curso?

14. Siempre va a haber bullying en todos lados. Yo creo que es la misma cantidad dentro de la sala que fuera de la sala. Puede ser que hasta menos fuera de la sala, que un alumno de un curso más alto tenga más respeto a los cabros más chicos, porque no los conoce. Pero también puede ser, por ejemplo, y por eso mismo, como conoce a los demás de su curso, hace que sean más propensos, le conoce más las "yayitas", por así decirlo. Ahora igual, creo que es poco el bullying que se hace, por ejemplo, a los cabros de séptimo. Aquí lo que se hacía antes era que se robaban las pelotas de plástico, que al final se transformó como en un deporte: ya todo el colegio agarraba una pelota de plástico, tenían sus métodos para salir, etc. Al final, se transformó como en un ambiente: todos los cursos de todo el colegio se preparaban para el momento en que alguien le quitaba la pelota y todos salían corriendo, todo el colegio detrás de una pelota.

15. Este es un tremendo colegio de 4.500 alumnos, donde hay puros hombres. Y, por lo que parece, no hay más casos de bullying que en cualquier otro colegio distinto. ¿A qué se debe? ¿Prevención, autoridad, qué?

16. Yo creo que eso mismo, que seamos puros hombres, hace como más alianza. Igual, hay que ser sinceros, cuando uno está frente a una mujer intenta parecer algo que uno no es, para intentar impresionarla y después conquistarla. Entonces, yo creo que el mismo hecho de que seamos todos hombres... somos como somos, realmente aquí somos... como nos portamos acá es casi como nos portamos en toda área. Entonces, hace que se formen alianzas entre las verdaderas actitudes, las verdaderas formas de ser de las personas. Entonces, por ejemplo, si una persona, que es típico de las películas, que está el cabro matón que intenta conquistar a la cabra que es la más bonita, y que, por ser matón, por ser el más fuerte, le hace bullying a los demás, como acá son puros hombres eso no ocurre. Entonces, ya como que se quita un factor del bullying.

17. El que no hayan mujeres sería, entonces, un factor que reduce el bullying. ¿Qué factores ayudarían a que se produzca el bullying en un colegio como este?

18. En un colegio de hombres... No sé... Igual, es bastante complicado. Como no he sabido de condiciones de bullying: que al cabro le pegan, que lo molestan, que no lo dejan vivir, no podría asegurarlo...

19. ¿No has conocido acá, ni directa ni indirectamente, ninguna situación de bullying?

20. Como bullying, no. Siempre el tipo de molestia entre amigos no más. Por ejemplo, el poner sobrenombres, que al final eso uno lo entiende. Al final todos... yo tengo como cuarenta mil sobrenombres. Por cada cosa que hago, siempre sale algo, me ponen un sobrenombre. Y no hiere, es gracioso. Yo con el tiempo aprendí también que... Antes, por ejemplo en octavo, cualquier cosa que me decían, era como... ¡aah! Y me defendía. Al final aprendí que así se pasa peor. Entonces, es mejor seguir el juego y empezar a reírse con los demás. Y al final todos se ríen de todo, es como un conjunto.

21. ¿Qué campaña de prevención se hace aquí respecto del bullying?

22. A ver... en séptimo y octavo está el tema del... del... no me acuerdo como se llama... que era el libro de orientación que daba el Ministerio, que era una hora específica todas las semanas, en las cuales se hablaba del tema de bullying, del comportamiento en la sala de clases...

23. ¿Qué pasa de primero hacia arriba?

24. Como malla, por el Ministerio, se elimina; entonces, queda solamente la hora de consejo de curso. El libro... creo que era "Quiero ser", no me acuerdo bien cómo se llamaba... se elimina. Después, el colegio también pone sus pancartas de "No al Bullying" de vez en cuando... algunas que manda el Ministerio, otras hechas por Orientación. Los profesores jefes a veces hablan, a inicio de año, acerca del tema. La orientadora... también creo que hay una charla, cada cierto tiempo, acerca del bullying, pero creo que es más dirigida a los apoderados que a los alumnos. Como que los apoderados lleven el tema a los hijos y que estos entiendan que esto no se hace, que es feo hacerles burlas a las personas... Igual, por lo que decía... como decía antes, en el colegio, por lo que yo he visto, no ha habido casos extremos de bullying, entonces como que no ha existido la necesidad de seguir inculcándole al alumno que el bullying es malo. Porque en general... en general, todo curso sabe más o menos qué es bullying, qué se tiene que hacer o qué no.

25. Como presidente, ¿cuál sería tu papel si supieras que hay un caso de bullying en tu curso?

26. Ja, sería malo... A ver... Primero conversaría con la persona afectada, ¿ya? Iría a ver quiénes son las personas que hacen el bullying... e intentaría llegar a un consenso, por así decirlo, entre las personas que hacen el bullying al cabro y este cabro. Para intentar demostrar que no todo tiene que ser así... Es como el típico

discurso moralista, que es típico pero sirve bastante: acerca de los valores, que todos somos distintos... de cierta manera, que la persona se dé cuenta de que está haciendo algo malo y que cambie. Después, si el problema continúa ya habría que hablar con profesores, seguir el conducto regular. Pero primero intentaría arreglarlo en el curso, si al final el conflicto es dentro del curso. Como se dice, primero las cosas se arreglan en casa, si no hay que recurrir a agentes externos.

27. ¿Sirven los “profesores amigos” para esto? Por ejemplo, si un alumno sufre bullying ¿a quién recurre?

28. La persona siempre tiene un par de amigos y lo comentaría. Si es que no se puede, o no están o no comprendan o no se llegue a una solución, siempre están los profesores. El profesor jefe, por ejemplo, siempre está ahí para apoyar al alumno. Y también para hacer la conversación directa en el curso. Y lo mismo que decía: si no se arregla en el curso, llegar a un agente externo. Sí, existen los medios para... Ahora, el otro tema es que la persona lo quiera decir o no. Que es cosa personal también. Ahí tiene que darse cuenta uno mismo de que... o sea, una persona externa, si están haciendo bullying, porque hay gente que se queda callada y llega al término, por ejemplo, de que una persona se suicide. No han faltado los casos... Nacionalmente, no en este colegio.

29. ¿Y por qué se queda callada la víctima?

30. Vergüenza, puede ser... Eso mismo de que a veces los padres o que los amigos encuentran que si uno acusa es mal visto, entonces se quedan callados y se la “bancan”... Puede ser por eso. Pero igual, situacionalmente, no existen razones para sentir vergüenza porque a uno le hacen bullying. Al final son casos que ocurren y hay que apoyarlos más que nada.

31. Me dicen que a este colegio están llegando alumnos de distintas etnias y culturas. ¿Hay discriminación por ese lado?

32. Por lo que he visto, no. O sea, puede ser el típico sobrenombre, pero en buena onda. Este es un colegio que, en general, es bastante unido para los temas de amistad. Porque, en general, si uno va a política, hay hartas peleas. Pero en amistad, este es un colegio bastante unido: se defiende uno a otro, se defiende al compañero, se defiende al institutano.

33. ¿Qué te parece la Ley 20.536, promulgada el año pasado, sobre violencia escolar, que le da toda la responsabilidad al colegio cuando suceden casos de bullying?

34. A ver... igual creo que el colegio se tiene que preocupar por la integridad de los alumnos. Pero, siempre he dicho que, en general en todos los ámbitos, más que atacar el problema cuando ocurre, tiene que atacarse antes de que ocurra, porque es

mejor prevenir que lamentar. Entonces, igual... O sea, bien. Igual va a hacer que los colegios se preocupen de los temas para que no ocurran. Pero yo creo que más que hacer una falta y de responsabilizar al colegio, tiene que hacerse un programa específico para que en los colegios no ocurra el tema del bullying. Por eso digo: es mejor prevenir que lamentar.

35. ¿Y acá quién sería el responsable de prevenir, de tratar el tema?

36. El Inspector General, la orientadora con sus charlas y sus pancartas, los profesores también cuando detectan algo, especialmente los profesores jefes que son los que están más cerca de nosotros... O sea, hay personas. Pero, lo que decía, es un caso aparte el Instituto Nacional: hay tanto apego por la insignia, que se defiende a la institución en general; entonces, si hay algo que perjudica o que hay un mal o hay alguna persona a la que están haciendo daño dentro de la comunidad, se trata de aclarar al tiro porque hay que velar por este universo institutano que es bastante especial.

ENTREVISTA N° 8

Entrevista a O. C. R. 16 años. Alumno de un Tercer Año de Enseñanza Media del Instituto Nacional.

1. P.- ¿Qué es para ti el bullying?

2. R.- El bullying, para mí, es un acoso constante que daña psicológica o físicamente a un compañero de curso, o también puede ser a un profesor. O sea, además de existir entre pares también puede existir entre profesores a alumnos o de alumnos a profesores.

3. P.- ¿Las víctimas tendrían alguna característica especial?

4. R.- Generalmente... por lo que yo tengo entendido, son gente que puede tener autoestima baja, gente tímida que no puede contraatacar este matonaje y que, por lo tanto, no tiene las herramientas para poder desenvolverse, para poder defenderse de este acoso. Porque generalmente los que hacen bullying tienen un carácter más fuerte, quizás un liderazgo dentro de su entorno social y, por lo tanto, pueden tener el poder para acosar a esta persona y salir impunes de este acoso constante y, de hecho, salir hasta protegidos por sus pares o por el entorno social donde se desenvuelven.

5. P.- ¿Por qué crees tú que salen protegidos?

6. R.- Yo creo que por muchos factores. O sea... quizás por miedo de las personas... porque si esta persona tiene una cierta autoridad puede existir una suerte de miedo del entorno a amparar, a controlar esta situación. También por una cosa de complicidad, de no querer dañar a esa persona porque tal vez se le estima o se le quiere, de alguna manera, porque obviamente esa complicidad también se puede dar entre amigos... Yo creo que son diversas cosas, pero más que nada responde, quizás, a un liderazgo, quizás a un carácter más fuerte que sabe dominar de alguna manera al resto para poder encubrir lo que se está haciendo.

7. P.- ¿Y el victimario tendría alguna característica especial que lo hace maltratador?

8. R.- Quizás también tiene un problema psicológico donde tiene la necesidad de dominar a otro, por algún conflicto interno, algún problema, quizás porque tiene problemas en la casa, a veces stress, y eso lo expresa a través de agresividad... Quizás también el victimario tiene necesidad de sentirse superior, de sentirse con poder sobre otros. Y en ese sentido también puede tener un problema interno, un trastorno quizás, un trauma, algo que le gatilla esta reacción agresiva ante otro.

9. P.- ¿Crees que el bullying es transversal a todos los colegios o se da más en liceos vulnerables o en colegios particulares...?

10. R.- Yo diría que se ve en todas partes, que es algo transversal, pero la forma en que se ve es distinta. Por ejemplo, en un colegio más vulnerable es probable que exista más bullying físico, más matonaje escolar propiamente tal, peleas, rencillas más directas. Por ejemplo, en este colegio yo no he visto gente peleando agresivamente en los pasillos, pero sí he visto suertes de aislamiento social, por ejemplo, de cursos que se ponen de acuerdo para molestar a una persona con cierta característica física, una suerte de bullying psicológico más que físico. Entonces, a pesar de que el bullying es transversal, las formas en que se expresa pueden ser distintas según el nivel socio-económico, según el entorno social donde está el colegio.

11. P.- ¿Y las manifestaciones de bullying se dan en un mismo nivel, o de cursos superiores a inferiores?

12. R.- Yo diría que se dan en ambos, pero más que nada en el mismo nivel. Pero también yo sé que han existido bullying hacia profesores, cosas que me cuentan compañeros, yo sé que muchos se han puesto de acuerdo como curso para hacerle algo a algún profesor. También existe bullying de profesores a alumnos. Yo he escuchado de muchos profesores que comienzan a insultar a algún alumno, de una manera graciosa quizás, eso hace que el curso en vez de detener al profesor, en vez de verlo como bullying lo toma como algo gracioso, como algo divertido. He sabido de algunas personas que han reclamado eso, que han tenido problemas con los profesores, y después se han podido como librar de esa situación. Pero yo he visto que más que nada se da entre pares, entre los de un mismo curso. En niveles distintos no tanto, más allá del robo de pelotas, por ejemplo, que se da en la jornada de la tarde, pero que no responde tanto a un bullying, sino más a una tradición, a un juego que se da, a pesar de que se pueda ver como otra cosa.

13. P.- ¿Y hay lugares especiales en el colegio donde se dan, más especialmente, situaciones de bullying?

14. R.- Se pueden dar en cualquier parte. Dentro del zócalo se puede dar más fácilmente, porque está como escondido, pero en la sala de clases perfectamente se puede dar esta suerte de bullying psicológico, quizás no tan directo de pegarle a alguien, pero quizás que alguien levante una mano y no dar el espacio para que esa persona tenga la palabra. Eso es algo que sucedía en mi curso, un curso anterior al actual. Había una persona que, se podría decir, todos le tenían mala. Entonces, se hacía una suerte de aislamiento, nadie quería participar con él y cuando él participaba, se buscaba más reírse de sus comentarios que de apoyarlo o de darle espacios para expresarse. Entonces yo diría que el bullying como tal se da transversal en todas partes, en la sala de clases, en recreo... donde, por ejemplo, podría verse harto es donde el profesor aún no llega, o donde el profesor falta y los alumnos se quedan solos en la sala de clases, pero la forma de expresarse cambia, pero yo diría que es transversal a todos los lugares.

15. P.- A veces las víctimas no cuentan lo que están padeciendo...

16. R.- Sí, generalmente pasa...

17. P.- ¿Por qué?

18. R.- Yo creo que por miedo al rechazo, o a que no sirva de nada, que las cosas en vez de mejorar empeoren. Porque cuando alguien quiere contar algo no sabe si eso le va a traer consecuencias negativas o positivas, o sea, piensa que nadie lo va a apoyar, y que la gente que le hace bullying en vez de detener la situación la incrementa por esto de "tú me acusaste", porque piensan que en vez de generar un efecto positivo contando, van a generar un efecto negativo, incrementando el bullying que están padeciendo, y empeorando su situación.

19. P.- ¿Y aquí a quién les podrían contar?

20. R.- Acá... yo diría que hay ciertos profesores que generan confianza dentro del alumnado y se les puede contar ese tipo de cosas. Pero también a los inspectores. Muchas veces quizás por el miedo a que no exista una confidencialidad, no se cuenta. Orientación también, pero Orientación no se muestra tan cercano a los alumnos... bueno, son muchos alumnos y, entonces, muchas veces no se ve a Orientación tan cercano como debería de verse para tratar todos estos temas.

21. P.- ¿Y los profesores jefes?

22. R.- También... sí, obviamente los profesores jefes tienen también eso de... uno se puede acercar a ellos y comunicárselo... Yo creo que va a depender de cada alumno, porque cada alumno tiene una mayor relación, un mayor contacto con alguna persona dentro del colegio. Yo creo que la confianza es algo muy importante y quizás el alumno X no tiene esa confianza con el profesor jefe, pero sí la puede tener con alguna otra persona o con otra entidad del colegio.

23. P.- Pero, a tu juicio, ¿quién es el principal responsable que tendría que saber si sucediera un caso de bullying?

24. R.- Yo diría que el profesor jefe, porque es quien debería de preocuparse en primera instancia de todos los problemas del curso. Pero yo diría que todos los profesores igual tienen que estar atentos, más allá de que el profesor jefe lo sea del curso, todos los profesores de las distintas asignaturas deberían estar pendientes del comportamiento en las mismas salas de clase, porque igual se pueden evidenciar cosas o detalles que puedan alertar de estas situaciones. Todos los profesores deberían estar ahí, pendientes de los alumnos. Pero los profesores jefes son los que tienen que ser más cercanos, comunicándose con la misma directiva que es una entidad que puede aportar también en este sentido.

25. P.- Este es un colegio de puros hombres, tiene como una visión machista. ¿No habría como una percepción de que la agresividad, las peleas entre alumnos es algo natural y que les hace bien para su formación a los estudiantes?

26. R.- Sí, efectivamente, muchas de las prácticas más que hagan bien, se toman como un juego. Como un juego entre hombres, como entre la confianza, y no sólo respecto del bullying. La situación, más que verse como algo malo, se ve como algo normal, dado que estamos en un colegio de hombres, que tenemos esa confianza, que es un juego, que no tiene nada de malo. Pero yo creo que eso se da no solo en este colegio, sino en muchos otros que también son mixtos. Yo he escuchado que también se toma todo como un juego, que se trata de ver la situación como algo normal y no como algo que trasgrede lo que no se debería hacer. Acá, claro, por eso de ser un colegio más machista por el tema de que somos puros hombres, también se da esa situación y se incrementa. Porque se ve que los hombres lo hacen, siempre se ha hecho, poco menos que son tradiciones, y que toda la vida se ha hecho. Entonces, cuando se tratan de impedir ciertas situaciones, el alumnado en vez de percibir las como una reflexión, las toma como “nada”, “da lo mismo”, “están exagerando los inspectores, están exagerando los profesores, porque esto siempre se ha hecho, y es normal, y es un juego”. O sea, en vez de verse como algo serio se termina tomando como un juego más.

27. P.- El Instituto está recibiendo un alumnado heterogéneo en cuanto a niveles socio-económicos, etnias, etc. ¿Se podría dar un tipo de discriminación que llegara al bullying por ese lado?

28. R.- Yo diría que se da todo lo contrario. Yo diría que como existe una gran diversidad de cosas, alguien por ser diferente en ese sentido no sé si se da tanto el bullying. A pesar de que muchas veces sí se da el hecho de “tú eres pobre”, “tú eres millonario”, “tú eres burgués”, he escuchado esa terminología también, no se da... yo creo que se aprende a compartir con diferentes personas. Una de las cosas buenas que tiene este colegio es que existe una gran gama de personalidades, de niveles socio-económicos y de etnias y de culturas distintas, lo que hace aprender a convivir con esa diversidad. A diferencia de otros colegios en que tienen un nivel socio-económico igual, o una cultura más homogénea, que impiden esa interacción.

29. P.- ¿Hacen campañas de prevención aquí?

30. R.- Sí, sí se hacen... pero... no son tan llamativas, ni son tan... No se toman tan en serio como se debería. Creo que hay un “día del bullying” que siempre se hace, y en donde se hacen trabajos, se hace una actividad especial, no sé si durante todo el día o durante ciertas horas pedagógicas, donde se toca la temática, donde se reflexiona a partir del tema, pero como en todas las reflexiones y conversaciones que se hacen, hay una parte del alumnado que toma en cuenta esto, que reflexiona y que comenta, y

hay otra parte a la que no le interesa y se diga lo que diga no va a servir de mucho. Yo creo que falta que sea algo más constante, más efectivo, para realmente llegar a la mayor parte del alumnado y no solamente al grupo que está siempre como pendiente de las cosas que pasan.

31. P.- ¿Tu profesor jefe, por ejemplo, en la hora de consejo de curso ha tocado alguna vez el tema del bullying?

32. R.- Pasa que el consejo de curso es durante 45 minutos, que alcanzan para tocar las temáticas del alumnado del colegio, lo que tratan los delegados de curso, alcanza para hablar temas como... no sé, la gira de estudios, por ejemplo cuando uno va en segundo, la gala, lo que vamos a hacer a fin de año, y muchas veces no alcanza para que el profesor también pueda dar reflexiones de este tema. Pero nuestra profesora jefe, generalmente, para tocar temáticas del curso ocupa sus horas de asignatura para tratar de tener espacio para hablar de este tipo de cosas o para hablar de problemas que se dan en el curso, o para tratar temas de orientación, pero los 45 minutos de consejo de curso no alcanzan para abarcar todas las cosas.

33. P.- ¿Tienes claro cuáles son los caminos que se deben seguir en caso de bullying, cuál es el protocolo?

34. R.- No sé cuál es el protocolo con respecto al bullying propiamente tal. Pero sé que el protocolo es, primero, conversar con la profesora jefe, luego ir subiendo, también hablar con el Inspector General, y así ir subiendo cada vez más arriba, luego hablar con lo que es ya Dirección, pero es como la última instancia. Pero no es algo que yo, al menos, haya visto, que se haya tocado como bullying, yo creo que el bullying está presente, pero no se toma en consideración como bullying sino como un juego o como otra cosa.

35. P.- Hay una ley que promulgó el gobierno el año pasado que da toda la responsabilidad, en caso de bullying, al colegio. ¿Estás de acuerdo con eso?

36. R.- Yo creo que... sí. Yo creo que... El bullying, a pesar de que no es solamente algo del colegio, porque es algo que yo creo que viene de más allá, al menos como el colegio es donde se convive la mayor parte del tiempo, es el lugar, es la instancia donde se debería de ver, de observar todo lo que es bullying. Entonces, quiénes son los responsables de darse cuenta o los que pueden darse cuenta de estas cosas son los profesores, los inspectores, la gente del colegio. Entonces, en ese sentido, yo al menos estoy de acuerdo con que se haga responsable al colegio, porque más que de evitar estas situaciones, al menos puede darse cuenta y tomar un plan de acción respecto de esto, o sea, quizás hablar con el alumno, hablar con los padres, porque lógicamente tienen una gran responsabilidad ahí también, para que se trate de ver cuál es el problema, cómo nació, cuáles son las raíces del conflicto, porque muchas

veces puede que sea problema del victimario o puede ser problema de la víctima. Entonces, el colegio es el que, más que debe preocuparse, el que puede estar atento y observar cuáles son los conflictos que se están dando.

ENTREVISTA N° 9

Entrevista a T. T. L. 16 años. Alumno Presidente de un Segundo Año de Enseñanza Media del Instituto Nacional.

1. ¿Qué es para ti el bullying?

2. Para mí, más que nada, es un abuso que generalmente se da de una persona mayor a una persona menor en tanto a edad, a capacidad propia de la persona, en cualquier acto ya sea físico, psicológico, incluso en el ámbito de las capacidades de la inteligencia de la propia persona. Es el hecho de engrandecerse uno mismo y humillar al otro. Y, al mismo tiempo, el mismo acto produce un sentimiento de bienestar a la persona que hace el bullying. Y, por eso, yo creo que se vuelve reiterativo, porque la misma persona se siente por sobre todas las otras personas, entonces eso le da un aire de grandeza. Y eso es lo que lleva a la persona a seguir cometiendo el acto de bullying.

3. ¿Entonces los maltratadores tendrían ciertas características especiales?

4. Claro. Yo creo que más que nada, si se puede dar en un nivel de... como se da en los hechos de los asesinos, puede ser, incluso hay gente a la que le excita matar, le excita molestar a las personas. Entonces, yo creo que el bullying, uno quizás no se da cuenta, pero va en ese nivel. De a poco uno puede llegar a niveles insospechables en términos de esa materia

5. ¿Y las víctimas tendrían características especiales?

6. Sí. Como dije anteriormente, mayormente son menores de edad al agresor, digamos. Suelen tener disfunciones o pocas capacidades en ciertas materias, ya sean físicas o mentales o propiamente de la inteligencia, incluso ya sea en el desarrollo de la persona o la sociabilización de la persona. Entonces, reúnen características de personas de bajo perfil. Yo creo que ese vendría siendo el fondo del tema: son personas de bajo perfil al propio curso.

7. ¿Y eso significaría que el bullying se da con mayor frecuencia entre alumnos de cursos superiores hacia alumnos de cursos inferiores, o de un mismo nivel de cursos?

8. Yo creo que... o sea... generalmente se da en el mismo curso, porque uno se da el tiempo... Prácticamente, el hecho de estar en el mismo curso te da el tiempo para conocer a la persona. Entonces, sabiendo todas sus debilidades es mucho más fácil y... mucho más dañino para la persona el hecho de que te conozcan y con eso mismo te molesten.

9. Como alumno presidente, ¿te has visto enfrentado a algún caso de bullying que hayas tenido que resolverlo?

10. En el último mes... De hecho, ahora mismo estábamos en consejo de curso cuando me llamaron, íbamos a hablar sobre el caso de un compañero al que le hicieron matonaje escolar a nivel físico. Le pegaron. De esa pelea resultó herido. Fue llevado al hospital y tuvo una lesión en la órbita del ojo. Fue operado de urgencia para salvarle el ojo. Y, bueno, más que nada, fue muy grave el asunto porque creo que fue por... A veces se pelea por cosas muy mínimas. Creo que fue por la disputa de un balón, un tema super simple, pero pasó a mayores por el hecho del alcance, de que "tú me humillaste, yo voy con mi curso a vengarme contigo", a vengar al compañero...

11. ¿Él primero le hizo algo a los agresores?

12. Claro, hubo una pelea anterior en la misma cancha, unas pocas horas antes, y mi compañero no se metió directamente, sino que estuvo presenciando la pelea y más que nada como separándolos, para bajar los ánimos. Pero sin embargo, manteniendo la tensión del propio conflicto. Y luego de eso, como...por una suerte del orgullo, del honor, porque estaba con compañeros de un curso pasado de él, no de este propio curso, se estaban por reunir para enfrentarse, digamos para echarle en cara, juntarse a la salida. Pero mi compañero se quedó, a pesar de que sus amigos se fueron, y ahí se vio enfrentado en la pelea, y eran ya muchos. De hecho, mis compañeros estaban cerca y vieron que mi compañero cayó al suelo y en el suelo eran por lo menos tres alumnos de ese curso que lo golpearon...

13. ¿Eran de otro curso?

14. Eran, digamos, cursos rivales.

15. ¿Del mismo nivel de segundo medio?

16. Del mismo nivel de segundo. Y mis compañeros vieron como a nuestro compañero lo patearon en el suelo y en un acto sumamente cobarde, si eran como quince personas los de ese curso y entre tres lo agarraron en el piso y le pegaron. Entonces, de hecho en eso mismo nosotros nos estamos concentrando: en tener esos responsables, tenemos algunos, y que sufran el rigor del reglamento.

17. ¿A este acto lo categorizas como bullying?

18. Sí. Porque, a pesar de que mi compañero así, en características, es un poco confrontacional, pero a pesar de eso él igual es persona. Entonces, yo creo que, a pesar de las rivalidades entre esos dos cursos, debería haber un cierto respeto mínimo entre las personas. El hecho de llegar y cometer un abuso de poder, que fue el de esos compañeros, yo lo encuentro muy de parte de eso.

19. Eso pasó en la cancha. ¿Hay otros espacios en el colegio donde se pueda dar con mayor facilidad el bullying?

20. Yo creo que en términos de baños o camarines generalmente no se da ese tema. Pero en la cancha se pueden dar, digamos, confrontaciones por... en términos de la misma cancha que no cumple con la infraestructura, porque somos dos mil alumnos jugando en un recreo de cinco minutos, llena la cancha. Entonces, es normal que por casualidad uno pasa a llevar a otra persona y se forma algo que pasa a mayores. Pero yo creo que a nivel mayor se da en la sala. En la sala directamente. Generalmente cuando... se puede dar, digamos, a nivel menos... digamos, a menor atención mientras está el profesor. Y... cuando el profesor va a hacer otra actividad o está fuera de la sala, yo creo que es cuando más se da el hecho del bullying.

21. O sea, dentro de la hora de clase, pero cuando el profesor está ocupado en alguna cosa.

22. Claro, ahí puede pasar. Y también aumenta la probabilidad de que pase cuando el profesor no está en la sala. También es más posible el hecho, como los compañeros son más vulnerables, generalmente, como dije anteriormente, los de bajo perfil tienen problemas para sociabilizarse. Entonces, digamos que no tienen personas que los estén apoyando y que los defiendan.

23. ¿Qué papel juegan los compañeros de curso que son testigos, según tu experiencia?

24. Según mi experiencia, más que nada, otros compañeros de curso suelen detener este bullying o ataque, pero al final igual todos quedamos como cómplices, porque queremos mirar a menos el molestar a un compañero, porque quizás también él nos molesta a nosotros. Entonces, se ve como una suerte de “tú lo haces, yo lo hago”. Entonces queda como parejo, entonces nadie acusa nada, nadie habla con el inspector, porque... por lo menos en mi curso, no se ha dado al nivel de que todos estemos humillando a un compañero, cosa que a ese compañero no le den ganas de venir a clases, que es uno de los síntomas que tiene el propio bullying. Nunca hemos llegado... Más que nada es como un... Se puede decir, incluso, que puede llegar a ser un juego. Porque se da esto que dije anteriormente: “yo te molesto, tú me molestas”. Entonces, no quedamos como en mala, nunca pasa eso.

25. Ahora, si el alumno se siente como herido o humillado, ¿no lo dice?

26. No lo dice, claro. Es parte de lo que provoca el bullying. Porque, como provoca que baja la autoestima de la persona, baja todo sobre la persona, llega a pensar el propio compañero que él no es importante, entonces nadie tiene que saber lo que le está pasando a él. Y por eso, generalmente, creo yo que los afectados callan.

27. ¿Se da aquí lo de los “profesores amigos” a los que se pueda recurrir más en confianza?

28. La relación profesor – alumno... O sea... Siempre los profesores nos hablan de que debemos tener confianza en ellos y que, cuando se produzca un problema en casa o algún problema en la propia sala, ellos son a los que debemos acudir primeramente. Pero yo creo que esos lazos se dan entre ciertas personas que tienen más confianza, porque, como dije anteriormente, los de bajo perfil quizás tienen miedo a... Incluso puede ser miedo a sus propios agresores, porque si lo cuentan y no hacen nada... Suelen tener miedo de que no se sientan amparados ante la injusticia que se puede dar en un colegio, que se pueda dar en cualquier parte. Entonces, la persona, por lo tanto, calla y se aguanta.

29. ¿Y el profesor jefe qué papel juega?

30. ¿El profesor jefe? Más que nada el profesor jefe nunca... O sea... Depende más de la asignatura, en mi caso la profesora jefe es de Música, la vemos una vez a la semana y en consejo de curso. Entonces, la única forma de que ella sepa que algo ocurriera en el curso es ya sea por parte de mi persona, de mi directiva, o ya sea por un inspector, y rara vez por otro compañero que se acerca a ella.

31. Al ser este un colegio de puros hombres, ¿se puede dar el hecho de que entre los profesores y autoridades haya algo así como una creencia de que la agresividad, el bullying viene a ser algo útil para el crecimiento, la formación de los alumnos?

32. ¿Por parte de los profesores? No creo que se dé esa visión de “ya, esto les va a generar más competición, cuando salgan al mundo van a poder ganarle a todos”, yo creo que no se da por eso, porque el bullying es algo peligroso y yo creo que los profesores mismos lo saben, porque la mayoría de ellos también ya tienen su familia y yo creo que más de uno ha sufrido con este tema con alguno de sus hijos. Entonces, por parte de los profesores están conscientes. Por parte de Dirección, yo creo que igual deben saberlo, porque a ellos mismos les informan sobre el programa de organización de campañas. Este año no he visto campañas en el Nacional, eso sí, pero igual deben estar conscientes de que aquí no puede ocurrir, aún más en un colegio del mismo sexo: ya sea mujer – mujer, hombre – hombre.

33. Eso te iba a preguntar. ¿No han hecho campañas de prevención aquí?

34. Yo no... Yo, como presidente este año, no he escuchado... charlas tampoco he visto que han llegado aquí al Nacional... sobre el bullying.

35. ¿Sabes, como presidente de curso, cuál es el procedimiento que hay que seguir si se detecta un caso de bullying?

36. Primero... por lo que pienso yo, por el caso que le contaba de mi compañero, primero que nada se ubica a la víctima y al posible agresor, se hace una investigación a todas las personas que avistaron el acontecimiento...

37. ¿Quién hace esa investigación?

38. Eso debería hacerlo Inspectoría. Inspectoría General se encarga de eso. Y aparte de que cualquier persona puede sumarse a la investigación, habiéndose encontrado... o sea, estando en el sitio de los hechos. Después de eso, se evalúa el grado en el cual se comete la agresión o el conflicto, el grado de este, y ahí se evalúan las penas por parte del Inspector.

39. Pero un caso de bullying que tú detectes en tu curso, por ejemplo... ¿Cuáles son los pasos que tendrías que seguir?

40. Si vendría siendo en la sala, primero tendría que, si alguien dice “¿sabes qué? están molestando mucho a un compañero”, yo hablaría con ese compañero primero, me dirijo a mi compañero y confirmo las sospechas. Y... como son del mismo curso, vendría ya sabiendo sobre los atacantes de la propia víctima. Luego tendría que dirigirme con la profesora jefe, informarle, y ella vendría haciendo el mismo conducto regular: a la Inspectoría General, citando a las dos personas, a los imputados digamos, y ahí evaluar la situación. Esos vendrían siendo los pasos en tal caso.

41. ¿Qué papel le asignas a la familia?

42. Primero que nada, creo que vendría siendo el primer apoyo que tenemos nosotros al ser víctimas del bullying. A veces eso sí la persona calla... Al momento de hablar, cuando tus padres te escuchan, ellos te van a entender. Porque quizás ellos... no se sabía tanto del término del bullying, digamos, en los años en que ellos estudiaron, pero ellos siempre te van a estar apoyando para sobrellevar, digamos, los problemas que te causa el bullying.

43. Pero tú no has visto este año que en el Instituto Nacional se haya hecho algún tipo de prevención con la familia...

44. No, no he visto... Creo que han mandado información en las reuniones, no estoy muy seguro. Pero yo creo que siempre se da, en el ámbito de las reuniones, el hecho de informar acerca de todos los acontecimientos.

45. Entiendo que a este colegio llegan alumnos de distinta condición socio-económica, cultural, incluso de etnia. ¿Has percibido, por esto, algún tipo de discriminación que pudiera llevar a actos de bullying?

46. Yo creo que un colegio como este, que reúne a tantas personas diferentes, pero que siguen siendo personas, yo creo que se da el hecho de molestar a otro, por ejemplo, por ser peruano...

47. ¿Hay alumnos peruanos?

48. Hay personas que son hijos... de nacionalidad peruana. Y hay otros que son de etnia. Yo he visto compañeros de etnia mapuche. También han llegado personas orientales acá al Nacional, con todo esto del idioma chino. Y yo creo que se da más el bullying por esto que por diferencias entre alumnos con recursos y pobres.

49. Hay una ley sobre violencia escolar, promulgada por el gobierno, que en casos de bullying le da toda la responsabilidad al colegio. ¿Estás de acuerdo con esto?

50. Yo creo que sí, porque si ocurren más casos de bullying en un colegio es porque hay poca fiscalización y porque tampoco hay mucha educación respecto al propio tema. Porque la gente empieza a dejar de hacerlo cuando ve, digamos, las penas que pueda sufrir quien incurra en el acto. Más que nada, las personas dejan de hacerlo con la amenaza, digamos, la amenaza de la ley. Está bien que se responsabilice al colegio, porque hay gente que ha sufrido bullying toda su vida y que después, cuando sale al mundo laboral, no se puede desenvolver bien. Hay personas que simplemente acaban con sus vidas por este tema. Por eso no hay que mirarlo en menos.

ENTREVISTA N° 10

Entrevista a K. F. F. 14 años. Alumno de un Primer Año de Enseñanza Media del Instituto Nacional.

1. ¿Qué es para ti el bullying?
2. El bullying, para mí, es el acoso constante de un estudiante a otro. Que lo quiera molestar y yo creo que lo hace para sobresalir de los demás.
3. ¿Las víctimas de bullying tendrían, a tu juicio, alguna característica especial?
4. Lo que yo me he fijado ha sido por... Lo que he visto ha sido que son tímidos o algunos que, pueden ser, después se vuelven agresivos, después que le han hecho bullying.
5. ¿Y el victimario, el agresor, tendría alguna característica especial?
6. Yo encuentro que, generalmente, lo hacen porque quieren sobresalir de los demás y quieren hacerse el chistoso, pero hay personas que lo hacen por un tema más personal, porque ya puede ser que tengan distinta condición sexual o sean de distinto color de piel o cosas por el estilo. Por eso le hacen bullying a los demás jóvenes.
7. A este colegio llegan alumnos de variadas condiciones. ¿Tú ves discriminación en el sentido en que me estás hablando?
8. Eeeeh... de dinero, yo encuentro que en el colegio no hay discriminación.
9. Entonces, ¿de qué habría?
10. Eeeeh... bueno, a ver... Por ejemplo, si una persona puede ser más educada que otra y el otro puede ser como más poblacional, por decirlo así, pueden molestarlo por eso o... Se molestan entre ambos porque puede decir: "tú hablái como cuico" y "tú hablái como flaite". Y encuentro que ahí pueden molestarse por ambas partes.
11. ¿Hay en el colegio espacios determinados, lugares especiales, donde se podría hacer bullying a alguien?
12. No. En cualquier parte del colegio se puede dar el bullying.
13. ¿Cómo presidente de curso te ha tocado algún caso?
14. Bueno, este es mi primer año como presidente de curso. Este año no me ha tocado ver bullying, pero en años anteriores sí he visto bullying en el colegio.
15. ¿Qué has visto?

16. Mire, es que... Lo que vi en mi curso fue que era una persona que era medio afeminada, por decirlo así, y lo molestaban por eso. Pero él después, con el tiempo, se volvió agresivo y... Igual creo que lo molestaban, porque la mamá igual venía a reclamar. Entonces... igual se sentía mal. Había mal ambiente como curso en ese tiempo.

17. A tu juicio, ¿el bullying se da igual en todos los niveles?

18. Yo encuentro que se daría más en los niveles inferiores, porque yo creo que se dedican más a molestar. Y las personas de, por ejemplo, tercero y cuarto están más pendientes de sus estudios, son mucho más maduras que los cursos inferiores. Yo encuentro que se daría como entre séptimo y primero medio.

19. ¿A qué lo atribuyes?

20. Porque las personas son más inmaduras. Lo hacen más por llamar la atención.

21. ¿Se daría también el bullying desde alumnos de cursos superiores a inferiores o se más dentro de un mismo nivel de cursos?

22. Creo que se da en mayor porcentaje del mismo nivel. Pero igual hay personas que molestan a niños, pero no con el afán de hacerlo sufrir, sino que como por molestarlo un rato y tirarle la talla no más, pero no con intenciones de hacer que el chico se sienta mal.

23. En tu curso me dices que no has visto casos. Pero si te tocara un caso, ¿qué harías?

24. Bueno, yo trataría de solucionarlo, hablarlo con las dos partes, pero... si veo que no se pueda solucionar, tendría que acudir con las personas ya sea el profesor, orientador, porque igual no se debe quedar así esa situación.

25. ¿Y en este colegio cuáles son los procedimientos que tendrías que seguir? ¿Los tienes claros?

26. Mire, obviamente el procedimiento primero se habla con las dos personas. El profesor habla con ellos. Después si hay reclamo por parte de la víctima, de los padres de la víctima, obviamente ahí se deriva a Orientación. Y ahí en Orientación le preguntan que por qué molesta a la persona, cuáles eran los motivos, y a la persona que era victimario obviamente se la deja tranquila, y para ellos igual hay tratamiento, pero ahí no lo tengo claro cómo sería ese tratamiento.

27. ¿El profesor jefe hace prevención? ¿Hay campañas de prevención de bullying en este colegio?

28. Sí. Generalmente en los consejos de curso, el profesor siempre pide un porcentaje o algunas veces pide una clase en específico y nos hace clases sobre el bullying, sobre sexualidad y cosas por el estilo. Pero, generalmente, siempre destaca el bullying, porque igual en años anteriores se ha dado en el colegio y no quieren que siga pasando.

29. Este es un liceo de puros hombres, machista podríamos decir...

30. Sí.

31. ... Y al ser así, ¿podría haber como una creencia entre profesores y estudiantes que el bullying o la agresión es como un factor de crecimiento para el alumno, que lo hace ser más hombre, que es útil para su formación?

32. Por los profesores que nos han tocado a nosotros en el corto periodo de tiempo que estamos, los profesores no piensan así. Aunque igual debe haber alguna excepción de los profesores más antiguos, que tienen las creencias de años anteriores. Pero ahora en el tiempo, no.

33. ¿Cómo piensan ahora los profesores?

34. Los profesores... Ya, le pueden tirar la talla, pero después si se ven que se están pasando de la raya, los profesores intervienen inmediatamente. Y... no sé, puh, avisan a la Inspectoría. En Inspectoría obviamente avisan a Orientación y ahí le hacen inmediatamente una cita al señor que está haciendo bullying.

35. Hay una ley, promulgada por el gobierno, sobre violencia escolar. Esta ley le da toda la responsabilidad al colegio en casos de bullying, aplicándole fuertes sanciones, multas incluso, si no tratan los casos. ¿Te parece bien esto?

36. Yo encuentro que está bien, pero... El tema sería que no simplemente pasarle la multa al colegio, sino que también a los familiares del agresor. Porque ellos tienen que aprender la lección y no el colegio. Porque el colegio en sí igual tiene gran responsabilidad, pero no tiene la culpa total del bullying y las cosas que pasen en el colegio.

37. Generalmente, la víctima de bullying es reacia a contar lo que está padeciendo. ¿Por qué crees que ocurre esto?

38. Bueno, yo creo que se debe, más que todo, por vergüenza, porque puede pensar que lo van a seguir molestando, porque no se atreve a contar, y obviamente va a tener como un rechazo, incluso hacia la familia va a tener rechazo a contárselo. Aunque creo que se podría desahogar con su mejor amigo o mejor amiga, cosas por el estilo, pero con la familia y con las personas de su entorno yo creo que sería muy difícil.

39. ¿No hay aquí “profesores amigos” a los que contarles?

40. Eeeh... Por lo que he visto yo... No he visto amistad entre profesor y alumno. Sí puede haber buena onda, pero de ahí a haber amistad... Es que siempre va a haber una relación entre profesor y alumno. Entonces ahí yo creo que los profesores, obviamente, cortan al tiro, si puede llegar a haber un lazo, lo cortan al tiro, porque obviamente tienen que ser objetivos en su trabajo, y no puede haber preferencias ni hacia un lado ni hacia otro.

41. ¿Son muy autoritarios los profesores?

42. Algunos sí y algunos son como más flexibles, porque igual dicen que no les gustaba que fueran tan autoritarios porque encuentran que no es una buena manera de enseñar a los alumnos.

43. ¿Qué otras campañas de prevención del bullying has visto en el Nacional?

44. Bueno, siempre obviamente nos entregan guías sobre el bullying y nos dan charlas... Algunas veces se hacen charlas generales para, no solamente los alumnos, sino que para los papás, para que les digan a sus hijos que no tienen que tener esas conductas. También hay charlas para ambos que... bueno, este año no lo he visto, pero hay charlas para todas las partes. Entonces, es bastante bueno.

45. ¿A qué te refieres con “todas las partes”?

46. Van ambos, poh, los padres y los alumnos. Entonces ahí pueden conversar del tema en el mismo momento y, por ejemplo, el alumno no se va a sentir avergonzado o sin querer hablar del tema, porque van a estar en el ambiente donde se está hablando y van a tener que reflexionar sobre el tema sí o sí.

47. ¿La orientadora va al curso y habla del tema?

48. Sí. Por lo menos una vez por semestre va a todos los cursos y pasa hablando sobre el tema del bullying y cosas por el estilo.

49. ¿Y en tu curso los alumnos hablan de este tema en ocasiones?

50. Sí, hablamos sobre el bullying, pero... ya sea una vez al mes, una vez cada dos meses, porque igual no es algo muy habitual que se hable por lo menos en nuestro curso. Hablamos más, sí, de no molestar cuando estamos con los profesores, porque igual quedan chatos con nosotros. Porque igual hay algunos que destacan y molestan mucho en clase... No es que molesten mucho, sino que hablan muy fuerte y entonces interrumpen la clase.

51. Entonces, fuera de instancias formales, ¿no conversan del tema?

52. Como amigos sí lo conversamos el tema del bullying, porque creemos igual que es un tema importante. Hay personas que igual se exceden mucho, porque ya pasa de ser una talla, sino que pasan a ser tallas pesadas, incluso a mayores y... ya empieza a cargar la talla o las personas... lo que le había dicho denantes, creemos que las personas son muy calladas al principio cuando le empiezan a hacer bullying, pero puede llegar un momento en que estallan y se van a volver totalmente agresivas. Entonces, encuentro que igual no es bueno hacer bullying.

ENTREVISTA N° 11

Entrevista a L. P. M. Asistente de la educación del Instituto Nacional, a cargo del nivel Segundo, Tercer y Cuarto Año Medio. Lleva 8 años en el colegio.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. Yo creo que es... , se podría decir que es como un ataque entre compañeros, entre pares. También se da en adultos. Pero entre adultos es más conversación, más insultos. Yo creo que es eso: es pelea entre muchachos, entre chiquillos de la misma edad.

3. A usted le parece que se da entre gente de la misma edad. ¿No ha visto casos de bullying entre alumnos de cursos superiores a alumnos de cursos inferiores?

4. No. Casi siempre se dan en los pares. Se puede decir: entre mismos compañeros de curso o, si no, hacia compañeros de colegio, por así decirlo. Pero siempre entre pares, más o menos la similitud de edad.

5. ¿Tendrían las víctimas algún tipo de característica especial?

6. Los que son víctimas... por lo que he visto... son como niños más tranquilos, son como más introvertidos. Y los que le hacen el bullying son extrovertidos. Entonces, se da la situación de que el más callado se silencia más frente a los que son más extrovertidos.

7. Este es un tremendo colegio de 4.500 alumnos y son puros hombres. Pero, al parecer, no se dan más casos de bullying que en otro colegio cualquiera... ¿Qué diría usted?

8. No se dan tantos, pero... hay casos que son silenciados. No sé, será por el mismo miedo, pero, como asistente, yo paso mucho con los chiquillos. Entonces, una cómo se da cuenta... No sé, así... realmente en la misma situación en la sala, los mismos compañeros no se dan cuenta, pero una que está ahí, yo como mamá, una los mira y ve las reacciones de ellos, se da cuenta de que hay mucho más de lo que uno espera.

9. ¿Y por qué se silencian?

10. Una, por miedo. Otra, de repente no dicen nada en la casa. De repente se me acercan a mí los chiquillos, me hablan en un ladito y me dicen "está pasando esto con mis compañeros. Por favor, yo no quiero llegar a golpes, pero me gustaría que usted me ayudara", me dicen los chiquillos. Yo creo que se da más de lo que uno piensa.

11. ¿Y usted qué hace?

12. Yo converso con la orientadora. Me dirijo a ella y ella los llama, ve la situación que hay entre los compañeros, de repente llama a un grupo... para que así la víctima no sea más perjudicada de lo que está. Pero siempre la relación es con la orientadora. Uno recurre a ella... Ahora, si pasa a mayores, ya pasa con el Inspector General.

13. ¿Hay espacios especiales donde se da el bullying o se puede dar en cualquier lugar?

14. Se puede dar en cualquier lugar. Hasta en la misma cancha donde juegan a la pelota los chiquillos, se da de repente que el más grande perjudica al más chico. Pero, generalmente, en la sala es el problema mayor.

15. ¿Y el zócalo, del que me han hablado?

16. El zócalo, la cancha, son las partes en que se aglomera más gente. Y no es tan notorio. Porque si fuera, así, una parte establecida, yo creo que uno se daría más cuenta. Porque aquí hace falta personal para cumplir todos los sectores que se debiera. Una no puede estar en todos lados. Pero se hace lo que se puede. Una tiene que andar dándose vueltas por los cursos para que haga presencia.

17. Hablamos antes de la víctima. ¿Los maltratadores tendrían, a su juicio, una característica especial? ¿O cualquiera puede ser victimario?

18. Yo creo que cualquiera. Pero es que aquí los chiquillos no son... Ellos no... O sea... Aquí hay un ambiente competitivo, pero son ubicados los cabros. O sea, no se hacen tampoco grandes cosas. Pero yo creo que la característica del maltratador podría ser que es abuso de poder, quiere ser como el líder del curso, pero a veces puede ser negativo. Entonces, ese se aprovecha de los más chicos. El otro día me pasó una situación que me decían a mí los chiquillos que un alumno mandó, como líder del curso, "ya, nos vamos", pero no era el presidente de curso. Entonces los cabros se fueron, le hicieron caso a él, como líder negativo... Entonces, se pesca a ese niño y se le explica que no, pues, que él no manda acá. Pero él quiere mandar. Pero no puede ser, porque hay otra persona mayor que él que debiera ser. Una se relaciona con el presidente de curso, y una tiene que ir a decirle al curso "ya, se van a ir porque el profesor tanto, tanto y tanto", pero no porque ellos tomen la decisión "ya, nos vamos" y no le pregunten a nadie. Así se dan las situaciones, y los introvertidos, los más calladitos de repente caen el juego del más vivo, por así decirlo.

19. En este colegio hay una realidad muy heterogénea, llegan alumnos de todas partes, de distinta condición socio-económica...

20. Hay de diferentes tipos sociales. Hay niños que tienen mucha plata y hay niños que no tienen nada, otros que necesitan. Es variado el ambiente.

21. ¿Esto puede causar casos de bullying?

22. No, no. Se da de repente porque algunos quieren tener mayor notoriedad, ser el más notorio, ser el más líder. No por lo económico, porque aquí se ayudan bastante los chiquillos, hay bastante solidaridad entre ellos.

23. ¿Qué campañas hace el colegio para prevenir el bullying?

24. Yo creo que ahí debería responder la orientadora, porque ella ve todo lo que es tema de bullying, junto con los profesores jefes. Se tratan esos temas en consejo de curso. Entonces, hacen cuentas... por lo que yo he visto, porque más allá no... no sabría decirle. Pero esa es especialidad de Orientación.

25. Entonces, ¿públicamente no hay campañas?

26. No, que yo sepa. Hace tiempo fuimos a una obra de teatro, pero no abarcó a todos los alumnos, sino que fueron cursos específicos que asistieron. Como una pincelada no más que vieron del bullying. Pero yo creo que de esos temas a lo mejor... Yo no estoy al tanto de lo que se habla en una reunión de profesores jefes, pero a lo mejor se tocarán temas ahí, y los profesores jefes transmiten la información en consejo de curso.

27. ¿Qué sabe usted de la responsabilidad de los padres en todo esto del bullying?

28. Cuando se dan casos de bullying, muchos padres no tienen ni idea. Entonces, se les llama a los apoderados y... Saben que tuvo un cambio el niño, pero... más allá, de repente no saben nada. Si los niños pasan muy solos. Como hay varios niños que pasan solos, otros pasan acompañados con los padres. Pero algunos que los mandan acá y el niño vive prácticamente aquí en el colegio. Entonces, no hay mucha vinculación de los padres. Pero cuando se dan esos casos se pasan a Orientación. Y la orientadora ve todo el cuento.

29. ¿Hay vinculación de la autoridad con los padres?

30. Es que aquí la autoridad vendría siendo don Pedro, el inspector general. Porque nosotros hacemos el trabajo de identificar al niño que está en problemas, y de ahí se pasa a Orientación o si no al inspector general. Una trata de vigilar. Yo, en el caso mío, vigilo la situación. Si un niño me dice que sufre bullying, yo voy más seguido a la sala, le llamo la atención al que está molestando... Una relación bien estrecha tengo yo con los chiquillos.

31. En los niveles de enseñanza media, ¿en qué curso se darían más los casos de bullying?

32. Yo creo que en segundo... En segundo, porque son los que están definiéndose para dónde van, claro, una cuestión de identidad: dónde vamos, para qué lugar vamos. Yo creo que se dan más en segundo medio. En tercero medio no es tanto. Y son casos que se vienen arrastrando de primero medio, de octavo... Entonces cuando llegan a segundo uno los identifica, y se da cuenta de que para atrás no se hizo nada. Entonces, uno los agarra en segundo medio. Y ahí trata de solucionar algo el problema. Pero si es mucho, ya pasa a Orientación y a Inspectoría General.

33. Como este es un colegio machista, de puros hombres, ¿ve usted algo así como una creencia entre los directivos y los profesores de que el bullying pueda hacer bien para la formación o la madurez de los alumnos?

34. Es que hay un punto en que ya no aguantan más los chiquillos. Y conmigo se abren porque soy como la mamá, ellos me dicen “la mami” y se abren conmigo. Cuando los profesores no “pescan” ya pasa a mayores, pasa a Inspectoría General o a Orientación.

35. ¿Y no hay aquí de esos “profesores amigos” a los que los alumnos recurren?

36. Es que no se da tanta la relación así como “profesores amigos” porque... como son todos competitivos en este colegio. Sí, están más preocupados de las notas que de cualquier otra cosa.

37. ¿Usted ha visto algún cambio en estos ocho años?

38. Yo he visto cambios, pero para mal. No lo he visto muy sobresaliente el colegio. Yo creo que las generaciones que están viniendo están como muy... Son como cabros muy solos. Las familias están todas disgregadas. Viven solamente con la mamá y la mamá trabaja todo el día. Entonces el niño... ¿qué pasa? Vive solo, puh. Pasa metido en el colegio: almuerza acá, toma desayuno acá, llega a la casa a las seis de la tarde, los padres no están. Entonces son casos de niños muy solos. Que tratan de rasguñar como sea para destacar en alguna cosa.

39. Hay una ley sobre violencia escolar promulgada por el gobierno que da toda la responsabilidad al colegio. Si hay casos de bullying no tratados, el colegio es severamente sancionado.

40. Escuché yo algo, pero no lo tenemos bien claro... A nosotros no nos hacen capacitación ni ninguna cosa de temas de contingencia actual, de la misma generación de los niños que ahora son casos nuevos que se están dando. Entonces, a nosotros no nos hacen ninguna capacitación. Estamos como... ¡a lo que venga! Entonces, yo al menos me rijo con el reglamento interno del colegio que lo tengo ahí, y todo lo que es disciplina lo releo y lo vuelvo a releer y entonces vamos encajando las cosas.

41. En general y sin conocer mucho, ¿le parece bien una ley como esta?

42. Yo creo que sí, puh. Porque el colegio debe asumir la responsabilidad de... Si nosotros ponemos los hijos en el colegio es para saber que están bien, que están bien cuidados. Entonces, yo creo que sí, debiera asumir la responsabilidad y tomar consciencia de los casos. Si se siguen repitiendo, entonces hay que hacer algo para ver que no genere más violencia.

ENTREVISTA N° 12

Entrevista a J. M. R. Inspector General del liceo Andrés Bello, por 20 años. Profesor de Historia y Geografía. Orientador y posee también un Postítulo en Administración Educacional.

1. ¿Qué es para usted el bullying?
2. El bullying es un atentado al prójimo. Cualquier persona, adulto o niño, que atente contra la dignidad a través de... de reírse, de mofarse o de agredirlo físicamente, es algo que no se debe dar en ninguna parte. Porque el respeto al derecho humano, el respeto al prójimo, es esencial, para poder construir educación, hacer o ser educadores. Y lograr que los mismos niños aprendan en un ambiente cálido.
3. ¿El bullying atenta contra ese ambiente...?
4. Contra la comunidad, contra el ambiente social en el cual se deben desenvolver los alumnos para que tengan mejores resultados.
5. Entonces, a su juicio, ¿cualquier acto de agresión o burla o humillación es bullying?
6. Por supuesto, cualquier acto que atente contra la dignidad de la persona. Situaciones que hemos vivido, y las hemos tenido siempre y las vamos a seguir teniendo, pero las abordamos nosotros inmediatamente cuando tenemos los antecedentes.
7. ¿El bullying se da en cualquier nivel o hay algún tipo de ambiente especial en que se provoca?
8. Se da en cualquier nivel.
9. ¿No se requiere algún tipo de condición social o cultural?
10. No, se da en cualquier nivel.
11. ¿Hay alguna característica especial que usted haya percibido tanto del agresor como de la víctima del bullying?
12. Bueno, la mayor parte de las situaciones que hemos vivido acá en este colegio, han sido situaciones que vienen desde el lugar donde viven los alumnos. Y se encuentran acá. Ya se conocen y hay algunas rencillas en el lugar donde viven y la situación a veces... Se forman algunos grupos de alumnos que empiezan a agredir psicológicamente o físicamente... Esas son las situaciones que más se han dado con los alumnos y hemos tenido equipos mediadores dentro del colegio para poder buscar

una salida, y hay momentos en los cuales ya no es posible y hemos tenido que reubicar a un alumno en otro establecimiento para que no pierda y pueda continuar.

13. Ese alumno que reubican ¿es el agresor o el agredido?

14. En algunos momentos, bueno... Nosotros como colegio en este momento somos un colegio vulnerable y hemos tenido situaciones bastantes difíciles, pero a la vez nosotros hemos tenido un poco tolerancia cero con el agresor, porque hemos tenido malos resultados de una mediación dentro de los jóvenes, porque después las rencillas siguen en el exterior. Y en algunos momentos con algunas "patotas". Entonces, a veces hemos tenido que reubicar al niño agredido o la niña agredida y que también se reubique el alumno agresor, porque quedan las pandillas, a veces, parte de las pandillas en el colegio y la situación continúa. Hemos tenido años bien difíciles, pero en el último par de años, la situación se ha dado bastante bien, porque menos agresión, porque los chicos saben que aquí en el colegio no deben pelear. Y a la vez que estamos trabajando este tema constantemente con los profesores para llevarlo a la sala de clases donde se den las relaciones humanas y sociales entre los alumnos en la mejor forma posible.

15. ¿Qué papel juegan los profesores?

16. Los profesores también... cuando ven... distinguen que hay alguien que está haciendo mofa, riéndose o humillando a otro, intervienen. Pero intervienen desde el punto de vista del aprendizaje, es decir, toman el tema positivamente para que ellos entiendan que no se tienen que mofar de sus compañeros.

17. ¿Los alumnos que están sufriendo este tipo de humillaciones o acosos hablan con sus profesores?

18. Sí, y también intervenimos... Hablan con los profesores, y también intervenimos... Por ejemplo, yo en lo personal también soy orientador y en algún momento me he dado cuenta de situaciones graves que... que a veces uno no las alcanza a percibir, pero los chicos lo comunican en la casa y en un momento viene la mamá o el papá a retirar a su hijo porque está siendo víctima del bullying.

19. A veces los alumnos no dicen nada...

20. Claro, a veces nosotros nos enteramos por los papás cuando vienen con la intención de retirar a su hijo y ahí recién nos enteramos, en algunas ocasiones. Y, en lo personal, he intervenido directamente en el curso, tratando un poco la situación desde las experiencias que ellos tienen, y después de una charla y una conversación con los alumnos donde ellos se den cuenta de la problemática que le están creando a algún compañero o compañera y... Por ejemplo: yo hago encuestas, así rápidamente, con los alumnos en la sala de clases, les pregunto por ejemplo: "A ver ¿quién ha vivido una

experiencia complicada o dramática respecto de un sobrenombre”. Ya. “Di alumno: ¿qué te ha provocado, dolor, pena, rabia?” Ya. “¿Cuántos han vivido esta experiencia?” Ocho, diez, doce, pongo una cifra. Y así sucesivamente voy colocando... y ellos mismos van expresando algunos dolores que en algún momento han vivido ellos como una experiencia negativa. Y posteriormente a eso, cuando ya hay varios tópicos que yo abordo, de las vivencias, incluso a veces me he enterado de niños que son agredidos físicamente en los hogares, porque: “¿Cuántos de ustedes han vivido esa experiencia de ser agredidos en sus casas, físicamente?”. Rápidamente una encuesta. Y al final en algún momento hacemos un comentario de cómo sufren, en algún momento, los chicos, ustedes, miren, tanta gente que ha sufrido esta situación... y aquí en el colegio tienen que llegar a un clima donde por lo menos el tiempo, las cuatro, cinco, seis horas, que estén en el colegio tengan una experiencia buena, positiva. En algún momento, cuando ha sido necesario, he tenido que entregarles a ellos mismos el nombre: “Oye ¿qué pasa con la alumna Lucía tanto?” Y los chiquillos constantemente dicen: “La molestamos”. “¿Cuántos la molestan?” “Siete, ocho, nueve”. “Ah, ¿y por qué la molestan?” “Por tonteras”. “¿Cómo creen que ella se siente?” Y ahí de su experiencia, que ya la hemos analizado, son capaces de verbalizar la situación y llegar a un momento en el cual se dan cuenta del error que están cometiendo. Y hemos logrado re-insertar alumnos en la sala de clases con estos procedimientos. Y siento que... por lo menos hemos tenido una experiencia positiva, que lo hemos comentado también con la orientadora, una experiencia positiva en el sentido de los chicos... el darse cuenta íntimamente desde sus propias emociones... Porque decir: “Oye, no molesten más a esta niña”, a los chiquillos le entra por aquí y les sale por acá. Pero si uno llega un poco a la emoción, al sentimiento y donde ellos han vivido experiencias que, en general, la mayoría las ha vivido... Pero que algunos son más fuertes y tratan..., pero igual les han provocado dolor, pena, rabia, angustia. Y hemos reinsertado alumnos y se termina la problemática del bullying. Cuando tenemos los antecedentes y cuando los podemos trabajar. A veces esta misma actividad la hace la orientadora o el profesor jefe u otro profesor. Incluso hasta a un asistente de la educación lo hemos capacitado para que pueda desarrollar algunas temáticas en algún momento cuando los cursos están sin profesor por a,b,c motivo.

21. ¿Esta conducta suya, esta actitud con los alumnos, usted la hace permanentemente o cuando sabe que hay un caso de bullying en un curso?

22. Mire, en general, lo hago cuando yo me entero que hay situaciones de bullying en la sala de clases, que están ocurriendo a veces con dos o tres alumnos que son molestados, entonces yo ahí intervengo. Pero intervengo, vuelvo a decir, desde el punto de vista de la emocionalidad de los propios niños. No voy con un aspecto restrictivo ni punitivo, sino que voy donde darse cuenta, a través del darse cuenta los chiquillos recapacitan y, por último, en algunos se provoca algún cambio conductual, de comportamiento diferente.

23. ¿El colegio tiene un protocolo para tratar estos asuntos, por ejemplo, empieza con el profesor jefe, pasa a la orientadora, luego llega a usted, o actúan de acuerdo a los problemas?

24. Mire, en algunos momentos, si el profesor se entera de la situación la aborda él mismo, en forma inmediata, y después en algún consejo lo comunica nada más. Pero si en algún momento viene... como inspector general, viene un papá y una mamá, que me han detenido los dos papás con su hija ahí realmente conmocionados, los atiendo y los abordo yo mismo directamente y en el momento mismo. Yo le digo a la profesora: "Por favor ¿me podrías dar la clase siguiente?" Y yo voy a la sala y trabajo directamente con los alumnos y hemos llegado a la emoción. Cuando yo digo que se llega a la emoción, incluso algún chiquillo... eeh... vivimos experiencias bien especiales, porque hay momentos en que un chiquillo dice: "Señor, yo la he molestado y nunca más lo voy hacer, porque no quiero que sufra esa compañera". Bueno, me alegro. "Yo la he molestado. Se acerca a mí para conversar, pero yo me corro. La voy a acoger". Entonces, surgen de ellos mismos actitudes, y hemos tenido alumnos después bien integrados. Incluso apoderados que después han venido acá y me han dado las gracias, porque a veces hay niños que por su condición especial, ya sea que son un poquito más gordas, o que tienen alguna situación especial en su físico, los chiquillos por naturaleza son... les gusta provocar dolor, o sea, inconscientemente por supuesto, pero lo hacen, reírse o mofarse de un compañero por cualquier detalle.

25. Eso le quería preguntar. ¿Usted, que ha tenido experiencias ya reiteradas en estos casos, diría que hay alguna condición especial (ya me habló de condición física) que tendría una persona propensa a ser víctima de bullying?

26. Mire, la forma de hablar. Hay alumnas que tienen temor de hablar porque se pueden reír, porque a veces no han desarrollado la forma de hablar en público y tartamudean, por ejemplo, y los demás se "jajajean". Entonces, esa chica que recibió eso, que alguien se "jajajea" cuando está hablando, no quiere hablar más, ni siquiera quiere levantar la mano. Situaciones de ese tipo se dan. Lo otro que se da es porque muchos se conocen en las calles, se conocen dentro de la vecindad. Y manejan ciertos conocimientos empíricos de una familia x: "tu papá es borracho", por ejemplo, y empezamos a molestar. Situaciones de esa índole. Y esas situaciones llegan acá. Y hay chiquillos que viven situaciones dentro de los barrios, digamos cinco o seis cuadras de acá, y hay algunos sectores que son bastantes complicados porque hay tráfico, etcétera, de todas estas problemáticas que tenemos como sociedad. Entonces, a veces llegan acá también, llegan acá y tenemos que detectar qué es lo que está pasando. Y algunos detectan rápidamente de que un chiquillo empezó con el microtráfico y también lo abordamos, llamo a la familia y lo ponemos en... le damos algunas pautas, algunas orientaciones, si es que es consumidor y lo mandamos también a rehabilitarse entre comillas, y si los apoderados no lo quieren hacer hasta

ahí no más llegamos. Entonces nosotros tomamos el punto de vista más que nada formal y educativo y buscar ayuda, pero siempre que quieran ayuda, si no quieren ayuda no tenemos nada más que hacer.

27. ¿Hay un nivel escolar en donde ustedes vean más bullying: en básica o media?

28. Yo creo que se da en todos los niveles. Hasta en los chicos. Teníamos un pequeño el año pasado, este año creció, teníamos un pequeño de Primero Medio pero era muy pequeño para los compañeros. Este año cuando lo vi tuvo un estirón, pero era uno de los más pequeñitos, era chiquitito y se mofaban todos porque era enano. Así que él era súper agresivo, alguien le dijera algo y les pegaba a todos, pero bueno... Pero se da en todo, yo creo que se da en todos... Los chiquillos rápidamente miran a sus compañeros y se dan cuenta de algún detalle que puedan provocarle hilaridad, risa, mofa, lo que sea. Y en los chiquillos más grandes sí que es más fuerte, porque ahí ya se manejan otros tipos de situaciones. Por ejemplo, me tocó hace un par de meses atrás ver el caso de un alumno que... a él no le interesa el fútbol. Los demás chiquillos se saben la Biblia completa del fútbol, porque saben del jugador tanto, de este entrenador, y a él le interesa hablar de música o de lectura. Y muchos de los chiquillos rápidamente lo asocian que es "mariquita" y, por lo tanto, lo empiezan a estigmatizar. Y he tenido jóvenes acá, con 17 y 18 años, que me han llorado: "yo no sé qué hacer". Y, sobre todo, que están en todo un proceso de identidad y de repente hasta dudan ellos mismos de sí mismos, pero, bueno, ahí uno tiene que reafirmar y cuando no somos capaces lo derivamos al psicólogo. Si no somos capaces nosotros, porque creemos que hay una problemática más profunda y que no tenemos las herramientas, tenemos también a través de la Corporación donde los podemos mandar y que los chicos puedan superar algunas barreras que tienen desde el punto de vista psicológico.

29. ¿La orientadora qué papel juega?

30. Es fundamental, ella está preocupada de todas las situaciones, pero más que nada bastante apoyo a los profesores para que sean ellos los que, en la interacción que tienen con los chicos, puedan prestar su ayuda emocional, psicológica, y entendemos que obtener éxito en educación es tener niños relativamente tranquilos, tranquilos emocionalmente, que estén en lo posible a gusto en las clases. Y cuando descubren que hay situaciones complejas las abordan, sino las derivan a la orientadora. Y la orientadora también interviene, pero más que nada con los profesores. Nosotros estamos más interesados que los profesores sean los que... que son los que interactúan directamente con los chiquillos... puedan ellos abordar la problemática que se les puede presentar en algún momento. Cuando nos damos cuenta que hay profesores que no es posible que ellos puedan intervenir... por razones personales, no sé, bueno, intervenimos otras personas.

31. ¿Dónde se da más el bullying: desde cursos superiores a inferiores o dentro de un mismo curso?

32. Casi siempre son del mismo curso o de los mismos cursos o de la media, por ejemplo. Nosotros, en este momento, estamos en una situación de que la básica tiene jornada en la tarde. Nosotros no tenemos jornada escolar completa, tenemos jornada parcial en este momento: en la mañana tenemos toda la media y en la tarde, la básica. Y, por lo tanto, no hay una interacción directa de los chiquillos de media con los chicos de básica.

33. ¿Hace este colegio campañas para prevenir el bullying?

34. Sí, tenemos dentro de nuestra programación en el año lo que llamamos “el mes de la convivencia” donde trabajamos en unidades programáticas donde... en un mes tenemos varias actividades para desembocar incluso en una actividad después final de convivencia de los alumnos, donde en ese mes se analice el manual de convivencia escolar, que lo analizamos todos los años; a veces surgen nuevas problemáticas y que también vemos las remediales que algunas problemáticas puedan tener, y a veces los chiquillos son más duros de lo que uno quisiera, pero... Y en ese mes, aunque todo el año igual trabajamos algunos valores, pero ese mes se analiza, se hacen foros, a veces invitamos especialistas que nos dan algunas charlas a determinados cursos, o agrupamos dos o tres cursos en un pequeño salón que tenemos y conversamos. Se hace una exposición, los chiquillos intervienen y vamos buscando caminos de convivencia, que es lo que más nos interesa, porque la convivencia escolar es fundamental para poder tener logros, porque si no lo demás se nos complica mucho. Y se nos ha complicado en algunos momentos, mucho mucho realmente, porque han surgido rivalidades, hay grupos o pandillas que están focalizadas en el exterior y que a veces se juntan acá. Entonces, tratamos de no dejarles espacio para eso. Y también que los chiquillos, por ejemplo, sean capaces de empezar a imponerse, porque habitualmente el que tiene esa fuerza de la pandilla o el que quiere obtener algunos logros en el colegio, a veces minimiza el accionar de los chiquillos que quieren estudiar, que quieren aprender, que tienen todo un proyecto de vida y, a veces, se sienten coartados por estos chiquillos. Entonces, en el fondo hemos tratado de que estos chiquillos suban más su presencia y que minimicen a los que están creando conflictos, o de las pandillas. Entonces a algunos no les queda el campo social para poder, digamos, hacer lo que ellos quieren hacer y, en algunos casos, se retiran, porque no es muy fértil el campo para eso. Pero esto también es un accionar de mucho tiempo, porque esto es muy lento, todos estos procesos. Pero nos vamos dando cuenta que... con el tiempo, que los chiquillos tengan, dentro de todo lo vulnerables que somos, el mejor espacio posible para poder lograr que también aprendan. Y en ese sentido, por lo menos el último año nos ha ido bastante bien, dentro de los

parámetros que se manejan en las pruebas estandarizadas del Ministerio. Por ejemplo, en lenguaje llegamos al mejor de la comuna; en matemáticas fuimos segundos.

35. ¿Qué le parece la ley 20.536 sobre violencia escolar?

36. La analizamos, la conversamos en su momento también con el centro de alumnos, con los asistentes de la educación, con los auxiliares, todo esto fue analizado, que cualquiera que vea una situación... porque, a veces, hay situaciones que a los adultos no nos llegan. Sobre todo la convivencia en los patios, o en los baños. Igual yo tengo mujeres, por ejemplo en el baño de las niñas, que estén más o menos atentas y si hay alguien que vea una situación que informe, que estemos todos en conocimiento, que informen inmediatamente para que podamos abordar la problemática.

37. Esta ley también trae sanciones que pueden llegar a la cancelación de la matrícula.

38. Indudable, indudable. Pero nosotros... hubo momentos bien difíciles... lo llamamos tolerancia cero. A los alumnos les dijimos: el que pelea se tiene que ir.

39. ¿Eso fue antes de la ley?

40. Antes de la ley. Pero con un caso que salió, los demás tuvieron cuidado. Y eso también dio... Porque hubo momentos difíciles, más que nada con las pandillas externas. Hubo momentos en que venía un grupo a atacar a un chico o a una niña, y que no son gente de acá, sino que son de las pandillas. Había situaciones bien problemáticas, tuvimos que llamar a Carabineros, llamar a Seguridad Ciudadana para poder... que no se produzcan situaciones graves.

41. Ahora, en esta campaña que usted me dice que dura un mes ¿qué actores de la comunidad escolar participan?

42. Alumnos, apoderados, los profesores... Todos los estamentos del colegio y también los apoderados. Y en algunos momentos también con algunos organismos vivos próximos al colegio, que también a veces se sienten motivados a participar en algunas actividades. O sea, algunos por razones laborales lo pueden hacer un día sábado en la tarde, igual, a veces hacemos algunas actividades con los adultos que quieran participar.

43. ¿Cómo es la respuesta de los apoderados?

44. En general, no es muy buena, no es muy buena. Como colegio vulnerable... no es una justificación, pero cuesta traer mucho a los padres, cuesta bastante. Se sienten motivados los que vienen, pero en general es complejo. Eso significa que quedan muchos niños abandonados acá en el colegio a las manos nuestras nada más. Incluso algunos profesores han tenido que ser como el tutor de algunos niños, porque la familia... papás ausentes, madres que están trabajando todo el día, entonces... cuesta

el acercamiento al colegio. Y a veces los profesores son tutores de algunos. Y también tengo alumnos que han sido sacados del hogar y están viviendo solos. Situaciones difíciles, pero están viviendo solos, o sea, tienen que trabajar de empaquetador, muchos en el supermercado, y después arrendar una pieza y están viviendo solos, porque la relación con los papás ha sido difícil.

45. Respecto del bullying específicamente, entonces, no hay un apoyo muy generalizado.

46. No, en general yo creo que una respuesta de los apoderados, nosotros la estimamos, como colegio, en un cuarenta por ciento. Los demás aparecen nada más que en el día de la matrícula, y después no aparecen nunca. Es complejo. Pero nosotros decimos: "bueno, no contamos con los apoderados, tenemos a los alumnos. Entonces entreguemos todo nuestro esfuerzo a los alumnos, ya que no contamos con los apoderados". El trabajo es con los alumnos.

47. Recapitulemos. Entonces, en situaciones de bullying: ¿la responsabilidad de la prevención o de la solución recae en todos los estamentos? ¿No hay como un actor que sea responsable principal?

48. Tratamos que todos intervengan, pero igual teníamos un curso en que estaba un profesor capacitado, con un post título en mediación escolar y que... hemos hecho cursos de mediación escolar a los alumnos. Hemos buscado monitores, aquellos que estén interesados, y hemos realizado una formación de alumnos que están comprometidos y los presentamos a la comunidad en algún acto. Incluso hacemos un acto público, a veces de forma vespertina, donde invitamos a los papás y a los chicos les entregamos una medalla en este caso y que ellos son los mediadores. Y, además, un profesor que está constantemente trabajando con estos chicos para que... Hay problemáticas que ellos no pueden abordar, pero conversan con el profesor y esas las aborda el profesor, las situaciones complejas que puedan ocurrir entre dos alumnos o tres alumnos. Esa es la parte un poco más sistemática. Esa experiencia ha sido bastante buena, porque los alumnos intervienen tratando de minimizar al máximo cualquier tipo de agresión verbal a nivel de pares, que ellos rápidamente son capaces de identificar. Esa es la parte formal. Hay un profesor que tiene una asignación de horario para eso y están los mediadores. Situaciones que se han dado la abordamos los profesores y también Inspectoría. Cuando me ha correspondido yo la abordo de inmediato. Y tengo, por lo menos, unos cinco profesores que han hecho post-título en mediación escolar, entonces también ellos tienen mucho que decir ahí, en algunas situaciones. A veces, cuando son muy complejas, conversamos, nos ponemos de acuerdo para poderlas abordar. Pero hay situaciones extremas, las cuales ya corresponden a otros tipos de especialistas, y ahí los mandamos no más al psicólogo, e incluso con problemáticas a nivel familiar, que a veces repercuten en el colegio: entonces tendrán que ir al Juzgado de la Familia y hemos tenido que hacer denuncias.

Bien engorroso, pero igual las hemos tenido que hacer. Niños que a veces son agredidos en la casa y son agredidos aquí, se nos han dado casos. Y agresiones bastante fuertes en el hogar. Con su cuerpo realmente con las evidencias y eso uno hace denuncia de forma inmediata. A mí me ha tocado ir varias veces a los tribunales con los papás. Complejo el tema, es complejo... pero al final igual... a la larga los papás se han dado cuenta de los errores que están cometiendo. Y... de repente un chico de unos ocho años que llega todo golpeado acá... es complejo. Pero hemos tenido que abordarlo.

49. Hemos hablado de la víctima y hemos hablado del acosador, del victimario, pero en la situación de bullying también hay un tercer actor: los que ven y no hacen nada. ¿Qué me podría decir usted de esos alumnos?

50. Bueno, en la intervención que hacemos, y que también hacen los profesores, cuando llamamos a la emocionalidad y el darse cuenta en una sala de clases y a comentar el tema, entonces, en el fondo, es eso. Y hay temas de sufrimiento muy fuerte que hemos tenido, por ejemplo, este año, de una alumna que es gordita. Como es gordita ya llegó con la problemática de que no pudo continuar en otro colegio por el problema de que estaba siendo agredida psicológicamente todos los días y a cada rato. Esta niña estaba hasta con siquiatria, con psicólogo, y todo lo demás. Llego aquí y... bueno, los papás querían, por favor, un ambiente diferente. Pero ya, a un par de días, la niña no quería más venir, porque inmediatamente la empezaron a molestar. La mamá la vino a retirar nuevamente. Segundo colegio. Y ahí me doy cuenta de la problemática y uno la aborda. Y vamos a hacer una intervención en el curso. Conversamos con los chiquillos, tratamos de cambiar todo el esquema de la sala de clases, donde cada uno... Que no vamos a retar, sino que... Y, en esa forma, los chicos que han intervenido en esa agresión, a veces, rápidamente se descubren a sí mismos: “yo, señor, la he molestado”. Y ahí se dan cuenta los demás compañeros, y crean un compromiso: “esto no lo voy a hacer más”, “es que no creí que esto llegara a tanto”. O sea... Y así les pregunto: “¿ustedes estarían dispuestos a darle una oportunidad de curso y que ella pueda tener compañeros y compañeras, y que no la estén molestando porque es gordita? Porque, al final, yo creo que ninguno de nosotros es perfecto. Todos tenemos una situación ¿no es cierto? Cualquier situación”. Y los chicos rápidamente se auto descubren y dicen: “yo me comprometo a que esto nunca más lo voy a hacer” Y algunas chiquillas dicen: “yo voy a tratar. No sé si voy a ser amiga de ella porque va a ser difícil, pero yo igual la voy a acoger”. Hablamos de lo que significa acoger, se analiza con ellos el concepto, para que ellos desde su propia experiencia puedan analizar lo que está ocurriendo.

51. Este es un colegio mixto. ¿Se dan más casos de bullying entre géneros, o dentro de un mismo género?

52. Lo que más se da es dentro de un mismo género, pero también se dan situaciones entre los dos géneros, sí. Pero lo habitual es que las chiquillas molesten a una chiquilla y los chiquillos también molesten a un chiquillo. Pero también ocurre lo otro. Y cuando ocurre lo otro es más complejo, porque empiezan a intervenir otras personas, de los mismos cursos o los amigos que tienen en los otros cursos y “bueno, este molesta a esta chiquilla y afuera lo vamos a arreglar”. Y a veces lo han arreglado: van a unas dos o tres cuadras, a una plaza, y ahí han tenido unas peleas más o menos serias en algunos momentos. Entonces, la situación a veces sale de nuestros cauces.

53. ¿Le ha ocurrido que un estudiante que no sea ni agresor ni agredido, que sea un testigo, le haya venido a contar un caso porque se ha sentido mal?

54. También, también hemos tenido eso. Yo he tenido alumnos: “Mire señor, aquí en el curso molestan a un compañero, le dicen esto, le sacan las cosas, le sacan la colación, se la roban y se queda callado. Sé que es molesto para él, pero él nunca actúa. Yo estoy molesto, porque yo les he dicho a mis compañeros que no hagan eso, los he retado, incluso a veces les he quitado las cosas, pero igual ellos lo hacen, entonces yo no sé qué podemos hacer”. Y, bueno, empezamos a intervenir, porque son situaciones que no nos damos cuenta, que le sacan sus cosas, que le toman el cuaderno y le escriben groserías y cosas. Hay chiquillos que vienen de forma espontánea a conversar. Y también de forma espontánea cuando hay otras problemáticas, de repente descubrimos situaciones de micro-trafico también, chiquillos que no están dispuestos... Porque... Cuando tenemos el mes de convivencia, siempre lo hemos hecho en octubre, aunque se han trabajado varios valores de marzo a octubre... Entonces, cuando hacemos como un análisis y el trabajo ya a nivel colegio durante el mes de octubre, ya hay algunas situaciones valóricas que han sido analizadas durante el año. Y ahí hacemos un resumen, sacamos algunas propuestas y tratamos de integrarlos más. Sobre todo que hay tanto chico desvalido acá en nuestro colegio, porque siempre encontramos que están muy abandonados de sus padres.

ENTREVISTA N° 13

Entrevista a S. S. A. Orientadora Educacional del liceo Andrés Bello. Profesora de Educación Diferencial y post titulada en Orientación Educacional. Ocupa el cargo desde el año 2001.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. Bueno, es el acoso persistente que puede sufrir algún alumno dentro del ámbito escolar, en forma prolongada y de diversas formas. Nosotros aquí hemos tenido situaciones así, así que hemos visto que se ha dado tanto en los ámbitos directos dentro de la sala de clases, en los baños, en los patios, con apodos, con grupos que siguen a los chicos, con acoso a través de Internet o de mensajes, de amenazas, incluso en algunos casos pese a la intervención que hemos hecho continúa afuera del colegio, lo que nos ha significado en algunos casos tener que hacer algunas denuncias o hacer algunos apoyos también, porque... cuando tiene que ver con un alumno que sufre como el que lo ejerce es responsabilidad nuestra por ambos lados. Entonces, ahí también hacemos alguna intervención un poco más allá. Entonces, lo que yo entiendo es que puede abarcar diversos ámbitos, diversas formas, pero el alumno que lo vive y que lo siente, lo sufre con una angustia silenciosa. La gran mayoría de las veces se sostiene como un acoso porque el alumno no tuvo la fortaleza anímica o el carácter como para parar la situación o, creyendo tenerla, no fue eficaz o no surtió efecto y entra en una etapa en la cual él siente temor, miedo, y se mantiene otro rato hasta que el mismo niño ya no da más, o un tercero se atreve a decir que algo está pasando.

3. ¿Hay algún tipo de característica especial que tenga la persona propensa a ser víctima?

4. A ver... son niños, en general, que les cuesta todo, a unos más a otros menos, pero les cuesta en comparación al resto del grupo. Considerando que nosotros tenemos aquí chicos, en general, de bastante vulnerabilidad socioeconómica, son chicos más bien... que les cuesta comunicarse, que no son muy asertivos en la integración con el grupo. Pero eso significa, por ejemplo, que alguien pueda pensar que son niños desadaptados en el sentido negativo, en el sentido de que ellos son como muy retraídos, o muy rechazados por un grupo entrecomillas más o menos común y normal, pero es como al revés: los demás niños son niños que son muy entradores, muy excesivamente impulsivos, muy descontrolados. Entonces, ellos siendo lo que podría ser en otro ámbito la norma se convierten aquí muchas veces en la excepción y, siendo distintos al resto del grupo, inmediatamente se convierten en motivo, en causa de que los demás niños se burlen, los aislen... Pero sí en la mayoría de los casos, aunque hemos tenido casos en que no ha sido tan así, pero en la mayoría de los casos son niños un poco tímidos y... que no tienen muchas facilidades para comunicar lo que les pasa. Entonces, a veces ellos creen que... no dicen lo que les pasa por no dar

problemas, porque han sido niños como muy modelos, como muy tranquilos hasta cierto curso y de repente empiezan a vivir una situación distinta que se hace muy fuerte aquí como de quinto para arriba, y sienten muchas veces, por lo que nosotros hemos conversado, que ellos estaban haciendo algo mal, por lo tanto los que tenían que cambiar eran ellos y no el otro, hasta que se da cuenta que en realidad no está tan mal, pero ya tiene susto, tiene miedo de abrir la boca, por las amenazas, por lo que pueda pasar. Hemos tenido sí un par de excepciones, donde el niño no ha sido un niño tímido, pero sí un niño bastante disruptivo, en que finalmente es al revés, finalmente termina siendo... Ha estado en un curso, igual aquí tenemos cursos que son más parejitos, más tranquilos, con mejor rendimiento, pero este niño es al revés. Este es un niño excesivamente impulsivo, muy hablador, muy garabatero, a veces muy violento, y el grupo trata de enganchar con él y finalmente lo terminan aislando. Pero ese es ya una especie de bullying así como de más bajo perfil, porque se convierte en el aislamiento, en que lo ignoran para los grupos escolares, de trabajo, o en que de repente hay pelambres entre ellos porque es el niño problema, pero el más fuerte es el otro, donde el niño es de frentón seguido y acosado incluso más allá de las fronteras del colegio. Ahí produce una angustia también en los papás, ahí hay bajas de rendimiento, hay cambios anímicos, cambios conductuales bruscos, rechazo escolar, no quieren venir y eso se convierte en algo súper delicado.

5. ¿Algún rasgo especial de los acosadores?

6. Son... No sé si sea como de todos, pero es más o menos recurrente que son chicos que no tienen muchas normas en la casa. Entonces, en la casa los dejan hacer y ser como ellos quieran, que tienen mucha conducta en la calle y aprenden lenguaje así como muy soeces, muy subidos de tono, que a ellos les parece de lo más normal, y tratan de implantarlo aquí como para ganarse la amistad de los otros, y como la mayoría de las veces reciben en un comienzo como el aplauso de algunos porque se atreven a hacer cosas que los otros no, se sienten envalentonados. Pero también algunos han sido chicos que son... yo diría que un porcentaje alto, que en la casa se vive mucha violencia. Entonces, replican un poco lo que viven en la casa: en la casa se golpean, lo golpean, se ofenden, lo ofenden mucho y él acá como que se desahoga con eso y da la impresión que trata, al comienzo, como de llamar la atención, pero como recibe también un poco la aprobación, en un comienzo, de una parte del grupo, adquiere cierto liderazgo que no adquirió en otro lado, se siente súper empoderado de hacer cosas y se siente dueño y señor tal vez de reproducir el mismo modelo que está viviendo en la casa. Son niños que son muy impulsivos o que reciben poco afecto y, al contrario de eso, reciben mucha violencia en sus medios habituales y que tratan de llamar la atención aquí. En la medida en que de alguna forma les resulta, ellos se empoderan y se sienten capaces de seguir avanzando y... en algunos casos que ya, pero ya han sido casos como más patológicos, tenemos un par de chicos que hemos tenido que mandar a Salud Mental y hemos ido descubriendo que tienen como

asociados otros cuadros en donde hay cierto grado así como de disfrute psicológico del daño que le pueden hacer a otro chico, pero esos han estado asociados a algunos rasgos más patológicos, psicológicos, psiquiátricos.

7. Usted me habla de quinto básico hacia arriba.

8. Lo que pasa es que yo empecé siendo orientadora el 2001, aquí mismo, en la jornada de la tarde con una básica en donde había muchos problemas. Los niños escolarmente evidenciaban signos o síntomas de que algo pasaba en sus casas y era como silencioso. Eran síntomas solapados. Pasé al año siguiente a hacerme cargo de la enseñanza media, de los octavos, en la mañana, pero básicamente en la enseñanza media, que es muy potente, muy fuerte la dinámica que se da. Y el año pasado vuelvo a hacerme cargo de todo, y vuelvo entonces a involucrarme más cercanamente con los chicos de la tarde. Y veo que en seis, siete años que han transcurrido, la forma en que se expresan los chicos de la tarde... ya se sospechaba hace seis, siete años atrás, por un lado bueno y por otro es malo... es bueno porque ya termina de hacer evidente lo que era semievidente hace años atrás: los niños estaban viviendo mucha violencia en la casa, estaban reproduciéndola aquí en el colegio, estaban con una autoestima muy baja y tratando de ganarse la simpatía de muchos usando cualquier resquicio que fuera posible, ahora los niños son súper evidentes, son abiertamente groseros, golpeadores, antes era como que se evidenciaban en un silencio verbal, en una conducta que era más inquieta, más llorona, más hipersensible, pero... como que no sé bien explicarlo, no sé qué es lo que ha pasado, no sé si será mucho internet, mucha globalización, mucha campaña a favor de tus derechos, los chicos ahora cuentan: "en mi casa me pegan". En algunos casos ellos vienen a pedir... vienen, pero vienen aquí y saludan a la tía orientadora, y la saludan, y como saben que la tía les empieza a preguntar cosas, uno empieza a descubrir... Entonces, antes no, poh, antes uno los buscaba, los niños se quedaban callados, no decían nada, se sentían muy amenazados probablemente, pero en general como que trataban de ocultar lo que pasaba en la casa. Ahora no hay como mucha intención de ocultar lo que pasa en la casa, la verdad es que los problemas parece que los desbordan y la hiperactividad, la... Los recreos son bastante violentos ahora en cuanto al juego, ellos corren despavoridamente, se garabatean de un lado para otro como si estuvieran en el estadio, en la feria, se pegan, contestan mal. No eran conductas habituales en niños de quinto u octavo. Eran como casos muy particulares los que eran así como súper rupturistas y confrontacionales, eso era más típico de la media. Ahora de quinto a octavo básico la cosa está bien pesada. Está pesada porque es evidente, la expresan, pero tampoco tienen todos los elementos de madurez como para que uno logre tener un diálogo como lo puede tenerlo con la media. Entonces, por un lado es bueno porque se termina de hacer evidente, pero es malo porque nos impone a todos un desafío enorme aquí al interior.

9. ¿Y la media sigue siendo igual?

10. La media, a ver... Lo que pasa es que nosotros somos un liceo municipal que fuimos por hartos años como bien destacado como colegio municipal dentro de La Florida, con muy buenos resultados, pero todos dicen últimamente se ha bajado. Y yo lo asocio claramente desde que se hizo obligatorio los doce años de la educación. A nivel nacional, no solo en el liceo Andrés Bello, se incorpora un grupo de jóvenes que habitualmente estaban en las esquinas, en los barrios, en las calles o robando o asaltando, se incorporan a las escuelas con carácter de obligatoriedad y, por lo tanto, incorporan toda la cultura de calle a los colegios, y tienen como esta doble vida, en que siguen en la calle, con sus grupos de pares, con sus costumbres o de consumir o de robar o de simplemente de tener un lenguaje más relajado y lo instalan en el colegio. Pero el liceo Andrés Bello, bueno, empieza a... Nunca hemos puesto criterios de selección, como alumnos sobre seis, porque siempre entendimos que nosotros, como colegio municipal, estábamos llamados a incorporar... a asegurar el derecho a la educación. Y siempre se dijo que los municipales no podíamos hacer esa discriminación, aun cuando se les dieron esas ventajas a algunos municipales aquí en La Florida, y aunque los colegas de allá digan que no lo hacían, si lo hacían. Es así. Entonces, de ahí pasaron ellos como a ser los primeros y nosotros como los segundos. Nosotros igual sentíamos que éramos primeros de alguna forma, porque es fácil ser primero cuando tú trabajas con alumnos de excelencia y ser segundos cuando nosotros no teníamos ningún criterio, nosotros aceptábamos a nuestros propios repitentes, aceptábamos a repitentes de afuera, todos entraban en marzo así como a un periodo de adaptación, de seguimiento, todos los que venían en situación de repitencia o con problemas de conducta entraban con carácter condicional, durante tres meses, para reevaluarlo en mayo, y la verdad es que nosotros sentíamos que si nos hubiesen medido por otros parámetros distintos, que tenían que ver con la capacidad de retener alumnos, de recapturar alumnos que habían abandonado antes y que ahora iban quedándose, hubiéramos tenido como muy buenos promedios en esas mediciones. Pero como esas mediciones no se hacen, asociadas al rendimiento obviamente se ve una baja e instala una dificultad académica también, que no ha sido menor para los profesores, porque finalmente de repente se dice: "Es que no poh, que hay que echar alumnos". Yo, personalmente, pienso que el profesor, le guste o no, se tiene que adaptar: ese es el niño que nos toca atender, ese es el que nos toca el desafío más grande de recuperar para acá y no de mantenerlo donde estaba. Entonces, crece también, asociado a eso, crece también el tema de la agresión, del bullying, de la conducta callejera.

11. Cuando un alumno sufre bullying, ¿le cuenta a su profesor jefe o a algún profesor con que tenga confianza lo que está padeciendo?

12. En básica cuentan un poco más que en media. Y si no lo cuenta el mismo niño, lo cuenta algún compañero. En media no, en media son un poquito indiferentes, los niños dicen: "Pero si yo le he dicho a mi profesor tantas veces esto y lo otro, y me dicen que

no sea pollerudo, que no sea mamón, ay, no seas llorón”. Entonces ellos sienten que el profesor le bajó el perfil. Después, cuando ya la cosa pasa como a un segundo nivel, se instalan en la sala de profesores: “Oye, igual como que yo no pesqué a este niño, pero igual ya me he dado cuenta que se van al chanco”... Pero queda en el comentario de ellos, un comentario así como entre pasillos, así como coloquial. El profesor de básica es más conectado con el niño en ese tipo de cosas, es más normativo, trata en el patio, en la sala, de hacer alguna acción o de informarlo a alguien: “Ya, en el peor de los casos no me hago cargo, pero se lo endoso a alguien, se lo digo al inspector general o se lo cuento a la orientadora”. También por ahí pasa que alguno le baja el perfil, porque igual de repente hay algunos niños que acusan mucho por cosas muy menores, eso también es real, pero hay más conciencia en los profesores de básica de que hay que observar lo que no avisa, de estar más atento a miradas, a silencios. El profesor de media, aquí por lo menos, es como desapegado de ese tipo de cosas, o sea, puede verlo pero, a menos que pase una cosa muy mayor, dice: “Ah, pero si yo una vez lo vi”. Bueno, entonces, ¿por qué no informó? Entonces dan ganas de...

13. ¿Y usted se siente responsable como que es la persona que tiene que trabajar y solucionar estos problemas, como orientadora?

14. Soy la persona que tiene como que liderar las acciones o aportar dentro del equipo de gestión hacia políticas institucionales de carácter más preventivo, pero también de tratar de que en el equipo directivo esto sea un tema de todos. Porque no creo que sea mi única responsabilidad, al contrario, esto es una responsabilidad que tenemos que instalarla en todos como una forma de ser diaria, cotidiana, no como un hacer, pienso yo, así como: “Ah ya, tengo que hacerlo porque es parte de mi función o en este colegio así me lo pidieron”. De repente, cuando se asigna el tema de la convivencia, el tema de trabajar el bullying como todo para la orientadora, volvemos a caer en el mismo error: en el error en que una sola persona, sea yo o cualquier otra persona, va a convertir el tema en un trabajo administrativo y no en una forma de convivencia diaria. Hemos tratado eso de abordarlo muchas veces de distintas formas, desde charlas a los profesores, o de capacitar también a los asistentes de la educación en ayudar a detectar situaciones, en como traspasar la información y a quién traspasársela, en cómo hacer acogidas. De repente tenemos algunas asistentes de la educación que son excesivamente acogedoras cayendo en el estilo en donde “Yo me genero tal confianza con los niños que los niños me cuentan sus problemas y yo paso a ser como una especie de mamá putativa, pero de ahí no pasa, y ellos solamente me cuentan y yo sé”, como que el saber da poder, pero aparte de eso no pasaba nada más, al otro extremo de “No, eso yo no lo veo; no, eso yo no lo sé”. Entonces, tratar de buscar un equilibrio donde “Ok, voy a informarle a la orientadora o al inspector las cosas que yo pueda haber observado; si ese niño me tiene confianza, trataré de que me cuente un poco más para darle una sugerencia”. Y la sugerencia es: si es un tema académico,

invítalo a conversar con la jefa de UTP; si es un tema disciplinario, invítalo a conversar con el inspector general; si es un tema familiar, personal, de necesidades o incluso disciplinario, invítalo a conversar con la orientadora. Y en el peor de los casos, si nadie le resolvió el problema, invítalo a conversar con el director. Que igual ellos le digan: “Mira, yo te puedo dar un consejo ahora, como inspectora de patio, pero también te sugiero, para que puedas buscar una solución, que te acerques a tal persona”. Y, además, traspasar la información. Yo creo que las chiquillas o los chiquillos esa parte ya la entienden y hacen su mejor esfuerzo para que sea un trabajo colectivo.

15. ¿Qué responsabilidad tiene el inspector general?

16. Nosotros... con el inspector general, por una cuestión de que él es orientador también, nos entendemos como bien en eso. Pero el mismo director dice que a él le ha costado trabajar con el área de orientación, porque él venía del ámbito particular subvencionado y, por lo menos en su experiencia, no le tocó trabajar con orientadores, y que personalmente él ha ejercido todos los cargos de inspectoría, jefe UTP, dirección, pero nunca había ejercido el cargo de orientador...

17. En el caso del bullying, entonces, el director se mete poco. ¿Qué pasa con el inspector general?

18. La mayoría de las veces, al que le llegan situaciones de peleas es al inspector general.

19. ¿Qué campañas hace el liceo de prevención del bullying?

20. Poco, poco como campaña abierta. Yo siento que este año pudimos hacer más, pero se me permite poco influir, se me pide mucho que no distraiga a los niños de las materias. Y eso es una pelea, porque yo digo: no es distraerlo de las materias, es generar de repente otras acciones. Pero igual se hacen algunas campañas, lo que pasa es que yo creo que se deberían hacer muchas más. Nosotros venimos haciendo, ya hace como cinco años, una “Semana de la buena convivencia” que lo que persigue es ser como el cierre de algunas acciones que se han ido realizando durante el año, para lo cual... en media veníamos trabajando del año pasado el tema de los proyectos de curso...

21. ¿Pero específicamente sobre el bullying...?

22. Claro, el trabajo de los proyectos tratamos este año de centrarlo específicamente en el bullying. De hecho empezamos trayendo una obra de teatro que la instalamos a la una del día, tratando de que fuera un horario que permitiera que estuvieran los de la mañana y que estuvieran los de la tarde, pero los invitamos así con un carácter de una invitación medio obligatoria a los de quinto para arriba, y una invitación abierta a los más chicos siempre que vinieran con algún apoderado. Y la obra fue interesante, abrió

en esa oportunidad la posibilidad del diálogo, la idea era ver la obra y retomar el tema después en las salas de clase con los profesores jefes. Y eso nos permitió ir instalando la conversación sobre el tema del bullying. Ahora, esto de trabajar el subsector orientación en cualquier tema que no tenga que ver con la asignatura propia, genera también algunos conflictos. Si bien uno les puede pasar desde un material escrito y desde una forma, en la sala de clase y en la hora de los “q’ hubo”, sobre todo en la media, cada uno lo trabaja como quiere. Algunos lo trabajan muy bien, les sacan el máximo de provecho y algunos dicen: “ya lo leyeron”, llegan acá y listo sería. Y otros: “ay, se me olvidó; ay, se me olvidó; ay, se me olvidó”. Entonces, creo que falta más conciencia en los adultos, pero no solo sobre el tema del bullying, sino que sobre el tema de tocar aquellos temas que van más allá de la asignatura que se entrega, pero sobre todo en la media. El éxito de la reflexión que se puede hacer ahí, además del tema, pasa por la calidad de la intervención que hace el profesor. Esa obra y el diálogo posterior en las salas de clase nos permitió detectar algunas situaciones que se nos estaban pasando. Y que si bien también se nos pasan y uno dice: “Bueno, pero es que... lo que pasa fuera del colegio no es responsabilidad de nosotros”, de alguna forma nacía aquí, nacía de la diferencia, de la disputa, de la envidia, del celo. Recuerdo que lo primero que vimos en un séptimo básico fue una situación con cyberbullying, en donde los chiquillos... Claro, partieron por una antipatía generada aquí a nivel de curso y que, sobre todo como se estaba hablando mucho del “No al bullying”, entonces ellos empezaron a hacer su bullying de una forma que ellos creyeron que no se iban a dar cuenta. Hasta que a uno de los niños la mamá lo vio medio bajoneado, se metió a su Facebook y le empezó a ver que tenía varios mensajes y ella vino a dar la voz de alerta. Y ahí le seguimos la pista, que sé yo, y volvimos nuevamente sobre el tema.

23. ¿El bullying, según su experiencia, se da más en un mismo nivel de curso o de alumnos de cursos superiores a alumnos de cursos inferiores?

24. Se ha dado más dentro del mismo nivel. Aquí no hemos tenido mucho así como que uno más grande abuse mucho de uno más chico. Se ha dado, pero un par de veces. Pero, así como lo más típico, es que dentro de chicos que... que están como... Porque se genera habitualmente a partir de ciertas competitividades, como competencias académicas, por los primeros lugares y por el pelambre... o por la competencia de la niña que me gusta y el que no me gusta, entonces yo me luzco más y el otro menos. Es como más dentro de las mismas edades. ¿Cuándo se da de niños más grandes hacia más chicos? Cuando tenemos algún niño de 16 años en un octavo. Cuando tenemos un niño que es más grande, que siente que tiene más personalidad y que tiene más conducta de calle, que tiene más edad, se empieza a hacer el chistoso y a competir habitualmente, compiten por las zapatillas, por la niña que le gustó... Entonces, han sido niños que hemos tenido, en séptimo y en octavo, que han tenido un par de años o tres años más que el grueso del curso.

25. ¿Y siendo este un colegio mixto, se da más el bullying dentro del mismo sexo, o combinado?

26. No, es como que el sexo no... no... El año pasado hubo una situación muy fuerte entre un grupo de niñas, pero este año, así como que las niñas se hayan lucido más con el tema, no. Este año han sido como más los niños, los más avezados, los más agresivos. Las niñas han estado bastante más tranquilas este año. Yo creo que no tiene mucha incidencia si son los hombres o las mujeres.

27. ¿Y los hombres molestan a hombres y las mujeres a las mujeres?

28. Es más habitual molestarse entre géneros, dentro del mismo género me refiero, solo entre hombres o solo entre mujeres, porque se crean solidaridades. Si es un niño el que molesta a una niña rápidamente las niñas solidarizan.

29. ¿Cómo es la participación de los padres en las campañas de prevención?

30. Mala, o sea... Es que la asistencia del apoderado aquí es muy escasa. Yo diría que en el mejor de los casos tenemos un treinta o un treinta y cinco por ciento como porcentaje de asistencia a las reuniones de apoderados. Siempre en la básica vienen más que en la media.

31. Específicamente sobre el bullying, ¿se ha hecho alguna campaña de prevención con los apoderados?

32. A ver... para nosotros el bullying no es como nuestra máxima preocupación. Aquí hay otras preocupaciones: el abandono familiar. Nuestra intención es capturar al apoderado, atraerlo, pero no solo por un tema del bullying, sino que de acercarlo, que el hijo lo vea, que el hijo lo vea preocupado, que él se sienta capaz de que sí puede hacer algo por su hijo, pese a su formación, pese a sus excesivas horas de trabajo. Esa ha sido como nuestra principal preocupación.

33. ¿Sabe que promulgaron la ley 20.536 sobre violencia escolar?

34. Sí, exacto, y que impone en general una comisión exclusiva al interior de los colegios que trabaje en función de generar acciones de prevención y también de atención, derivación y denuncia. Nosotros aquí igual... Lo que a mí me llama la atención es que se genere... O sea, nosotros aquí abordamos el tema del bullying. Entiendo que a nivel nacional tenga que llegar a ser una ley porque probablemente en otras realidades no es tema, no se instala ni se preocupan. Pero para nosotros es ver en el papel algo que nosotros ya, de alguna forma, desarrollamos a partir de la estructura que ya tenemos. Pero sí es interesante desde la perspectiva de que permite sensibilizar que si fue necesario llegar a establecer una ley es porque los porcentajes,

los niveles a nivel nacional de bullying son mucho más alto que los que mucha gente se pueda imaginar.

35. Ahora al parecer, la ley faculta a un liceo hasta para cancelar la matrícula a un alumno, cosa que antes era difícil de hacer.

36. Si, había que hacer muchas justificaciones, muchas justificaciones. A nosotros nos ha tocado en algunos casos, sugerir la salida de un alumno del colegio, aunque tratamos de que no salga así como para quedarse en la calle, dentro de lo que es posible, y de que también el apoderado tome una actitud así como de responsabilidad, porque de repente se han citado apoderados, se han tratado de hacer derivaciones... Nosotros tratamos siempre, por ejemplo, de que si hay una situación de bullying no solo reciba apoyo psicológico, si es necesario, el que sufre bullying, sino que quién lo ejerce. Porque vemos que, muchas veces, está asociado a que ese niño está viviendo una situación que lo hace ser un niño más violento y que lo hace ser también un niño más indolente al dolor de otros. Entonces, cuando hemos ofrecido estas posibilidades, a la familia no les interesa, uno los deriva y no los acompañan. Entonces en los servicios de salud nadie va a recibir a un menor de edad y a ninguna persona adulta que está enferma psicológicamente si no hay un tutor del tratamiento, menos si es menor de edad. "Ay, que yo no tuve como llevarlo". Se va convirtiendo en una cosa en que decimos: "Mire, nosotros ya hemos hecho todo lo que hemos podido. Le conseguimos tratamiento, lo hemos cambiado de curso en algunos casos, lo hemos acompañado, está con la orientadora que lo visita en la sala, que lo invita a conversar con ella, que se cita al apoderado, que se busca un acuerdo con el profesor de tal ramo, con el profesor jefe, se mete la jefe de UTP para tratar de que vea una situación de un periodo que estuvo suspendido, para que recupere y no se vea perjudicado, pero usted no viene, no asiste, no cumple, y usted sigue con la misma actitud, ahora más encima está enojado con nosotros, se enoja, se ofende, se molesta, que sé yo. Entonces, no nos estamos entendiendo, no estamos avanzando en esto, así que creemos que lo más sano es que el niño conozca otra realidad". La invitación es que conozca otra realidad, que en el fondo también tiene mucho de verdad, porque es pensar así como que... como que aquí somos pesados, como que aquí no dejamos pasar cosas. Se hicieron acciones, no resultaron, una invitación a que vea otra realidad. Y que vea: si no cambia estos aspectos en esta nueva realidad, le va a seguir pasando lo mismo.

ENTREVISTA N° 14

Entrevista a M. D. B. Profesora de Matemáticas en el Liceo Andrés Bello. Profesora jefe de Cuarto Año Medio. 36 años en el establecimiento.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. A ver... Se habla harto de bullying. Para mí no es solamente la parte agresión física, también agresión verbal, agresión psíquica. Eso, en general.

3. ¿A su juicio, las víctimas de bullying tienen alguna característica especial?

4. No, no lo creo así. Quizás las personas que hacen el bullying tengan algunas características especiales, pero no así las víctimas.

5. ¿Cualquiera podría ser víctima de bullying?

6. Cualquiera, cualquiera. Porque es más bonita... Digamos, hablando en la adolescencia. Porque tiene mejor rendimiento... Porque le cuesta menos entender materias... Lo específico en mi asignatura que es súper complicado, sobre todo en la parte geometría que es muy abstracta, ¿dónde se crean problemas entre los chiquillos? Por ejemplo: "Yo estoy toda la tarde estudiando, qué sé yo, para poder entender y tú le echas una repasada o le pones atención a la clase de la profesora y lo entiendes al tiro". ¿Ya? Entonces, ese tipo de persona puede que provoque, digamos, una reacción violenta. Como se ha dado, se ha dado. Esas personas pueden que provoquen alguna actitud agresiva. Si no es física, a lo mejor es verbal.

7. ¿Y cuáles serían las características del victimario?

8. Celos, puede ser. Puede ser impotencia. Puede ser falta de seguridad. Puede ser imponer a la fuerza su forma de pensar. Más que todo eso, a mi modo de ver.

9. Según su experiencia y al ser este un liceo mixto, ¿se da más el bullying dentro de un mismo sexo (hombres hacia hombres, mujeres hacia mujeres) o combinado?

10. A ver... Mi experiencia me dice que no hay un parámetro, digamos, así como para seguir. De repente hay... De repente son cabros chicos que por molestar empiezan a... Por ejemplo, la gordura en una niña provoca rechazo en el varón. Entonces, se puede dar que el varón le haga bullying a esa niña. ¿Ya? O al revés. Que una niña vea a un lolo que le gusta y que el niño no la pesque, como dicen ellos, que le provoque una sensación así de violencia. Pero que haya un parámetro así que el bullying se da entre los niños acá en el colegio, o entre las niñas, yo diría que, por lo menos, yo no lo he notado. O sea, de repente se dan, por ejemplo, en forma más anónima, se ha dado acá en el colegio. Con una niña de primero medio: le meten anónimos dentro de la mochila donde la agreden verbalmente, donde la agreden en forma grosera, con un lenguaje

bastante fuerte. Pero que haya un parámetro, que el bullying es más de los hombres o más de las mujeres, no me atrevería a asegurarlo.

11. ¿Cómo se detecta eso, porque generalmente las víctimas no cuentan?

12. A ver... En mi experiencia personal, nunca he tenido un caso así. Nunca he detectado que a alguna persona le hagan bullying. Como profesora jefe no me ha tocado nunca y espero que nunca me toque. Lo que pasa es que... No sé, puh. O sea, yo... A lo mejor mi forma de ser con los alumnos, si bien soy súper estricta, pero con cariño, ¿ya? Y... y... A lo mejor este año puede que se haya presentado un caso, porque me tocó tener a una niñita que le gustaba molestar, pero no era así como directo a una persona, sino que... Nunca logré entender por qué reaccionaba así. Ella sabía que era así: que era pesada, que era molestosa. Le gustaba hacer cosas... Para mí, que era para llamar la atención. ¿Ya? Pero dentro de mi curso que haya habido bullying no, no, no. Felizmente no me ha tocado vivir esa experiencia, que se me ocurre que tiene que ser una experiencia bastante poco grata.

13. ¿El bullying, a su juicio, se da más a nivel de un mismo curso o entre alumnos de cursos superiores hacia alumnos de cursos inferiores?

14. Tampoco creo que haya un parámetro así de los cuartos medios que les pegan a los chicos. No. De repente hay alumnos que son más pequeños tremendamente agresivos. ¿Ya? Agresivos, pero de ahí a que estén siempre... Porque se me ocurre que el bullying se hace solamente a una persona, o sea, no es a un grupo. No es un niño que elige a una, dos, tres personas como para hacerle bullying. No. Se me ocurre que eligen a una, ¿ya? Que esa una debe tener algunas características como... ¿Qué es lo que provoca el bullying? O sea, molestar por obesidad, molestar porque muchas veces andan desaseados, molestar porque a lo mejor son muy flacos, ¿ya?, o molestar porque el intelecto del alumno que es víctima es superior al del que es victimario. Eso se me ocurre. Pero así que se dé, por ejemplo, en alumnos grandes atacando a alumnos pequeños, no. Yo creo que... También puede que venga... No sé, se me acaba de ocurrir ahora, pensando en la realidad que se vive acá en el colegio, muchas veces también en la forma de... del medio social donde se desenvuelven, no solamente acá en el colegio, ¿ya?, sino del medio social de donde vienen. Vienen de un medio social muchas veces agresivo. Acá hemos tenido nosotros alumnos de papás que son delincuentes que están presos, que están detenidos, que están reclusos. ¿Ya? Y ellos en forma de defensa actúan con agresividad. Se le presente quien se le presente, actúan con agresividad. Es su forma, digamos, de ser. Es su forma de actuar frente a una realidad que se le presenta.

15. ¿Hay lugares, en un liceo, más propicios para que se cometan actos de bullying?

16. A ver... Le vuelvo a insistir: yo, felizmente, gracias a Dios, no me ha tocado, no me ha tocado una, digamos, una actitud agresiva. Pero acá se ha dado, le ha tocado a algunos colegas que están compartiendo un desayuno y, de repente, se agarraron dos cabros porque uno lo miró feo al otro, porque se “iluminó”, porque ese es el lenguaje que usan, y se agarran a combos adentro de la sala. ¿Ya? De repente, están en el patio y uno lo pasó a llevar y se “iluminaron” y se agarraron. O sea, yo creo que el bullying se da en cualquier lugar, en cualquier momento que haya saltado una chispa, que me pisó, que me empujó, que me miró feo, pero no hay un lugar determinado donde hacerlo. ¿Ya? Ahora, cuando hay muchas reglas..., por ejemplo, se sabe que acá en el colegio la agresividad física no se acepta, muchas veces se juntan afuera, fuera del colegio. ¿Ya? Fuera del colegio se sacarán la mugre, no sé. Pero yo creo que hay más lugares así estratégicos cuando se trata de fumar o de... o de... de hacer una transferencia, le digo yo, de sustancias medias nocivas, ahí yo creo que es más oculto. Pero la pelea propiamente tal se da en cualquier lugar. O sea, a la hora que me “iluminé”, pegué y recibí. Pero que haya un lugar determinado, no creo.

17. A su juicio, ¿el bullying se da en todos los establecimientos educacionales o los hay más propensos como los liceos vulnerables?

18. No, no. Es lo mismo que se diga: “En mi colegio no existe la droga”. No. El bullying se da en cualquier momento, en cualquier parte, en cualquier colegio. No es porque este es un colegio vulnerable se va a dar más aquí que en un colegio particular. No, pienso que no. Pienso que si el bullying está va a estar en cualquier nivel, no es cuestión de élite.

19. Si le tocara detectar un caso, ¿tiene claro cuáles son los procedimientos que debe seguir?

20. O sea, en ese sentido creo que yo soy bien arriesgada. O sea, a mí me ha tocado actuar con alumnos que son... que vienen así como “choritos”, así como probando fuerza, ¿ya?, y hasta el momento los he podido, digamos, domesticar por el hecho de que, no es que me ponga a su altura, sino que uso el mismo lenguaje que usan ellos. Entonces, uno los descoloca. ¿Ya? Felizmente, en mis 36 años de servicio, los he logrado mantener. O sea, no he tenido mayor problema en que me hayan insultado o que me hayan agredido, no, felizmente no. Creo que, en ese sentido, lo sabría manejar.

21. ¿Lo manejaría solamente usted?

22. Creo que lo sabría manejar. Evidentemente que, o sea, si pasa a más... Primero que todo, tratar de solucionar la situación ahí; en segundo lugar, informar a la dirección del colegio. ¿Ya? Y la dirección del colegio seguirá los conductos regulares que se tengan que hacer.

23. ¿En consejo no ha sabido cuáles son los pasos que han seguido otros profesores?
24. No, no. No los conozco.
25. ¿Tampoco le ha tocado que algún apoderado haya venido a quejarse?
26. ¿A quejarse de bullying, dice usted?
27. Sí, que su pupilo padezca bullying...
28. No. No. Por lo menos, en las jefaturas que he tenido no me ha tocado vivir esa experiencia. No.
29. A veces las víctimas no cuentan en el colegio, pero cuentan en su casa...
30. Claro, claro... Sí... A lo mejor puede que a algún colega le haya tocado vivir eso, lo desconozco. No sé, pero por lo menos a mí personalmente no.
31. ¿Hay "profesores amigos" en los que los alumnos confíen?
32. Desconozco esa parte. No tengo conocimiento de eso.
33. Como profesora jefe, ¿qué campañas de prevención ha visto usted que se hagan en este liceo?
34. A ver... Complicada la pregunta. A ver... este año vino, por instancia de una colega que ya jubiló, vino una exalumna que está en Carabineros de Chile a dar una charla sobre el bullying, a nivel de primero medio me parece que fue. No recuerdo bien el nivel.
35. ¿Quiénes son los responsables de organizar campañas?
36. Hay profesores que están, digamos, de... a cargo de eso. O algún colega que tenga algún contacto lo da a conocer y, si cae en buen terreno, se hace.
37. ¿Usted como profesora jefe habla de esto con apoderados, con alumnos?
38. No, yo personalmente no, no he hecho ninguna campaña. A lo mejor, quizás ha sido medio egoísta, porque como yo no he tenido problemas con mi curso... Siempre he tenido cursos disciplinados.
39. ¿Y en consejos de curso?
40. Sí, sí, en consejo de curso hemos conversado. Conversamos, lo planteamos, los chiquillos opinan. Pero fuera de eso, de traer un especialista, no. Solamente... Por ejemplo, cuando se dio este caso del niño homosexual que falleció, Zamudio, eso lo tratamos en un consejo, en más de un consejo porque no era como solamente para un

consejo, por la discriminación, por todo eso, pero... Pero así, digamos, traer una persona especializada como para que les hiciera alguna charla a los chiquillos, no. Nunca lo hice.

41. ¿Qué opina de la ley sobre violencia escolar, promulgada por el gobierno, que da toda la responsabilidad al colegio? Si hay casos de bullying y no se tratan, se sanciona duramente al establecimiento.

42. Es bien como fuerte la sanción que se tiene, pero muchas veces, como bien usted lo decía, estas cuestiones se hacen así como para callado. Entonces, de repente uno se da cuenta por casualidad de que hay un problema, ¿ya?, y que después sale o no se supo, o los niños contaron en la casa y llegó el problema acá al colegio, desconocimiento de inspectores y de profesores y se creó un, digamos, un problema más o menos serio, donde el colegio sale siendo responsable, ¿ya? De repente, es re-fácil crear leyes cuando uno no está en la papa misma, ¿ya? Es re-fácil decir “Yo voy a actuar así” y no estar donde las papas queman, ¿ya? Los chiquillos cuando quieren hacer algo y quieren que no se sepa, lo hacen. Y que se castigue al colegio siendo una parte del colegio, lo encuentro injusto, lo encuentro terriblemente injusto. Ahora, distinto sería si en el colegio se tuviese conocimiento de que están pasando ese tipo de situaciones y no se dieran a conocer, que es un caso completamente distinto, ¿ya? Por esa razón... en ese sentido, las leyes en educación hay que tratarlas así como con hartas pinzas. Como le digo, puede que, a lo mejor, dentro de una sala de clases... son cuarenta y cinco alumnos en la sala de clases... de repente, puede que 45 contra uno que está mirando es hartito. Entonces, yo me felicito de no haber pasado nunca una situación así. Pero sí también me pongo en el papel de algún colega que lo pueda vivir y uno no puede decir: “Bueno, porque soy yo a mí no me va a pasar”. No. A cualquiera nos puede pasar y es fuerte. Y, la verdad de las cosas, es que le puede pasar a uno y, en el fondo, nos pasa a todos.

ENTREVISTA N° 15

Entrevista a R. P. D. Profesor de Filosofía y Psicología. Tres años en el establecimiento.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. Bueno, el bullying, tal como lo entiendo... Está de moda, supuestamente. El concepto es relativamente nuevo. Yo, por ejemplo, cuando estaba en el colegio no existía el concepto. Ahora, a lo que alude el bullying es a un cierto hostigamiento, un cierto acoso, en cierta manera también, hacia una determinada persona, es ejercer la violencia en algún grado sobre determinada persona, puede ser física pero también psicológica. Fundamentalmente psicológica, lo que más se da, digamos, es como lo más constante. Y lo que muchas veces pasa más como imperceptible. Porque la violencia física es evidente, se observa. Pero la violencia psicológica muchas veces pasa por chacoteo, por broma y eso en términos sistemáticos se transforma en bullying. Ahora, la palabra, el concepto es nuevo; el hecho ha estado siempre. Uno, a lo mejor, no lo tenía conceptualizado y no se daba cuenta, y yo como estudiante hice y también fui víctima de bullying en algunos aspectos. Y el bullying, en general, yo como lo veo cuando era alumno y como uno lo ve ahora en los chiquillos, siempre se ejerce hacia la persona que se considera como más débil. Yo no sé si los seres humanos en general tenemos esa naturaleza o nuestra característica cultural apunta un poco a eso, de que tal vez por inseguridad, siempre cuando vemos a alguien inferior a nosotros en algún grado, ya sea en términos de carácter, en términos de capacidades, como que tratamos de apoyarnos en eso y hacer resaltar esa inferioridad entre comillas que a veces no es tal, a veces es una percepción solamente, y con eso nos sentimos seguros nosotros. Yo creo que a eso responde un poco el bullying. Yo veo de repente que el bullying se hace colectivamente hacia una persona: dos, tres, cinco hacia uno. Entonces, hay una como idea de escapar: mientras yo no sea ese, bien; entonces, si yo estoy en esa mayoría que lo hace contra el otro me salvo de yo ser atacado, violentado, burlado. Entonces, también es como una reacción de temor el hacer bullying, es como una reacción defensiva en cierta manera. Lo esconde, obviamente. ¿Cómo se expresa? Se expresa agresivamente. Pero es como esa lógica, esa articulación entre de poder que hay en todos los seres humanos, en todas las relaciones humanas, pero que... es que yo no quiero estar en la situación de menoscabo, entonces automáticamente pongo a otro rápidamente en la situación de menoscabo.

3. Y a su juicio, estas personas que se ponen en esa situación de menoscabo, las víctimas del bullying, ¿tendrían alguna característica especial?

4. Yo no sé si internamente, en términos de capacidades. Como le digo, muchas veces esas cosas son aparentes. Muchas veces el que sufre bullying genera una resiliencia,

como se llama, o una capacidad de sobreponerse que al final termina siendo más capaz que el otro. Porque muchas veces como... lo que no me mata me hace más fuerte, digamos. Ahora, ¿qué característica especial podría tener? Quizás que expresivamente no son tan del... tan de... lo que culturalmente nosotros esperamos en una sala de clases. Los alumnos, los jóvenes en general, viven mucho influenciados por los medios de comunicación hoy en día. Los medios de comunicación es, no sé, el cuarto poder; es uno de los principales educadores, no sé si para bien o para mal, que tenemos; puede ser apoyo, pero muchas veces es competencia de nosotros los profesores: a veces una trata de inculcar valores y a través de los medios de comunicación se inculcan disvalores. Entonces, eso influencia mucho la forma de ellos de tratarse y los íconos que tienen. Y vemos que en los medios de comunicación hay un ícono muy fuerte que es el "ser exitoso". O el aparentar ser exitoso: ser exitoso sexualmente, ser exitoso en términos de carácter, ser una persona "líder", pero líder en el sentido de figurar. Esos son como los mensajes más fuertes que se dan en los medios de comunicación. No son cosas tan profundas, no están tanto dados por valores un poco más profundos como, no sé, como ser bueno en algo, por ejemplo. No necesariamente es ser bueno, sencillamente es destacar. Muchos se destacan por cosas que no necesariamente son buenas. En los colegios muchas veces se tiene una mala imagen --y yo eso lo he visto y me ha impresionado, y es una de las cosas que yo encuentro que estamos muy mal ahí al respecto-- una mala imagen del joven, del estudiante que hace bien las cosas, que le interesa estudiar. En algunos círculos, no es el todo, pero en algunos cursos, en algunos círculos, como que tiene estatus el que es flojo, el que molesta, el que es choro, pero como que en el fondo no es una persona que está bien encaminada, que hace bien las cosas. Eso que en alguna otra época se debatía entre aceptarlo o no, que de repente era el discriminado, era el que de alguna u otra manera era disfuncional, ahora empieza un fenómeno de que ese empieza a ser el protagonista. Entonces, en términos de características, al que le hacen bullying muchas veces es el que no responde a estos íconos comunicacionales, culturales, que hoy en día es el choro, el que tiene desplante, el que hace maldades inclusive y es arriesgado en eso. Entonces, el que es, para decirlo de alguna otra manera, buen alumno, tranquilo, disciplinado, "mateo", es foco de bullying. Lamentablemente, estamos empezando a invertir las cosas, porque se está generando un proceso... como le digo, no está totalmente difundido, ni en todas las esferas, ni en todos los lugares, ni en todos los cursos ni en todos los colegios, pero sí hay un número significativo donde se valora al que no es buen estudiante y al que es bueno como estudiante se le tiende a discriminar. Y eso es peligroso. Y ese es uno de los focos.

5. ¿Y el maltratador o victimario tendría también ciertas características especiales?

6. Sí. Bueno, yo creo... Yo creo que esconde una debilidad, esconde un temor. Aquí hay dos tipos de victimario. Hay como el líder del grupo que hace bullying, generalmente se esconde en un grupo. Generalmente una persona sola no emprende

eso. Al poco tiempo eso, persona a persona, la gente como que tiende a equipararse. O eso queda más escondido y uno no lo puede observar. Cuando hay un bullying de persona a persona es más solapado. Eso solamente uno como profesor no lo puede observar mucho, porque generalmente eso es una persona que sobre otra ejerce una presión, ejerce un acoso, etcétera, pero es tan soterrado que muchas veces la persona que es víctima no lo expresa. Entonces, eso a veces queda escondido. Pero el bullying que se puede apreciar más es el que se hace más bien grupal, en donde hay un par de líderes que como encabezan, digamos, y ellos son como “el centro de mesa” y el resto como que se apoya en ellos. Se apoya y tras de eso creo que se esconde mucho de debilidad, de temor, de falta de autoestima en última instancia. Yo no confío en mis capacidades, por lo tanto tengo que surgir en función de menoscabar al otro. Yo siento que soy mediocre, bajo, penca, para decirlo de una manera. ¿Cómo yo logro superar eso? Proponiéndome ser mejor, lo que implica trabajo, constancia, en general no somos muy dados a eso. Entonces digo: “Ya, que todos seamos mediocres”. Entonces, al que lo veo un poquito más yo lo trato de bajar o al que lo veo un poquito menos yo se lo hago tratar de ver, porque ahí yo surjo. En el contraste está la diferencia. A lo mejor todos somos pencas, pero yo soy uno menos penca que el otro y eso me hace ser “bueno”. Esa inseguridad, que se da mucho en estos colegios por la baja autoestima que tienen los chiquillos, porque no tienen muchas perspectivas de seguir estudiando, porque asumen como que son del estatus social del tipo de gente en este país que va a tener funciones menores, que no va a ser exitosa, esa baja autoestima generalizada da pie a los dos polos: tanto al que hace bullying como al que se deja hacer bullying. Porque el que se deja hacer bullying como que, de repente, se termina convenciendo de que es malo. Y el que hace bullying, como le digo, es una forma de salir de su condición, de decir: “Siempre hay otro peor, o aparentemente peor, y yo tengo que resaltar eso, para quedar yo como bueno, como exitoso”. Yo creo que de todo esto se esconde una baja autoestima, se esconde un temor a no afrontar las cosas, a decir: “Yo soy así, soy bueno y soy malo en algunas cosas. En las que soy bueno, lo digo, lo hago. Y en las que soy malo, tengo que superarme”. Eso es lo que no se enfrenta, en general. Y como no se enfrenta eso, mejor recurro a otras artimañas.

7. Como usted decía, la víctima generalmente no habla, no cuenta. ¿Cómo se podría, entonces, detectar el bullying?

8. A ver... primero, por qué en general a veces no se habla. Porque, obviamente, es evidenciar algo que, de repente, a uno le avergüenza. Sentirse menoscabado, que uno no tiene el carácter para pararse frente a alguien que le está haciendo bullying, eso obviamente las personas tratan a veces de ocultarlo, de que no se sepa, por último me la aguanto yo. Ahora, evidenciarlo, sobre todo cuando está oculto, bueno, ahí yo creo que el profesor tiene que tener empatía con los chiquillos, ir acercándose a los alumnos, tener eso que se llama un grado de acercamiento poco más afectivo, sin

llegar a ser un segundo padre. Yo creo que el profesor tiene que ser afectivo, empático, pero siempre dentro de su rol de profesor. Uno tiene que lograr acercarse a los alumnos, porque ahí uno saca más información, porque ahí uno logra entender. Porque de repente hay un alumno que, sin decirte abiertamente lo que está pasando, te da información. A través de: “¿Por qué te está yendo mal en el colegio?”. Uno como profesor tiene la obligación de exigirle a un alumno y, en determinado momento, llamarlo y decirle: “Mira, tú no me has entregado ningún trabajo, no estudias para las pruebas, te está yendo mal y te veo como que tampoco te interesa”. Y por alguna comunicación, no directa, uno va sacando cosas. Y la comunicación no solo tiene que ser con la persona que es víctima del bullying, sino que también mucha información uno la saca del mismo que hace bullying. También hay que tener empatía con él. También él es una persona en que, a lo mejor, tú tienes que hacerle entrar en razón, una persona que de repente actúa así porque no tiene otra capacidad de actuar de otra manera y también necesita una orientación. Ahora, esa empatía, esa comunicación, no se puede forzar, se tiene que ir dando gradualmente.

9. Los alumnos a veces hablan del “profesor amigo”, en quién ellos confían...

10. Pero eso se va ganando. Eso tiene que ser no forzado. Porque al alumno tú no le puedes obligar a tener confianza, no lo puedes obligar a que te dé información, no lo puedes obligar a establecer una relación un poco más cercana. No, eso se tiene que ir dando. El tema es que uno tiene que ir propiciando las instancias para hacerlo. Y el proceso pedagógico mismo es una instancia, porque uno se va dando cuenta que ahí el alumno va aprendiendo, no va aprendiendo, el alumno ¿por qué no rinde? Porque es flojo, no le gusta, ya. Porque le cuesta. Pero la mayoría de las veces son por cosas motivacionales. Y lo motivacional va ligado a cosas afectivas, a cosas de presión, a cosas de sentirse asustado, temeroso, de que no le gusta estar en el lugar que está, no le gusta venir a clases porque se siente amenazado. Y ahí tú descubres: este chiquillo no es que sea flojo intrínsecamente, es inteligente, pero para él venir acá es un martirio, porque se siente amenazado todo el tiempo por sus compañeros. Y ahí uno ya tiene información y puede ir trabajando esas cosas. Puede ir entrando a descubrir a través del trabajo pedagógico. El trabajo pedagógico te da, indirectamente, esos espacios, esas instancias. Porque ir directamente a ser como el “profesor terapeuta” es muy invasivo. Uno no puede entrar como el terapeuta así, no, porque el alumno te va a rechazar. Por lo menos, yo lo veo así.

11. ¿Hay lugares en este liceo donde se daría más el bullying o se da en todas partes?

12. A ver... en los recreos en los baños uno no anda, porque en realidad uno como profesor está en la sala de profesores, ese no es tu trabajo y tampoco me gusta andar metiéndome en espacios que son de los alumnos netamente. Entonces, uno lo ve en la sala. En la sala es el lugar donde uno tiene la relación con los alumnos y... y yo creo que se da mucho en la sala. Bueno, la parte más de violencia y de mofa abierta que

hay en el bullying se oculta como “la talla”: como que aceptamos la talla, si todos nos molestamos entre nosotros. Ya, está bien tirar la talla, pero como que los chilenos tendemos a abusar de la talla, y de la talla grupal. Y uno lo ve ahí, y uno se puede dar cuenta evidentemente que, claro, pasa como talla e incluso el que está siendo víctima de la talla, del bullying, se ríe, porque no reírse y enojarse es peor, pero eso es una estrategia, porque en el fondo igual le molesta, igual se siente atacado. Y lo otro es que se tratan muy violentamente, verbal y físicamente, eso es como muy asumido. De hecho, como profesor, ya como que de repente hemos tirado un poco la esponja y nos cuesta y perderíamos mucho tiempo... por ejemplo, el vocabulario, el que se traten bien. Yo lo reconozco: estamos superados en ese tipo de aspecto. O sea, los alumnos se dicen garabatos frente a uno y no les importa. Se golpean, como jugando, y eso para ellos es normal. Entonces, como que empieza lo que... lo que podría ser patológico, por decirlo de alguna otra manera, empieza a ser como normal. Y ahí está lo peligroso.

13. ¿Hay como una percepción de que este tipo de agresividad ayuda a crecer, le hace bien a los alumnos para su formación? Total, les va a enseñar cómo es la vida...

14. Se puede abusar de ese concepto, claro. Se abusa del concepto de que, bueno, está el grupo, la masa, y uno tiene que aprender a sobrevivir en la vorágine. Lamentablemente, a veces se lleva a eso, a esa instancia.

15. Si en el patio o en los baños, los profesores no pueden andar vigilando, ¿juegan allí un rol importante los asistentes de la educación?

16. Los asistentes y la Inspectoría son los que tienen que estar encargados de ver eso. Y el tema es que... claro, ahí yo creo que se pueden dar cosas más duras de repente. Uno no sabe. En los lugares ocultos es donde se puede dar el bullying más fuerte, digamos, y situaciones que, muchas veces, quedan sencillamente... nunca se saben. Ahora, es importante en qué punto está la diferencia entre el juego y la agresión. De repente los alumnos dicen: “Ah, profesor, usted le está poniendo mucho color. Si estamos jugando. Yo siempre le pego a este y este me devuelve el golpe, y esa es nuestra forma de relacionarnos”. Y a veces es así. Sobre todo en los hombres, el forcejear y el pelear, el hacer “ficciones de pelea”, a veces es parte incluso del afecto que ellos se dan. Pero de repente hay alumnos que son más débiles físicamente y que, por no quedar como que no aceptan el juego, no dicen nada y de repente les molesta, realmente les duele el golpe. Entonces, esa es una situación que siempre uno, aunque parezca juego, y aunque de repente uno se pase para el otro lado y se ponga demasiado estricto, tiene que parar. Tiene que parar el juego brusco. Yo siempre les digo: “Acostúmbrense a tratarse bien. Si ustedes se tratan mal y se desprecian entre ustedes, que son iguales, que son del mismo grupo, ¿qué esperan de otros después de afuera? Trátense con respeto”. Y eso cuesta instaurarlo. Como que está instaurado lo otro: la falta de respeto empieza a ser cotidiana.

17. Este es un colegio mixto. ¿Diría que el bullying se da más entre un mismo sexo o combinado?

18. No, se da en todo sentido. Es transversal. Uno ve casos. Tampoco es generalizado, porque aquí también hay un gran porcentaje de alumnos que son súper respetuosos, estudiosos... Esa generalización de que aquí todos los cabros son malos, no, eso no es así. Pero también hay un grupo importante de chiquillos que trata mal a las chiquillas. Verbalmente. Y pasa que ellas tampoco se valoran. A veces, no se respetan ellas. Ellas mismas se asumen como unas "huevonas", son como material para que las molesten, digamos. Y yo vuelvo ahí un poco a los estereotipos que los medios de comunicación nos envían. ¿Qué íconos se están teniendo en la cabeza, que íconos están consciente e inconscientemente ellos tratando de reproducir?

19. ¿Y se da más en un mismo curso o desde alumnos de cursos superiores hacia alumnos de cursos inferiores?

20. Mire, uno como profesor lo ve en el mismo curso porque esa es la instancia donde uno tiene que relacionarse. Ahora, yo me imagino que se debe dar intercurso, digamos. Los cursos más grandes siempre tienden a tratar de hacer notar eso. Ahora, yo le hago a tercero y cuarto y, a veces, por a, b o c motivos he tenido que hacer clases en primero o segundo medio, o a ir a cuidar, y la diferencia entre el estrato primero y segundo medio y tercero y cuarto, en términos de madurez, es significativa. En tercero y cuarto usted encuentra un perfil de alumnos un poco más conscientes de las cosas que están sucediendo. En primero y segundo hay una inconsciencia más generalizada, en el sentido en que el alumno se cree grande, se cree que se las sabe todas, pero no tiene ningún sentido de responsabilidad generado. Entonces, es como una bomba de tiempo, o sea, por él explotaría siempre, pero él no sabe controlar. En cambio, en tercero y cuarto ellos ya aplican de repente la palanca de freno. Entonces, si bien uno tendría que pensar que son los más grandes los que tendrían que hacerle bullying a los más chicos, pero a su vez también los más grandes tienen un poco más de consciencia. Entonces, yo no sé si abusen tanto al respecto. Yo creo que en primero y segundo medio es más grave el problema.

21. Si usted detectase un caso, ¿tiene claro el procedimiento que ha de seguir?

22. A ver... Por sentido común, digamos... Yo le soy sincero... Yo creo que uno de los problemas de este liceo –y no solo de este liceo, sino de la educación pública en muchos establecimientos-- es que falta una profesionalización de la actividad. O sea, que haya canales bien establecidos: "Estas son sus responsabilidades y aquí usted procede de esta y de esta otra forma". En otras pegas a uno le hacen una inducción: "Este es su cargo. Su cargo tiene tales responsabilidades y este es el procedimiento". Como profesor, a mí nunca me han hecho ninguna inducción. Entonces, uno tiene como que empezar a aprender en el camino y, obviamente, por sentido común uno

tiene que informar, eventualmente sacarlos de la sala, conversar con ellos, Inspectoría tiene que ver la parte disciplinaria, y el profesor jefe también tiene que preocuparse del caso, pero ese es más o menos el conducto regular, digamos. Primero, hacerse responsable de lo que a uno le compete como profesor en el aula, en ese sentido también conversar con los alumnos, y después informar al profesor jefe y él tendrá que hablar con Inspectoría y ellos tendrán que llamar a los apoderados. Esos son los conductos regulares. Más que eso no...

23. ¿Su asignatura le permite tratar el tema del bullying? ¿Lo ha tratado?

24. Sí, yo lo he tratado transversalmente. En psicología y en filosofía se pueden tratar varios temas, como el tema de los valores. Yo, a través del tema de los valores, integro el tema del respeto al otro, y ahí se trabaja el tema de las agresiones y de valorarse uno mismo. Estamos obligados a relacionarnos; ahora, ¿cómo nos relacionamos de buena forma? Ese es el tema que uno siempre lo trabaja y yo lo trabajo transversalmente.

25. ¿Ha visto campañas de prevención del bullying en este colegio?

26. ¿De prevención del bullying? No. Si a lo mejor hubo una, no me di cuenta. Porque a lo mejor algún afiche se pegó. Pero una campaña así consolidada de bullying no hay. ¿Qué es lo que hay? Hay trabajando aquí una ATE de convivencia.

27. ¿Una ATE?

28. Una agencia de asesoría técnica en educación. La dirección municipal trabaja con muchas ATEs que hacen capacitación a los profesores y aquí hay trabajando una ATE de convivencia. Entonces, sí hay un programa de convivencia.

29. ¿Pero campañas de orientación que traten el tema organizadamente con alumnos y apoderados?

30. En orientación se hace lo normal, que es informar a los apoderados, qué sé yo, leer alguna carta, se informa sobre el bullying a los profesores jefes... O sea, las cosas formales al respecto se hacen, porque eso es parte de la pega normal. La orientadora a principios de año tiene que informar sobre esas cosas. Y sí se ha pasado una carta a los profesores jefes para que la lean en reuniones de apoderados, con los chiquillos, informando sobre lo que es el bullying. Y cuando hay casos especiales se derivan a Inspectoría y se llama a los apoderados a conversar. O sea, esas funciones existen. Ahora, un trabajo especial, como le decía, esta ATE está trabajando con todos los cursos haciendo como talleres de convivencia. Ahora, yo no sé internamente cómo lo están trabajando y a qué nivel, digamos.

31. ¿El bullying se da en todo tipo de colegios o más en liceos vulnerables como este?

32. Me imagino que en todas partes. Esa relación que yo decía de que me siento como inseguro de mí mismo, entonces yo trato en la debilidad del otro mostrarme mi “fortaleza”, en distintos grados, con distintos grados de expectativas, mayores o menores, yo creo que se da en todas partes. En los colegios particulares pagados, donde los cabros tienen altas expectativas de ser los profesionales de este país, se disputan otros liderazgos, otras cosas. Pero se da también. En liceos municipales el tema es un poco más duro, porque es más directa la violencia, como ya está más asumida en cierta manera tampoco se esconde tanto. Y se produce eso peligroso que decíamos anteriormente: que empieza a ser como normal, como que es la forma de relacionarnos que tenemos. Porque muchos de estos chiquillos han tenido en sus casas violencia intrafamiliar; entonces, para ellos desde chicos fue la forma de relacionarse y de sobrevivir. A lo mejor viven muchos en barrios difíciles, donde si tú no eres choro te pasan a llevar. Entonces, eso se repite en la sala de clases. Entonces, eso ya está más asumido. Me imagino que en otras instancias, yo no he hecho clases en colegios particulares, de más recursos, de niveles socio-económicos más pudientes, digamos, pero me imagino que ahí también se da. Me imagino que ahí hay otra disciplina, más control de los modales, pero soterradamente claro que debe haber bullying y debe ser duro también. Deben haber alumnos que muy silenciosamente deben sufrir cosas muy terribles en esos colegios también.

33. ¿Qué piensa de la ley sobre violencia escolar, promulgada por el gobierno, que da toda la responsabilidad al colegio cuando se producen casos de bullying?

34. A ver... No solo en este tema de la violencia, sino que en general el tema de la educación en sus diversos aspectos, los establecimientos, claro, y los profesores en la sala de clases tenemos una responsabilidad. Pero hay una cosa muy peligrosa también que está sucediendo, y que yo lo veo en los alumnos y en los apoderados: como que ellos no se sienten responsables de su proceso educativo, de lo que le está sucediendo a ellos. Y eso me parece que no es un buen mensaje. Porque tenemos la lógica que es “yo vengo, dejo a mi chico aquí en el colegio y en doce años más quiero que me devuelvan a alguien ‘educado’”. Y si no es así, alego. Pero ¿qué ha hecho él en todo ese proceso? ¿Qué ha hecho el alumno mismo? Yo soy más partidario de que, sin sacarles la responsabilidad a los profesionales que trabajamos en la educación y a los establecimientos, el mensaje que se tiene que dar es que “primero, usted como alumno --sobre todo al chiquillo de enseñanza media-- usted es responsable de sí mismo, nadie va a vivir su vida por usted. Y usted, apoderado, también es responsable de su hijo: son los primeros educadores”. En términos de mensaje de responsabilidad como persona, estamos generando muchas personas inhabilitadas, que no se pueden hacer cargo de ellas mismas. Entonces, obviamente, el concepto responsabilidad no se trabaja mucho. Si hay una ley que no les da ninguna responsabilidad a los apoderados y a los estudiantes también, de tercero y cuarto

medio en mi caso, que ya son responsables ante la ley, me parece una contradicción también.

ENTREVISTA N° 16

Entrevista a M. V. T. Profesora jefe de Segundo Año Medio del Liceo Andrés Bello. Profesora de Lenguaje. Nueve años en el establecimiento.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. El bullying es un matonaje escolar, no solamente físico, psicológico, verbal, que se produce cuando una persona ejerce un poder con respecto a otra. Y la otra persona es indefensa ante este maltrato.

3. ¿Y la víctima de bullying tendría alguna característica especial?

4. Yo siento que... hay personas que son más vulnerables que otras, tienen condiciones mucho más de precariedad que una persona, a lo mejor, que tuviera una alta autoestima, una seguridad en sí mismo. Pienso que puede haber factores que pueden influir en la víctima.

5. ¿Y qué cualidades vería usted en el victimario?

6. Un tipo que ejerce el poder, inseguro a la vez en sí mismo, porque busca en el poder su seguridad, con pocos patrones disciplinarios, víctima también de una sociedad que también ataca a muchas personas por diferentes factores. Entonces, también es un producto de la sociedad y víctima a la vez.

7. ¿Habría lugares especiales, en un colegio, donde se produce el bullying?

8. El bullying se produce al momento de una prueba, cuando el alumno mira al otro para que le sople, el bullying se produce desde el niño chico que le quita la manzana al otro, que lo trata mal, que lo trata de gordo, no sé, el bullying se produce dentro de la sala, fuera de la sala, en la calle, a la salida y a la entrada del colegio.

9. ¿Y dónde se produce más bullying: desde cursos superiores a inferiores, o a nivel del mismo curso?

10. Yo siento que igual hay una... una estratificación de poder. Por ejemplo, un niño de 17 tiene más como herramientas como para hacerle bullying a un niño menor que él. Aunque no necesariamente, porque aquí hay alumnos que ejercen bullying... un alumno de primero medio puede ejercer bullying a un alumno de cuarto igual. Porque viene, tal vez, de una familia que ejerce también... que tiene patrones de conducta que son diferentes, que no son socialmente admitidos, y ejerce ese matonaje con algún alumno que no tiene obviamente esas conductas, esas formas de vida, y ejerce ese poder.

11. Como profesora jefe, ¿le ha tocado algún caso?

12. Sí. Me ha tocado bullying con respecto al aspecto físico, también con respecto a alumnos que saben más, que participan mucho en clase, también se les ataca, que contestan la prueba bien, por ejemplo, porque tú subiste la escala y se molestan.

13. ¿Y cuál es el procedimiento en tal situación?

14. Bueno, se conversa con el alumno, se conversa con el apoderado. A nivel de colegas también tomamos algunas decisiones. Se tiende a proteger un poco a la víctima. Y se conversa con la persona que ejerce el bullying y si el alumno no cambia, se le dan herramientas para mejorar, simplemente se le pide el traslado de colegio.

15. ¿Cuáles son los pasos oficiales?

16. Primero trato con ellos, trato de conversar con el alumno. Después ya sigo como los conductos regulares. Veo la red de apoyo que hay detrás del alumno, que es el apoderado ¿no es cierto? En el mismo consejo de profesores también se comparten algunas ideas de solución. Eso más que nada.

17. ¿Y Orientación qué papel juega?

18. También. Se deriva a la orientadora cuando ya el caso es más extremo.

19. ¿Y qué papel le asigna a la familia usted?

20. Es fundamental, porque si la familia ve que el alumno ya tiene características de ejercer un poder, la familia tiene que corregirlo inmediatamente. Porque es en el seno de la familia donde el alumno es tal cual es. Entonces ahí la familia tiene que ejercer un rol básico importante.

21. ¿Y en los casos en que usted ha tenido experiencia, la familia la ha apoyado?

22. No siempre. Porque no se presentan los apoderados. Usted los cita, no vienen, tienen otros problemas, de situaciones de precariedad social, que su prioridad es obviamente comer en la casa, cubrir las necesidades básicas. Entonces, lo otro es como... No tienen tiempo para eso. Y a veces igual viene un apoderado como aproblemado, viene un apoderado cansado, viene un apoderado que también está amargado por toda una cuestión económica... Entonces, no es como el mejor apoyo en ese minuto. Me ha tocado que hay hartos problemas a ese nivel familiar.

23. ¿Cómo se ha enterado y se entera usted de los casos de bullying?

24. Hay diferentes formas. Yo me doy cuenta a veces, por vía directa. Me lo cuentan los otros alumnos. Pero la víctima nunca lo cuenta. La víctima del bullying muchas

veces se encierra en sí misma. Entonces, una va percatándose porque cambia un poco la personalidad del niño. A lo mejor antes era participativo en clases y ahora no lo es. Una va como percatándose de esos detalles.

25. En la situación de bullying está la víctima, el o los victimarios y los testigos. ¿Qué papel juegan, según usted, los testigos, los compañeros del curso?

26. Siento que también tienen un rol de responsabilidad. Porque igual son como indolentes. Entonces, hacen como causa común y no tienen un sentimiento de justicia con respecto al alumno que está siendo víctima. Entonces, es como un... hacen como un bullying pasivo también. Porque ante una aberración así no se alzan, no se paran y dicen "bueno, yo no voy a permitir esto, no puede ser, no puede seguir esto".

27. ¿Y por qué cree usted que ocurre esto?

28. Porque, en la sociedad individualista en que uno vive, como que cada uno se salva: "para qué voy a hablar, para qué voy a contar, si por último lo paso bien y me río igual, es como entretenido". Entonces, falta como el líder positivo que cambie la actitud, que sea una persona que diga: "oye, no, poh, por qué abusamos con este niño, paren el escándalo".

29. ¿Usted encuentra que en nuestra sociedad, en nuestro sistema hay como un marco que permite el bullying?

30. Sí. Ahora, bueno, hay otras iniciativas que se han estado marcando en las escuelas como para trabajar eso. Por ejemplo, el Ministerio así... no sé, puh... fija un día del No Bullying donde hacemos actividades, qué sé yo, se hacen muestras... pero es un día. Entonces, obviamente, como es una situación que se está presentando cada vez más, hay que incorporarlo, yo creo, en los currículos educativos.

31. Eso le iba a preguntar: ¿qué tipo de prevención hace el liceo?

32. Bueno, lo que yo le dije. Pero nosotros los profesores igual estamos imbuidos en asuntos conceptuales, en contenidos, tenemos que pasar contenidos, tenemos que hacer pruebas, tenemos que pasar tal o cual materia en una fecha indicada... Obviamente corregimos eso, pero no es nuestro tema central eso. Igual somos profesores de Lenguaje, de Matemáticas, entonces tenemos que ver lo nuestro también, la parte académica. Y cumplir, y responder, y subir los niveles, etc. Entonces, uno también está imbuido en eso, en esa máquina, y uno a veces hace un tratamiento somero, podría ser mucho más profundo, pero eso también quita tiempo. Es un trabajo anexo.

33. ¿Cómo profesora jefe tiene...?

34. En mi curso, en general, a ver... Hubo, sí, hubo algunos casos de bullying y... y una vez que el profesor como que se entera de esto, siento que no ocurre más. Por ejemplo, a veces por Facebook se mandan mensajes. Por ejemplo, cuando llega una niña bonita al curso todos le hacen burlas. Si es bonita y si es inteligente, peor todavía, es un peligro inminente. Entonces, ¿qué hacen los otros? La tratan de que le gusta el leseo, que es poncia, no sé, la tiran para abajo y todo. Entonces, uno hace todo un trabajo con la niña, que le va a pasar eso, pero que ella tiene que hacer caso omiso, etc. Entonces uno después habla con el curso, bajan, pero apenas uno se descuida, el alumno es como cruel en eso, entonces está siempre ahí tratando de atacar igual a la víctima.

35. ¿Usted es profesora de primero a cuarto medio?

36. Sí.

37. ¿Habría cursos en los que se da más el bullying o se da igual en todos los cursos?

38. Yo creo que en los cursos chicos se da más, por ejemplo a nivel séptimo, octavo, primero medio, hasta segundo medio. Después, ya el alumno, en tercero y cuarto medio, ya tiene otra edad, son alumnos de 16, 17, 18 años y ya están más afianzados en su personalidad, adquieren más conocimientos, más experiencia.

39. ¿Le ha tocado que apoderados vengan a quejarse de que a sus hijos le hacen bullying?

40. Sí, claro. Que lo tratan mal, que le dicen esto y lo otro...

41. ¿Y hablan con usted o directamente con el Inspector General?

42. No, hablan conmigo. Y cuando el asunto no se soluciona, como que siguen un conducto regular. Y a veces pasan directamente a hablar con el Director y uno no tiene idea. Cuando el conducto es uno, porque se supone que uno los ve más y uno nunca va a albergar una situación de bullying, sino simplemente es porque no la conoce no más.

43. Y en ese caso, ¿el Director la llama? ¿Cuál es el proceso?

44. Claro, nos llama a nosotros, vino un apoderado, que estemos atentas, que qué pasa, que observemos, etc.

45. ¿Qué opina de la ley (...), promulgada por el gobierno, sobre la violencia escolar, que le da al colegio la mayor responsabilidad en casos de bullying?

46. A ver... Pienso que la tarea igual es compartida. En el colegio se producen situaciones de bullying porque los alumnos concurren acá la mitad del día, hay muchos

alumnos, pero es una tarea compartida porque si la familia no le da herramientas a ese alumno, una para corregirlo al que hace el bullying y otra a la víctima herramientas de apoyo, asertividad, obviamente no puede ser la responsable solamente la escuela. Acá es el lugar donde se produce más, pero es una tarea compartida.

47. Este es un colegio municipal, con alumnos vulnerables...

Sí, poh, la mayoría... De escasos recursos.

48. ¿Se darían más, por ello, situaciones de bullying?

49. No necesariamente, no necesariamente. Porque trabajo en otro colegio de un estrato social mejor y, sin embargo, igual hay situaciones de bullying. Y yo creo que en un colegio particular es lo mismo.

50. Ya que este colegio es mixto, ¿Dónde se da más el bullying: entre alumnos de un mismo sexo o en forma mixta?

Mixto. Porque hoy en día las mujeres son... O sea, no tienen nada que envidiarle al hombre, son terribles. De una mujer a un joven, sí, poh. De niñas choras, dígame usted... hace bullying de todas formas, ejerce un poder. Al menos en mi experiencia que yo he vivido como profesora.

51. Usted me decía que la víctima generalmente no cuenta lo que está padeciendo. Pero a veces, están esos "profesores amigos" a los que puede recurrir, ¿o no? ¿Cómo ve usted esa relación?

52. Sí. Siento yo que hay propiamente características de algún profesional, de algún colega, que hacen que el alumno tenga más confianza, porque tratan el tema dentro de la sala, ¿no cierto? De repente hay una noticia que dan y uno va a la sala y "usted, ¿qué opina?". Entonces, obviamente ellos como que conocen la opinión de uno y se sienten con más confianza de recurrir a uno, muchas veces. Porque aquí nosotros tenemos alumnos en situaciones vulnerables, donde no hay como patrones en su casa. Nosotros vemos que están solos todo el día, los papás llegan cansados, qué sé yo. Entonces, muchas veces en los profesores ellos ven algún escape, algún orientador para que, obviamente, los apoye. Y ahí viene nuestra labor.

ENTREVISTA N° 17

Entrevista a M. R. R. Profesora de Religión del Liceo Andrés Bello. 19 años en el establecimiento.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. Hay varios tipos, diría yo, de bullying. Creo que son todas aquellas situaciones que producen menoscabo en una persona, tanto física, psicológica, social. Creo que hay situaciones que uno advierte... son como sutiles maneras de bullying. Creo que hay como grados y características específicas de uno u otro tipo. Puede ser, por ejemplo, no sé, miradas más miradas menos, después va como in crescendo y va tomando como otros ribetes, va involucrando a otra gente. Porque generalmente los niños que son foco, podríamos decir, de bullying se van aislando y los van aislando. Entonces, siempre hay una persona que va a estar al lado del que está siendo objeto de bullying y ya pasa a ser como... de una persona van a ser como dos, porque el otro va a hacer como indirectamente.

3. ¿Las víctimas de bullying tendrían alguna característica especial?

4. Yo puedo hacer la comparación de un alumno de básica que pueda sufrir bullying con uno de media. En básica puede que sea un muchacho que es tímido, que tiene ciertas torpezas, por ejemplo que sea como lento para correr, que no habla como el resto de los compañeros, a lo mejor más lento en entregar los trabajos, hasta eso porque vuelvo a repetir que tiene como distintos ribetes esto del bullying. No es solamente aislar a alguien así por aislarlo. Y en el caso de enseñanza media, yo he visto que podría clasificarse como bullying cuando por ejemplo uno de estos muchachos... Y me acuerdo de un caso de un muchacho que solo era tímido, pero cuando estaba con otros compañeros era el que la llevaba. Entonces, él era como bacán. Entonces, igualmente los compañeros se alejaban de él. Y si pedía una tarea, no se la prestaban. O situaciones así que también podrían tomar una característica de bullying, aunque el muchacho a lo mejor piense que no. Porque va a decir: "Yo soy bacán, soy el que la llevo en el curso" y no es tan así. Porque hay una personalidad como camuflada y que no es real.

5. ¿Y los maltratadores tendrían alguna característica especial?

6. Claro. Yo pienso que parten de sus carencias. En psicología se habla de los mecanismos de defensa que tenemos los seres humanos y yo pienso que va un poco por ahí. Por ejemplo, el que a lo mejor no es aceptado por su grupo en su casa, puede que sea agredido o no lo tomen en cuenta sus papás, aquí hace lo contrario: "¿Cómo puedo yo llamar la atención de las otras personas? Agrediendo a este otro muchacho o muchacha". Yo he visto muchachos, por ejemplo, que quieren llamar la atención de distintas maneras. Pasan por el lado del compañero y le pegan en la cabeza. Y

siempre como al mismo, siempre. Entonces, ese muchacho puede que en su casa sea absolutamente distinto y aquí por lograr fama frente a sus pares, o por querer conquistar a una muchacha o por hacerse el fuerte... yo creo que hay muchas cosas. Es complejo el tema del bullying.

7. Al ser mixto este colegio, ¿habría más condiciones para el bullying o es lo mismo si es un establecimiento de alumnos de un solo sexo?

8. Yo voy a tirarme a decir algo que... No sé, voy a... El bullying sabemos que es una situación transversal, pero yo... estoy así como por intuición pensando algo, quizás poniéndome en la cosa relativamente lógica. Yo creo, por lo que he oído, por lo que uno puede haber leído, que el bullying debe tener más fuerza, y más peso, y más cohesión en relación a un muchacho al que están haciéndole bullying cuando son sexuados, es decir, un colegio de niñas o un curso de niñas yo pienso que son más duras con esa persona a la que están haciendo bullying, y pienso lo mismo de los varones. En un colegio mixto, si hay una situación de bullying por parte de varones hacia otra persona, las niñas van a poner una nota de equilibrio, de que no sea tan excesivo el bullying. No sé si me explico. Así lo veo yo.

9. O sea, ¿habría menos bullying en un colegio mixto o en un curso mixto?

10. Pienso yo. Por esa situación, como digo, de que un grupo de damas en relación a los varones que están haciendo bullying, puede poner como el equilibrio o minimizar la intensidad de agresiones a ese muchacho o muchacha a la que están haciendo el bullying.

11. En este colegio mixto, entonces, ¿se da más bullying entre hombres o entre mujeres, no de un sexo hacia el otro?

12. En este colegio, de lo que yo pueda haber visto... me atrevería a decir que es de varones hacia resto de personas. En tercero medio hay un muchacho que llegó a este colegio a primero medio, él venía de otro colegio por una situación de que la mamá lo sacó por lo mismo. Porque tiene ciertas condiciones... En primero medio se supo la situación y se le apoyó. Se burlaban de él, le decían el "nerd", entre todos los calificativos que le ponían. Y ese muchacho cambió. Pero eran los varones los que particularmente hacían conductas negativas hacia él.

13. ¿El bullying se da en todos los cursos o disminuye en los cursos superiores?

14. Yo creo que va in crescendo tanto en la intensidad de un bullying que pueda partir, como decía, con una indiferencia reiterativa a una situación que puede ser grave, que a lo mejor puede terminar en tercero medio. ¿Por qué yo digo hasta tercero medio? Porque cuarto medio es distinto. El cuarto medio es un grupo de muchachos que están ad portas de salir al trabajo, a la universidad, a muchas cosas. En cuarto medio

particularmente hay situaciones de muchachos que son casi jefes de hogar. Entonces, creo que ellos no “están en la onda” de hacer bullying. O sea, me caís mal, me caís mal no más, punto. No te voy a pegar, no te voy a insultar ni te voy a hacer la vida imposible este año porque me caís mal. No. No lo toman en cuenta nunca más en el año. Pero no situaciones de roce ni rencillas. No. Pero es más como colectivo sí el bullying en la básica, como que todo el curso participa. En cambio, en tercero medio puede que sean algunos varones, no todos, que hagan bullying a alguien y algunas niñas, no todas.

15. ¿El bullying se da más a nivel del mismo curso o desde alumnos de cursos superiores a alumnos de cursos inferiores?

16. Entre ellos, entre pares. En tercero medio, por ejemplo, a X persona del curso. No, por ejemplo, que dijéramos de tercero medio a un primero medio, no, no. Aquí se da la situación, en este colegio, en este último tiempo, de que muchos jóvenes de enseñanza media tienen amigos en todos los cursos. Hay chiquillos, por ejemplo, que pololean de tercero con primero... A lo mucho que pueden llegar, cuando hay una situación de diferencias o de cierto grado de agresividad, es que vayan en patota y les peguen a los otros. Pero les pegaron y nunca más... O sea, no daría para bullying, aunque es grave la situación. Pero no da para bullying, porque el bullying es como más en el tiempo: yo puedo estar un año molestando a alguien, o agrediendo y haciéndole cantidad de cosas.

17. ¿Cómo se detecta un caso de bullying? Generalmente la víctima no cuenta...

18. No, pero hay conductas... Yo pienso que todo profesor debiera estar atento. A mí me encanta la psicología y para mí es una... es una... No voy a decir la madre de las ciencias, pero... Yo estudié, para ser profesora de religión, seis psicologías. No soy psicóloga, pero me encanta. Yo pienso que uno, con un poco de la psicología que pueda haber aprendido, sin ser psicólogo como digo, uno capta. Hay cambios de conducta, hay situaciones en que los niños a veces a uno le dicen también. Hay mensajes subliminales, a veces. No sé, por ejemplo... la situación de bullying que a un muchacho no lo dejen trabajar con un grupo, por ejemplo. Algunos profesores no lo ven como que es un problema. Porque dejar de lado a un alumno, siempre, en todo grupo, en toda asignatura, ese es un índice. O que un muchacho se quede siempre rezagado, que van a conformar grupos y él no elige por nadie, por algo es también.

19. Algunos profesores no lo ven como un problema, dice usted. ¿No será que ven la agresividad como algo normal, como algo que incluso ayuda al crecimiento?

20. Sí, sí. Que es poco sociable, a lo mejor, o porque es tímido o porque no tiene iniciativa, y tantas cosas más. Pero el bullying se nota. En cualquier situación se nota.

21. ¿Hay lugares especiales donde se dé más el bullying o se da en todas partes?

22. Bueno, yo he visto más bien en la sala. En la sala, pero con otra intensidad, porque como siempre hay un profesor enfrente a lo mucho llegará, como decía, a: pasé por el lado y le pegué un palmazo al que estoy haciendo bullying. Pero... bueno, yo no he presenciado... pero sí he escuchado comentarios de situaciones, más bien, como de rencillas por el lado de los baños...

23. ¿Y ahí qué papel juegan las asistentes de la educación?

24. Ellas tendrían que intervenir de inmediato. Lo que tendríamos que hacer todos. Si yo voy pasando por ahí y veo algo, yo digo: "¿Qué está pasando aquí?". "No, es que estamos jugando". "No, usted le está pegando. ¿Conversemos en otra parte?". Yo pienso que uno tiene que intervenir de inmediato. Usted no puede dejar una situación de bullying para mañana.

25. Si usted detecta un caso de bullying, ¿cuáles son los procedimientos que debe seguir para tratar de solucionarlo?

26. El conducto regular es: primero, el profesor jefe tiene que estar al tanto y darse cuenta. A veces, ha pasado también que hay situaciones que se escapan a un profesor jefe que no ve mucho a su curso, que de cinco mañanas viene dos por horario, y el curso es como un poco complejo, generalmente si hay otro profesor y concuerda con la opinión de otros profesores, si hay un consejo se habla. O directamente se habla con la orientadora. Ella tiene mayores herramientas que uno. Es como propio de la asignatura de orientación, más que todo. Uno como profesor jefe puede hacer mucho, pero más bien como ayudando un poco a la labor de la orientadora.

27. En la relación de bullying está el que maltrata, la víctima y los testigos. ¿Qué papel juegan estos últimos?

28. Cuando, por ejemplo, ha habido situaciones de este tipo se parte por los involucrados principales, los protagonistas de la situación. La orientadora ha hablado por separado si no amerita confrontarlos. Porque hay situaciones que no se pueden confrontar a veces. En una situación, por ejemplo, grave de violencia, tiene que pasar mucho trabajo individual por separado de los jóvenes para llegar en un momento a una situación de mediación. Yo mediación en este año no he visto como organismo, porque en un momento había un profesor que estaba a cargo de un grupo de jóvenes para la mediación escolar. El año antepasado funcionó medianamente, este año yo no he visto. Las terceras personas también tienen que colaborar. Tienen que colaborar y, mi opinión, creo yo que mientras más gente haya como testigo de algo se saca más en limpio. Pues si usted le pregunta a un muchacho o muchacha que está siendo víctima de bullying, como usted decía esa persona no va a hablar, se va a callar porque le tiene a lo mejor temor al otro. El otro va a decir que nunca fue. Que era un chiste, le va a bajar el perfil a la situación. Pero los que están al lado son más objetivos. Entonces,

ellos van a decir: “No. Él siempre la molesta, él siempre la garabatea o le pega o le hace esto y aquello”. Yo pienso que en el momento de confrontar a todos, sale a la luz la verdad más por las terceras personas que por los propios implicados.

29. O sea, los testigos podrían denunciar el hecho...

30. Yo pienso que sí, yo pienso que sí.

31. Ahora, ¿cuándo el inspector general llega a tomar cartas en el asunto?

32. Fíjese que aquí, por lo menos, lo que yo percibo como que... cuando es propio de un estamento y logra solucionar el problema no pasa a otro estamento. Por lo menos yo aquí tengo casi certeza de que si un muchacho o muchacha ha sufrido bullying, pasa por el profesor jefe el conducto regular, si algún profesor dice: “oye, en tu curso pasa tal cosa”, el profesor jefe va y habla con la orientadora y yo sé que ha llegado hasta ahí.

33. ¿Qué campaña de prevención del bullying se hace en este liceo?

34. Como campaña de prevenir esto, no. Se ha hablado del tema... no sé si con la importancia que reviste la situación. Creo que falta mucho.

35. ¿Los profesores jefes hacen campañas en sus cursos?

36. Se habla en los consejos de curso, pero como tema. Como: “Ya, ¿hagamos un tema de orientación? Ya, van a hacer un power point sobre el bullying”.

37. ¿Y a comienzos de año con los apoderados?

38. No. Que yo sepa, no. Cuando se ha presentado la situación... es la que cometemos en todos los estamentos de esta sociedad. Pasa algo... pasa, por ejemplo, una acción deshonesta a nivel de sexualidad, tuvo que pasar eso para decir: “ya, vamos a hablar de la pedofilia” o “vamos a hacer esto en relación a la pedofilia”. Aquí igual: pasa una situación en que una niña reclamó en su casa porque ya no aguantó, viene el apoderado y ahí hablamos de bullying.

39. ¿Está de acuerdo con la ley sobre violencia escolar que le da toda la responsabilidad al colegio?

40. Ni siquiera tanto el colegio. Yo siempre pienso que todo descansa en el profesor. Porque, por ejemplo, si hubo un caso de bullying en un curso, yo como profesora jefe me di cuenta, lo llevé a orientación y orientación lo solucionó, puede que el director ni sepa. Claro, si el director es involucrado debería saber todo lo que pasa en su colegio. Entonces, yo pienso que no. No estoy de acuerdo con las multas en plata. Yo pienso que la ley debiera hacerse cumplir de otra manera: punitiva. Porque esto es grave: hay

muchos jóvenes que se han suicidado. Yo pienso que debe ser punitivo: usted causó bullying, preso tanto tiempo. A lo mejor usted va a decir: “profesora de religión”, pero yo pienso que la ley está para cumplirla. Y hay que ayudar psicológicamente al muchacho que ha sufrido bullying. Yo creo que por ahí... Pero multar al colegio, creo que no.

41. ¿Tiene posibilidades de abordar este tema en su asignatura?

42. Yo flexibilizo tanto los planes y programas de mi asignatura, que podríamos decir que yo más bien enseño ética y moral. Y claro, cuando uno habla, por ejemplo, de la declaración de derechos humanos uno puede hacer hartas cosas con eso. Lo que sí es que somos esclavos del horario y del tiempo. A lo mejor uno podría hacer muchas más cosas. Remitirlo solamente a una hora de clases, por ejemplo, un tema como el bullying o la violencia intrafamiliar, o a dos horas, es la nada misma.

ENTREVISTA N° 18

Entrevista a F. R. M. 17 años. Alumna de Cuarto Año de Enseñanza Media del liceo Andrés Bello

1. Entrevistador: Hola. ¿Tienes algún cargo en tu curso?

2. Alumna: Secretaria. Anteriormente fui tres años presidente del curso...

3. E: ¿Has escuchado hablar del bullying?

4. A: Sí.

5. E: ¿Qué es para ti el bullying?

6. A: La violencia escolar... No sé... es que a mí, igual, me pasó algo así... relacionado así... Iba en quinto básico y compañeras que, por decir que yo era la más bonita entre comillas, de repente iba al baño y salíamos peleando. Eran cinco compañeras que me molestaban todo el rato, me hacían amenazas, que vamos a hacerle algo a tu familia... Así fue, poh, en este colegio... hasta que un día al final me agarraron todas y me sacaron la mugre y yo caí en depresión. Estuve como cinco meses... Mi mama es sicóloga y me pudo sacar de ahí, pero fue bien difícil.

7. E: ¿Que hizo el colegio?

8. A: Nunca dije nada. Es que... pa' qué estamos con cuestiones, si en este colegio igual como que a los alumnos se (inintendible). No son como los profes amigos que se dan en algunos otros colegios. Se cuentan con los dedos los profes que son así y que de repente preguntan que qué les pasa a otras personas.

9. E: ¿El bullying, entonces, que manifestaciones tendría? ¿Violencia física? ¿Qué?

10. A: Violencia física, sicológica, las tiene todas de verdad. Pero más física. A mí me hicieron física y sicológica. Era llegar al colegio y yo vomitaba de nervios.

11. E: Eso fue en quinto básico.

12. A: En quinto básico.

13. E: ¿Qué edad tenías?

14. A: Yo tenía como 10 años.

15. E: ¿El bullying se da más en ese nivel o también en cursos medios?

16. A: En cursos medios también. Tengo un compañero que aunque no lo quieran decir --él tiene las orejas grandes-- lo molestan a cada rato a cada rato. De repente

salgo yo a defenderlo, porque no me gusta, y sin querer le están haciendo bullying igual, porque lo molestan todo el rato. El supuestamente se ríe, pero dice que a nadie le gusta que lo molesten a cada rato.

17. E: Tú saliste, finalmente, del problema... Ahora te ves segura de ti misma. ¿En cuántos años pudiste superarlo?

18. A: Como en octavo, en octavo tuve mi primer pololo y todo eso, y fue como bien incómodo al principio de las veces, porque yo no... Por ejemplo, él me abrazaba y yo... era como... me sentía pésimo.

19. E: Porque te tocaba.

20. A: Sí, claro, y de repente, no sé, hablaba y yo lloraba de la nada y me preguntaba ¿estás bien? Hasta que un día yo le dije: no, sabís que me hicieron bullying y fue muy grave, fue muy grave, ese día yo tenía ganas de mandar todo lejos y enterrarme...

21. E: Tú seguiste en este colegio.

22. A: Sí, yo estoy aquí desde kínder, yo seguí en el colegio.

23. E: ¿Y qué pasó con las otras niñas?

24. A: Las otras niñas se fueron como en séptimo. Yo estuve de quinto a séptimo con bullying.

25. E: ¿A qué atañes tú el que te hicieran bullying? ¿Cuál era tu característica que a ellas le molestaban?

26. A: Que yo sé muy bien cómo hablarle al hombre. Con la mujer no me llevo muy bien. Tengo, no sé, una habilidad: que desde chica jugaba a la pelota. Entonces, siempre me he llevado bien con los hombres, y a los niños que les gustaban a ellas les gustaba yo. Entonces, simplemente eso.

27. E: Y eran cinco... ¿había alguna líder?

28. A: Sí, había una, sí, había una... Era la más grande de todas, era gordita, fuerte, de mayor estatura y todo. Tenía como 12 años, era una niña mayor que yo. Decía algo y todos lo hacían. A lo mejor algunas de ellas no querían obedecer, pero tenían que hacerlo porque si no, se lo hacían a ellas también.

29. E: ¿Alguna vez conversaste con ella o con alguna otra del grupo?

30. A: No, nunca, tenía miedo. Bajaba la escalera y me la encontraba y era como "¡uy, que terrible!" Una vez estábamos bajando y me tiraron el tarro de basura encima. Sí... fue bien complicado.

31. E: Y después ellas se fueron no más, o sea, nunca volviste a verlas...
32. A: No. Yo tengo un amigo que vive cerca de esta líder, y hasta el día de hoy yo le tengo miedo a pasar por ahí. Le digo: no, ¿sabís? Mejor no pasemos por aquí porque vive ella...
33. E: Pero ya estás grande ya...
34. A: Sí, poh...Pero, no sé, siempre he tenido ese... La veo en la micro y es como: "Uuuh..."
35. E: Ah, la has visto de nuevo...
36. A: Sí, sí la he visto... si vive por acá cerca.
37. E: ¿Ella te ubica o ya no se acuerda de ti?
38. A: Sí, sí, me ubica, pero no me habla, porque sabe los errores que cometió. Pero... una amiga fue la otra vez a una fiesta con ella, y ella le preguntó que qué era de mí, y ella le dijo: somos amigas, y ella va y le dice: no, es que yo le pegaba a ella. Y mi amiga: ¿Ah y por qué? No, porque me cae mal. Así...
39. E: ¿Qué características de personalidad tenía ella? Por ejemplo, ¿cómo se llevaba con el curso?
40. A: Con todos se llevaba mal, como que era más matona y todo, pero siento que la culpa no es de ella, los papás también tenían que ver. Por ejemplo, la mamá le pegaba al papá...
41. E: ¿La mamá al papá?
42. A: Sí, y el papá a la mamá también, se agarraban todos... Pasaban gritando en su casa, siento que la culpa no fue de ella.
43. E: ¿Cómo supiste tu eso?
44. A: Porque yo tenía otra compañera que vivía al lado de su casa y siempre se escuchaban los gritos, y ella me contaba que se ponían a pelear los papás, el hermano... Tiene un hermano gemelo que también le pegaba a ella. Entonces era como toda la familia muy turbia y siento que ella no tenía la culpa.
45. E: Y en el caso de las otras alumnas, la seguían.
46. A: Claro, yo siento que es por eso, como para caerle bien a ella, para que ella no les hiciera nada.

47. E: Tú le contaste a tu mamá en algún momento.
48. A: Sí, poh...Mi mamá una vez me vio entrar toda morada, me acuerdo que me cortaron la falda, mal, me preguntó ¿Qué está pasando? Me largué a llorar y le conté. Me dijo: Sabís que yo no puedo tomar tu caso porque es insólito que yo tome tu caso como sicóloga, porque me va a doler a mí todo lo que me digas tú, y fue donde un compañero, le comentó y él me hizo salir de ahí, pero yo estaba pésimo.
49. E: ¿Vino tu mamá a hablar al colegio?
50. A: No, no habló. Es que me iba a cambiar, pero yo le dije que no, que yo podía superar todo, así que de ahí...
51. E: ¿Y por qué no habló?
52. A: Porque... en verdad no sabría decir... Pero yo creo que no tenía más colegios, será por eso. Porque igual... no sé, es que aquí tampoco van a hacer mucho.
53. E: ¿Por qué estás tan segura de eso?
54. A: Porque no es el primer caso de bullying que se ha visto. Aquí hay varios casos, hasta el día de hoy.
55. E: ¿Pero de papás que hablan, que alegan?
56. A: Sí. Una niñita también salió en la tele...
57. E: Ah, ya...
58. A: Salió en la televisión y le habían cortado los brazos, fue todo un tema aquí también. Y todos la trataron de mentirosa.
59. E: Ahora... ¿tu curso de quinto sabía, había gente que miraba?
60. A: Había gente que sabía, pero se quedaba callada por miedo a ella, a caer en el mismo juego en que estaba yo.
61. E: ¿Y tú nunca has conversado con alguno de esos después?
62. A: No, nunca. Nunca he tratado de recordar mucho, en verdad. Pero siento que es bueno acordarse porque siento que ya lo pasé, fue una meta que logré hacer.
63. E: Sí, ahora eres distinta. ¿Y quedan compañeros de esa época aún en tu curso?
64. A: Sí, pero súper pocos... quedan como uno o dos, la nada.

65. E: Si hubieras tenido que recurrir en ese momento a alguien del colegio, ¿a quién hubieras recurrido?

66. A: ¿En ese tiempo?

67. E: O ahora... Por ejemplo, si hubiera un caso de bullying que se cometa, ¿hay alguna instancia que...?

68. A: Mmm... difícil, aquí, por eso le digo, o sea, igual es complicado porque pueden tomarlo como una exageración. Pero aquí hay un inspector, el tío Javier, que yo desde chica lo conozco, pero tampoco le conté... Pero siento que si ahora me lo hicieran a mí, le contaría a él.

69. E: ¿Qué clase de inspector es él?

70. A: Está en la oficina, está todo el rato ahí, pero de repente sale, conversa con nosotros, juega a la pelota...

71. E: No es el inspector general, ¿verdad?

72. A: No, y menos a él le contaría.

73. E: ¿Por qué?

74. A: Porque siento que es como una persona que no quiere caerle mal ni bien a todos, o sea, le da lo mismo lo que pase.

75. E: También hay una orientadora. ¿Alguna vez ha hablado de bullying en el curso?

76. A: Sí, sí, ha hablado. También han venido aquí, de repente, a hacer obras de teatro sobre bullying, pero es un chiste, para todos es un chiste, todos se ríen.

77. E: ¿Por qué?

78. A: Porque no le ven el peso, poh. Porque quizás a nadie le ha pasado y no pescan no más. No se dan cuenta que pueden ser otras personas las que están ahí, o pueden ser ellos mismos los que están ahí.

79. E: ¿Tú dices que hay como una indiferencia sobre el tema?

80. A: Sí, totalmente.

81. E: Fuera de las obras de teatro ¿se hacen aquí otro tipo de campañas de prevención del bullying?

82. A: No, ninguno que yo sepa.

83. E: ¿Cuántas obras han traído?

84. A: Como tres.

85. E: ¿Este año? ¿O en cuánto tiempo?

86. A: Cada año, cada un año, cada meses, como que de repente vienen acá. La otra vez fuimos al teatro, sí, uno que está por Morandé y fuimos a ver una obra sobre bullying.

87. E: ¿Qué cursos fueron?

88. A: Los cuartos y los terceros medios.

89. E: ¿Y quién los lleva?

90. A: Fuimos en bus.... De la municipalidad.

91. E: Entonces la municipalidad organizó esa actividad, no el colegio.

92. A: No el colegio.

93. E: ¿Se hacen reuniones en este colegio con padres y apoderados a comienzos de año en que se trate el tema del bullying?

94. A: No, aquí jamás. Nunca.

95. E: Dime, ¿tendrían alguna característica especial las personas víctimas de bullying?

96. A: ¡Es que va de la mano con tantas cosas! Yo creo que para empezar es la envidia que todo el ser humano tiene. Que, no sé, porque él se viste mejor o porque es más bonito o porque es más callado... Siempre el que es más callado, en el sentido que le va bien en el colegio, es callado, es reservado y es bonito, esas tres cosas específicas siento yo que hacen que una persona tenga mucha envidia.

97. E: Por una parte, que alguien sea atractivo y, por otro lado, ¿podría ser lo contrario o no? Por ejemplo, tú me hablaste de este joven de las orejas grandes...

98. A: También, también. Yo creo que es más físicamente la causa del bullying, yo creo que es más físicamente porque siempre está el molestar a alguien o porque sea lindo o porque tiene las orejas grandes o porque tiene los ojos chicos, siempre es físicamente.

99. E: Fuera de defender a este compañero tuyo, ¿te ha tocado saber de otros casos y poder hacer algo?

100. A: Sí, sí, una compañera... es como, a ver, como súper flaquita y siempre la molestaban otras compañeras, pero no fue tanto así de defenderla, sino de aconsejarla: "Ya, no las pesquís, déjalas no más, si te pasa algo me contái". Pero ella...

101. E: ¿Ella es de un curso inferior o es de tu curso?

102. A: No, es de mi curso. Igual es como llamada... Creo que se va mañana. Como que ya no quiere venir más al colegio.

103. E: ¿Por causa del bullying se va del colegio?

104. A: Mmm, sí, es que ya como que dio todas las pruebas y se quiere ir no más, igual yo estoy esperando una semana para irme...

105. E: Dime... ¿se da también el bullying desde alumnos de cursos superiores --de media, por ejemplo-- hacia alumnos de cursos inferiores, de básica?

106. A: Sí, siempre... típico de pandilla que se junta en la esquina a molestar a los nerds, como les dicen, pero yo siento que se da más en la básica, en la básica se da mucho más porque..

107. E: ¿Qué llamas la básica?

108. A: Lo que es cuarto básico, tercero básico.

109. E: ¿Más pequeños?

110. A: Sí, es que siento que se da más en la básica que en la media. En la media uno lo agarra pal leseo no más, listo, eso es... Porque yo en cuarto medio no he visto a nadie que haya sufrido bullying, pero siempre en básica, yo creo que hasta primero medio ya, como que uno colapsa.

111. E: ¿Y por qué tú crees que es más así en esos niveles?

112. A: Yo creo que es por la edad, porque los niños... es típico que los niños, cuando chicos, se fijan en todo. Uno cuando ya... por ejemplo a mi edad yo no ando mirando que se vista bien, que se vista mal, que tenga los ojos grandes.

113. E: Y los profesores ¿qué pasa con ellos? ¿Hacen campaña? ¿Has escuchado hablar a algún profesor de bullying en alguna asignatura?

114. A: No, no he escuchado hablar a ninguno. Hay una profesora, sí, de Lenguaje y Literatura, es muy buena profesora, que nos habla de todo, de todo lo que tiene que ver con nosotros, con nuestro cuerpo, con nuestros derechos... Una vez salió el tema

del bullying, pero ella lo quiso acallar porque igual tenemos compañeros que son bien molestos, que sin querer hacen bullying leve.

115. E: ¿Qué es bullying leve?

116. A: Molestar, echar tallas, burlarse de alguien...

117. E: ¿Por qué la profesora quiso acallar el tema?

118. A: Porque sabe que hay compañeros que son así... que se toman todo a la chacota, y que no podía hablar sobre eso porque después iban a molestar. Este compañero de las orejas grandes... la mamá vino a hablar al colegio. Y después un profesor habló con esos compañeros y les dijo que por favor la cortaran. Y después le dijeron: "Eres más llorón. ¿Cómo te vamos a estar haciendo bullying a ti? ¡Que eres exagerado!"... Lo molestan igual ahora.

119. E: ¿Por eso le hizo el quite al tema?

120. A: Claro, le hizo el quite porque sabía que había alguien ahí, poh... Y después lo iban a molestar a él.

121. E: ¿Otros profesores tampoco tocan el tema? Cuando aparece alguna noticia en los medios... ¿no se refieren a ella o aprovechan para tratar del bullying?

122. A: No. Ellos vienen a hacer su trabajo no más.

123. E: ¿Y cuál es su trabajo?

124. A: Enseñar una materia. Siento que hay pocos profesores que son como amigos de los alumnos.

125. E: ¿Qué es, para ti, un profesor amigo de los alumnos?

126. A: Un profesor que se da cuenta de que un alumno está mal y preguntarle por qué está así. Y si lo ve mal, hacerse el sordo, el ciego, y pasar materia... no es vocación.

127. E: ¿Y el profesor jefe?

128. A: En nuestro curso es la Jefa de UTP, así que casi nunca la vemos... Porque siempre está en reunión. No es profesora de asignatura, es la Jefa no más... Igual se mueve hartito por nosotros.

129. E: ¿Cuántos alumnos hay en tu curso?

130. A: Veintinueve.

131. E: ¿Cuántos hombres y cuántas mujeres?

132. A: Como mitad y mitad.

133. E: Y en general en este colegio mixto, ¿hay más hombres o más mujeres?

134. A: Más mujeres.

135. E: Volviendo al bullying, ¿se produce más entre hombres o entre mujeres?

136. A: Se da entre hombres y entre mujeres, pero siento que se da más entre las mujeres. Porque la mujer tiene esa cosa de más envidia, de ser más rencorosa.

137. E: Tú has sido presidenta de curso en los tres años anteriores. ¿Te tocó presenciar algún caso de bullying mientras eras presidenta?

138. A: Sí, en segundo... Unas compañeras pateaban las mochilas de otras cuatro compañeras y hacían videos. Ponían las mochilas en unas sillas y las pateaban, y eso lo grababan. Lo hacían en todos los recreos. Eso igual llevó a todo un tema, vinieron los papás a hablar. Al final vino el director a hablar y todo, se pidieron disculpas y ahí quedó, no echaron a nadie.

139. E: ¿Cuánto duró todo?

140. A: Como cuatro meses. A las niñas nunca les hicieron nada. Pateaban las mochilas, rompían los trabajos... era como más material. Las causantes dijeron que lo hacían para reírse un rato, porque le ponían a los videos una música de fondo, así como Metálica, y los subían a youtube.

141. E: ¿Hiciste algo como presidenta para resolver el problema?

142. A: Traté de conversar, como racionalmente, por qué lo hicieron y cosas así. A personas que no les habían hecho nada. También les conté mi historia y todo eso.

143. E: ¿Y hablaste con alguna autoridad del colegio?

144. A: No.

145. E: ¿Por qué?

146. A: Porque los apoderados estaban hablando con la gente del colegio. A mí me tocaba hablar con mis compañeros.

147. E: ¿Cómo manejó el asunto la profesora jefe?

148. A: Bien, bien. Hizo un llamado de atención a todos, nos dijo que eso estaba mal. Nos conversó sobre el tema, que ella no quería ningún muerto en la sala, así que se dieran cuenta de lo que estaban haciendo.

149. E: ¿Cuál era la causa de que patearan las mochilas de esas cuatro compañeras?

150. A: Envidia. Ellas eran las que sacaban siempre buenas notas...

151. E: Y si hay envidia, ¿por qué patear mochilas y no, mejor, estudiar y tratar de sacar también buenas notas?

152. A: Yo creo que va más allá... En general, la violencia se da en los hogares. Uno ve un niño y sabe cómo son los papás. Si uno ve a un niño limpio, que sabe comportarse en la mesa, uno sabe que los papás le enseñaron virtudes y valores. Pero si ve a un niño que es matón, que anda pegándole a la gente, que molesta a todos, uno se da cuenta de que los papás tampoco han hecho un buen trabajo ahí. Más que mal, los niños no tienen la culpa; son los papás los que no les enseñan.

153. E: ¿Y la escuela qué papel juega?

154. A: Yo creo que... por ejemplo yo... cuando me pasó todo esto, después del psicólogo me metí a boxeo. Estuve como dos años... Y ahí la primera cosa que me enseñaron es que la mejor pelea es la que se evita. O sea, uno entra para aprender a pelear, pero no sale peleando, sale más relajado. Lo que pasa aquí es que, a lo mejor, los papás pelean y ellos ven todo. Y no saben cómo desquitarse en la casa, se desquitan aquí.

155. E: Una solución, entonces, podría ser más educación familiar...

156. A: Sí, totalmente. Hay niños de primero básico que se vienen solos al colegio y eso es muy poco razonable. Mi hermana está en sexto básico y yo la vengo a dejar y a buscar todos los días. Hay mucha despreocupación, niños que vienen con poleras rotas. ¿Cómo dejar que tus hijos vengan así al colegio? Antes, cuando la mamá no trabajaba todo era muy bueno, o sea, la casa estaba muy limpia, los hijos estaban muy limpios. O sea, no digo que la mujer no trabaje, porque ya no estamos en una sociedad machista, pero siento que la mamá igual se ha despreocupado mucho de su hijo. Porque aquí yo creo que todas las mamás trabajan. Pero hay un ochenta por ciento de niños que necesita a su mamá, sobre todo cuando están en básica. De repente se quedan con la abuelita, con la nana... Y los fines de semana está la mamá, pero duerme todo el día. Entonces, no hay un diálogo con nadie tampoco. A la mamá la ven bien lejana... Hay que poner más ojo en la familia. La familia es lo más importante y necesario que un niño puede tener. Si uno tiene una buena base, puede llegar a ser una gran persona. Y creo que el colegio también es responsable... Este colegio no es malo, pero siento que hay que poner más mano dura, porque siempre: "Ya, dejémoslo pasar" Ya, pasó de nuevo. "¿Te vas a portar bien?" Sí, me voy a portar bien". Ya, de nuevo. No pueden echar a un alumno. Si tiene buenas notas no lo pueden echar. Así es. Y es súper ilógico. Están viendo que le está haciendo daño a una persona, que vale más que unas simples notas, y no hacen nada.

157. E: ¿Sabes que se promulgó en septiembre una ley sobre la violencia escolar y el bullying?

158. A: No, no sabía.

159. E: Entre otras cosas, si hay un caso de bullying y el colegio no lo trata la ley lo sanciona con una multa ¿Qué te parece eso?

160. A: Bien, muy bien. De repente los alumnos hacen bullying porque dicen: “No me va a pasar nada”.

161. E: A tu juicio, ¿el bullying se da en todos los niveles socio-económicos o sólo en ciertos niveles?

162. A: En todos, pero sí más en los niveles económicamente bajos, porque así mismo: no les enseñan valores, de repente no saben ni hablar bien. A eso voy... Que hay que educar... De repente no tienen educación, no saben escuchar, no saben pedir permiso. Quizás en los niveles económicamente más altos saben respetar, hay más respeto hacia los profesores, les enseñan a respetar.

ENTREVISTA N° 19

Entrevista a C. S. R. 17 años. Alumna de Tercer Año Medio del Liceo Andrés Bello.

1. ¿Qué es para ti el bullying?
2. Eeeh... no sé... como agresión a otras personas, de tipo verbal o física. Como presión a molestar a compañeros de curso, cosas así.
3. ¿Los que molestan tienen alguna característica especial?
4. Yo creo que como más matones, así. Los más o menos flaites. Esos son como más... cabros que hacen bullying.
5. ¿Y en este colegio serían más hombres o mujeres?
6. No, es que yo encuentro que en este colegio igual no hay tanto bullying, porque igual son contados los niños que tiran la talla... Por ejemplo, en mi curso no hay cabros que hagan bullying porque somos bien unidos en el tercero. Por ejemplo, yo que soy gordita a mí nadie me molesta, compañeros flaites tampoco...
7. ¿Sabes de casos en otros cursos?
8. Que yo vea, no. No encuentro igual que haya mucho bullying en este establecimiento.
9. ¿A qué se debe esto?
10. Yo creo que a las preocupaciones de los profesores y de los inspectores, que andan igual preocupados de que no se empujen, no se molesten.
11. ¿Qué características tendrían los alumnos que son más propensos a ser víctimas de bullying?
12. Yo creo que son las personas que están más aisladas. Como los más estudiosos, cosas así. Como que los hacen diferentes a las otras personas. A veces molestan más a la gente que... como que quiere salir más adelante que los demás y como que, no sé, los molestan por pensar de otra manera, cosas así.
13. ¿En qué niveles se daría más el bullying?
14. Yo creo que se fortalece más en octavo y primero medio. Ahí es como más fuerte el tipo de bullying que hacen.
15. ¿Por qué crees que es así?

16. Porque todos piensan de distintas maneras, entonces todos tienen su grupo y... si una persona... ellos piensan que llegan a separar a los demás y a lo mejor eso le hace que haya un tipo de agresión hacia las personas.

17. ¿Y por qué no seguiría esto en los cursos superiores?

18. Porque el tipo de mente cambia, puh. Porque ya no soi tan niño chico y no pensái tanto en eso. Yo creo que es más que nada eso. Porque ya no pensái como niño chico que andái todo el día leseando y leseando y estái más preocupado de colocar tus metas, estudiar, sacarte buenas notas.

19. ¿Relacionas, entonces, el bullying con la cosa de madurez, de cabro chico?

20. Sí. Algo de más chicos...

21. ¿Hay lugares en el liceo donde se dé más frecuentemente el bullying?

22. Yo creo que podría ser... en la sala. Pero depende del profesor que haya, porque hay profesores exigentes que no dejan que molesten a otros niños. Por ejemplo, en mi curso hay un niño que lo molestaban, ahora ya nadie lo molesta, puh. A principios de año lo molestaban, le decían cuestiones y le tiraban papeles. Pero después como que todos empezaron a pensar de distinta manera y como que ya no lo molestan, como que se unió más a nosotros.

23. ¿Venía llegando este año de otro colegio?

24. No, estaba aquí, pero era más aislado. Se sentaba al medio, solo, entonces todos lo molestaban, puh.

25. ¿Y ahora por qué no lo molestan?

26. Porque él se acercó más a los demás, puh. Entonces, como que ya no hay ese miedo que a lo mejor él tenía, y le enseñamos algunas personas a que se defendiera, puh.

27. ¿Y qué papel jugaron los profesores? ¿El profesor jefe?

28. Yo creo que la preocupación de los profesores igual es bueno, porque la profesora jefe cuando llegó y se dio cuenta de esa situación colocó al tiro el límite, dijo que la persona que molestara iba a ser llamado el apoderado o suspendido. Porque ella al tiro se dio cuenta de lo que pasaba.

29. La víctima de bullying generalmente no cuenta...

30. No, puh, no dicen nada. Uno les dice: "Defiéndete". "Nooo, si es juego", dicen. Piensan de otra manera a lo mejor, puh. O a lo mejor tratan de ocultarlo.

31. ¿Por qué crees que tratan de ocultarlo?
32. Porque igual se debe sentir mal que una persona lo moleste y no poder defenderse. Porque son un grupo y es una pura persona...
33. ¿A la familia tampoco se le cuenta?
34. No, yo creo que no lo cuenta, porque igual decirle a la mamá que... Ya, la mamá llega cansada o el papá, y decirle o meterle más problemas, yo creo que eso... No, se lo dejan para ellos solos.
35. ¿Y en el caso de los maltratadores, qué papel juega la familia?
36. Yo creo que esas personas están mal... con el chip mal en la cabeza, porque no piensan... A lo mejor ellos sufren en la casa una violencia o un tipo de presión que eso hace que en el colegio sean de distinta manera. Porque mayormente las personas que hacen bullying son personas que sufren violencia intrafamiliar, que el papá les pega, si llegan con malas notas les pegan. Yo creo que eso va más en la casa y la enseñanza que les dan los padres.
37. Si aquí hubiese un caso de bullying, ¿cuál sería el procedimiento que habría que seguir para solucionarlo?
38. Yo creo que, primero, establecer una conversación entre las dos personas y ver, primero, la percepción de la persona que hace el bullying, qué pensamientos tiene. Y después ver la otra persona. Yo creo que serían distintos pensamientos, porque la persona que siempre la molestan es como que tiene un pensamiento más maduro. Entonces, los que son más cabros chicos, así, son los que hacen bullying. Yo creo que deberían conversar entre ellos. Y si no se arreglan, suspenderlos o expulsarlos del colegio.
39. ¿Hacen campañas de prevención en este colegio?
40. No, aquí igual no hacen mucha campaña, pero igual se preocupan de que no anden molestando. Por ejemplo, mucha campaña no hacen, pero sí se preocupan de que no se molesten entre ellos, no se tiren papeles, no aislen a los compañeros.
41. ¿Este año has visto campañas?
42. No, no he visto campañas este año, pero por ejemplo otros años han colocado carteles "No al Bullying", que se denuncie.
43. ¿Tu apoderado te ha informado que en alguna reunión le hayan hablado del tema de bullying?

44. Sí, en la primera reunión la profesora jefe dijo el tema de mi compañero. Dijo que la persona que lo molestara iba a ser expulsada del colegio si iba a ser constante el abuso. Y todos los papás yo creo que conversaron con sus hijos del tema.

45. ¿Tu apoderado lo hizo contigo?

46. Mi apoderado sí me conversó. Y hay varias compañeras mías que igual llegaron al otro día diciendo que quién era la persona, porque la profesora no dio nombres, puh. Y todos llegamos así: “Ay, ¿quién es la persona?”.

47. A veces los alumnos confían en los llamados “profesores amigos”. ¿Los hay aquí?

48. Yo creo que... hay confianza con los profesores, pero hasta un cierto límite. Porque, por ejemplo, mi compañero al que le hacían bullying él decía, pero como que no decía. Como: “Profesora, me están molestando”. “¿Quiénes?” “No sé”. Y él sabía quiénes eran las personas.

49. ¿Qué responsabilidad atribuyes al alumno presidente de curso?

50. En mi curso como que no se conversa mucho con el presidente de curso del tema de bullying, porque ya como que somos un curso más maduro y no tenemos esa percepción de cabros chicos que es andar molestando, cosas así.

51. Pero en otros cursos...

52. En otros cursos no sé, porque cuando a mí en primero medio me tocó... igual que... como que molestaban más a la gente, no, las mismas personas que eran presidentes molestaban igual, puh. Entonces no...

53. Pero, a tu juicio, ¿qué debería hacer un presidente de curso ante un caso de bullying?

54. Igual comunicarle a los profesores y al director más que nada.

55. En la relación de bullying hay víctima, victimario y testigos. ¿Qué pasa con estos últimos?

56. Yo creo que los testigos son igual culpables del bullying que le hacen a los demás. Porque está en uno avisarle a un profesor, al inspector, está en la persona decirles. Y el agresor obvio que nunca va a decir que él hace bullying. Nunca. Va a decir: “No, es un juego”. Nunca lo va a tomar como un bullying. Y los demás no le toman el peso a lo que se está produciendo.

57. Hay una ley sobre violencia escolar, promulgada por el gobierno, que responsabiliza absolutamente al colegio de los casos de bullying. ¿Qué piensas de eso?

58. Yo igual encuentro que está bien, porque ya que el establecimiento sepa que hay un tipo de bullying, aunque sea grande, mediano o pequeño, igual debiera tomar sus ciertas medidas para que eso se terminara. Encuentro que está bien que hagan eso con los colegios.

59. Dentro del colegio, ¿qué actor debiera preocuparse más sobre el bullying?

60. Yo creo que el director debería estar más informado aquí... de los alumnos que son víctimas y victimarios. El debería estar más preocupado, por ejemplo, cuando hay consejo de profesores, de preguntarle a los profesores a qué alumnos les hacen bullying o qué alumnos son los que molestan, cosas así. El debería estar pendiente de los alumnos. Porque el peso recae sobre él, puh.

61. En este liceo mixto, ¿hay más bullying entre las mujeres, entre los hombres o entre ambos sexos?

62. Yo creo que más entre mujeres. No es tanto entre hombres, porque por ejemplo en primero medio todas se tienen mala. Aquí en este colegio igual ha habido, años atrás, mucha riña. Por ejemplo, tres o cuatro años atrás, muchos tipos de bullying que a lo mejor no se conocían como bullying, pero sí lo eran. Porque aquí que una persona moleste a la otra, ya eso es igual como una agresión. Y yo creo que, sí, entre las mujeres es más fuerte el tipo de bullying, más... Porque entre los hombres ya es más chacota. Pero entre las mujeres es como: "Si no hacís esto, te pego", cosas así.

63. ¿Y bullying mixto puede haber?

64. Sí, igual hay, pero son contados los casos que ha habido aquí.

65. ¿Y se da más bullying a nivel del mismo curso o de cursos superiores a inferiores?

66. Yo creo que es entre el mismo curso.

67. ¿Piensas que el bullying se da en todo tipo de liceos o en algún tipo de establecimiento en particular?

68. Igual el bullying es un tema país. A cualquiera le puede suceder. Nadie es... Ni en barrio alto ni en bajo. Yo creo que puede pasar en cualquier colegio, sea el mejor colegio del país hasta el que sea más malo. En cualquier colegio puede suceder. Entonces, igual... son los profesores, el director y los docentes que hay que tienen que estar pendientes de eso, porque una persona que sufre bullying nunca lo va a decir. Se

siente víctima y, entonces, va a pensar que todos los otros apoyan a la persona que hace el bullying y, a lo mejor, no es así, puh.

69. ¿Tú conoces casos de personas que han pensado eso?

70. Sí, sí.

71. ¿Y eso hace sufrir más?

72. Sí, puh. A veces se dejan las cosas pa' callado y es peor.

ENTREVISTA N° 20

Entrevista a C. M. O. 15 años. Alumna de Segundo Medio en el Liceo Andrés Bello.

1. ¿Qué es para ti el bullying?
2. Para mí el bullying es cuando una persona agrede a otra. Puede ser física o psicológicamente.
3. ¿Has conocido personas víctimas de bullying?
4. Sí.
5. ¿Tienen, a tu juicio, alguna característica especial?
6. Son tímidos, muy tímidos. Son como... que aceptan todo. No se defienden. Cosas así.
7. ¿Y los que maltratan, tendrían alguna característica especial?
8. Son todo lo contrario de los que sufren bullying. Son con personalidad. Se sienten cancheros. Cosas así.
9. Pero mucha gente con personalidad y canchera no hace bullying...
10. No. Pero la mayoría, como creen que son mayores que los demás, se sienten más cancheros.
11. ¿Se da más el bullying a nivel de un mismo curso o de cursos superiores a inferiores?
12. Yo creo que hay de los dos. Creo que en curso hay, igual, muchos alumnos que pueden hacer bullying , que no sé si lo hagan, y de cursos superiores de repente sí hay bullying a alumnos.
13. ¿Por ejemplo...?
14. O sea, son cosas mínimas, pero igual es bullying. No sé, puh, que las pasen a llevar o que la persona del curso inferior diga algún comentario y la persona del curso superior no la respete, diga que no, cosas así.
15. ¿En alguna asamblea?
16. Claro, en reunión de cursos, en asambleas de cursos, cosas así. De repente hay muchos alumnos que dicen: "No, eso no sirve".
17. ¿Has sabido de casos de bullying en tu curso?

18. A mí se podría decir que me hicieron un tipo de bullying. Llegó una niña de otro colegio y empezó a decir cosas de mí. Y puso a todo el curso en contra mía.

19. ¿Cuándo fue?

20. Como en séptimo básico. Y yo bajé mucho mi rendimiento. Yo me quería cambiar, yo me quería ir, yo me sentía que yo era todo lo que ella decía. Pero después se dieron cuenta de que no era así, puh. Y ahí yo empecé como a salir adelante, y me apoyaron todos a mí, y eso.

21. ¿Cuánto duró?

22. Fue como el año completo, de marzo como hasta septiembre. En septiembre empezaron a darse cuenta y ahí me empezaron como a apoyar y todo eso.

23. ¿Esto fue años atrás?

24. Años atrás.

25. ¿Y cómo te sentías tú?

26. ¿En ese tiempo? Mal. Yo era lo peor, hasta para mí. Porque yo después como que empecé a sentirme que yo era así. Me creía todo lo que ellos decían de mí. Pero después yo vine y dije: "No, yo no soy así". Y ahí como que empecé también... Y ellos se...

27. ¿Se lo contaste a alguien?

28. Mi mamá. Mi mamá siempre estuvo ahí. Y mis amigas, mi grupo de amigas, ellas como que me... ellas como que me protegieron. Mi mamá les contaba a los profesores. Los profesores trataban de hablar. Pero más allá no, puh.

29. En general, las víctimas no cuentan mucho. ¿Por qué?

30. Porque tienen miedo de que les hagan algo.

31. ¿Hay lugares especiales en un liceo donde se haga bullying?

32. No, lugares especiales no creo que haya. Cuando unos hacen bullying, cuando se encuentran con la persona yo creo que lo harían igual. Cuando a mí me hicieron, en cualquier lado venían y me decían cosas. Entonces, no era en un sitio especial. En clase me gritaban. Pasaban a lado mío y también me podían gritar y todo eso.

33. Si hubiese un caso, ¿cómo sería el proceso? ¿Quién es responsable de tratar un caso así?

34. La orientadora. O sea, yo creo que la orientadora tendría que cumplir el rol más importante, porque tendría que orientar a los alumnos a que no hicieran eso. Y tomar medidas, cosas así.

35. ¿Hay “profesores amigos” en quienes los alumnos confíen y le cuenten cosas?

36. Sí. Igual depende del trato que tenga el alumno – profesor. O sea, por ejemplo, yo tengo... Me siento confiada de mis profesores. Casi siempre me he sentido así. Hay compañeros que igual creen que los profesores no son de confiar, pero yo siempre he tenido mayor acercamiento. He tenido problemas y ellos me han ayudado.

37. Si hubiese un caso de bullying en un curso, ¿qué responsabilidad tiene, a tu juicio, el alumno presidente de curso?

38. Responsabilidad no tiene, pero yo creo que sí debiera hacer algo. Creo que debiera, no sé, si el alumno que está siendo víctima de bullying no se atreve a contarlo y él sabe, debiera por lo menos informarlo. Y ayudar al alumno a salir adelante. Incentivarlo a que él cuente la historia y todo eso. Porque igual uno como que ve las cosas de afuera, no sabe lo que en realidad pasó.

39. En el bullying hay una víctima y un victimario. Pero también está el resto del curso, alumnos que son testigos. ¿Qué pasa con ellos?

40. Ellos yo creo que no hacen nada. No les importa. “Si no soy yo --dicen-- no me interesa. Si yo no soy el que está haciendo bullying o la víctima, no tengo por qué meterme”. Creo que ese es el pensamiento básico de ellos. Yo no tengo ese mismo pensamiento. O sea, si yo veo que alguien está siendo maltratado o violentado, no sé, yo como que igual trato de meterme, porque no me gusta. Mi personalidad no es para estar peleando. Yo soy como súper pasiva o trato de ayudar y mantener las cosas en calma. La verdad no sé por qué ellos no se meten. Ahora, cuando ya se dan cuenta de que a lo mejor es mucho mucho mucho por ahí se pueden empezar a meter.

41. ¿Qué papel juegan las asistentes de la educación?

42. Las tías igual son importantes porque ahora, en estos años, desde hace como dos años atrás, ya no se ven tantas peleas como antes. La mañana antes era de octavo a cuarto medio y yo cuando llegué a octavo acá se veían muchas peleas. Y las tías como que trataban de separarlos y ahora como que ya han dominado más la situación. Si no estuvieran las tías, yo creo que habrían peleas todo el día.

43. ¿Qué campañas de prevención del bullying se hacen en el liceo?

44. Eeeh... no sé. La orientadora, en mi curso por lo menos, ha ido y ha hablado de las diferencias de pensamiento, cosas así, que hay que respetarse, que hay que llamar a

un número, no me acuerdo cuál es, cuando uno ve si hay bullying o cosas así. Pero más no.

45. ¿En reuniones de apoderados se habla de bullying? ¿Te ha dicho algo tu apoderado?

46. No. Y ahora yo he venido también a las reuniones y tampoco han contado nada.

47. ¿En consejo de curso tu profesora jefe no les habla de esto?

48. Habla de lo mismo de la orientadora: que hay que respetar a los demás por su condición física, sexual, pensamiento, cosas así. Igual es como... Pero la mayoría del tiempo no hablamos de eso.

49. Al ser este un liceo vulnerable, ¿se daría más el bullying acá?

50. Yo creo que se da más en los colegios que son pagados. Al ser vulnerable... o no vulnerable, pero al ser como más de escasos recursos, como que es todo igual. En cambio, si uno está en un colegio pagado como que se notan mucho las diferencias. Hay niños que están en un colegio pagado, pero becados. Entonces, como que los niños que son pagados molestan mucho a los becados., como que los tratan de denigrar, cosas así.

51. ¿Juega un papel la familia tanto en la víctima como en el victimario?

52. Sí y es muy importante. O sea, para el victimario... tendría que tener un problema familiar para que él reaccionara así contra la víctima. La víctima si no tiene el apoyo de la familia tampoco podría salir adelante.

53. En tu caso, cuando sufriste bullying, ¿conocías a la familia de tu maltratadora?

54. De la... sí. Ella llegó y empezó al tiro, entonces no la conocía muy bien. Yo no sabía por qué ella me hacía eso a mí. Y después me enteré que a ella, en el otro colegio, la trataban mal y la familia no la apoyaba mucho y como que la dejaban de lado.

55. El gobierno promulgó una ley sobre violencia escolar en que da toda la responsabilidad al colegio en casos de bullying. ¿Qué piensas de eso?

56. Yo creo que la responsabilidad no debiera ser solamente del colegio, porque el gobierno tampoco ha hecho una mayor campaña contra el bullying. O sea, ponen cartelitos o propaganda, pero no ha hecho tampoco tanta propaganda. Y cuando ha habido casos de bullying no les hacen nada, los alumnos que hacen bullying no tiene como penas, nada de eso. Yo no digo que los debieran encarcelar ni nada de eso, pero

debieran tener algún castigo. El colegio tiene responsabilidad, pero también debiera el gobierno hacer más propaganda contra el bullying.

ENTREVISTA N° 21

Entrevista a R. G. R. 14 años. Alumno de Primer Año del Liceo Andrés Bello.

1. ¿Qué es para ti el bullying?
2. Maltrato psicológico y... maltratar a una persona molestándola o agrediéndola.
3. Ya. ¿Las personas que son maltratadas tendrían alguna característica especial?
4. ¿Los agredidos? Los que son mateos, los que son más tranquilos, los que son, así como se dice, piola.
5. ¿Y por qué a esos los maltratan?
6. Porque no se saben defender. A los más débiles le hacen eso.
7. ¿Y los maltratadores cómo son?
8. Los que tienen más cuerpo o los que dicen que son los más choros. Los que tienen más... más confianza con los demás, los que tienen más... amigos, los que tienen más grupo.
9. ¿Y por qué crees tú que hacen bullying?
10. Por envidia o celos.
11. ¿Hay lugares donde es más frecuente hacer bullying?
12. En todos lados, en todos lados. Incluso en mi sala. En todas partes. Aparte de las peleas. Porque las peleas son algo visible, pero igual a veces se hacen en lugares ocultos, como en los baños o en la sala cuando estamos en los recreos o... mandándose cartas, así maltrato psicológico.
13. ¿Pero hay diferencia, según tú, entre las peleas y el bullying?
14. Sí, sí.
15. ¿Has tenido experiencia respecto a esto?
16. Bueno, yo he peleado algunas veces no más, pero... no he recibido maltrato así como bullying.
17. ¿Pero has sabido de casos?
18. Sí, como mi compañera que... A mí me gusta una compañera y a ella le hacen bullying. Le dicen que le van a pegar. Incluso hoy día mismo le mandaron una carta

que le iban a pegar. Le hacen maltrato psicológico, le dicen que es fea, que tiene car'e chancho, ¿me entiende? Eso.

19. ¿Y cómo se siente ella?

20. Mal, puh. Se siente apenada, siente rabia, se intimida.

21. ¿Y quiénes le hacen bullying son de tu mismo curso o de un curso superior?

22. De mi mismo curso.

23. ¿Y son hombres o mujeres?

24. Mujeres. Son dos mujeres. Se creen choras, pero son como flaites, como se dice.

25. ¿Tú piensas que el bullying se da con más frecuencia desde alumnos de cursos superiores hacia alumnos de cursos inferiores, o --como en este caso-- dentro de un mismo curso?

26. En algunos casos se da hacia cursos inferiores, porque... igual... por la estatura y todo eso. Algunos de la mañana le hacen bullying a los chicos, les tratan de quitar la pelota, les pegan. Abuso de poder. Pero también en un mismo curso.

27. ¿Y tú compañera ha dicho lo que le ocurre a alguien?

28. Ha dicho al puro Inspector General, pero aparte de él no le ha dicho a nadie, solamente a él.

29. ¿Y qué se ha hecho?

30. Aparte de llamarla y conversar con ella, nada más.

31. ¿Y han hablado con las maltratadoras?

32. Sí, poh, a ellas. Aparte de conversar con ellas, nada más. Les dicen que no lo hagan más... Yo le dije al Inspector hoy día que hiciera algo. Muchas cosas ya han pasado con las niñas esas. Le dije que hagan algo... o por lo menos que las echen. Ya es mucho ya.

33. ¿Y qué te dijo el Inspector?

34. Me dijo: "no, sí vamos a hacer algo".

35. ¿Y en general el colegio qué hace frente al bullying?

36. Igual lo trata de prevenir. Los llevan a la Inspectoría para arreglar el problema, llaman a que den charlas...

37. ¿A quiénes les dan charlas sobre el bullying?

38. Igual nos hacen clases de eso, del maltrato y todas esas cosas. Unas señoritas que vinieron... el mes pasado parece que vinieron. Vinieron a hacer una charla del maltrato psicológico, del maltrato carnal y todo eso.

39. ¿Qué otra campaña de prevención han hecho?

40. Que yo sepa, ninguna más.

41. ¿Y has sabido si a tus papás, a tus apoderados, les han hablado sobre bullying en alguna reunión?

42. Según yo, no. Porque yo no he venido a ninguna reunión y no sé si en las reuniones tocan ese tema. Mi mami no me dice nada. Solamente me dice de las notas y de la asistencia.

43. ¿Y tu compañera no le ha contado a su familia?

44. Sí. Sí ha venido su mamá. Y le ha contado y no sé qué han hecho, poh. Parece que quiere irse del colegio.

45. ¿Qué papel le atribuyes a la familia en esto? ¿Qué importancia tiene la familia en estos casos?

46. En darle apoyo. Porque igual ellos no pueden hacer nada más que darle apoyo, porque igual... si hacen algo, como que le van a tener más mala a la niña, ¿entiende? Por eso la cosa es brindarle apoyo y hacer lo más que se pueda no más.

47. ¿Y las familias de las maltratadoras, las conoces?

48. De una no más. Pero la mamá de ella, como que la defiende en todo. Como que son tal para cual.

49. ¿Qué papel juegan los profesores en esto?

50. Ninguno. Porque no han hecho nada hasta ahora. Solamente el puro Inspector no más que la ha llamado... pero no han hecho ningún papel. Ni siquiera de responsable.

51. ¿Y los llamados “profesores amigos”? Esos a los que uno se acerca porque dan más confianza...

52. Sí, pero... Igual, como que dicen “no te metái en problemas, déjalas tranquilas, no las pesquís”. Tratan de tranquilizar el ambiente, tratan de tranquilizarla a ella misma, así diciéndole “déjalas de lado, si te dicen algo no las pesquís”, cosas así. Más allá no hacen nada.

53. ¿Qué influencia o importancia puede tener el alumno jefe de curso para tratar estos casos?

54. Sí, pero es que... El alumno jefe es como más para cosas del curso. Así como qué vamos a hacer a fin de año y cosas así. No se mete mucho en las cosas del bullying o de peleas. Son cosas como para el curso, se concentra en el puro curso.

55. ¿Pero sabe de este caso?

56. Sí. Tenemos una alumna jefe y ella es amiga de la niña a la que le hacen bullying.

57. ¿Y no ha hecho nada, siendo amiga incluso? ¿Por qué no habla con los profesores?

58. Sí, poh. Eso... eso hemos planteado, pero dice "no, pa' qué si no van a pescar".

59. ¿Por qué piensa ella que los profesores no van a pescar?

60. Porque igual ha habido hartos casos. Como que... empiezan a tirar papeles y todo eso, y las acusan y el profe dice "ya, vayan a sentarse" o "dejen de tirar papeles". No hacen nada.

61. O sea, por experiencia ¿no tienen mucha confianza en que los profesores vayan a hacer algo?

62. Sí, no tienen mucha confianza.

63. Ahora, ¿el resto del curso qué dice? Porque están la maltratadoras, la víctima y está el resto de compañeros y compañeras.

64. Bueno, los únicos que le tomamos atención somos pocos, somos como tres o cuatro. Los demás como que están en su propio mundo. Que si los molestan a ellos y... ellos tienen que hacer algo por sí mismos. Yo, en el caso mío, le presto atención a ella y le doy apoyo. Yo hago lo que sea para que esta cuestión se acabe. Porque, al fin y al cabo, no tienen respeto por nada y... no tienen porqué tratarla así.

65. Si a ella le han mandado cartas, como me dijiste, entonces ella puede mostrar evidencias...

66. Sí, poh, si ahora se las mostró al Inspector General. No sé qué va a hacer ahora, poh. O sea, tengo que esperar a ver qué va a hacer el Inspector y ahí que me cuente, para ver si tomo cartas en el asunto.

67. ¿Sabes que hay una Ley sobre violencia escolar promulgada por el gobierno?

68. No.

69. Hay una ley que responsabiliza al colegio de los casos de bullying y, si no se hace nada, puede aplicarle al establecimiento sanciones bastante fuertes, multas, etc. ¿Qué piensas de eso?
70. No había escuchado. Sí, pero... igual... hacen cosas aquí, poh. Porque ha habido muchos casos también, igual han tomado cartas en el asunto, pero no así como muy... muy graves.
71. ¿Qué piensas que la ley responsabilice totalmente al colegio por el bullying?
72. Sí, puh, está bien porque igual el colegio tiene que responsabilizarse por los casos que hay como de bullying o maltrato. Y tienen que tomar cartas en el asunto.
73. ¿Qué harías tú si fueras el alumno jefe de curso?
74. Las acusaría al que lleva las riendas aquí en el colegio. O, por lo menos, haría varias cosas pa' solucionar el problema. Porque igual hablando se solucionan los problemas, yo creo.
75. ¿Qué papel juega la orientadora?
76. ¿La orientadora? No sé... Es que no la... como que no la hemos visto mucho en el caso este.
77. ¿Pero ella va al curso y hace algo con ustedes?
78. Sí. Igual habla con nosotros, que no nos portemos mal . Sí, es bien responsable. Se arriesga por nosotros.
79. ¿En qué sentido?
80. En que... nos defiende. También nos protege... por las cosas malas.
81. ¿Juegan, a tu juicio, un papel importante las asistentes de la educación?
82. Sí, poh. Vigilar, vigilarnos más que nada. Pero como que en los patios ya no pasa nada. Puro juego. Ahora está más pasivo el ambiente. No ha habido peleas.
83. ¿Desde cuándo?
84. Desde hace como... como cinco meses.
85. ¿Y por qué?
86. Porque se han responsabilizado más. Han tomado varias responsabilidades. Algunas vigilan harto. Pasan todo el día rondando el lugar así... Son harto

responsables. Hay también tías puestas en el baño y... cualquier cosa que pase, ellas responden al tiro.

ENTREVISTA N° 22

Entrevista a R. M. E. Asistente de la educación del Liceo Andrés Bello. Lleva 10 años en el establecimiento.

1. ¿Qué es para usted el bullying?

2. El bullying para mí es un maltrato físico y psicológico hacia una persona que se siente inferior, pero a veces no lo es, sino que es más dominada por la persona que le hace el bullying. Pero mientras ellos se queden callados, va a existir siempre y ellos tienen que usar sus propias defensas, el hablar, el comunicarse, no el defenderse igual que ellos, sino que defenderse por medio de conversaciones, con ayuda de otra persona, una persona que intervenga que sea, que ni este para un lado ni para el otro, que sea del medio, se puede decir.

3. ¿Quién tiene que ser esa persona?

4. Puede ser un profesor, nosotras mismas, incluso compañeros, si es bullying hacia un alumno. Porque debería existir eso: un grupo que se prepara para la intervención. En el colegio hubo, pero en este momento no lo tenemos. Pero siempre se trata de aconsejar a los chicos, de que ellos hablen, que no se queden callados. Siempre tienen que hablar a la persona que ya sea el director o hacia nosotros, o si es de nosotros, nosotros comunicarlo a la parte directiva, porque de repente uno puede intervenir y otras veces no. Porque hay bullying muy alto, si se puede decir, y otro bullying más pacífico, entre comillas pacífico, pero hay veces que nosotros podemos intervenir, pero de repente se necesita una persona con más... a ver, no como categoría, sino que de más alto rango dentro del liceo.

5. ¿Qué es para usted bullying alto?

6. El maltrato, ya sea golpes, llegar a herir a la persona, o usar palabras muy fuertes que hagan sufrir más de lo debido, porque a veces una palabra es más dolorosa que un golpe.

7. ¿Y cuál sería el “más pacífico”?

8. El típico empujón, que pasen y le van dando el empujón, o “ay, que eres pesada” o “ay, que eres fea”. Porque muchas niñas se sienten intimidadas, o se van como más abajo de perfil, se van cada día más abajo cuando empiezan “ay, tú que eres fea”, “ay, que eres flaca”. Entonces, eso igual como que nosotros como inspectoras podríamos salvar a esa niña, si se puede decir, pero ya los golpes no, puh, los golpes tienen que verlos ya inspección general, el director.

9. ¿Habría alguna característica especial de la víctima de bullying?

10. Sí. Nosotros a las víctimas siempre las vemos así como que se empiezan a alejar de todo. Y empiezan a bajar, incluso, su nivel de estudio. No quieren ni que siquiera si alguien pasa y los va a tocar, ellos como que nos rechazan a nosotros.

11. ¿Y el victimario tendría algún rasgo especial? ¿O podría ser cualquiera?

12. Puede ser cualquiera. Porque de repente hay chicos que pueden ser muy buenos estudiantes o venir de muy buena familia, pero de repente caen en eso de machucar, machucar a alguien, ya sea con palabras o con golpes. Y de repente uno los mira: “No, no puede ser él, ¡cómo!, no puedo creer que sea él”. A veces uno cae en eso de pensar que él no puede ser, y uno tiene que mirar al fondo de que sí puede ser.

13. ¿Usted trabaja con alumnos de enseñanza media?

14. Con puros de enseñanza media. Muy poco con enseñanza básica, porque nosotros trabajamos hasta la una con enseñanza media y hasta las cuatro y media también seguimos con la jornada de la tarde.

15. ¿Dónde ve usted más frecuentemente el bullying?

16. En este año, en enseñanza básica. Otros años ha sido como más en enseñanza media, pero este año se ha visto mucho en enseñanza básica, de octavo hacia abajo.

17. ¿Y a qué atribuye eso?

18. Yo creo que, por ejemplo, los niños de octavo nosotros los vemos como que ellos son bacanes, si se puede decir. Bacanes porque van a pasar a la enseñanza media. Eso lo hemos visto varios años, siempre se ve. Como que el octavo ya: “Voy a hacer grande y tengo que demostrarlo” y muchas veces lo demuestran como que quieren impresionar a los demás. Y los otros chicos de la básica es más en varones que en niñas, pero igual hay un grupito de chicas que hacen bullying.

19. ¿Se da el bullying más por género --mujeres hacia mujeres, hombres hacia hombres—o se da mezclado?

20. Aquí nosotros tuvimos, el año pasado e incluso un poco este año, era combinado, en enseñanza media; pero en básica es como sexo con sexo, se puede decir. Pero poco, generalmente porque los grupos son de varones o de niñas siempre que andan haciendo...

21. ¿Se da en un mismo nivel de cursos? ¿O se puede dar, por ejemplo, de un curso de media hacia uno de básica?

22. No, de media hacia básica no, porque como son separados, no tenemos nosotros las dos jornadas juntas. Entonces, van saliendo los chicos y los otros van entrando en su horario. Entonces, no se ha visto bullying entre las dos jornadas.

23. ¿Pero en la media, por ejemplo de cuarto medio a primero medio?

24. Claro, eso sí. Este año no se ha dado, pero sí se vio años atrás, que pelearan entre ellos, que se trataban mal. Incluso: “Ay, que me miró feo”, eso también empieza a llevar a discusiones, peleas y después siguen y siguen y le van dando los chicos entre ellos.

25. ¿Quién tendría que prevenir el bullying, según usted, en un establecimiento educacional?

26. ¿En un establecimiento? Todas las personas que trabajamos hacia los niños, por los niños. No hay, dijéramos... no es solamente el director, no es solamente una profesora, porque si debemos intervenir, tendremos que intervenir todas las personas que trabajan dentro del colegio.

27. ¿Pero hay algún procedimiento, que haga que primero pase por el profesor jefe, por ejemplo?

28. Claro, o sea, uno tiene que... Por ejemplo, si yo, asistente de patio, lo veo, yo tengo que avisar a mi jefe que es el inspector general. Y ahí se ve si él puede o si ya pasa a dirección, a director, y ellos son los que ven si se necesita que la orientadora los vea o, simplemente, los derivan a otro lado.

29. ¿Usted no informa a la orientadora directamente, sino que va a la inspectoría?

30. A inspectoría, nosotros tenemos que verlo con inspectoría primero. Es muy raro que le digamos: “Vemos este caso” a la orientadora, pero igual tenemos que transmitirlo a nuestro jefe.

31. ¿Y sabe de profesores que hayan intervenido, o los profesores no se meten?

32. Sí, ha habido casos en que ha intervenido el profesor. No hemos visto muchos, cuesta mucho que el profesor logre, porque los chicos se rebelan mucho. Están como concientizados en que tienen que pegarle o maltratarlo verbalmente al otro. Y a veces hemos recibido nosotros maltrato verbal y físico también, por defender, por meternos en peleas hemos recibido golpes. Yo soy de las que me arriesgo y me meto entremedio no más, los lentes a veces saltan lejos, pero yo tengo que evitarlo. Los chicos me dicen: “Tía, pero usted no se meta que le van a pegar”. No. Es que si yo veo, mi trabajo es que ellos no peleen. Es tratar de evitar, tratar de separarlos y de conversar con ellos. Pero ahí ya cuando uno los separa, se derivan a dirección.

33. ¿Esa es una pelea que se puede dar espontáneamente?

34. A veces porque viene de atrás. Uno empieza a escuchar, y entonces anda pendiente de que no pase. Pero de repente pasa.

35. ¿Y conoce casos de personas a las que hagan bullying sistemáticamente?

36. Ahora no, no hemos visto. Otros años sí, hubo una chica que al final se tuvo que ir. Porque no... como que se conversó todo eso, pero la niña como que se sentía igual incomoda acá.

37. ¿Cómo es la relación profesor alumno, en términos de confianza?

38. Hay algunos chicos que tienen confianza, pero muy pocos. No se da en todos los profesores ni en todos los alumnos. No. A veces llegan a nosotros algunos alumnos a contarnos sus penas, sus alegrías, pero ahí es como confidencial. Claro que uno si ve, por ejemplo, que el asunto no es tan simple tiene que comunicarlo, pero sin que ellos se den cuenta que uno habló, para no quebrantar la confianza que ellos tienen. Pero igual uno siempre tiene que ir mirando de salvar de ese problema, porque si uno se mete en este trabajo es para ellos, para tratar al menos de sacarlos adelante.

39. ¿Qué rol juegan los apoderados en la campaña del bullying?

40. Muy poco. No se notan. Porque no asisten ni a reunión. La mayoría no asiste a reunión, así que qué va... Y si uno los cita, muchas veces no llegan, vuelve a citarlos y no llegan. No sé si es porque los chicos muchas veces no le comunican a sus apoderados, otras veces uno los llama por teléfono y no llegan, entonces no hay mucha participación de los apoderados hacia acá con sus hijos.

41. ¿A qué atribuye eso?

42. Muchas veces dicen que están trabajando, pero yo lo miro desde el punto de que yo, antes de entrar acá, trabajaba también y yo siempre estuve al lado de mis hijos, porque trabajo yo puedo encontrar, pero hijos no. Para mí los hijos son primordiales. Y trato de enseñarles eso mismo también.

43. ¿Ve alguna relación entre esa indiferencia, ese alejamiento de los papás hacia sus hijos y el problema del bullying?

44. Los chicos se dan cuenta y muchas veces comentan que la mamá no está ni ahí con ellos. Entonces, se empiezan a poner como rebeldes ante la situación dentro del colegio. Porque uno les dice: "Mañana va a tener citación de apoderados" y "Y qué, si mi mamá no está ni ahí conmigo". Entonces, esa es ya una rebeldía que empiezan a crecer y es falta de cariño. Les hace falta eso, el contacto de padres a hijos, y la conversación. Eso es muy útil en este tiempo que está muy lleno de violencia,

entonces se necesita que la mamá y el papá estén más cerca de los hijos, conversando, no solamente con el dinero, sino dándoles cariño y apoyo.

45. ¿Qué papel juega la orientadora?

46. Ella siempre ha estado con los chicos. Y siempre anda pendiente y nos pregunta a nosotros si sabemos de algún caso que tenga problemas. Y, bueno, nosotros también hemos tenido buen contacto con ella, dentro de nuestro trabajo. Así que... siempre ella trata de solucionar y ayudar a los chicos, derivándolos ya sea a psicólogos, a siquiatras, lo que necesiten, y si no es necesario ella igual conversa con ellos. Puede conversar una, tres, cinco, diez veces, pero no los deja solos.

47. ¿El colegio hace campañas de prevención de bullying?

48. Estuvimos haciendo nosotros. Se trabajó con grupos de prevención de bullying. Hace tres años atrás se estaba trabajando con mediadores y los chicos trabajaban y pasaban a veces por sala, explicando lo que significaba el bullying. Incluso vino un grupo como de teatro y les presentó lo que es el bullying, y ahí los chicos salieron muy entusiasmados y como que tomaron un poquito de conciencia.

49. ¿Algo más de prevención de parte del colegio?

50. No, eso ha sido, porque realmente... Bueno, de parte de orientación, dirección, profesores, siempre han estado ellos pendientes de situaciones, incluso extremas.

51. ¿Le ha tocado que un alumno, que no sea ni víctima ni victimario sino observador, le haya venido a contar un problema?

52. Sí, los chicos de repente dicen, llegan a uno y dicen: "Tía ¿sabe qué? Escuchamos que va a haber una pelea". Y eso es bueno, yo les digo que ellos no se tienen que sentir que son copuchentos, porque ellos están evitando que pase algo grande, o que una pelea simple pero se está tratando de evitar. Siempre los chicos están pendientes de eso, sea varones o mujeres, siempre se acercan a nosotras y nos cuentan. Entonces, una trata de llamar a los chicos. Yo llamo al chico y le digo: "¿Qué pasa? ¿Qué te sucede? ¿Por qué tienes intenciones de pelear? Mira, si vas a pelear te vas a tener que atener a las consecuencias, que tú sabes cuáles son, que pueden ser suspensión, llamar al apoderado, incluso que te caduquen la matrícula". O sea, uno les dice eso para ver si toman un poquito de conciencia, y de repente se ha evitado. Otras veces terminan peleando afuera.

53. ¿Usted sabe que se promulgó una ley sobre violencia escolar hace un tiempo?

54. No, no tenía idea.

55. El gobierno promulgó la ley 20.536, que otorga toda la responsabilidad al colegio en casos de bullying, pudiendo sancionarlo fuertemente si no las resuelve. ¿Qué piensa de esto?

56. Bueno. Porque muchos colegios... uno ve en la tele que nunca hicieron nada, nunca hicieron nada. Yo me baso en lo que veo en la tele, porque yo aquí al menos no lo he visto. Pero es bueno porque al menos se toma conciencia desde arriba y eso es bueno, porque si el presidente toma conciencia, empiezan a tomar conciencia los de más abajo. Para mí es bueno. Mientras sea para ayudar a los chicos, es bueno.